



던전 디펜스

「05」

DUNGEON DEFENSE

이진하 지음 · Cocorip 일러스트





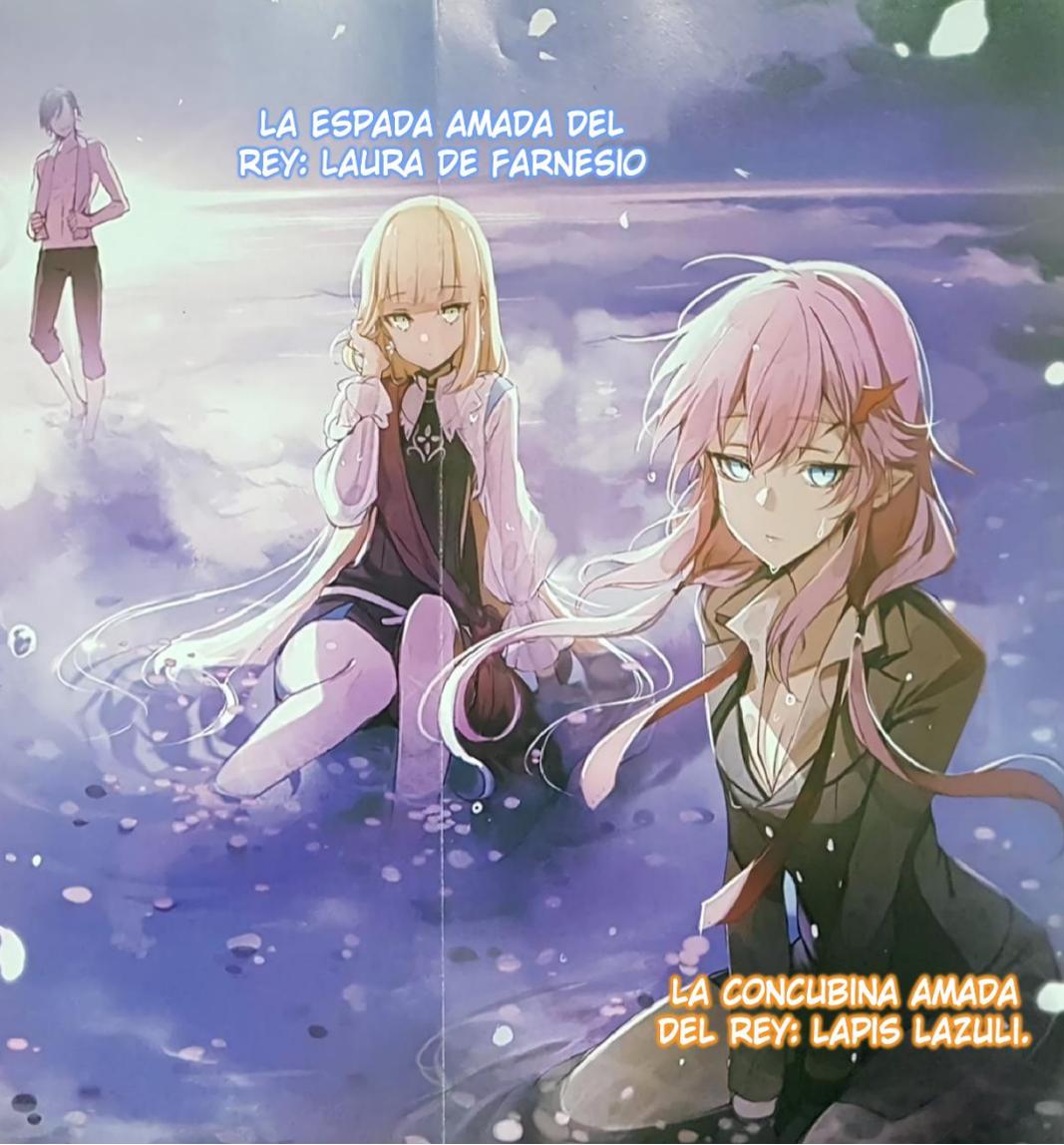


CONTENIDOS

PRÓLOGO	...008
CAPÍTULO 1 OSCURIDAD	...017
CAPÍTULO 2 EXCARCELACIÓN	...088
CAPÍTULO 3 INFIERNO	...164
CAPÍTULO 4 ESPERANZA	...272
ENTREACTO	...309



**LA ESCLAVA AMADA
DEL REY: HUMBABA**



**LA ESPADA AMADA DEL
REY: LAURA DE FARNESIO**

**LA CONCUBINA AMADA
DEL REY: LAPIS LAZULI.**

DANTALIA FAMILIA



DUNGEON DEFENSE

VOLUMEN 5

AUTOR: YOO HEONHWA

ILUSTRACIONES: COCORIP

Déjate llevar por la avaricia——

Vive simplemente por medio de la avaricia——

Prólogo

TRADUCCIÓN SAO ALICIZATION

Asesina de Parientes Consanguíneos.

Princesa Imperial, Elizabeth von Habsburgo.

Calendario Imperial: Año 1506, Mes 4, Día 10

Polles, Llanuras de Bruno, Ejército de los Cruzados.

La noche se tornó fría una vez que la lluvia de primavera hubo amainado. Los charcos de agua que fueron dejados atrás por esta, estaban dispersos aquí y allá por todo el campo, y lentamente se iban secando. Veo que el agua se seca bien incluso durante la noche.

Desde el día que jugué a las *Banderas Blancas y Negras* contra el Lord Demonio Dantalian, he tenido el hábito de escuchar cuidadosamente el sonido de la nada. Si inadvertidamente escuchas esa *nada*, entonces llegarás a comprender que esa *nada* en realidad está golpeando como algo. Era de noche. La luz de la vela temblaba firmemente mientras quemaba mi cuerpo, y al temblar, también derramaba luz en las palabras que había sujetado en mi mano.

*

“Mes 4, Día 10: Tarde en la noche. Campamento enemigo; en medio de la celebración de un rito ancestral, una purga se estaba llevando a cabo. Aunque se sentía como si una lucha interna estuviese a punto de ocurrir, fue suprimida rápidamente. Se puede asumir que Lady Demonio Barbatos y Lady Demonio Paimon están detrás de esto. La vigilancia es estricta”.

*

Era una nota que fue rasgada hasta terminar siendo un trocito de papel dado que quien la escribió solo pudo plasmar un par de líneas. Este espía había hecho presión sobre un trozo de grafito con el fin de escribir esto, pero considerando lo distorsionadas que estaban las letras, quedaba claro que esto no fue escrito sobre una superficie plana. De estas palabras irregularmente escritas, pude sentir la desesperada lealtad de este espía.

“...veo que este es un mensaje secreto que fue enviado tras ser escrito con prisa. Hermoso”.

Varios cuervos estaban bajando sus cuerpos obedientemente sobre mi escritorio. La Raza Demoníaca trataba a los cuervos propiciamente, por lo que

TRADUCCIÓN SAO ALICIZATION

no los cazaban a la ligera. Hube plantado espías profundamente en las sombras de las cosas que los enemigos trataban con cuidado. Removí otra nota del tobillo de otro cuervo y la extendí ante mí.

*

“Mes 4, Día 10. Noche; un disturbio ocurrió en medio de las fuerzas enemigas. Como los Lores Demonio tomaban las vidas de otros Lores Demonios, las fuerzas enemigas fueron divididas en varias partes. Mientras se dispersaban, se juntaban y contrataban, la general enemiga, Laura De Farnesio, actuó. Es caótico. Es difícil conjeturar más de lo que puede ser visto”.

—.....

Las palabras eran pulcras y ordenadas. Era un reporte que fue escrito vagamente. Forcé la vista para estudiar cuidadosamente la nota siendo teñida de amarillo mientras la luz de vela seguía ardiendo.

Abrí mi boca y hablé a mi criada principal.

— Julia.

— Sí, Alteza.

— ¿Sabes cuándo me di cuenta del destino de un emperador?

— ¿Cómo podría ésta atreverse a hablar de la labor de un emperador?

— Fue cuando estaba pequeña.

La criada principal hizo una profunda reverencia. Se trataba de una chica que tranquilamente me haría compañía incluso cuando yo pasase el tiempo hablándome a mí misma. Para esta chica, esa era su labor como mi fiel sirviente.

— Noche tras noche, cada rincón del palacio imperial irradiaría debido al abundante número de luces de vela. Mientras descongelaba mi cuerpo, sentía curiosidad por algo al tiempo que miraba la vela que estaba encendida en una esquina. ¿Por qué? Si vas a mirar las velas que debieron haberse derretido el día anterior, lo verías; al día siguiente, todas las velas se habrían recuperado completamente y estarían ardiendo una vez más. Mi joven yo estaba asombrado... *“Así que resucitan. Ah, cada noche, las velas reviven con el fin de iluminar la nueva noche que se aproxima”.*

TRADUCCIÓN SAO ALICIZATION

Mientras desdoblaba las noticias que los cuervos habían traído desde diversas distancias, una nota a la vez, seguí con mi historia.

— Eso fue lo que consideré como *evidencia del descenso de Dios*. Como estaba tanto maravillada como atónita, fuese mi tutor o mi hermano mayor, les conté a todos sobre ello. Los impíos irían de un lado a otro declarando que Dios no existía, pero eso simplemente eran tontos murmullos de la gente que ha vivido solamente durante el día. Dios es un individuo muy tímido, por lo que solo vaga de noche por el palacio.

—.....

— Nadie me creyó. Al contrario, se burlaron de mí.

Por eso, decidí confirmarlo.

— Era de noche.

Me escabullí de mi habitación y me oculté en un pasillo donde muchas velas se habían derretido. Mi corazón estaba latiendo debido a la idea de que estaba a punto de presenciar la escena de Dios paseándose por la noche.

— Incluso los asistentes se habían ido a dormir, por eso, mientras el palacio estaba en silencio, los sonidos de los pasos de los guardias, el sonido de un soldado anciano tosiendo con flema, y el aullido del viento... esa *nada* permanecía en calma mientras seguía siendo nada...

Eso fue cuando era pequeña.

Los sonidos de los pasos de los guardias eran simplemente un clamor de pisadas dentro de los pasillos, y mientras el sonido de toser flema era un ruido que sacudía ominosamente el aire, el aullido del viento era el sonido del tiempo siendo desperdiciado tediosamente. Aun así, tuve que aprender cómo escuchar cuidadosamente esa *nada*. Durante esa temporada donde casi todo era nada, mi corazón latía furiosamente por la idea de ver a Dios, y en ese entonces, todo el mundo estaba tocando una variación del tono que venía de mi corazón latiendo.

¿Cuánto tiempo tuve que esperar?

— Alguien se acercó al salón iluminado por las velas. Los pasos eran más de lo normal como para ser llamados pasos de Dios. La forma de la persona también era demasiado lamentable para que se le considerase la *apariencia de Dios*. Sin embargo, antes que el hombre se hubiese acercado más a las velas, yo

seguía creyendo que él era Dios. Simplemente pensaba que Dios era lo suficientemente magnánimo para estar cómodo hasta con cosas normales y lamentables. Poco después, una vez que presencié a Dios extinguir la moribunda ascua de una vela, reemplazar la vela derretida con una nueva, y luego encenderla, lo comprendí—— Ese no era Dios.

Solo era un simple asistente.

Era simplemente un humano lamentable.

Antes de saberlo, me encontraba meditando sobre el pasado con mis ojos cerrados.

— Julia. Esa noche fue bastante deprimente. Lo que había visto era a un asistente normal y lamentable en su labor nocturna, pero lo que pude conjeturar fue algo más de lo que podía ser visto. Las velas no revivían. Simplemente eran reemplazadas.

—.....

— Ya que las velas eran cambiadas diariamente, es claro que había alguien que las hacía cada día. Ya que había una persona que se ganaba la vida simplemente haciendo velas día a día, también era indiscutible que hubiese otra persona que cultivaba, cosechaba, y entregaba su comida a ese fabricante de velas.

Yo no era consciente de esos súbditos, cuyos trabajos eran una parte mayor de la tierra de la corona. Nunca he visto a un artesano que se ganase la vida fabricando velas. Nunca he visto granjeros y mucho menos herreros que hiciesen los equipos de cultivo para los granjeros. Sin embargo, como la vela fue reemplazada justo delante de mis ojos y brillaba fuertemente — de la misma forma cómo la ardiente luz de vela era clara y cierta, los súbditos que yo no podía ver con mis ojos también eran claros y ciertos.

La gente existía.

Desde ese punto en adelante, cada mundo brilló como luces en mis ojos.

Persona tras persona estaba conectada sobre llamas y llamas.

Fue sólo después que descubrí cómo se le llamaba a esa luz de vela ardiendo clara y evidentemente.

— ¿Entiendes, Julia?

—.....

— Ese día, perdí a Dios y gané una nación.

Abrí mis ojos.

Una vez que mis ojos estaban abiertos, me volví a mirar a las criadas.

— El monarca al que ustedes sirven no cree en la resurrección de Dios. No soy una religiosa. Si me tocase tener una doctrina, entonces simplemente sería la de una luz de vela. Mi credo sería para que la luz de vela proteja perennemente la noche, sin fin.

Julia se arrodilló y las demás criadas la siguieron al inclinarse.

— Nosotras, las humildes sirvientas, siempre hemos estado maravilladas de usted, Alteza.

— Aunque puede que tenga diversas labores como emperatriz, una vez que hayan conjeturado más de lo que puede ser visto, es cuando finalmente puede ser establecido. Les preguntaré esto: ¿Todas creen en mi percepción?

— Por favor, ordénenos. Nosotras obedeceremos.

Asentí.

— Reúnan a los comandantes. Ya que se está a mitad de la noche, tendrán que despertarlos con cuidado. Si les preguntan el por qué están siendo llamados, entonces díganles que traigan sus armas. Si les piden una causa más profunda, infórmenles que la Princesa Imperial les ha prohibido responder cualquier otra pregunta.

— ¿Deberíamos llamarlos a todos?

— Sí.

Los comandantes se hubieron reunido todos para el tiempo en que una vela tardó en derretirse a la mitad de un palmo¹. La noche era fresca debido a que la lluvia de primavera había retrocedido. Como ellos no sabían la razón por la que

¹ N.T: El palmo era una antigua unidad de longitud antropométrica (medida entre el extremo del dedo pulgar y el extremo del meñique con la mano extendida). En España, esta medida se estandarizó en 20.873 cm. Se le conoce también como **cuarta**.

fueron reunidos durante la noche, los labios de los comandantes estaban secos. Ordené.

— Escuché que un folleto malvado ha estado circulando dentro de nuestras fuerzas. Dicen que el discurso de la general enemiga fue plagiado y está siendo distribuido entre los soldados rasos, nutriendo pensamientos traicioneros dentro de sus mentes. Si esas ideas desleales crecen, entonces, ¿eventualmente no se estarían convirtiendo en una rebelión? Se dice que una nación es un árbol gigante donde las raíces están ubicadas dentro de los corazones de la gente. ¿No creen ustedes que las raíces se tornarían firmes si erradican la maleza antes de que puedan causar corrosión? Comandantes, hagan caso a mis palabras.

— Sí, Alteza.

— Con mi preocupación por esas raíces como causa, les ordeno. Les permitiré una excedencia esta noche. Utilicen a los subordinados que crean son de confianza y asalten cada tienda que haya. Pónganlas de cabeza. Si encuentran alguno de esos folletos en el interior de alguna, ejecuten a cada soldado que fue asignado allí. No les quiten la vida mientras causan un alboroto. No deben permitirles a los granjeros cantar innecesariamente mientras cortan la maleza. Decapítenlos.

Los comandantes bajaron sus cuerpos al suelo.

— ¿A todos?

— Sí, a todos.

Era de noche.

Había llamas elevándose por doquier a través del campamento militar, iluminando la noche oscura. Dentro de cada charco de agua que la humedad de la lluvia primaveral hubo dejado, había un cadáver decapitado sumergido.

El soldado que estaba elevando su voz con el fin de declarar que era inocente fue decapitado en medio de su alegato. Su cabeza cayó en un lodazal y el agua sucia fluyó en su mandíbula abierta. El nivel de la superficie del charco se contrajo de acuerdo a la cantidad de agua lodosa que la boca del cadáver hubo tragado. Así, todos los charcos se secaron completamente.

Veo que el agua se seca bien incluso durante la noche.

TRADUCCIÓN SAO ALICIZATION

“Oh, Diosa de Todo que resides en la claridad de los cielos, por favor, no eches a esos niños profundamente pecadores incluso si llegan a las puertas de tu casa, y simplemente míralos con misericordia y tolerancia. Enterraremos sus cuerpos terrenales, para que sí, Oh, Diosa de Todo, por favor, coseches sus espíritus celestiales. Aunque sabemos cómo enterrar a los muertos, desconocemos cómo sepultar sus almas; por eso, solo podemos ir ante ti, Oh, Diosa de Todo, por tu sabiduría...”

Los sacerdotes cantaron aisladamente mientras vagaban por el campamento. Como una santa que clamaba ser del Templo de Artemisa estaba liderando el Himno del Devoto Difunto, los comandantes apáticamente dejaban el grupo de apóstoles solo. Como era de esperarse, yo no tenía razones para obstruir los corazones de los clérigos que deseaban calmar los espíritus con su himno.

Entregué la nota que fue escrita por el segundo espía a mi criada principal.

— Julia, la persona que escribió esto es un traidor que se entregó al lado de la raza demoníaca.

— ¿Perdón?

— Como el día era caótico, ¿cómo fue este individuo capaz de encontrar el momento para escribir sus palabras de forma tan limpia y ordenada? Un disturbio ocurrió y esta persona también debió haber quedado atrapada por él, pero como puedes ver, a estos les hubieron informado a sus superiores y obtuvieron el tiempo para escribir relajadamente su reporte. Asigna un espía distinto a esta persona. Mátalo antes de que pueda pasar medio mes.

—..... –la criada principal hizo una reverencia–. Como ordene.

Volví mi cabeza y miré hacia el otro lado de las Llanuras de Bruno. Era tarde en la noche, por lo que el campamento enemigo no podía ser visto. Aunque no era visible, solamente el contorno de la torre de cráneos humanos que los demonios habían apilado en dirección al cielo podía ser vagamente visto bajo la luz de la luna.

Laura De Farnesio debía estar actuando allí. Veo que la chica que no era nada apenas se había convertido en algo después de haber sido acogida por Dantalian. Por esa razón, ella estaba presentándose para él, para el Dantalian que la había dado forma de algo.

Al final, ¿eso podía ser hermoso?

TRADUCCIÓN SAO ALICIZATION

Incluso una vida es completamente dependiente de alguien más.

—.....

Incluso eso——

Mientras escuchaba el sonido de las llamas fluir a través de la noche, analicé ese pensamiento.

Capítulo 1

Oscuridad.

No tengo una religión.

Mi padre se burlaba de la religión. Siempre había sido un hombre que se burlaría frecuentemente de las cosas.

Para él, la religión era opio para el débil, y por ende, una fábrica que creaba personas débiles. Mi padre quería que su hogar fuese un campo de caza que criaba al fuerte. Ni siquiera permitía una brecha en su familia donde el opio pudiese plantarse.

Una vez, mi padre se sentó en la mesa y dijo:

— La moda de la religión ya pasó. Para ser precisos, en este momento, esa tendencia está en proceso de marchitarse.

Era obvio lo que mi padre quería de sus hijos. Deseaba que nos convirtiéramos en bestias que pudiesen atravesar cualquier cosa. La religión era el ganado más fácil para rasgarle la carne. Las burlas de mi padre nos fueron transmitidas fácilmente.

En ese entonces, además de nosotros, nuestras madres también se sentaban en la mesa a la hora de cenar, pero había una de ellas que era religiosa. De lo que puedo recordar, ella pertenecía a una familia que poseía tradiciones religiosas muy estrictas. Sin embargo, nunca he visto que ella replicase las burlas de mi padre.

Ella simplemente oraría sola unos 5 segundos antes de cada comida. Al hacerlo, vagamente pasaría por alto las diversas respuestas. Y mi padre terminará sonriendo amargamente antes de decir:

— Bueno, es inevitable.

En esos momentos, su tono casi sonaría como si simplemente le permitiese a su estúpido amorcito tener unos segunditos de libertad.

Ella se comportaba como una hereje con fuertes pecados. No alzaba la voz cuando memorizaba escrituras, ni se veía con otros creyentes en privado. No, ni siquiera sermoneaba a su propio hijo sobre las doctrinas religiosas. Un tributo de silencio antes de comer. 5 segundos. Se sentía como si eso fuese todo lo que había para su fe.

TRADUCCIÓN SAO ALICIZATION

La vez que la vi orando fue casi por coincidencia. Hasta el sol de hoy, sigo preguntándome si eso era una oración o no. De vez en cuando, cosas trivialmente peculiares me suceden. Durante esos momentos, he tenido pensamientos trivialmente peculiares. Esta historia también es así.

Ese día, me había encerrado en el estudio. Lo había hecho ya que las madres estaban ocupadas en la sala de estar y teniendo una discusión. Era tan fuerte que el sonido de la disputa entre mamás se había filtrado por la grieta de la puerta del estudio.

“Esta es mi casa. Mia y de ese señor. ¿Cómo osan, chusmas, a poner un pie sin pensarlo...?”

“¡Si alguien tiene que largarse de aquí, entonces deberían ser ustedes! ¡Después de todo, es su culpa! ¡Toda... La de la última vez y ésta también...!”

“Por favor, si pensamos antes de hablar, entonces...”

Discusiones así ocurrían con demasiada frecuencia.

No había nada importante en ello. Sin importar cuán fuertes fuesen en ‘Yo soy la puta’ o ‘Ella es la puta’, las madres eran consistentes cuando se trataba de hacer la vista gorda en lo que a la conclusión más importante se refería; en otras palabras, el hecho es que mi padre fue el peor hijo de puta en el universo. Al final, era así cada vez que luchaban entre ellas. En esta casa, como mi padre era como una existencia inviolable, para ellas, todos, excluyéndose a sí mismas, eran unos putos.

En ese momento, alguien hubo entrado en el estudio. Era ella. Debió haber sido golpeada por alguien en los labios, pues sangraba. Poco después, algo desconcertante ocurrió. El momento en el que ella y yo tuvimos contacto visual, ella estalló en llanto.

La consolé calmadamente y le acaricié el hombro. Me pregunté cuanto tiempo pasó. Ella agarró mi mano y lloró.

— Perdona a tus madres. Perdona a tu padre. Perdónanos. Todos los días... ¡Ahh! Realmente me arrepiento de mis pecados diariamente... En serio...

Se sentía como si me hubiesen abofeteado ya que mi cabeza quedó en blanco.

Ella siguió murmurando mientras mantenía su cabeza hacia abajo.

— Por favor, perdónanos. Ya que me arrepiento de mis pecados, te pido que te compadezcas de aquellos de los que no puedo arrepentirme. Perdónanos, por favor...

La persona a la que ella le rogaba perdón probablemente no era yo. No me estaba llorando a mí, sino a su Dios.

A simple vista, se sentía como si hubiese tenido éxito. Mientras su llanto viajaba a una distancia increíble mientras lloraba, casi sonaba como si estuviese allí.

¡Qué desesperada estaba su voz! Era tal que casi me engañaba. Si no hubiese derramado sus lágrimas en mí, si sus lágrimas no hubiesen manchado mi ropa, entonces habría existido la posibilidad de que yo creyese que Dios realmente había oído su llanto.

Como mucho, el único lugar donde sus lágrimas pudieron haber fluido fue mi ropa. El único lugar que estaría dispuesto a ser teñido por sus lágrimas también era mi ropa. Ahí entendí que esto era el problema de todo.

La consolé por un largo rato antes de enviarla fuera del estudio. Me senté en una silla y me sumí en mis pensamientos. ¿Quién podría perdonar los pecados de esa persona?

Ella le lloró a Dios. O quizá ella le había llorado a él toda su vida. Sin embargo, como no soy un Dios, eso ya no era toda su vida. No importa quién era. ¿Qué podría hacer alguien por ella? ¿Quién puede declarar la inocencia de un humano?

Al otro lado de la puerta, todo seguía deprimente con el sonido de la pelea.

“La última vez también, pues habíamos hecho de la forma que querías...”

“No, es porque fuiste innecesariamente persistente...”

“Por favor, si van a discutir, háganlo afuera...”

Recogí el libro que estaba leyendo antes.

Las palabras no estaban registrándose en mis ojos. Solo el sonido. Como si ese fuese el ruido de la pelea que hubo comenzado antes de yo nacer y que se mantendría así hasta incluso después de la muerte de mi padre... Siguió haciendo eco en mi cabeza.

TRADUCCIÓN SAO ALICIZATION

Incluso el llanto que había sido enterrado en mi ropa hacia escasos segundos también estaba mezclado allí. El sonido de los sollozos y el de las voces se devoraban entre sí y creaban otra. Me sentí mareado. Solo hubo un par de palabras que llegaron a mi oído y pude escuchar distintamente.

“Todas ustedes”.

“No, tú”.

“Por favor”.

Eso era todo.

La melodía de Beethoven, la cual hube puesto, estaba fluyendo por todo el estudio. “De la oscuridad a la luz”, se suponía que esa era una cita de Beethoven. No sabía cuántos intervalos había cruzado, ni cuántos tenían que ser con el fin de que mi vida se volviese una sola melodía.

Esto era de lo que simplemente no era consciente.

El Rey de los Campesinos, Dantalian. Rango 71.

Calendario Imperial: Año 1506, Mes 4, Día 10

Polles, Llanuras de Bruno, Ejército de la Alianza Creciente.

— Pecador Dantalian, escucha.

Mi juicio fue llevado a cabo de una forma sencilla. Sucedió tarde en la noche.

Una vez que el sol vespertino brilló en la temporada donde la lluvia primaveral hubo acabado, el mundo se tornó húmedo. Esa humedad siguió incluso hasta el anochecer. Como yo aún me encontraba sentado dentro de la prisión, recibí el vapor que estaba vagando en alguna parte entre el final de primavera y el inicio del verano con mi piel desnuda.

De acuerdo al juicio——

— Hace un par de días, disfrutaste el ser elegido como el representante para dar el discurso de la Alianza Creciente y anunciar el inicio de la guerra. Sin embargo, te atreviste a designar a una humana sangre sucia y, como resultado, desgraciaste a tus aliados de sangre. Aunque eres el representante de toda la raza demoníaca, ya que hubiste elegido a una humana para que actuara en tu lugar, al final, te deshiciste de tus obligaciones, y como resultado, manchaste las costumbres de la raza demoníaca. Tu pecado es tremendo.

——eso es lo que he hecho.

No sé si mi pecado es tremendo o no, pero el único pensamiento que estaba pasando por mi cabeza era que el campamento era tremendamente ruidoso incluso durante la noche. La purga se encontraba actualmente en forma de presente progresivo. Aunque a los Lores Demonio que fueron revelados como traidores los decapitaron, aún quedaban soldados que eran leales a esas cabezas rodantes, por lo que una masacre de mayor aclamación se estaba llevando a cabo al pie de la colina.

—.....

Farnesio aún seguía en su presentación allí. Era un acto que había empezado tarde en la noche y no se había detenido a pesar de que hubiese pasado un cuarto de día. Sucedió tarde en la noche. En el centro de donde los soldados mataban soldados; y soldados eran asesinados por soldados, los dedos de Farnesio

volaban por las teclas del piano mientras confiaba en las antorchas que estaban iluminando varias áreas del campamento.

Las brujas estaban acompañando mi juicio desde cierta distancia y murmuraban entre sí.

— Cielos, si ella va a seguir con eso, entonces, ¿cuánto más piensa actuar Lady General...?

— Ni idea. Debe habersele acumulado mucha porquería en su mente en lo que lleva de vida. Sería un alivio si haciendo eso puede liberar toda esa cantidad de estrés.

— ¿Tú crees que pregunté eso porque no lo sabiiiiía? Pregunté fue porque su canción es sombría. Desde una buena perspectiva, es una canción rebotante de locura, y desde una mala perspectiva, solo es una loca canción. En cualquier caso, no cambia el hecho de que nuestra linda general es una puta ligeramente loca.

— Lo escuchas así porque tu conocimiento del arte es asquerosamente bajo. Incluso si las cosas de las que careces no son una ni dos, entre esas, la carencia que más rebosa en ti es lo que sabes de arte. De la misma forma en que solo los humanos aparecen en los ojos de otros humanos, solo las putas locas aparecen en los ojos de otras iguales; por lo que el fenómeno donde la General Farnesio te parece una puta demente solo demuestra que tú también eres una de esas putas. ¡Asombroso! Acabo de ser jodidamente lógica, ¡me amo!

— ¿Ah? ¿No quieres también recibir una paliza jodidamente lógica?

— Si quieres demostrar que me equivoco, te invito a componer una canción decente.

— ¡Muuy bien! Empezaré a componerla ahora mismo. ¡Me retaste! Es más, una vez que toques mi canción, esooos cadáveres que murieron allí se levantarán y comenzarán a bailar; e incluso el pene del Maestro Dantalian se parará y bailará divinamente. ¡Solo espera...!

—.....

Me preguntaba si era porque las brujas estaban traqueteando incansablemente. Pero la expresión del juez cambió a la de un ceño fruncido. De la misma forma, los soldados demoníacos que este trajo también tenían una complexión bastante

pésima. Las brujas no eran distintas a unas parias. Debía ser desagradable. Aunque mi rol como maestro debería ser el de detenerlas, ¿qué importaba? Las dejé en paz.

Pues la chica que vino aquí como jueza era bastante irritante.

— Huh...

Al final, la jueza dejó de leer mi sentencia y soltó un suspiro.

—...óyeme. Sería bueno si me escucharas con un poco más de seriedad. Esta no es la sentencia de otro, sino la tuya, flacuchento. No importa cuanto pueda ser esto por el bien de la formalidad, pero meter la pata de forma tan deliberada es ir demasiado lejos, ¿no crees?

La jueza no era otra más que Lady Demonio Sitri.

La camarada de Paimon, la chica que, en cierto momento, trató de envenenarme, estaba leyéndome mi crimen. La expresión de Sitri se tornaba vaga cuando me refutaba por mi ofensa, pero se sentía que era así porque ella sabía que no tenía nada de qué lamentarse. Si ese no fuese el caso, entonces ella sería una maldita imbécil.

El problema en si se refería a si Sitri era una maldita imbécil o una puta de mierda.

— No tengo idea de lo que habla, Alteza. Ya estoy concentrado. En realidad, estoy tan enfocado que casi se siente como si no pudiese haber más concentración que esta. Es tanto así, que si me esforzase por superar este nivel, sencillamente ya no podría ser capaz de concentrarme.

— Sí, ¿y es por eso que estás fervientemente mirándome la entrepierna?

— Es que ese es un territorio que merece ser investigado académicamente.

— Querrás decir que es un territorio que merece ser disfrutado morbosamente, degenerado.

La Lady Demonio de rango 12, Sitri, era hermafrodita. Esto significaba que poseía pene y vagina al mismo tiempo, pero un rey no podía siquiera decir palabras tan vulgares como “poseedora de ambos miembros reproductores”, por lo que solo estoy refiriéndome a ella, de forma muy elegante, como hermafrodita. Al fin y al cabo, soy un caballero que sabe lo que es la cortesía.

— ¿Cómo es, Alteza Sitri? ¿Existe diferencia alguna entre el placer que recibe cuando usa sus genitales masculinos y el éxtasis que gana al usar los femeninos? Aunque no es la primera vez que escucho que el goce que el miembro femenino experimenta es superior a su contraparte masculina, no puedo dar una declaración mayor si no se me aportan pruebas. Existe la posibilidad de que el tipo de placer sexual en sí sea distinto. Ya que la sensación de penetrar y ser penetrado es completamente diferente, el simple acto de agruparlos cruelmente y llamarlo *placer sexual* puede que sea un error. Si ese es el caso, entonces sería un asunto de preferencias. Alteza Sitri. Señoría Respetable. Quizá sea presuntuoso de mi parte preguntar esto pero, entre penetrar y ser penetrada, ¿cuál es el acto que le apetece más?

— Eh, pervertido. Ya eres un depravado, y no solo hasta el punto en el que se siente que no puedes superar ese nivel de depravación, eres tan pervertido que sí, de alguna forma, haces algo mayor a esto, entonces en ese momento, habrás dejado de ser un degenerado y pasado a ser algo más.

Esta era una calumnia estúpida. Honestamente hablando, ya estaba ligeramente asombrado. Incluso si esta mujer –hombre–, no, esta mujer... no, este hombre, o lo que sea; esta persona que bien podría ser una maldita imbécil o una puta de mierda, esta Lady Demonio que aún tiene que determinar si es una maldita imbécil o una puta de mierda, en resumen le llamaré la “*mierda de Schrodinger*”. Incluso si ella estaba leyendo directamente del manuscrito no falsificado que fue escrito por Barbatos y Paimon, si consideras la declaración reciente, era incierto si en realidad estaba manteniendo o no la neutralidad como jueza. Para ser honestos, también había dudas en si existían suficientes células cerebrales almacenadas en ese cráneo. Sin embargo, esto podría ser una sospecha bastante ruda. Cada vez que me encontraba en una situación donde era difícil decir si la persona frente a mi tiene cerebro o no, siempre optaba por creer que si tenían. Después de todo, aún sigo siendo un caballero que conoce bien la cortesía...

— Eso es ciertísimo. Nuestro maestro Dantalian es un grandísimo perverso pervertido.

— Sipi. Nuestro maestro y la palabra pervertido van de la mano, que es difícilísimo decir que él no es un pervertido. No es increíblemente complicadísimo hacerlo, sino que si niegas el hecho de que nuestro maestro es un depravado, se sentiría como si negases su existencia misma. Dicho de otra

TRADUCCIÓN SAO ALICIZATION

forma, significa que la esencia misma de nuestro Maestro Dantalian es perversa. ¡Ahhh! Acabo de ser jodidamente lógica, ¡me amo!

— ¡Qué raro! ¡Se me hace que la lógica cambió sin que me diera cuenta!

— Por cierto, ¿qué estás garabateando en ese pergamino? ¿Cómo se te ocurre hacer otra cosa cuando ves que estamos discutiendo el hecho de que nuestro maestro es un perverso?

— Escribo una cancioncita. ¿Qué novedad hay sobre el hecho de que el Maestro Dantalian es un perverso como para necesitar discutirlo, chicas? En todo caso, ¿por qué no se ponen a chismear sobre el hecho de que el sol saldrá mañana en la mañana y luego caerá la noche? De esa forma, al menos se les concederá una pizca de nuevo conocimiento a su falta de sentido cultural. Más bien, con el fin de probar mi conocimiento artístico, me encuentro componiendo una canción divina, una que la humanidad hasta ahora no ha escuchado y que en el futuro jamás oirá.

— Eso me pregunto. Más bien siento que tu declaración es toda esa mierda que la humanidad no ha oído hasta ahora y que en el futuro jamás oirá...

— Ahora que lo pienso, escuché por ahí que el Maestro Dantalian durmió con la General Farnesio.

— ¿Qué?

— Disculpa, ¿qué?

— ¿Qué dijiste?

— ¿Do-Re-Mi-Fa-Sol?

— ¡Qué lindo! ¡Un coro magnífico! ¡Bien! Si añadimos nuestra composición a la actuación de la general, entonces sonará mejor. Para las putas locas solo es correcto cantar una canción tocada por una puta loca. ¡Canten, putas de mierda! ¡Bailen, putitas! ¡Celebremos nuestra propia Noche de Walpurgis!

— ¿Cómo que La-Sol-Fa-Mi-Re-Doo?

— ¡Joder! Eso es demasiado. Te pasaste. El coro terminó así como empezó por culpa de cierta puta psicótica que no quiero nombrar pero miro disimuladamente. Es por eso que cantar con putas dementes es una tarea difícilísima. Al fin y al cabo, son putas locas.

TRADUCCIÓN SAO ALICIZATION

— Un segundito. Si ese rumor es cierto, si el Maestro durmió con la general, ¿por qué no nos mira? Sé que no debería hablar de esto pero, comparando nuestras apariencias con la de la general, nuestras edades no parecen distantes, ¿cierto? Honestamente, somos igualitas. Jóvenes. ¿Por qué es la primera vez que escucho este rumor de que nuestro maestro durmió con la General Farnesio?

— La respuesta es sencillísima. Acabo de inventar el rumor.

— ¡Puta desgraciada!

— ¿De qué estábamos hablando?

— Ah, sobre que el Maestro Dantalian es un perverso.

— No, estábamos hablando de que el Maestro Dantalian durmió con la general.

— ¡Santo Señor! ¿Es cierto? Cielos, Maestro. No puede vivir como un perverso. Una persona debería vivir con cortesía.

—.....

Y mis brujas eran unas que habían tomado algo como la cortesía y la habían arrojado en un contenedor de comida podrida. Mocosas del demonio.

— Esas zorras que ni siquiera estarían satisfechas de masticar hasta la muerte——

Susurro.

Fue en ese momento que el comandante que Sitri había traído sacó su espada.

Las brujas que estaban chismeando y cacareando entre sí, levantaron sus bastones y apuntaron a las gargantas de los soldados. Era de noche. Sombras que claramente no fueron proyectadas por la noche cubrieron los cuellos de los soldados como los tentáculos de un pulpo. Se sacudían vilmente de un lado a otro como si pudiesen lamer los cuellos y privarlos de sus vidas en cualquier momento.

—.....

El comandante tragó grueso. En la distancia, aunque la masacre bajo el pretexto de “purga” seguía ruidosa y la canción que Farnesio estaba tocando también era prominente, este lugar, debido a que la colina donde estaba mi celda

era como el ojo del huracán ubicado en el centro de todo el clamor, el sonido de alguien tragando era deprimente.

— ¿Sí?

— ¿Bueno?

— ¿Qué?

Las brujas inclinaron sus cabezas. El ángulo y velocidad con las que habían hecho ese movimiento fueron idénticos. Mientras inclinaban oblicuamente sus cabezas con el mismo ángulo y velocidad, las brujas sonrieron alegremente.

— ¿Qué? ¿Es la primera vez que ves a unas putas dementes?

—.....

— Hmm. Sir. Sí, tú, señor. No creo que este sea nuestro primer encuentro. Tu cara la he visto en otra parte. ¿Dónde fue? ¡Jajajaja! ¿Dónde he visto la cara de este imbécil?

Ahhh. Luego la bruja exclamó.

— ¡En las Planicies de Yotvingios! En la zona de reunión de la Aliaaaanza Creciente.

—.....

— Cierto. Ahí fue cuando te vi. Fue cuando mostraste tu cara, mientras movías esos estúpidos ojos. Mientras meneabas esa asquerosa boca. Sipi. Ahí fue cuando te vi. ¿De qué estabas parlotando en ese tieeempo? Mis amadas compañeras, mis queridas damas, ¿lo recuerdan—?

— Yo sí.

— Lo recuerdo bien clarito.

— Hasta yo recuerdo.

— Su Alteza Dantalian estaba liderando las tropas y pasando por el humilde campamento, pero ellos no nos dejaron pasar. Nos tiraron bolas de nieve. Era un montón de nieve mezclada con barro. No tuvimos más opción que proteger a Su Alteza con nuestros cuerpos. Ni siquiera esperábamos que alguien nos limpiara la mugre de nuestros cuerpecitos, pero Su Alteza personalmente limpió nuestras ropas.

TRADUCCIÓN SAO ALICIZATION

Las brujas se rieron en tono bajo. Su risa fácilmente se filtraba en el ligero aire del cielo nocturno. La risa que fluía de las brujas era únicamente ligera. Creí que ese era el caso porque habían desechado sus vidas en algún lugar. Como prueba de haberlo hecho, las brujas se burlaron mientras sacaban algo que había sucedido hace tiempo atrás.

‘Que su concubina sea una paria, su general una humana, y sus guardaespaldas reales sean brujas, hace que su buena fe perfore el cielo, Majestad. Ciertamente, encaja con el Rey de los Campesinos’.

‘¡Debe ser muy afortunado ser tan popular con las mujeres, Majestad! Por favor, enséñele a la gente como acostarse con las rameras de baja cuna y distribuya la información por todo el mundo’.

‘¿Acaso planea cortar a estos inferiores súbditos, Majestad? Eso está bien. Ya que usted ha degollado a Su Alteza Andromalius con el fin de salvar la vida de una puta súcubo, entonces, matar a miles o cientos de inferiores como nosotros por esas brujas debería ser posible, ¿no?’.

‘Por favor, pisotee nuestros cadáveres con su gracia’.

Aunque era algo que había pasado hace mucho tiempo atrás, las brujas lo recordaban tan bien como si se tratase de un evento sucedido hace poco.

Cada bruja tomó un rol y recitó a la otra las líneas que los soldados habían exclamado ese día. Mientras continuaban recitando, las sombras que estaban clavándose en los cuellos de los soldados penetraron más. El sonido de tragado resonó por todos lados

— ¿Maestro?

— Nuestro maestro.

— Esos tipos sacaron sus espadas primero, ¿cómo deberían ser torturados?

Asentí.

— Que horrendo. Pero ¿cómo podían ser usados si son asesinados por ser tan feos?

— ¿Qué debería hacerse entonces?

— Matemos uno.

La sangre se esparció.

—.....

—.....

Sucedió tarde en la noche.

El frente de la lluvia primaveral había bañado al Imperio de Habsburgo y no fue hasta tres o cuatro días antes que la lluvia hubo partido un poco hacia el sur. Los nubarrones habían regado una abundante cantidad de agua en el suelo, proveyendo indirectamente su legado. En el horizonte de las Llanuras de Bruno, solo los charcos de agua dirigiéndose al sur eran infinitos. Cuando las numerosas antorchas esparcidas por todo el campamento iluminaron esas superficies de agua, todo se volvió tan hermoso conforme los charcos se tornaban radiantes.

Al pie de la colina, en ese nirvana que era mitad agua y mitad suciedad, soldados desconocidos estaban gritando ferozmente. Aunque yo no podía verlos, las antorchas mostraban sus sombras y esas sombras gritaban con sus mandíbulas negras.

— *¡Maten a los traidores!*

Las piernas de las sombras estaban enterradas hasta sus pantorrillas en cada piscina de agua lodosa. Dentro de las cercanías de sus pantorrillas enterradas, como uno podría sospechar, la boca de un cadáver desconocido estaba sumergida. Estas posiblemente no podían tomarse todo ese lodo. Sea como fuese, tampoco es que pudiesen expulsar el agua.

Simplemente estaban sumergidos por debajo de la superficie del agua.

Solo estaban allí como si estuviesen en un pantano.

El agua sucia entraba en las bocas abiertas de los cuerpos y los niveles superficiales de las piscinas se reducían de acuerdo a los límites de esas bocas. Se sentía como si esa fuese la forma en la que los cadáveres cavaban sus propias tumbas. Todo alrededor era un cementerio.

—.....

En el centro de la tierra que estaba llena con tumbas en todas direcciones, Farnesio seguía tocando su canción. el cielo nocturno eclipsaba el mundo, haciéndolo parecer como si todo estuviese cubierto por vinilo negro. En esa superficie, la actuación de Farnesio se tornaba lustrosa y calmada. En cada lugar

TRADUCCIÓN SAO ALICIZATION

sobre el que esa luz estelar brillaba, la presentación de la chica se arrastraba como la lengua de una serpiente y lamia las partes bajas de esas luces.

Así, mientras los clamorosos gritos expulsados de las sombras formaban un tono menor y el sonido intensificado de Farnesio formaba un tono mayor, los cuerpos ya muertos ocasionalmente se hundían hasta el fondo en silencio, dando como resultado un musical que resonaba por toda esa tierra llena de tumbas.

— *¡Mátenlos!*

Las sombras gritaron. O mejor dicho, sus bocas lo hicieron.

—.....

Farnesio tocó. O mejor dicho, sus dedos lo hicieron.

— *¡Masácrenlos...!*



Quizá los ojos siendo negros por la ira serían preferidos. Mientras los cadáveres eran pisoteados junto con el barro y este era destrozado junto a los cadáveres, ojos que eran inútiles sin importar lo que miraran, mandíbulas que no podían ser saciadas sin importar lo que bebiesen, y dedos que no hacían particularmente nada sin importar hacia donde apuntasen—— Todos apuntaban a esos traidores imperdonables.

El sonido en sí era un griterío.

Como resultado de usar a Farnesio como sustituta para esparcir veneno por el mundo, ellos gritaban mientras abrían sus bocas hasta sus límites y los cadáveres terminaban con sus bocas pegadas al suelo. Como las antorchas iluminaban con gran fuerza debido a ese sonido, clamor y silencio —cuando terminaron siendo sombra y oleaje— ¡Ah!, en ese momento, mi vida ya casi ni conocía límites.

Todo eso era el estado de instrucción que yo había traído durante la semana que estuve en prisión.

La victoria era buena.

Más que eso, era ocasionalmente hermosa.

— Ese —tras romper el silencio, Sitri habló—, era un subordinado que yo valoraba mucho.

— Ah, ¿sí? Qué lástima.

Volví mi cabeza con dificultad tras observar ese nirvana por un instante. Girar mi cabeza fue una tarea bastante agotadora. Si hubiese mirado eso un poco más, habría olvidado por completo el hecho de que aún seguía encerrado.

— Después de todo, murieron porque terminaron sirviendo a un mal lord.

—.....

Lo que miré en lugar del nirvana fue el rostro afebril de una Lady Demonio.

Sitri, la Lady Demonio de la Facción Montañosa que era muy superior a mí en términos de posición ya que era de rango 12, estaba mirándome inexpresivamente. Sus ojos me decían que no deseaba otra cosa que ser capaz de torcer el cuello del engreído que estaba sentado ante ella. En sí, ella era tan formidable que casi me disculpaba involuntariamente. Es en serio. Si me

hubiese mirado con algo más de seriedad, entonces podría haber olvidado el hecho de que una vez trató de envenenarme.

“...siempre es la ira de otra persona la que arrastra de vuelta a la realidad a alguien que está tratando de prolongar ligeramente su estadía en el nirvana”.

Abrí lentamente mi boca.

— Soy consciente del por qué usted, Señoría, de todas las personas ha venido aquí tras haberle sido asignada la labor de jueza. Sí, lo sé. Su Excelencia Barbatos y Su Alteza Paimon probablemente se encuentran ocupadísimas en este momento. Existe la gran posibilidad de que ambas deseen que yo sea juzgado de una forma donde no hubiese sido confinado ni un solo día.

—.....

— Mi encierro es evidencia de su disputa. Siempre y cuando ahora la Facción de las Llanuras y la Facción Montañosa estén aliadas, es necesario que los vestigios de mi encarcelamiento sean borrados rápidamente. Después de todo, la actual Alianza Creciente se encuentra en una situación bastante precaria... No, ¿debería ser un poco más honesto?

Sonreí ligeramente.

— Esta no es la única vez que ha sido así, la Alianza Creciente siempre se ha encontrado en un estado de estar al borde. En lugar de ser sagrada, más bien ha sido bárbara; y en lugar de ser aliados de sangre a través del significado de derramar sangre y lágrimas mientras luchan hombro a hombro con el fin de enfrentar a un enemigo en común, son aliados de sangre que hacen que su propia gente se desangre.

— Tú...

— ¿Te parezco cruel? ¿Me pasé de la raya? Lo siento mucho. Sin embargo, Su Excelencia Sitri, ésta es una Alianza Creciente donde 7 traidores fueron revelados. Desde el comienzo, la mitad de los Lores Demonio ni siquiera participaron en esta unión. Solo se han posicionado en la retaguardia y lo único por lo que ruegan es por nuestro fracaso. Éste le pregunta esto por pura curiosidad, pero ¿le parece apropiado discutir fuertemente sobre la santidad y divinidad?

TRADUCCIÓN SAO ALICIZATION

Las Fuerzas Aliadas de Lores Demonio, al final, se debilitaron más que nunca. El Lord Demonio Belial murió luego que su cara fuese desollada por Elizabeth, la Princesa Imperial. Muchos Lores Demonio que nunca se habían visto antes murieron en batalla o fueron echados de sus castillos. Además de eso, aunque el que hubiese traidores era un hecho, al final resultaron ser 7 Lores Demonio.

El sacrificio fue enorme. La alianza humana ante nosotros estaba en buenas condiciones. El área a nuestras espaldas estaba colmada de traidores, no, traidores de nuestra raza. En esta lista de traidores de nuestra raza se encontraba el Lord Demonio de rango 1, Baal. Por eso, las contramedidas especiales eran necesarias.

— Debemos agruparnos con más firmeza que antes. Hasta que hayamos torturado a los cerdos que viven vagamente en la línea trasera, las llanuras y bordes montañosos son un solo mundo. Debemos apresurarnos y retirar las partes internas de las montañas, pero no hay operación más difícil que retirarse cuando ya están siendo hecho jirones. Incluso si las dos partes se maltrataron mutuamente, deben perdonarse. Solo así, la confianza finalmente puede establecerse.

— ¿Y? ¿Qué estás tratando de decirme?

— Simple, Alteza –hablé–. Si usted, por capricho, hubo hecho un atentado a la vida de un aliado al envenenarlo, entonces, lo que trato de decir es que debe comenzar por bajar su cabeza y disculparse. ¿Cómo podría estar discutiendo los pecados de este con un enorme descaro plasmado en su rostro real?

Sitri cerró su boca.

Un largo periodo de tiempo pasó antes de que abriese sus finos labios.

— ¿Yo?

— Sí.

— ¿A ti, flacuchento?

— Sí.

— Soy la Lady Demonio de rango 12, y la segunda al mando de la Facción Montañosa. Tengo posesión exclusiva del afecto de herma Paimon.

— Lo sé.

Sé que eres una fanática de Paimon.

— No eres más que un simple rango 71, y no solo tienes a una mestiza como prometida, también hiciste de una humana tu general interina. Si fuese a castigarte de la forma normal, entonces habrías muerto más de dos veces. Aun así, ¿quieres que te pida una disculpa?

— Sí, discúlpate a pesar de eso –hablé.

— Al igual que aquel tiempo en el que Su Alteza Paimon lloró mientras se disculpó en la cámara de consejo de Niflheim a pesar de ser la cabeza de la facción más grande en el continente demoníaco.

—.....

— ¿O es que su cabeza es más pesada que la de Su Alteza Paimon, Excelencia?

El silencio continuó.

La sangre fluía en el suelo donde caía la iluminación de las antorchas. El cuello del cadáver decapitado se había ido completamente como si simplemente hubiese sido borrado, haciéndolo parecer como si, para empezar, nunca hubiese estado allí. Mientras la sangre fluía y sumergía los pies de Sitri, esta se abrió paso por sus pies y fluyó entre las barras antes de avanzar hasta el lugar donde yo estaba sentado y acumularse debajo de mí. Yo estaba preguntándole si ella estaba preparada para pararse en la misma piscina de sangre que yo.

— Flacuchento.

— ¿Sí?

— Pareces bastante listo por lo que ya deberías saberlo. Particularmente, no creo que lo que hiciste estuviese mal. Tampoco siento pena.

— Eso lo sé.

— La Facción Montañosa y la Facción de las Llanuras probablemente han comenzado a cooperar a partir de ahora. En ese momento, tú serás alguien importante. Después de todo, eres el juguete sexual de Barbatos y alguien que Herma Paimon respeta. Sin embargo, mis instintos me dicen algo. Flacuchento, tú, sin importar dónde o cómo te mire, no eres más que un **asesino que**

simplemente está loco por la autoridad. Es tanto así, que ni siquiera me apetece saber por qué Herma Paimon te estima demasiado.

Mi palabra. ¿Un asesino?

Reí. Lo hice más fuerte que antes. No fui solo yo. Incluso las brujas a mí alrededor habían comenzado a reírse también. Aunque teníamos gargantas diferentes, la risa que salió de ellas se mezcló fácilmente. Cuando eso pasó, las sombras iluminadas por las antorchas también bailaron promiscuamente. Sitri estaba observando inexpresivamente esa escena de nosotros teniendo una comunicación con nuestras voces y las sombras.

—.....

— Esto es, bueno. Ejem. Esto es bastante. Cariño. Es bastante difícil asegurarte que no soy ese tipo de persona. Oh, Respetable Señoría. He oído por ahí que usted es una individua que no se interesa en otra cosa que en las artes marciales, pero parece que tiene una asombrosa habilidad de observación.

— Sip. Sé un montón de cosas que tú no –habló Sitri–. Aún si me disculpo contigo, no podría hacerlo con sinceridad. No, no quiero hacerlo. Nunca. A pesar de eso, ¿quieres recibir mi disculpa?

— ¿Perdón? Disculpe, pero no tengo interés absoluto en su sinceridad, Excelencia. ¿Acaso cree usted que si se disculpa sinceramente yo la perdonaré de la misma forma? ¡Oh, cielos!

Las brujas rieron.

— Su Excelencia. Por favor, piense cordialmente en ello. Si usted se disculpa sinceramente con este, entonces ¿no tendría él que perdonarla con la misma sinceridad? ¿Cuán problemático es eso? Ya estoy sufriendo demasiado por las amenazas en mi vida, pero ¿incluso ahora tengo que fingir ser sincero? Si nos disculpamos y perdonamos afectivamente el uno al otro, ¿acaso el mundo sería más bonito? Ese hermoso mundo sería para usted, Alteza, pero ¿lo sería para mí?

—.....

— Ese no es el tipo de disculpa que estoy requiriendo. Me apena tener que decir esto pero, no tengo la más mínima intención de disculparme sinceramente,

TRADUCCIÓN SAO ALICIZATION

Alteza. Sea que haya o no sinceridad en la disculpa, eso no cambia el hecho de que usted haya atentado contra mi vida.

— ¿Entonces?

— Arrodíllese.

Arrodillarse.

— Baje su cabeza.

Agacharse.

— Exclame una disculpa. Soporte el ridículo y cargue con la indignidad. Acepte la derrota como tal. Prométame que usted, Alteza, no me volverá a atacar por razones estúpidas, nunca más.

Disculpase. Soportar. Cargar. Aceptar. Prometer.

— Y a cambio.

A cambio——

— A pesar de ser consciente del hecho de que no está siendo sincera, la perdonaré, Alteza.

—.....

Te perdonaré.

A ti... quien casualmente trató de matarme.

— Creeré en su promesa, Alteza. Claro, la desconfianza no desaparecerá, pero ¿por qué debería importar eso? Las promesas están atadas a perdurar si se unen al sonido de sospecha en lugar de la confianza sin bases.

Tradicionalmente, todo esto debería hacerse con el fin de decir ‘Ah, hice bien ganando’, y disfrutar hermosamente la victoria.

Que humillante es cuando tienes que disculparte sin importar qué, aunque no lo quisieses.

Más que eso, qué placentero es observar la humillación de un fracaso.

Como eso es lo que, esencialmente, es disculparse, tiene que ser así. Solo era apropiado que alguien que está siendo perdonado sea avergonzado, y el que esté perdonando sea jovial.

TRADUCCIÓN SAO ALICIZATION

Independientemente de si ellas sabían eso o no, las brujas se la pasaron riendo a carcajadas tras escuchar mis palabras.

— Sipi, el Maestro es... el Maestro ciertamente es... sipi...

— Loco.

— Demente.

— Mental.

— En general, es nuestro maestro.

— Es loco, muy loco; es el loco de tres generaciones y treinta y tres generaciones.

— Qué lindura. Una hermosura. Adorable. ¿Con qué confianza es, Su Gran Señor, un bombón? Se siente como si aunque él lama, codicie, penetre o viole, será declarado inocente si va a un juicio. Sipi. Acabo de ser perfectamente lógica, ¡me amo!

— Tú solo eres una puta depravada que es lógica.

— Reconozco ese veredicto.

— Pero es inevitable, ya que él es un eunuco.

— Si, ya que es un eunuco una devoción centrada a su asistente, Lady Lazuli.

— ¡Por fin, termineeeeé!

— ¿Qué el culo te ven?

— ¿La puta de quién?

— ¡Carajo!, no puedo ganar con este juego de rimas². Al fin y al cabo, solo son unas putas dementes.

— En todo caso, eso fue una sorpresa.

— ¿Qué has estado garabateando en ese pergamino desde hace rato? ¿Se te olvida cuán importante es la conversación que tenemos en este preciso instante?

² N.T: Originalmente los tres diálogos anteriores no son así –bueno, sí lo son, en parte–, solo que lo modifiqué para que sonara como un juego de rimas. Lo original en coreano es el shiritori *완서어어어영>영딩이>0/년0/*, en inglés, el gringo no le dio un sentido similar, pero yo busqué la forma de aproximarme. Espero comprendan. Los diálogos eran: - ¡Finalmente terminadoooo! - ¿Culo? - ¿Putas?

No puedo creer que estés haciendo otra cosa cuando estamos discutiendo de algo tan importante.

— Estaba componiendo una cancioncita, ¿bien? Acabo de terminar la obra maestra del siglo, ¿ok? También terminé mis preparativos para hacer que todos se orinen encimaaaaa. ¿Tienes algún problema con eso? Si es así, ¿qué tan importante era ese chismorreó como para que estés así?

— Ni puta idea. ¿De qué era lo que estábamos hablando?

— Hablábamos de lo demente que es nuestro maestro.

— No, hablábamos de que es un eunuco.

— ¿Ah? ¿Qué novedad hay en el hecho de que nuestro maestro sea demente y, para colmo, eunuco, como para que ustedes no solo estén balbuceando como si fuese importante, sino que también lo tratan como si fuese algo que pudiese corregirse o cambiarse? Es más, miren, acabo de terminar mi obra maestra, esa que probará mi conocimiento artístico. ¡Jajajaja! Si escuchan esto y no se conmueven, entonces no solo significará que carecen de cultura, sino que también probará que les falta cerebro. Ya que, hasta el sol de hoy, nadie ha demostrado que en ustedes existe un cerebro, hoy—— en este día, probaré que, ciertamente, el cerebro no existe en sus cabezas——

— No.

Una vez que se dijo eso, las brujas se quedaron tranquilas.

La que dijo “no” no fue una bruja. Fue Sitri.

Esta me miró fijamente y volvió a decirlo:

— No.

—.....

— Como pensé, no puedo disculparme contigo. No, no puedo. Antes de discutir sobre si puedo o no, sip, no me da la gana. No me apetece disculparme, y mucho menos, quiero expresar mi remordimiento. ¿Por qué lo haría?

Sitri inclinó ligeramente su cabeza y sonrió. Su rostro sonriente parecía tan puro que se sentía como si fuese inocente desde su nacimiento.

TRADUCCIÓN SAO ALICIZATION

— En serio, ¿por qué debería? ¿Aceptar la derrota como tal? ¡Ja! Flacuchento, solo estuviste encerrado por una semana, pero ¿ya te volviste loco? Nunca he perdido ante ti, Flacuchento.

—.....

— Sí. Intenté asesinarte. Por alguna razón, Herma Paimon tiene un interés inusual en ti. Es por esa sencilla razón que traté de matarte. Yo, la aliada más cercana a herma. En cualquier caso, incluso si tiene algún interés en ti——

Sitri inclinó su cabeza un poco más.

— Al final, la que es más preciada para herma no eres tú, sino yo. Si el momento en el que a ella le toque escoger entre tu o yo llega, de seguro me elegirá a mí, no a ti.

En efecto.

Ella no era una desgraciada ni mucho menos una puta que vivía sin pensar.

— Ah, tú, el de allí.

— ¿Eh?

Antes que el corto intercambio pudiese suceder por completo, Sitri osciló sus espada y cortó los hombros de una de las brujas. La sangre –junto con un grito–, brotó.

Srrrrrck.

La sección filosa del arma de Sitri se clavó por completo. Era una hoja que podía contraerse y extenderse a libertad. En mi vida anterior –antes de ser traído a este mundo–, vi esa espada a través del monitor de mi computador.

La **Connecting Blade**. La espada favorita de la 12ª Lady Demonio, Sitri.

Sitri se rió ante la bruja.

— ¡JAJA! No debiste hacer eso. No debiste registrar eso. ¿Qué? Planeabas grabar todo y entregarlo a Herma Paimon, ¿lo hiciste antes?

Thud.

Sitri se acercó a la bruja caída. Esta estaba rodando en el suelo y gritaba continuamente debido al dolor. Sitri colocó su mano dentro de la ropa de la bruja y, poco después, sacó un artefacto muy parecido a un reloj de bolsillo.

— ¡Uh, ugh...! ¡Guh, eh...! ¡Uuuu, uhhh!

— En serioooo, que tú uses algo como un *Memory Play* sin permiso. No puedes hacerlo. Dantalian, tus brujas tienen malas mañas. ¿Acaso es porque no las educaron apropiadamente cuando eran jóvenes?

Una llama azul ardió. Brotó de dentro de la palma de Sitri. Una vez que el reloj de bolsillo fue tragado por esta, ardió con facilidad. Sin siquiera dejar una mancha metálica, el artefacto se convirtió en minúsculas partículas de cenizas que se fueron flotando por el cielo nocturno.

— No la mataré. Parece que mis subordinados fueron rudos en la ocasión anterior. Bien. Podemos llamarlo un empate, por decirlo así, por no haber matado a esta bruja en este momento, ¿he de disculparme por lo que hube hecho anteriormente?

—.....

— ¿Flacuchento?

Esta mujer... me está declarando la guerra.

— ¿Estás realmente apenado?

Las antorchas brillaron y revelaron medio cuerpo de Sitri. Una vez que estas se atenuaron, esa mitad corporal fue enterrada en la oscuridad. No estoy seguro de si ella era así desde su nacimiento o no, pero parecía que la mitad del color de su cabello era igual al fuego y la otra mitad similar al agua. Sus ojos también fueron atrapados mitad en luz y mitad en oscuridad. Mi apariencia actual probablemente estaba reflejándose así para ella. Solo era una suposición mía.

Mientras asumía...

“No será algo fácil”.

Volví a la conversación que una vez había tenido con Lapis. Fue en el momento en el que creí que, de ser necesario, tendría que asesinar a Paimon. En esa noche, donde habíamos llevado a cabo una consulta por votación en la expedición de la Alianza Creciente y guiada por su aprobación, Lapis llamó a Paimon “esa persona” y me advirtió:

“Sitri siempre está de parte de esa persona”.

“¿Sitri?”

“La Lady Demonio de rango 12. Si uno fuese a posicionarlos por fuerza personal, entonces, el más poderoso sería Agares, seguido estaría la de rango 8, Barbatos, y en tercer lugar estaría Sitri. Ya que ella siempre sigue a esa persona como si fuese una hermana mayor y no la deja sola ni un momento, sería difícil lograr el asesinato”.

Ah, ¿sí?

¿Es que ella es un perro rabioso que siempre está ladrando como imbécil pero muestra sus dientes solo por Paimon?

Mis instintos estaban encendiendo ruidosamente una alarma en mi cabeza. Pensé mientras alejaba esa alarma:

“...como cabeza de la Facción Montañosa, Paimon lideró a grupo más grande en el continente demoníaco por no menos de 400 años. Levantó al continente demoníaco en el exterior, mientras que, en el trasfondo, estableció secretamente la República de Batavia en alguna costa remota en el continente dirigido por los humanos. La gente tuvo que usar su propio cerebro una cantidad justa incluso cuando trataban de mantener dos ‘casas’, pero ¿cuán extremadamente difícil debía ser para un monarca dirigir dos naciones?”, hablo con el corazón, pero mientras la popularidad de Lady Demonio Paimon fuese virtuosa, posea algunos recursos insuficientes.

*“...una **persona diferente** llenó esa falta de recursos y la ayudó. Paimon no me informó que tenía algún otro canciller así. El hecho de que ella no me lo dijo a pesar de ser algo que no necesitaba ser ocultado, significaba que hasta ella desconocía que tenía ese tipo de canciller”.*

Cuidadosamente examiné a la mujer ante mí.

Era esta desgraciada.

Era esta persona, esa que yo no sabía si llamar maldita o puta, la que asistía a Paimon en secreto.

De la misma forma como me satisfice disfrazándome como un corrupto al hacer de Lapis mi amada y fingí ser el estúpido más grande del mundo al convertir a Farnesio como mi general interina.

Esta maldita, Lady Demonio Sitri, voluntariamente se volvió hermafrodita y habitualmente cometía todo tipo de excentricidades pervertidas.

— ¿Hmmm?

Con el fin de plantar un prejuicio contra ella misma en la gente que conoce y hacer que la odien...

— Jejeje. No me mires mucho así, Flacuchento. Dije que lo lamentaba, ¿bien? Me disculpé diciendo que lo sentía. Honestamente, conspiraste junto a Barbatos y comenzaste esta guerra, ¿no? ¡Hiciste un sinfín de cosas horrendas! ¡Muchísimas!

La sombra de la Facción Montañosa.

Si Paimon simplemente fuese una mujer que tratase de extender la luz del sol, entonces esta perra rabiosa frente a mí era una chica que actuaba solamente en esa sombra.

— Como mínimo, el número de soldados que hubieron muerto por tu culpa se ubican en los miles. ¡Asombroso!, el simple hecho de decir ‘miles’ es realmente— Por otro lado, simplemente traté de envenenarte sola. Aun así, me estoy disculpando en este momento. Me siento realmente concienzuda. Me perdonarás, ¿cierto?

—...por supuesto, te perdonaré —respondí.

— Sip, bueno. Ahora nos hemos reconciliado, ¿bien?

— Sí.

Tonterías.

— Bien. Perdonaste y fui perdonada. Una persona fue herida y otra asesinada. Aunque se siente algo ligeramente desfavorable para mí, bueno, ya que eres el protegido más inexperto, no tengo más opción que observarlo como tu superior. Jejeje. Entonces, prosigamos con el juicio.

Sitri sacó el trozo de pergamino que tenía mi sentencia escrita en él. Mientras ella aclaraba su garganta y se preparaba para leer, las brujas estaban atendiendo a su camarada herida. En eso, Sitri comenzó a hablar.

— **Pecador Dantalian, escucha.**

—.....

— **Hace un par de días, disfrutaste el ser elegido como el representante para dar el discurso de la Alianza Creciente y anunciar el inicio de la**

guerra... Ah, lo voy a leer desde el principio, ¿bien? ¿Qué se supone que haga cuando olvidé donde quedé debido a que algunas putas alborotadas me interrumpieron? ¿Está bien, ah, Flacuchento al que las putas alborotadas llaman maestro?

— Por supuesto.

Lo juro. Haré que te arrodilles ante mí.

— Bien... **Sin embargo, te atreviste a designar a una humana sangre sucia y, como resultado, desgraciaste a tus aliados de sangre. Aunque eres el representante de toda la raza demoníaca, ya que hubiste elegido a una humana para que actuara en tu lugar, al final, te deshiciste de tus obligaciones, y como resultado, manchaste las costumbres de la raza demoníaca. Tu pecado es tremendo.**

Te haré hacer reverencias.

— **Pecador Dantalian, escucha mis palabras una vez más. La corte ha inspeccionado tu pasado de cerca, por tal razón, se ha hecho claro que solo hubiste cometido tu crimen debido a tu propia imbecilidad y no porque hubieses tenido algún rencor hacia la Alianza Creciente. Aunque puede que hayas convertido en tu general interino a un asqueroso miembro de la humanidad, la persona en cuestión ha masacrado a un incontable número de los suyos.**

Haré que te disculpes.

— **La forma del mundo te pregunta de quién es la sangre que te ha sido transmitida. Sin embargo, las costumbres en el campo de batalla te preguntan por quién has derramado tu sangre. Por eso, incluso si la sangre con la que uno nació es distinta en la Alianza Creciente, todos somos aliados de sangre porque esa sangre fluye hacia el mismo lugar. Como tu subordinada de sangre humilde, tras haber heredado la sangre de esa raza inferior, nos ha servido por añadir otra vena a nuestros aliados de sangre, ¿no es algo digno de alabar?**

Tendrás que soportar la indignidad.

— **La gente del pasado dijo una vez que, proveer justicia y lograr victoria no pueden ser uno ni lo mismo. Sin embargo, el consejo ha juzgado que este es un campo de batalla. ¿Cómo sería posible diferenciar la justicia y la**

victoria como entidades separadas en un sitio así? Lograr la victoria en una guerra siempre es tan valioso como la justicia. Esa es la costumbre de un campo de batalla. Solo sería apropiado si la extensión de la naturaleza de tu crimen es contrarrestada por lo exorbitante de tu meritorio servicio en la guerra. Esa también es la ley del campo de batalla.

También tendrás que cargar con la humillación.

— **Cuando uno debe considerar primero la urgencia del campo de batalla por encima del camino del mundo, nace lo que uno conoce como “compasión”. Si uno debe confiar en eso mientras concede amnistía a un pecador, eso se hace solamente esperando que el criminal posea lealtad. Incluso si tus pecados son perdonados, desde ahora en adelante, debes tener cuidado de no desgraciar esta piedad ni traicionar nuestra fe.**

Serás incapaz de soportar antes y serás incapaz de hacerlo al final; y tendrás que tratar con algo que no puede ser tratado.

— **Debes seguir logrando la victoria y ser el único que demuestre justicia. Debes tener en mente la razón de por qué estamos siendo compasivos contigo y por qué tenemos una infinita fe en ti.**

Pues fallarás irreparablemente.

— **Como el acusado ha cometido su crimen en el campo de batalla, este merece ser juzgado de acuerdo a las costumbres del mismo. Dantalian, como las comandantes que dirigen la Alianza Creciente, nosotras, Barbatos de la Inmortalidad y Paimon de la Benevolencia, por la presente, hemos hecho su veredicto y te será transmitido mediante Sitri de la Devoción.**

Espéralo, Sitri. Te lo prometo.

— **Se te declara: Inocente.**

Te enseñaré lo que es una disculpa.

Creak.

Sitri abrió la puerta de hierro de la prisión con una llave. Las brujas se acercaron y secaron mi cuerpo con toallas que habían preparado de antemano. Cada rincón y espacio. Como las chicas me vistieron con mi atuendo, me quedé en silencio mientras me limpiaban y vestían. Una vez que estaba completamente

vestido, puse el fardo de heno con el que había vivido toda esa semana detrás de mí y di un paso al frente.

Era de noche.

Como la lluvia de primavera se había ido tras expulsar un montón de agua, el mundo estaba irradiado con la humedad durante la noche. Como lo que conectaba un lado con el otro era, primero la oscuridad y luego la humedad, las antorchas temblando debido a la humedad quedaban en tercer lugar. Las vidas que respiraban y las vidas muertas estaban emitiendo vapor en el área más allá de esas luces parpadeantes, y Farnesio estaba tocando encima de todo como si estuviese danzando. En esta noche, donde la temporada solo esparcía un asqueroso hedor, fui dejado en libertad.

Sitri rió.

— Felicidades por ser puesto en libertad.

Hice una reverencia.

— Su gracia es inmensurable.

— Sip. Es algo que ya deberías saber. Te entusiasmas porque no conoces tu límite, por lo que si quieres suprimir eso, tendrás que ser consciente del hecho de que hay una red infinita esparcida sobre tu cabeza. No trates de romperla. Pues no se rasgará. Es una red que ha sido invocada en la historia de la Alianza Creciente por 500 años. No levantes mucho la cabeza, quedarás atrapado si lo haces.

—.....

Sitri estaba hablando complacidamente y con un todo lleno de afecto. Estaba sonriendo de una forma que no era ni excesiva ni desprovista. De la misma forma como un granjero no tiene necesidad de forzar su arado exageradamente mientras cultiva, o como un pescador no necesita usar poca fuerza mientras pesca, Sitri no era ni excesiva o carente mientras presionaba su pie en la cosa que estaba tratando de oponérsele. Se sentía como si para ella, esto era tan natural como lo es la agricultura para un granjero.

— Sí, Excelencia. Lo tendré en mente.

— Jejeje.

TRADUCCIÓN SAO ALICIZATION

Fue en ese momento.

Sitri extendió su mano y me agarró por mi corbata. Mientras levantaba mi cabeza a la fuerza, la cual humildemente yo había bajado, ella acercó su rostro al mío. Justo en frente de mi nariz. Era una distancia friable donde yo podía sentir el aliento de la otra parte cerca del borde de mis ojos.



TRADUCCIÓN SAO ALICIZATION

Sitri tranquilamente susurró en el área general de mis ojos.

—...si vuelves a hacer de las tuyas, entonces te haré tragar polvo sin dejar rastro alguno, ¿entendido, Flacuchento?

Y yo creí que podía ver vívidamente las mitades de llamas ardientes de sus pupilas.

Esclava Amada del Rey.

Brujas Hermanas Berbere.

Capitana de la Guardia Real, Humbaba.

Calendario Imperial: Año 1505, Mes 4, Día 10.

Polles, Llanuras de Bruno, Ejército de la Alianza Creciente.

Mierda. Mierda. Mierda. Creí que estiraría la pata.

Tal como creí, el aura de los Lores Demonio de alto rango es un caso serio. Rayos, su aura.

A pesar de mi apariencia, ¿sabes? Como viví mi vida, ¿sabes? Soy una chica que experimentó cada maldita cosa que pueda ser descrita como jodida, y lo que pasó hace un segundo fue realmente jodido. Creí que las Santas Diosas de Todo habían creado personalmente esta exclamación y nos la presentaron a los humildes única y exclusivamente para situaciones como esta.

Mierda.

—.....

El Maestro Dantalian seguía pensando profundamente. Aunque una considerable cantidad de tiempo ya había pasado desde que Sitri se fue y ya era casi medianoche. Si nuestro maestro se queda tranquilo, entonces también tenemos que estarlo nosotras.

Lord y vasallo de una mente. Como sus fieles súbditas, ni siquiera podemos atrevernos a interrumpir los pensamientos de nuestro maestro.

— Qué difícil. Es abstruso. Debemos retirarnos del continente demoníaco lo antes posible, pero cuando hay algo entre nuestros aliados que está tratando de interferir——

Eso fue lo único que nuestro maestro murmuró, y, sin decir nada más, siguió pensando en silencio. Definitivamente estaba creando un plan inmensamente profundo que nosotras ni siquiera podíamos imaginar, ya que nuestros cerebritos eran carentes. Sip, lo sé. Lo sé muy bien.

El problema eeeeees, que esto es jodidamente aburriidooooo.

—.....

—.....

Una noche oscura.

Una vez que las antorchas que los guardias habían puesto y abandonado estaban ardiendo vagamente a la nada. *Tic-tic...* El sonido de las chispas volando...

Pude ver los labios de mis queridas brujitas torciéndose y moviéndose, dejando más que claro que querían decir estupideces, mierda de la pura, y hacer que el mundo temblase considerablemente de arriba abajo. Ahh, la fatiga da mиеedooo. Tiene un lado más terrible que la tortura. La fatiga y la tortura incluso tienen lados que son paralelos hasta cierto límite.

El hecho de que no tenían límite.

El hecho de que no tenían fin.

Ah, ciertamente, el hecho de que no tienen límites o fin.

Está bien. Tengo plena confianza en soportar la tortura. Es por eso que soy buenísima jugando con el aburrimiento.

Evoqué el pasado cuando esto pasó. Yo, ya sabes, a pesar de cómo me veo, ya sabes, he experimentado un montón de cosas jodidas en mi vida. Ya que no hay límites o fin cuando se trata de la jodedera, el hecho de pensar es perfecto cuando se está aburrido.

Si solo hay lodo sin importar donde coloques el pie, y si solo hay agua lodosa sin importar donde metas la boca, significa que la gente no tiene más opción que vivir tras haber desechado cierta cantidad de vidas en ciertas partes— había una bruja mayor que una vez dijo eso mientras sonreía dulcemente.

Lo dijo y fue quemada a muerte en una plaza.

Si somos seres inferiores sin importar a dónde vayamos, y si somos seres inferiores sin importar a dónde nos dirijamos, entonces solo convirtámonos en las bestias más inferiores y reunamos todo el oro del mundo— hubo una bruja de la misma edad que yo que dijo eso mientras cacareaba.

Lo dijo y, luego de que le arrancaran sus extremidades en el mercado, murió.

Ahh. Todaviiía puedo escucharlo vividamenteee.

“¡Quemen a todas las brujas!”.

TRADUCCIÓN SAO ALICIZATION

“¡Esas putas nos han traído un año de hambruna! ¡E-esas malnacidas...!”

Mierda. Mierda. Mierda. Creí que estiraría la pata.

Al mirar a mí alrededor, las otras chicas estaban bajando, sombríamente, sus cabezas.

Es por eso que el silencio no es bueno.

Presuntamente estábamos igual a esos relojes rotos de primavera. Si nuestros alrededores eran ruidosos, entonces nos enterraríamos dentro de ese clamor y revertiríamos el recuerdo de nuestras vidas con nuestras manecillas horarias, pero si ellas seguían en silencio, el significado de nuestras vidas no sería más que un tic-tac.

Ah.

Quiero drogarme...

Sí. Probablemente me sentiré mejor si fumo...

Sin embargo, ya que mi mente se volverá pegajosa como un pantano si me drogo, probablemente termine escupiendo innecesariamente todo tipo de palabras. Es obvio. Era una vida obvia. Si hago eso, terminaré interrumpiendo la cadena de pensamientos del Maestro Dantalian. No quiero eso. Era una vida que no me gustaba.

Era de noche.

Las antorchas brillaban fuerte.

Tic-tic, el sonido de las chispas siendo escupidas era distinta.

Incluso el sonido de alguien matando a alguien en algún lugar se podía escuchar con bastante claridad. Aunque no era particularmente necesario escuchar cuidadosamente ese sonido, naturalmente terminé haciéndolo ya que más nadie hacía ruido.

Fuego. Ruido.

Hoguera.

“¡Mátenlas...!”

“¡Quémenlas!”

“Esos tipos...”

Ah.

Hmm.

Oye, oye, tú.

Hay algo que me da curiosidad. Es algo que me tiene inmensamente intrigada.

¿Hemos pecado hasta tal extremooo?

Lo sé. Sipi. Soy muy consciente. Te sentirás hambriento si pasas un año de hambruna. Todo lo que esté ante ti te dará vueltas si tienes hambre. Mientras todo gira y gira, si hay unas malnacidas a las que puedes lanzarle rocas sin que nadie te condene por ello, claro, querrás apedrearlas. Es la naturaleza humana.

Cada vez que una sequía o una plaga recorría el mundo, la raza conocida como brujas siempre han sido a las que se les permite ser un poco apedreadas y un poco laceradas en lugar de a los monarcas, y todo por el precio de ofrecerles sus almas a un Lord Demonio. En todo caso, se nos permitía ser golpeadas por la gente que quería apedrear la tarea que nos fue dada y la vocación que nos fue concedida.

El problema ees que esa mierda dueeeeele.

“¡Maten a los traidores!”

“A todos...”

“.....”

Sí.

Quería vivir mucho.

Lo admito.

¿Y resulta que era talentosa con la magia?

¿Yo también era una chica que estaba en la edad perfecta para ser usada como sacrificio?

Ahh...

Si la vida eterna es asegurada siempre y cuando Su Majestad el Lord Demonio no muera, entonces era obvio que no tuviese razones para no formar

un contrato, ¿cierto? Corrí a toda prisa ante Su Alteza Marbas quien, en el pasado, gobernó mi hogar natal y formé un contrato con todo lo que tenía. Bueno, es probable que, a estas alturas, ya haya olvidado a alguien como yo.

¿Hemos pecado a tal extremo?

Si así era, entonces probablemente era el pecado de tratar de vivir un poco más, pero si eso era un pecado, ¿quería decir que todos aquellos que vivían mientras jadeaban eran inocentes? Está bien. Digamos que soy una puta demente. ¿Qué relación hay entre un año de hambruna y ser una puta loca? ¿Cómo es que una perra desquiciada como yo está relacionada a ustedes que sufren una enfermedad contagiosa y se mueren en cualquier esquina? ¡Joder!

Mierda.

—.....

Ese fuego.

Ese *tic-tic* proveniente del fuego era el problema.

¿Por qué la gente siempre trata de quemar a las personas que no quieren ver? Eso realmente es un problema.

¿Acaso tú, yo, o nosotros decimos que duele cuando nos queman con el fin de probar que también somos seres vivientes y que respiran, tal como ustedes? ¿Acaso tenemos que confirmar nuestras vidas con el dolor?

“Ustedes son un grupo que ni siquiera debió haber nacido en este mundo”.

“¿Acaso en sus mentes no hay ningún sentimiento de pena por las vidas de los demás?”.

Paimon.

Ahh, qué palabras tan benevolentes.

Su Alteza, en efecto, nosotras también pensamos que somos una raza que no debió haber nacido en este mundo. Mierda, mierda, mierda. Incluso si gritamos que eso nos duele mucho, eso debe ser muy placentero para usted, ya que, para usted, somos una raza completamente distinta.

TRADUCCIÓN SAO ALICIZATION

Realmente, ¿quién se *relacionaría*³ con nosotras?

Las drogas son buenísimas.

Las drogas son cosas físicas que bloquean las cosas mentales.

Fumé cuando quise fumar e hice dinero. Maté cuando quise matar gente y gané dinero. Pasemos esta vida fumando y matando, déjanos a las chicas con las que nadie quiere asociarse, reunirse y jugar. Si nadie se asociará con nosotros, significa que tampoco tenemos un mundo con el que asociarnos. Si ese es el caso, entonces solo tenemos que ir a donde nuestros cuerpos nos lleven y muramos con un estruendo— Hubo una bruja que dijo eso mientras reía.

Fui yo.

Y sigo vivita y coleando aún después de haber dicho eso.

“Te daré la parte restante una vez que la tarea esté completada”.

Ah.

En serio. Ejem... Eso es realmente.

Para alguien como un Lord Demonio, perder el tiempo tacañamente con dinero... *Hey-hey*. No deberías hacer eso. ¿Cómo alguien llamado Lady Demonio de la Benevolencia puede ser tan tacaña? Si alguien se comporta tan avaramente, entonces ni siquiera nosotras podríamos quedarnos tranquilas.

“Dantalian ha limpiado personalmente el sucio de todas ustedes hoy, y aun así lo han traicionado. ¿Tengo la más mínima razón para depositar mi confianza en ti?”.

Hmm.

Bueeno.

Hmm.

¿Jajajaja?

Es cierto.

³ N.T: En la versión original el autor colocó esa palabra en chino 相關. Por su parte, el gringo también hizo el mismo procedimiento y explicó en una referencia el significado de la palabra en sí. Yo, por mi parte, opté por traducirla y explicar esto en una referencia.

No hay duda.

Su Alteza tiene razón.

Está bien. Está bien. ¡Absolutamente! No hay problema, en lo absoluto. Si una persona ha traicionado a otra, entonces solo es natural que esta sea traicionada a cambio. ¡Esos son los principios morales del mundo...! ¡Los principios morales de toda creación...! Como esperaba de un Lord Demonio que gobierna todo en el mundo, sus palabras son misteriosas y maravillosas... ¡Jajaja! Incluso si inferiores como nosotros somos campesinas que viven entre las sombras de algún callejón... Ya que vamos por todos lados llamándonos ‘brujas’, ya que somos súbditas eternas para Sus Majestades los Lores Demonio, quienes son los señores de toda la raza demoníaca... ¿Cómo ha de ser posible que desobedezcamos la voz de un rey? ¿Cómo...?

¿Por qué?

¿Por qué no nos salvan?

—.....

—.....

No. Espera.

Digo... Eh, no. No me gusta esta sensación. Cuando miro a mí alrededor, las demás chicas también estaban juntando sus hombros. Esta es la razón por la que el silencio no es bueno. Más que eso, el ambiente no era nada bueno.

Oscuridad. Fuego.

El sonido del fuego.

El sonido de la masacre y la muerte.

Esto no es bueno.

Objetivamente.

Ya han sido cientos y cientos de años, por lo que no lo recuerdo bien, pero a pesar de mi apariencia, ¿sabes?, una vez fui una persona talentosa que vivía una vida prometedora como una maga en progreso. Es necesario que los magos tengan el refinamiento de mirarse objetivamente a sí mismos. También tengo una memoria jodidamente buena.

Desde un punto de vista objetivo.

La Bruja Humbaba; como una bruja que ha vivido por más de 300 años, si una persona normal pudiese vivir tanto tiempo, entonces habría incrementado su conocimiento al leer libros, y probablemente habría sido un erudito prominente o algo más actualmente, pero ¡ah!, sorprendentemente, esta puta hubo puesto todo el tiempo que le fue dado en relaciones sexuales y drogas.

Muy bien. Funcionó bien.

Eh, es incierto si es debido a las indecisiones innatas de esta puta o por su desarrollada adicción a las drogas, pero si hubiese una cosa de la que estar seguros, entonces –mis amadas brujas–, esta mujer llamada Humbaba ha probado cuán lejos puede caer una persona para ser una basura y, al mismo tiempo, demostrado el hecho de que, al parecer, no existe un cerebro en su cabeza. ¡¿No es asombroso?! Damas, por favor, consideren el hecho de que es muy difícil para una persona poder probar hasta la más ligera de las verdades en toda su vida. ¡Humbaba sí que ha hecho un logro increíble!

Objetivamente.

Incluso si lo miras objetivamente, mi vida es——

—.....

Honestamente.

Damas, honestamente, creo que, algún día, la humanidad debería aplaudir a esta bruja demente. Ah, la vida de esta chica es como *matar dos pájaros de un tiro* donde ella logra un *gwan bak* en un *pi bak*⁴. Damas, ustedes también son conscientes, ¿verdad? Porque ustedes también, aunque no hasta el mismo nivel que esta bruja, son putas que hermosamente han aceptado sus vidas de mierda como esta bruja lo ha hecho, ¿cierto? Es la razón por la que el viejo refrán '*Dios los cría y ellos se juntan*', no es errado——

Incluso si lo miras objetivamente, mi vida está jodida.

.....

Ay, quema.

⁴ N.T: Shalvation explica que “el *gwan bak* y el *pi bak* son términos usados en un juego de cartas coreano llamado ‘Go-Stop’. El movimiento referenciado aquí es uno que cuadriplica tus puntos”.

Mierda.

.....

Probablemente sea así porque no ha pasado mucho desde que la lluvia de primavera hubo acabado. La humedad realmente está en el nivel de ser vapor. Mierda, mierda, mierda.

Mierda.

.....

Pantano.

El mundo es tan pegajoso como un maldito pantano.

Lo que mi superior me había dicho era correcto. Solo hay lodo sin importar donde coloques el pie, y solo hay agua lodosa sin importar donde metas la boca. Allí había desechado mi vida. Sí, ¿y qué?

.....

¿Quién?

¿Quién nos salvará aquí?

Esa gente no nos está torturando solo porque sea especialmente una escoria... Lo sé. Lo sé bien. Pero aun así nos prendieron fuego. Nos quemaron también. Eso sí que es un problema. El hecho de que la gente que nos quemó no era especialmente escoria...

El hecho de que no hay fin...

El hecho de que no hay límites...

Ah, en serio, el hecho de que no hay límites o fin...

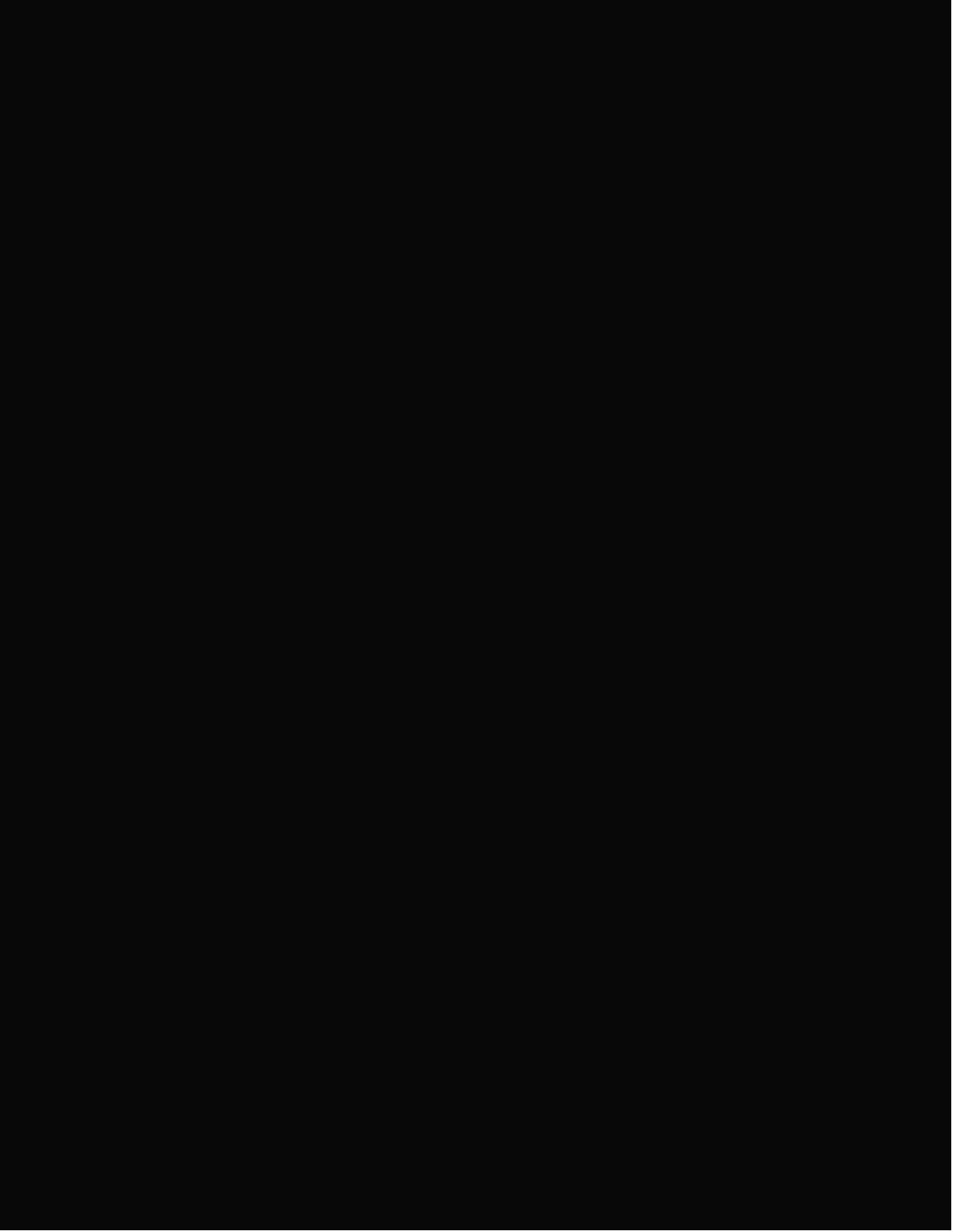
.....

Mierda.

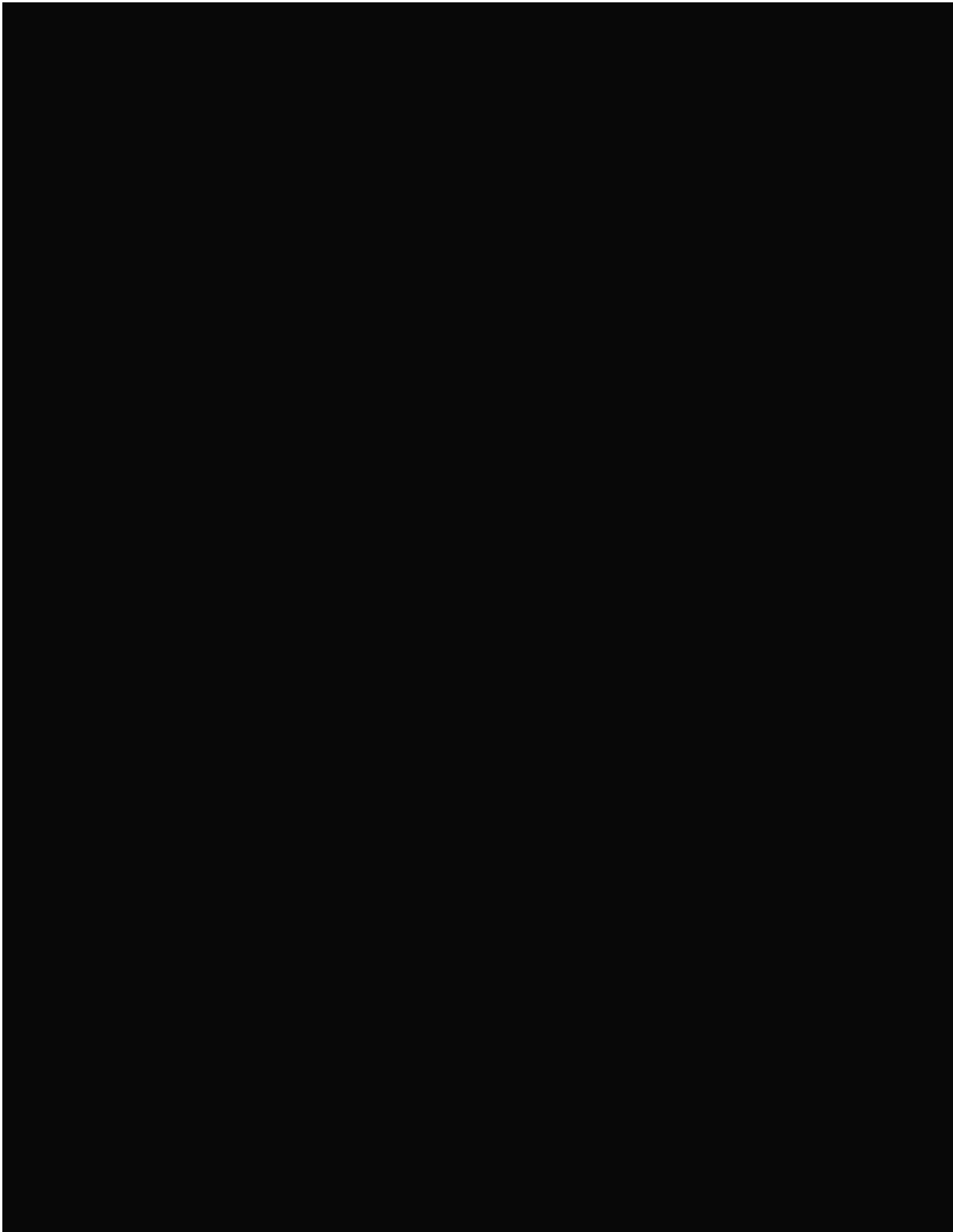
.....

.....

.....



No|Las|Estamos|Torturando|Con|El|Fin|De|Matarlas|Sino|Para|Darles|Testimonio|De|Que|Necesitamos|Que|Sean|Viles|Por|Nuestra|Buena|Voluntad|Porque|El|Demonio|Respira|Dentro|De|Sus|Estómagos|Los|Ángeles|Moran|En|Nuestros|Rostros|Porque|Ustedes|Brotan|En|Las|Esquinas|Nosotros|Pasamos|Nuestro|Tiempo|En|La|Luz|Del|Sol|Vivimos|Mientras|Las|Pisoteamos|Porque|Ustedes|Son|La|Suela|Por|Eso|Todas|Naturalmente|Deberían|Ser|Malvadas|Naturalmente|Ser|Demonios|Gruñir|En|Un|Rincón|Y|Naturalmente|Vivir|Como|La|Base|De|Una|Suela|No|Ustedes|Deberían|Seguir|Muriendo|Como|El|Fondo|Ya|Que|Sus|Simples|Vidas|Son|Un|Pecado|Nuestras|Vidas|No|Son|Un|Vicio|Y|Ya|Que|Ustedes|Son|Seres|Que|Nunca|Tendrán|La|Oportunidad|De|Cambiar|Respiramos|Con|La|Oportunidad|De|Cambiar|Cada|Vez|Que|Deseemos|Si|Hay|Un|Problema|Entonces|Es|El|Mundo|El|Que|Es|El|Problema|Y|Ya|Que|Estamos|En|El|Mundo|Nos|Volvemos|El|Problema|Pero|Si|Somos|El|Problema|Entonces|Eso|Significa|Que|Nuestras|Vidas|Son|El|Problema|Las|Colocamos|Afuera|Del|Mundo|Y|Entregamos|Todos|Los|Problemas|Que|Ocurren|En|El|Mundo|A|Ustedes|Sin|Embargo|No|Importa|Lo|Que|Suceda|Ustedes|Nunca|Deben|Asumirse|En|Este|Mundo|Ni|Vivir|En|Este|Mundo|Nazcan|Allí|Vivan|Allí|Mueran|Allí|Y|Sean|Enterradas|Allí|No|Sean|Recordadas|Mientras|No|Las|Recordemos|Por|Eso|Ya|Que|Son|Existencias|Que|Están|Parasitando|Por|Solo|Un|Corto|Instante|No|Son|Nada|Más|Que|Entidades|Que|Han|Estado|Atrapadas|En|La|Línea|De|Visión|Por|Solo|Este|Instante|Antes|De|Desaparecer|Rápidamente|Poco|Después|Como|Ustedes|Siempre|Han|Sido|Este|Tipo|De|Raza|Tengan|Presente|Nuestra|Maldición|E|Imprecación|Ya|Que|Ustedes|Son|Como|Una|Puta|Nacida|De|Una|Venenosa|Serpiente|De|Mierda|La|Gente|Como|Ustedes|Nunca|Debió|Haber|Nacido|En|Primer|Lugar|Es|Un|Problema|Porque|Ustedes|Nacieron|Era|Un|Problema|Desde|El|Momento|En|Que|Nacieron|El|Problema|Es|Que|Ustedes|Están|Vivas|Que|Han|Vivido|Y|Que|Van|a|Seguir|Viviendo|Aunque|Sean|Basura|Y|Probablemente|Vivan|Alegremente|Pasando|Sus|Bocas|En|Lugares|Incluso|Con|Sus|Vidas|De|Mierda|



Ah.

Parece que me mareé un poco.

Cuando miré a mí alrededor, las demás brujas también estaban torciendo sus cuerpos. Al ver como la noche seguía oscura, daba la impresión de que el tiempo no había fluido mucho. *Pero ¿por qué yo estaba...?* Ese era el pensamiento que pasó por mi mente antes de volver mi cabeza para ver al Maestro Dantalian aún sumido en sus pensamientos, sin siquiera moverse un centímetro.

Ah, es cierto.

No puedo interferir con la contemplación de nuestro maestro.

¡Asombroso!

Hasta yo he de admitir que no hay fieles súbditos como nosotras. Palabra. Es por eso que, aunque se siente como si no hubiese pasado mucho tiempo, dejaba claro que me las arreglé para resistir la necesidad de drogarme. Lo admito. Ya que me he contenido tanto, ¿el Maestro no me perdonaría incluso si comienzo a fumar en este momento? Sip... Estoy segura, pues——

“Escuché que me traicionaron. ¿Por qué lo hicieron?”

Pues el Maestro es un individuo disoluto.

Pues, el *por qué* es porque estábamos ansiosas de oro, Maestro. Nos volvimos codiciosas.

Mientras más oro tuvieses, mejor. Dicen que la gente que no tiene que preocuparse por la seguridad del *mañana* no será ambiciosa, pero ya que nosotras, las humildes brujas, no estamos en una posición donde podamos estar tranquilas por el mañana, siempre somos avaras. Ese es el sustento de la gente que vive en un callejón mientras cede pobremente. ¿Cómo pueden llamar “avaricia excesiva” a la esperanza del mañana? ¿Acaso seres como nosotros, realmente vivimos vidas inmerecidas, o es que la vida en sí es algo que nosotras ni siquiera merecemos? ¿Es codicia excesiva el que nosotras queramos vivir?

“Oh, montón de imbéciles”

“Ya que todas han ido contra la orden militar, deben pagar por sus actos. Traigan una tabla de cortar. Le cortaré un dedo a cada una”

Maestro.

Nuestro maestro.

“Ya que su tiempo de vida es largo, algún día se encontrarán con su pareja permanente. Incluso si esta les confiesa su amor y les propone matrimonio, debido a esto, no tendrán el dedo donde deba ir el anillo. Han quedado mutiladas por siempre. Arrepiéntanse en el polvo y las cenizas por la estupidez de no haber valorado una promesa y haberla traicionado precipitadamente. Comprenderán esta sensación cuando conozcan a su amado”.

Ah.

Hmm.

.....

Si nadie se asociará con nosotras, entonces no tendremos mundo con el que asociarnos, por lo que podemos desecharlo con facilidad, pero ahora mis brujas están inclinando sus cabezas ante el mundo que medio han abandonado.

Si van allí, no hay nada más que el infierno... Eso no podía decírselos.

Si somos seres inferiores sin importar a dónde vayamos, y dónde nos dirijamos, entonces solo deberíamos volvernos en las bestias más inferiores. Sin embargo, como hay alguien que nos ha hecho parte de su familia, mis camaradas están soltando sus bolsas de oro, una por una.

Chicas, ¿están bien dejando ir hasta eso? ¿En serio? ¿Tienen plena confianza de cruzar el mundo, incluso si eso? No puedo preocuparme por ellas así.

Pues ya estaba en ese estado y determinación.

Posiblemente no podía decírselos. Preocuparme por ellas.

Pantano.

La palabra es tan pegajosa como un maldito pantano, y mis tobillos están igual de pegajosos debido a ese pantano.

Quiero salir de esto, pero no es tan fácil. Incluso si logro zafarme, lo que sería del mundo tras mi liberación, en qué se convertiría y en quién, son cosas que no sabía. No lo sé.

Es que simplemente no lo sabía.

— Humbaba.

—.....

— Humbaba.

—.....

— Oye, Capitana de la Guardia Real. Oh, ¿y esto? Mira. Estoy llamándote, ¿por qué es que no respondes? ¡Oye! ¡Maldita mocosa! ¡Humbaba!

Plop.

— ¿Achú...?

Mi cabeza sintió algo extraño. Parece que algo que no era particularmente solido o suave había golpeado mi nuca. Cuando miré para confirmar lo que era, descubrí que era el ojo de una persona.

— ¿Ah?

Bueno, eso si es que puedes llamar *ojo de una persona* a ese globo ocular que había salido de una cabeza por su cuenta y había ejercido su presencia con mucha fuerza.

¿Qué se supone que sea esto?

No me era posible imaginar cuán feo podría ser si esta mugrienta y asquerosa cosa estuviese dentro de la jeta de una persona viva. Deduzco que esto probablemente sea el ojo de un desgraciado excesivamente ruidoso. Ni puta idea de por qué murió, pero estoy segurísima de que estiró la pata porque se lo merecía.

— Oye, mira.

— Ah, ¿sí, Maestro?

Antes de saberlo, había respondido por instinto.

Una vez que volví mi mirada, vi que nuestro maestro estaba haciendo rodar un coágulo de sangre en su mano izquierda. Si bajaba ligerameeeeente mi mirada, podía ver el cadáver de algún chico decapitado tendido en el suelo y, si lo examinabas con más cuidado, entonces, si excluías su falta de cuello, te percatarías de que era de aspecto bastante normal, excepto por una cosa. El hecho notable en él era que le faltaba un ojo en su rostro.

¡Santo Cielo!

—...Maestro, no me diiiga, ¿le arrancó el ojo a un cadáver y me lo lanzó para así poderme despertar?

— ¿Tu eres loca? Yo no saqué nada. Ese ojo se salió solito, niña. ¿Acaso me ves cara de enfermo mental?

— En fin, igual fue usted quien lanzó el ojo ese. ¡Santo Cielo! ¡Señor Mío! Si tan solo hiciera una lista de las cosas que pueden usarse para despertar a alguien y la colocase ante usted, creo que un ojo no encajaría en esa lista; aun así, de entre todas las cosas, lo que lanzó fue un ojo. A fin de cuentas, usted es una persona que diverge inmensamente del reino del sentido común.

Ah.

Otra vez hablo estupideces.

Pero me siento feliz.

— Más que eso, esta se refiere a la gente que se ha desviado inmensamente del reino del sentido común pero como pervertidos. En ese sentido, *ta-dah*, se ha demostrado que usted, amado Maestro, es un degenerado. ¡Jajajaja! ¿Acaso mi demostración no fue espectacular?

— Espera... ¿qué?

— ¿Cómo que *espera qué*?

— Ah, como que al maestro ya le dio la gana de dejar de pensar, ¿eh?

— Parece que nuestro maestro ha demostrado ser un pervertido, ¿eh?

— En lugar de decir lo que ‘se ha demostrado’, me parece que mejor deberías decir que **nuevamente** fue probado. Uno más uno es igual a dos, pero la gente no dice que demostraron algo al usar esa ecuación. Les diré algo, en el mundo de la verdad, esa ecuación la han usado tanto que ya parece una puta. De la misma forma, en nuestro mundo físico, las perversiones de nuestro maestro ya casi casi parecen una puta, y les apuesto que es una proposición que está más usada que esta. ¡Asombroso! Acabo de ser perfectamente lógica, ¡me amo!

— ¿Qué? ¿La putería del Maestro por fin fue demostrada?

— El hecho de que es difícil discutir la verdad con estas desgraciadas es muchísimo más asombroso. Al fin y al cabo, todas son unas putas locas.

TRADUCCIÓN SAO ALICIZATION

Las demás brujas comenzaron a parlotear entre ellas. Ah, no se puede evitar, estas mocosas tienen una enfermedad terminal en la que, si no andan chismeando, podrían morirse.

Nuestro maestro soltó un suspiro enorme.

— Humbaba. Me da la impresión que, de ahora en adelante, me la pasaré más ocupado. Aliviaré mi carga utilizándolas de alguna manera, así que obedézanme.

La orden del maestro.

Tuve que sonreír lo más lindo que pude.

— Sí, Maestro. Sus deseos son órdeeneesss.

— Como mínimo, ustedes han vivido décadas, y como mucho, han perdido su tiempo por unos 300 años. Debieron haberse hecho un nombre por ustedes incluso entre las brujas, y también debieron haber hecho unas fuertes conexiones personales.

— Sí, así es.

— Envía un familiar a cada bruja que conozcas —dijo nuestro maestro—. Les haré un hogar a todas.

—.....

— No tengo tanto tiempo como para manejar cada nimiedad que Elizabeth o Sitri hagan. Trato de manejar todo a la vez. Planeo verter todo eso en una olla mientras nos retiramos a las montañas. En ese momento, pienso usarlas a ustedes con cuidado, y a cambio, les prometeré un hogar. A todas.

—.....

— Mucho trabajo. Las cosas se han vuelto algo frenéticas.

El Maestro comenzó a murmurar para sí como si hubiese quedado sumido en pensamientos una vez más.

— Para empezar, tendré que ir y asegurar la mente de esa mocosa mía que está allá, golpeando las teclas de ese piano. Ese es mi maldito destino. Persuadiré a Barbatos y a Paimon mientras voy de camino... Veo que esta será una batalla de velocidad. Tendremos que avanzar sinceramente. Aunque todavía

no sé cómo vamos a empacar los suministros. Ejem... Eso funcionará de alguna manera...

Plop.

El maestro lanzó el ojo restante de ese cuerpo sin cabeza y aterrizó en un charco de lodo. Ese barro que se había esparcido en el aire nocturno fue iluminado momentáneamente por las antorchas encendidas. Si el ver cosas era el trabajo de un ojo, entonces era probablemente raro que ese no hubiese cumplido con sus labores. El ojo soltó un sonido audible mientras rodaba por la piscinita de lodo antes de detenerse.

Por siempre.

— Humbaba.

— ¿Sí, Maestro?

— Me contaron que para ser una bruja, uno debe establecer un contrato con un Lord Demonio. ¿Con cuál de todos estableciste el tuyo?

— Eh... Fue con Lord Demonio Marbas. Una persona noble. Aunque esta hubo formado ese contrato hace unos 300 años, y fue liberada de este hace 200.

— ¿Liberada?

— Sí. Eh, bueno... La Muerte Negra ha estado rondando desde el año pasado, ¿no? No es la primera vez que algo así ha pasado. Plagas en masa y años de hambruna suceden de vez en cuando, y cada vez que pasa, independientemente de la raza, todos en el continente demoníaco se molestan jodidamente. A pesar de eso, cosas como estas son desastres naturales. Y por ende, nada puede hacerse...

Eso daba la impresión de que algo podía hacerse.

Ya sea mediante el sacrificio de una oveja, todos se vuelven hacia la primera persona que haya traído la plaga desde el exterior y esparcido. Incluso miran a los herejes que han cometido el impío pecado hacia los Dioses y trajeron una sequía a la tierra.

Ese es el origen de las brujas.

En un principio, fueron los Grandes Seres, en otras palabras, los Lores Demonios que tenían el rol de “los responsables”.

Pero eso era imposible.

Los Lores Demonio son representantes sagrados e inviolables que simbolizan la dignidad absoluta. Es decir, señores que comandan a toda la raza demoníaca. Las diversas plagas y años de hambruna que cayeron sobre la tierra no estaban relacionadas con ellos. Si hay alguien equivocado, entonces probablemente sea otra persona, y si no hay nadie más, bueno, se lo inventan.

Condenadas, calumniadas, torturadas y una ayuda doble de tortura.

Con el fin de apaciguar a la gente que había muerto durante una epidemia y a la que había caído durante un año de hambruna, se contrataron campesinos con el único propósito de ser torturados. Eso es lo que éramos las brujas. También pensamos que éramos una especie de herramienta política muy asombrosa.

Al fin y al cabo, alguien tenía que responsabilizarse.

Alguien lo hace.

Imagina toda la plaza del pueblo en completa calma como cualquier otro día a pesar de que tu anciana madre haya fallecido debido a la plaga. Has de tener hambre. Es por eso que, cuando el estado de las cosas es caótico, siempre tiene que haber una bruja, como mínimo, atada a una plaza para que se pueda manejar un territorio apropiadamente.

La sociedad demoníaca es superior gracias a esto. Este hecho es claro si ves cómo los humanos corruptos tienen que estar cambiando constantemente su sociedad, mientras que nosotros los demonios no necesitamos poner de cabeza la nuestra por todo el milenio pasado. Puede que seamos campesinas, ¿sabes? A pesar de nuestras apariencias, ¿sabes? Somos campesinas que sirven a los señores de la raza demoníaca. Por esa razón, nuestro orgullo se vería herido si nos comparas con unas mestizas, independientemente de que estemos en la misma clase campesina.

Jajajaja.

He de admitir que es un poco jodido.

— Sí, liberada. Cuando formamos un contrato con un Lord Demonio, normalmente lo hacemos para luego establecer la duración. Esta hubo actuado como sacrificio durante 150 años antes de ser liberada, y se le permitió vivir

como le plació luego de ese tiempo. Ahh, ya que el resto de la vida de esta fue asegurada tras haber sido torturada por poco más de 100 años, ella... cree... que eso... fue un beneficio.

Cerré mi boca.

Pues los ojos del Maestro no estaban sonriendo, que digamos.

Lentamente abrí mi boca mientras pensaba en lo que debería decir.

—...es lo mismo para todas las demás, ¿sabe?

Los ojos del Maestro seguían sin sonreír.

¿Era la respuesta incorrecta?

— Esa es la baja y humilde tarea que hemos cargado debido a que así lo elegimos, ¿sabe?

Respuesta incorrecta.

— 150 años es bastante apropiado. Pues hay Lores Demonio que golpean brujas y viceversa; ese tiempo es apropiado y parece que todos también lo han aceptado así. ¿Ve a Euríale allá? Ella es lo peor de lo peor. Ha formado un contrato que duró 220 años.

Respuesta incorrecta.

— ¿Acaso la forma del mundo por el que todos vagamente van no es así?

Respuesta incorrecta.

Respuesta incorrecta.

Respuesta incorrecta.

—.....

Una quietud cayó sobre nosotros.

Nuestro maestro miró cuidadosamente a su alrededor. A las brujas que, inherentemente, eran parte de las Brujas Hermanas Berbere. Estaban unas nuevas que se nos habían unido el invierno pasado. Sumándolas todas, éramos un total de 41 brujas que mirábamos inexpresivamente a nuestro maestro.

Cuarenta y uno.

TRADUCCIÓN SAO ALICIZATION

Cuarenta y un vestigios de plagas y años de hambruna.

Cuarenta y un maldiciones.

—.....

El Maestro Dantalian me miró.

Con sus ojos que permanecían negros a pesar de recibir luz...

— Les regalaré, mis amadas brujas, un dominio.

—.....

— ¿Me seguirán?

Creí haber escuchado la eternidad en ese sonido.

Espada Amada del Rey.

Humana: Laura De Farnesio.

Calendario Imperial: Año 1506, Mes 4, Día 10.

Polles, Llanuras de Bruno, Ejército de la Alianza Creciente.

—.....

Esta damisela no tenía forma de saber cuándo había comenzado su presentación.

Sin embargo, había una cosa que era cierta: sudor. El sudor estaba fluyendo por la nuca de esta damisela. Era considerablemente distinto.

Cuando el sudor cayó por la nuca de esta damisela, era como el movimiento de la lengua de una serpiente. Dejaba su marca mientras iba cayendo extensamente, y mientras se alargaba, el tiempo se extendió. Fue un tiempo que se amplió desde la nuca de esta damisela y bajó hasta su espalda. En lugar de fluir con este, las gotas de sudor se sentían como si estuviesen reuniéndolo en su cuerpo mientras intentaban arrastrarse por el mundo y atravesarlo.

Esta damisela estaba tocando. Luego que las gotas de sudor hubieron caído, fue cuando ese tiempo se filtró en esa extensa línea que estas habían dejado atrás. El tiempo de esta damisela se ramificó, y tras tomar varios caminos, se reunió en su pequeña espalda.

Esta damisela presionaba las teclas del piano.

— ¡...!

Un choque eléctrico ocurrió. Esta damisela estaba empapada. La electricidad se incrementó fácilmente por su pequeña espalda que estaba bañada en sudor. Como las gotas de sudor se juntaban y esparcían mientras la electricidad fluía por el lugar donde el tiempo se encontraba tambaleándose, se sentía como si esta damisela estuviese viviendo una vida, única y exclusivamente, a través de la electricidad.

Esta damisela presionó una vez más las teclas del piano.

— ¡...!

El corazón de esta damisela latía. *Thump*. El sonido de los latidos resonaba más sordo que sus sordos oídos. ¿Qué es esto? ¿Qué podría ser? Cuán hermoso

es... Esta damisela presionó nuevamente las teclas. *Thump*. Un pulso se extendió por todo su tiempo. Mientras sentía como si estuviese viviendo su vida al tiempo que el pulso se esparcía, también sentía como si su vida fuese simplemente una que vivía mediante el sonido de los latidos.

Tal como la electricidad.

Simplemente el sonido de los latidos.

— ¡...!

— ¡...!

Los gritos seguían brotando a mí alrededor.

Sin embargo, ¿en realidad eran gritos? ¿Acaso no podían ser muestras de emoción? Como esta damisela estaba infectada por un entusiasmo mientras esas personas seguían gritando, indudablemente, esos eran gritos de placer y no simplemente gritos. ¡Griten más! ¡Háganlo con más fuerza! Aunque esta damisela no tenía forma de saber cuándo había comenzado su presentación, ella seguirá tocando mientras siga tragándose tus gritos con una mandíbula de serpiente.

Siempre.

Dale tiempo a esta damisela. Ella estará sorprendida voluntariamente.

Dale vida a esta damisela. Ella, con mucho gusto, derramará sangre.

Y——

Y——

Y.

Paso.

Y esta damisela escuchó el sonido de pasos. Quizá ella los había sentido en lugar de oírlos. Aún le era incierto de quiénes eran. De la misma forma cómo aún si cierras los ojos puedes sentir distintivamente cuando un dedo se acerca tu ojo debido a una sensación como de corriente eléctrica, esta damisela sentía como si los pasos fuesen latidos. Eso era porque este sonido se dirigía a ella.

Los pasos se acercaron. *Paso*. Mientras se acercaba calmadamente, el sonido de los pasos dejó ondas en la superficie de la melodía que esta damisela había

esparcido. Dicho sonido se dirigía directamente a esta damisela. ¿Quién era? Alguien se le acerca. ¿Quién podría estar acercándosele? ¿Acaso sabe dónde queda este lugar? ¿Viene aquí siendo consciente de quién es esta damisela?

Esta damisela, se había enterrado en libros a tal extremo dado que ella quería aceptar todo tipo de sonidos que se le acercaban. Esperaba que entre las cosas que había aprobado estuviese la voz de alguien. Sin embargo, como el sonido de pasos no era el lenguaje de Cerdeña, Habsburgo, Francia, Anatolia, Castilla, Bretaña, Batavia, Teutón, Bernicia, Moscú o Kalmar; se sentía como si esta damisela, quien era una experta en cada idioma, no pudo dominar el sonido de pasos.

El sonido de pasos no tenía su propia nacionalidad y se sentía como si no hubiese límites que no pudiese pasar. ¿Cómo alguien podía colocar fronteras en el sonido de alguien acercándose a otro? ¿Cómo...?

Paso.

Se acercaban otra vez. Estaban acercándose un paso a la vez. Cada vez que los pasos se acercaban, esta damisela, por intuición, sentía que su canción estaba terminando. Ese sonido tiraba de la melodía como una red a los tobillos de esta damisela y la acercaba. El mundo se encogía cada vez que se acercaba. Ah... Otro paso.

Detrás de esta damisela.

Justo detrás de ella.

Tras acariciarle la nunca a esta damisela.

— Farnesio.

Un aliento tocó la oreja de esta damisela.

— Es hora de que despiertes de tu presentación.

Y esta damisela abrió sus ojos.

Fue cuando ella comprendió que los había tenido cerrados.

—.....

Una vez que esta damisela levantó su cabeza y miró alrededor, lo primero que perforó sus ojos fue la luz. Fue solo después que la sombra de la noche la asaltó. Así es. Era tarde en la noche. ¿No era extraño? Esta damisela había

comenzado su presentación hace poco y el cielo en ese momento, definitivamente, era una mezcla de rojo y azul y no un gris oscuro.

— Parece que has estado regocijándote mucho.

El sonido de la risa vino de detrás. Esta damisela se volvió. Su Alteza estaba allí, de pie.

— Milord.

— Dime.

— ¿Qué hora es...?

— Poco más de medianoche.

El ruido que estaba produciéndose alrededor de esta damisela se aclaró gradualmente. Demonios eran decapitados por doquier. Era la escena de una purga. Barbatos y Paimon estaban sentadas en las sillas del juicio como un par de juezas, y cada vez que el veredicto caía, el cuello de un criminal caía también. Los alrededores de esta damisela le eran desconocidos, haciéndole sentir como si fuese una extranjera que de repente hubiese sido colocada en un lugar de exilio extraño.

— Milord.

Esta damisela se sentía relajada cada vez que exclamaba esa palabra. Era una expresión comfortable. Aunque ella no sabía la hora exacta ni dónde se encontraba, independientemente de tiempo y el lugar, los ojos que la miraban eran los de Su Alteza, y la mano que le acariciaba la cabeza era la de él.

Originalmente, el mundo era un infierno, y como allí no había camino para la excarcelación, esta damisela comprendió que dentro del mundo que era un infierno, el único lugar donde podrías ser excarcelado por un momento era entre la gente. Ah, el infierno era un mar de fuego y había una isla entre la gente.

— Milord.

Esta damisela se dirigió así a esa isla.

— ¿Sí?

Un eco regresó a ella.

Ahh...

Su Alteza originalmente era una persona que había sido expulsada del mundo y exiliada en una isla inhabitada. Esta damisela lo creía así. Una vez que ese pensamiento vino a su mente, todo se le hizo correcto. Si a esa isla se le seguía llamando *ninguna persona*⁵ aún si Su Alteza estuviese en ella, se sentía como si la isla pudiese ser llamada *isla inhabitada*⁶ aún si Su Señoría y esta damisela estuviesen en ella.

Esta damisela había obtenido un hogar.

Era el primero que tenía desde que ella nació.

—...Milord.

— ¿Se te rompió una cuerda? ¿Por qué repites “milord, milord” como un disco rayado? Sí, soy tu lord; y tú, chico, eres mi general interino. Como esa es tu vida rota, todo esto es mi falta de virtud.

— Sería más correcto referirse a esta damisela como chica y no chico.

— Entonces ¿esas serán tus primeras palabras? Qué mocosa tan lamentable. Ni siquiera es remotamente sorprendente que las primeras palabras de tu boca sean inapropiadas.

Esta damisela abrió su boca.

— Esta damisela se ha regocijado completamente de toda la belleza que pueda disfrutar del mundo. Milord, por favor, arrebatéle la vida en este momento.

—.....

— Esta damisela desea ser estrangulada hasta la muerte a manos de usted.

La sonrisa en el rostro de Su Alteza cesó. Sus ojos, parecidos al cielo nocturno, miraban fijamente a esta damisela. Debido a que había una superficie en sus pupilas, las cuales no se pueden encontrar en ese cielo, ella terminó siendo reflejada en esa superficie negra. Luego, lágrimas comenzaron a fluir del rostro de ella.

Presión.

⁵ N.T: estas palabras son usadas con kanji chinos 無人.

⁶ N.T: lo mismo que la anterior 無人島.

Su Alteza presionó su dedo entre los ojos de esta damisela. El área que este tocó estaba algo caliente. El calor fluyó en un arco mientras seguía el contorno de su dedo.

— Farnesio.

— ¿Sí?

— ¿Eres un cadáver o una muñeca?

—.....

Esa era la maldición que la Princesa Imperial de Habsburgo hubo escupido a esta damisela hacia un par de días. Como ella no pudo responder por sí misma a esa pregunta, interrogó a Su Alteza, sin embargo, él tampoco respondió y le devolvió otra pregunta.

Su Alteza habló:

— ¿Tú no eres una persona?

—.....

— ¿Deseas morir?

Esta damisela enterró su rostro en el pecho de Su Alteza.

Sustancias cálidas siguieron fluyendo.

Esta damisela estaba empapada.

— Esta damisela quiere vivir... seguir viviendo, Alteza. Ella desea vivir... Sigue doliendo... esto es doloroso, sin embargo... ¿Por qué es que ella quiere seguir con vida? ¿Por qué...?

— Sí, sabía que eras terrible el día en que puse mis ojos en ti por primera vez.

Su Alteza acarició la cabeza de esta damisela.

Este cuerpo al que la Princesa Imperial había lanzado una maldición.

— Vive.

El Lord Demonio bautizó a esta damisela.

— Te haré vivir.

TRADUCCIÓN SAO ALICIZATION

Esta damisela perdió el conocimiento mientras era enterrada en el abrazo de Su Alteza.

Y en ese proceso, ella creía que debía seguir viviendo.

Mi padre

Lord Demonio del Honor, Marbas. Rango 5.

Calendario Imperial: Año 1506, Mes 4, Día 10.

Polles, Valle del Río Narew.

Era tarde en la noche.

Los Lores Demonio estaban en silencio. Incluso cuando hablaban, lo hacían sin mirar a los demás; simplemente observaban distraídamente el candelabro colocado en la mesa.

Mis subordinados miraron inexpresivamente la imagen de la cera amarilla descender al lado de la vela y caer en la mesa. Aunque esas gotas de cera cayendo era una ocurrencia trivial, como si fuese algo increíblemente obvio, se sentía como si nadie aquí pudiese retrasarlo o pararlo.

— Alteza, parece que la carta confidencial era cierta...

Un comandante habló en voz baja. Su expresión parecía como si estuviese apenado.

Y no solo él. Todos los Lores Demonio que estaban reunidos bajo la bandera de la Facción Neutral estaban murmurando algo de forma penosa. Como no podían vociferarle sus ideas a otra persona, sus murmullos estaban más cerca de ser monólogos.

— No puedo creerlo. ¿En serio eliminaron a siete Lores Demonio?

— Ejem... es normal que Barbatos sea ese tipo de persona, pero para que Paimon lo hiciera...

— ¿Qué intentan hacer con las tropas que fueron lideradas por esos que fueron erradicados?

Un sinfín de soldados estaba siendo ejecutado en las Llanuras de Bruno.

Eso era lo que estaba escrito en la carta confidencial. Cientos de nuestros demonios colegas estaban siendo colgados a muerte en la horca, o ya habían perecido.

El escenario de ejecución era especialmente cruel mientras las vidas de humildes y nobles no eran distinguidas, sino más bien, juntas. Esto también fue mencionado en la carta confidencial. Era un documento que fue enviado por

una persona que llevaba tiempo conociendo, por lo que era indudablemente cierto.

—.....

Normalmente, como el líder de un solo ejército, era mi labor recuperar la moral de mis subordinados. Sin embargo, hasta para mí era difícil escapar de este silencio.

Ráfagas de viento sacudían todo el cielo nocturno y soltaban un sonido inhóspito. Como el viento soplaba, se sentía como si el distante y asqueroso hedor de los cadáveres había sido acumulado y estaba siendo transportado. Yo simplemente temblé de ira. Todo lo perteneciente a ese hedor había estallado durante mi ausencia.

— ¿Qué se debería hacer, Alteza?

El Lord Demonio que tenía una barba pronunciada, y también era uno de los que había trabajado conmigo en el campo de batalla, habló con voz ahogada.

— Barbatos es una persona de mente cerrada y violenta. Sin embargo, cuando la Alianza Creciente iza su bandera con los huesos naturales de nuestros soldados, ella es mucho más respetable. Se reportó que ayer estrechó su mano con Paimon y castigaron a algunos camaradas de la alianza, pero de lo que sí estoy seguro es que, probablemente, estos no sean camaradas, sino traidores. En caso de ser así, entonces la razón de refutar a Barbatos sería injusta. ¿No estaría mal cruzar armas contra nuestra propia raza?

Lo interrogué.

— ¿Qué pasa si no eran traidores?

—.....

— ¿Qué pasa si no lo eran? ¿Eso no sería también un problema? ¿No significaría que, comenzando con Baal, los demás Lores Demonio en las líneas traseras, eran traidores del continente demoníaco?

—.....

— Si los 7 Lores Demonio ya muertos no era traidores, entonces tendremos que castigar a Barbatos y a Paimon, y si en realidad lo fuesen, tendríamos que dar media vuelta a nuestros caballos de guerra y castigar a los Lores Demonio

que están en la retaguardia. Todo sería la carne de la raza demoníaca aún si cortamos lo que tenemos frente y detrás de nosotros. Declaraste que no deberíamos cruzar armas contra nuestra raza, pero ¿quiénes son los que nos están forzando a hacerlo? ¿No son Paimon y Barbatos?

—.....

¡Bang!

No pude seguir conteniendo mi ira y golpeé la mesa en lo que me levanté.

— ¡¿Acaso Paimon y Barbatos están en su sano juicio?! ¡¿Acaso no están decapitando a nuestros camaradas porque son racionales?!

Los Lores Demonio se miraron cuidadosamente unos a otros. Sin embargo, no hubo alguno que pudiese responder esa pregunta. Al evadir mi mirada y no contestarme, quería que mi ira fluyese de forma natural.

Eran unos idiotas.

Al borrar sus miradas y respuestas, ¿también se borraría el escenario que se había desarrollado dada las ejecuciones al otro lado de las llanuras? Incluso si el sol salía de la misma forma que lo hizo ayer, ¿la sangre que ya había sido derramada sobre la tierra se evaporaría?

— Bien. Ahora está bien. Ordenen a nuestras tropas que avancen. Iré personalmente y reprenderé a Barbatos y a Paimon.

— ¿Avanzar...? Alteza, ¿qué quiere decir...?

Mis subordinados no pudieron ocultar su ansiedad y comenzaron a entrar en pánico.

— No ha pasado ni un día...

— Alteza, las Facciones Montañosa y de las Llanuras son las fuerzas principales de nuestros aliados. ¿Cómo podría ser posible apuntar nuestras lanzas hacia adelante y acercarnos a ellos? Sus palabras son angustiantes. Por favor, considere los asuntos una vez más.

— No considero como aliados a los bandidos que han decapitado a nuestros camaradas.

— ¡Alteza!

Mis hombres quedaron desconcertados.

Una vez que declaré que iba a ir hacia el cuartel militar de la Alianza Creciente mientras era acompañado por mis tropas, los que no pudieron responder mi pregunta minutos antes, comenzaron a balbucear rápidamente varias líneas. Aunque el área silenciosa ya que el bosque exudaba un denso aroma a pino, solo los Lores Demonio estaban apresurados.

— Los humanos han acampado a través de las Llanuras de Bruno, por lo que, definitivamente, enfrentaremos una gran derrota si nuestras fuerzas tuviesen que luchar contra ellos en este momento. Hemos cometido un crimen fuerte al perder una vez durante el invierno. ¿Cómo soportaremos el pecado esta vez? Alteza, por favor...

— Como no sabemos por qué Paimon hubo castigado a esos siete Lores Demonio ya que no hemos escuchado cuidadosamente su razón, si hubiese una causa, entonces ¿no deberíamos oírla primero? Ella no es una dama que actuaría sin razón. Ya que aparentemente ha decapitado a esas personas bajo el pretexto de que había traidores, entonces es claro que debe haber un incentivo. Alteza, por favor, muestre algo de discreción.

“...no, estos tipos. ¿Acaso tienen miedo?”

Volví mi cabeza y miré a los comandantes. Por lo que podía decir, parecía que estuviesen acobardados ante las noticias de que la Facción de las Llanuras y la Montañosa hubiesen unido fuerzas.

— ¿Intentan desobedecer?

Miré a mis subordinados. Una vez que se encontraron con mi mirada, automáticamente cerraron sus bocas. Aunque ellos tenían muchas bocas, el silencio que emitieron se fusionó e hizo que el aire a nuestro alrededor se tornara más pesado.

— De ser necesario, somos capaces de mejorar nuestras conexiones con la retaguardia, pero ellos no. incluso si las líneas de suministros son cortadas, las primeras serían las de ellos. Incluso si tratan de retirarse, tendrán que hacerlo mientras se deshacen de la persecución humana, ¿pero creen que simplemente observaremos eso? Esta es una orden militar del líder del ejército. Hagan lo que les digo y no me cuestionen.

Los comandantes se agacharon por completo. Un comandante que no declaró su rango de oficial protestó con una voz tan lamentable mientras pegaba su nariz al suelo.

— Alteza, al menos, permítales, por favor, tener un día de excedencia. Concédales un día y déjelos rogar perdón y que se disculpen. Incluso si debemos luchar cuando algo ocurra, hemos de mantener una apariencia madura si vamos a ser honorables en el futuro.

—.....

Un solo día de excedencia.

En serio, incluso si les damos un día o dos, ¿acaso estos tipos usarán trajes de lamento de color blanco y solicitarían expiación? Esto fue algo que no les pregunté a mis hombres. Yo era consciente de que no eran ese tipo de monarcas, y mis subordinados también lo sabían. Sin embargo, ahora me suplicaban con voces ahogadas que debía hacer mi parte con honor.

Honor hacia esos que habían decapitado a los camaradas de uno, ¿ah?

Yo, de repente, me sentí agotado y me volví a sentar. Una vez me cubrí los ojos con mi mano, sentí mi densa piel presionando contra mi palma. Era mi piel la que había sido arrugada e hinchada por los años.

—...entiendo. Al menos, un día es, probablemente, lo que es el valor de estar en el mismo campo de batalla que ellos por los últimos siglos. Escribiré otra carta y se las enviaré. Pueden irse a descansar.

— Gracias, Alteza.

— Un día.

Corté mis palabras y las escupí.

Los comandantes se helaron.

— Una vez que la medianoche de mañana pase, montaremos inmediatamente nuestros caballos de guerra y los atacaremos. Recuerden que, aunque puede que descansen hoy en el cuartel, es solo un descanso en preparación para el ataque nocturno. Infórmenles eso también a los soldados.

— Como ordene.

TRADUCCIÓN SAO ALICIZATION

Los comandantes dejaron la tienda, uno por uno, con sus espaldas inclinadas. Poco después, los únicos que quedaron en el lugar fueron un par de asistentes míos y yo.

—.....

A través de las grietas entre mis dedos, miré la entrada de la tienda que estaba sacudiéndose debido al viento. Un centinela estaba colocando una antorcha. Estas surgían filosamente hacia arriba como una espada afilada y cortaban la oscuridad. Sin embargo, como la oscuridad aún predominaba sin importar cuanto fuese cortada, al final, en lugar de decir que las antorchas cortaban algo, parecía más como si estuviesen gritando infinitamente hacia algo.

Ahh...

Una vez que escribí la carta, extendí el trozo de pergamino y me lamenté.

Barbatos. Paimon...

¿Por cuál causa han hecho esto?

Capítulo 2

Excarcelación.

El Rey de los Campesinos, Dantalian. Rango 71.

Calendario Imperial: Año 1506, Mes 4, Día 11.

Polles, Llanuras de Bruno, Ejército de la Alianza Creciente.

— ¿Conoces el viejo refrán; *conoceos a vos mismo*? Dantalian, creo que este proverbio vagamente se traduce a esto –Barbatos habló–. Cuando estás jodido, debes comprender rápidamente que lo estás.

Asentí.

— Así es. Lo importante es cuán rápido lo comprendes. Sin embargo, el caso es, Su Excelencia Barbatos, que con el fin de saber si en realidad estás jodido o no, debes haberlo experimentado de antemano. Si uno aún no ha sabido lo que es estar jodido, entonces, o termina siendo incapaz de comprender que está en una situación así o, aún si se percata de ello, lo hará demasiado tarde. Por eso, con el fin de *conoceos a vos mismo*, debes experimentar muchas veces que la cagaste.

— Hm. Si consideras el hecho de que he vivido en carne propia lo que es estar jodido, entonces no podría estar en desacuerdo contigo.

Barbatos asintió.

— Continúa.

— Sí, Excelencia. En conclusión, el término '*conoceos a vos mismo*' vagamente se traduce a '*Cácala tantas veces como sea posible*'. Sin embargo, ¿por qué razón es que estamos tratando de escuchar proverbios? ¿No es porque no deseamos estar jodidos? No solo el refrán ese carece de sentido, sino que también destruye la existencia misma de los proverbios. También podrías decir que es el dicho más inútil del mundo.

— Dantalian, eres racionalmente bueno en el sexo, y tu cara tampoco está nada mal, por eso eres talentoso; pero entre tus miles de talentos, en el que eres un experto es en tu habilidad de disfrazar la mierda de forma que no suene como tal. Incluso si la cagada más sin sentido del mundo fluyese por tu lengua, sonaría como la porquería que dan ganas de escuchar, o podría sonar como la basura que realmente vale la pena oír. Yo, Barbatos, Lady Demonio de 8° rango, y señora que presume de la inmortalidad, reconozco esto. Tu palabrería se encuentra fácilmente en el nivel de lo extraordinario.

— Me honra con sus palabras, Excelencia.

Paimon, quien estaba escuchando tranquilamente nuestra conversación, parecía como si su mente estuviese desvaneciéndose. Luego murmuró.

— ¿Qué es exactamente lo que ustedes dos están discutiendo...?

Ambos nos volvimos a mirarla.

— No es problema tuyo, puta.

— Nada, Alteza.

Luego de eso, nos volvimos a mirar a nosotros mismos, y continuamos.

— Si lo piensas, no es que los proverbios sean particularmente útiles. Estos son, en otras palabras, pequeños consejos que se hicieron para servirles a la mayor cantidad de gente posible, ¿bien? Queriendo decir con esto que, toneladas de personas ya los conocen y, al final, estos refranes nos proveen consejitos que tú, yo, y todos los demás ya saben; por eso no hay una necesidad actual para esos trocitos de consejos.

— Sus palabras se encuentran razonablemente más allá de toda medida, Excelencia.

— Digamos que dije que lo último en lo que más confiarías es en el dinero. Si solo escuchas esa línea, es probable que creas que ese es un hecho bastante obvio. Pero, si me diese por escribir espléndidamente: *‘La última cosa en la que el hombre confiaría más es en el dinero’*, y tallase esa frase en el pilar de un templo, extrañamente, esto no solo sonaría como si no fuese obvio, sino que, ya que se siente así a simple vista, parecerá como si no suena para nada obvio. Yo, Barbatos, Lady Demonio de 8º rango y la señora más distinguida en el continente demoníaco, presento esta opinión. ¿Todos los proverbios no son así?

— Seguro. Como era de esperarse de usted, Excelencia Barbatos. Una sabiduría que encaja con la señora que alardea de la inmortalidad, y también es la Lady Demonio más distinguida. Los soldados inferiores no tendrían más opción que quedar encantados ante su comprensión. Déjeme probarlo también: *‘No puedes ganar una guerra con soldados cansados, más aún con soldados hambrientos’*.

— *‘El enemigo de mi enemigo es mi amigo’*.

— *‘Si crees que eres un idiota, entonces sí lo eres’.*

— *‘Juega. Te divertirás’.*

— *‘Vive, si realmente quieres vivir’.*

Paimon nos miró con un rostro aún más blanco que antes.

— Esta dama no tiene ni la menor idea de lo que ustedes dos están haciendo desde hace rato...

— *‘Paimon es una puta’.*

— ¿Qué te has creído, puta de mierda...?

Paimon golpeó la mejilla izquierda de Barbatos.

Barbatos le pateó la espinilla derecha a Paimon.

Paimon volvió a golpear a Barbatos.

Barbatos volvió a patear a Paimon.

El espacio entre esas fue infinito.

Así, diez minutos pasaron. Unos interesantes diez minutos.

— En fin, tenemos que reconocer el hecho de que estamos jodidos.

Barbatos habló mientras se masajeaba la mejilla izquierda con hielo.

— No diré ninguna otra mierda. Simplemente, estamos jodidos. Puede que el vejete y pelón de Marbas esté enojado, pero justo ahora está disgustado.

— Ese es tu problema, Barbatos. El hecho es que hablas innecesariamente vulgar –Paimon se colocó una venda en su espinilla derecha–. En serio, ¿sabes lo estúpida que te ves cuando le hablas a la gente? Cada vez que dices “A”, es una pérdida de tiempo.

— ¿Así como se te va la vida cada vez que dices algo, puta?

— ¿Viste? Aquí vienes otra vez con tu vulgar manera de hablar. Cuando esta dama salía contigo en el pasado, creía que, porque aún eras joven, tu forma de hablar se había tornado agresiva por todas tus experiencias peligrosas a temprana edad. Por eso, creía que, con gran magnanimidad, ella comprendería tu comportamiento. Sin embargo, al ver que nada cambió en estos últimos 500

años, es obvio que el problema no fueron tus experiencias, sino que, en realidad, se trataba de tu personalidad. Tu lengua es innecesariamente promiscua.

— ¿Ehhh? ¿Así como tu vagina es inútilmente promiscua?

Paimon golpeó la mejilla derecha de Barbatos.

Barbatos le pateó la espinilla izquierda a Paimon.

Paimon volvió a golpear a Barbatos.

Barbatos volvió a patear a Paimon.

El tiempo fue eterno.

15 minutos pasaron.

Fueron unos bellos 15 minutos.

— El viejo Marbas envió una carta hace poco.

Barbatos habló mientras se frotaba hielo en la mejilla derecha.

— ¿Acaso se le puede llamar carta? Es directa y simple. Eso es un *ultimátum*.

— Marbas siempre ha sido un poco testarudo.

Paimon se enrolló una venda en la espinilla izquierda.

— Aunque las cosas en las que piensa son permitidas, no siempre deben serlo. Las cosas que ha determinado como ‘no permitidas’, sin importar qué, no lo son. En buenos términos, es principialista⁷.

— En malos términos, es un fósil jodido y agresivo.

Paimon asintió.

— Además, es calvo.

Barbatos asintió.

— Sí, es un viejo pelón.

⁷ N.T: El termino principialismo procede del inglés **principlism**, y fue utilizado por primera vez en un artículo crítico, que ha tenido después gran repercusión, y que así denominaba despectivamente al modelo de los principios de Beauchamp y Childress: A critique of Principlism. Con el tiempo ha llegado a ser el modo habitual de referirse a aquellas teorías que se estructuran alrededor de una pluralidad de principios de obligación no absoluta.

¿Ese último comentario fue absolutamente necesario?

Mientras internamente les daba mi mayor simpatía a los calvos del mundo, hablé.

— ¿Qué se escribió en el *ultimátum*?

— Ver es creer.

Tras decir esa línea de una forma tan intelectual, Barbatos me lanzó el trozo de pergamino que estaba enrollado. Ahí, una caligrafía que irradiaba odio estaba plasmada grandemente.

*

“He establecido un campamento en los campos y montañas a una distancia considerablemente lejos del campo de batalla. Cuando ustedes me enviaron a estos lugares, habíamos discutido una estratagema para atacar las líneas de suministros enemigas, con el fin de darles un respiro a nuestra raza. Sin embargo, al ver la situación actual, ambas me enviaron lejos para así estrangular a los nuestros”.

“La orden militar que se me dio, fue la de castigar al enemigo. Ahora que ambas han matado a nuestros camaradas, les preguntaré sobre quiénes son mis enemigos”.

“Ustedes dos, quienes han discutido inapropiadamente cuando se hablaba de conquistar los ejércitos enemigos, se han hecho amigas al masacrar a nuestras propias tropas. ¿Acaso comenzaron esta guerra con la finalidad de decapitar a los nuestros? Les pregunto, ¿lo que desean es el territorio humano o el de los demonios?”.

*“Al decir que mi facción tiene la mayor caballería, ustedes son las que hubieron asignado a mis tropas como **la fuerza distanciada**. Ahora intento reunir este gran número de unidades de caballería y dirigirlas hacia donde están ustedes. ¿Acaso existen razones para que yo no deba hacerlo?”.*

“Atacarlas por la espalda y fortalecer las leyes del continente demoníaco es una tarea sencilla. Sin embargo, como hemos luchado, hombro a hombro, por los últimos cien años en el mismo campo de batalla, les he enviado esta carta final para notificarles”.

TRADUCCIÓN SAO ALICIZATION

“Avergüéncese de sí mismas. Vistan ropa de criminales y arrástrense hasta los campos y montañas, y esperen su juicio. Respondan todo lo que les pregunté. Si ambas esperan su veredicto y contestan mis preguntas, entonces decidiré si decapitarlas o no”.

*

— Ahora si lo entiendo –asentí–. Por eso es que hubo mencionado ‘*conoceos a si mismo*’, Su Excelencia.

— Es por eso que dijiste que, al estar jodido, tenías que comprender que lo estabas.

— Ya que ha comprendido la situación, discutamos las contramedidas inmediatamente. ¿Cómo planea resolver esto, Excelencia? Recuerdo que, antes de llevar a cabo la *purga*, usted dijo que se encargaría de Su Excelencia Marbas.

— **Incluso si crees que todo funcionará, no todo será resuelto.**

— Aunque quiero seguir escuchándola imitar la voz de algún viejo de mediana edad ya que es interesante, la situación es demasiado delicada como para ignorarla con un simple refrán.

— Joder.

Barbatos se golpeó los labios y asintió.

— No lo entiendo. ¿Cómo es que ya se enteró de la *purga*? De acuerdo a mis cálculos, no importa cuán rápido viajen las noticias hacia él, deberíamos tener un cuarto de día restante antes de que lo descubriese. Significa que alguien le envió una carta secreta y le notificó.

— Una carta secreta, ¿eh?

Por un instante, Lady Demonio Sitri vino a mi mente. La única razón para esto era porque me crucé con ella solo unos instantes antes de venir aquí.

Fue solo después de medianoche.

Barbatos y Paimon estaban sentadas en sillas que les fueron preparadas afuera. Incluso ahora, los subordinados de los traidores estaban siendo arrastrados justo frente a nosotros para luego ser ejecutados. De vez en cuando, cuando los verdugos volvían sus miradas hacia ambas Ladies Demonio con una cara de ‘*¿Realmente deberíamos matarlos?*’, estas asentían ligeramente. Ya

llevaban rato haciendo ese movimiento, y al hacerlo, las cabezas de los subordinados salían volando.

Uno de los subordinados tenía una expresión frenética en su rostro mientras extendía su brazo hacia nosotros.

— ¡A-Alteza! ¡Existencia Absoluta! ¡E-este humilde sirviente la conoció cuando era niño! ¡En Niflheim! Fue cuando llevaba a cabo una celebración triunfal——

— Sí, una carta confidencial. Si ninguno de nosotros entregó la información de antemano, entonces no hay forma de que Marbas pudiese haber reaccionado tan pronto.

Barbatos asintió.

Hubo agonía y luego el sonido de algo cayendo y rodando en el suelo.

Me acaricié el mentón.

— ¿Acaso tiene idea de quién fue, Su Excelencia?

— Ni puuuta idea. Primero, ¿no hicimos esta *purga* con el fin de deshacernos de esos malnacidos bastardos? ¿Cómo es que el instante en el que los erradicamos, ya había otros desgraciados vendiéndonos? ¿Acaso es eso? ¿Hay otros Lores Demonio que tienen el pasatiempo de vender a la gente cuando están aburridos? ¿Es que está de moda andar vendiendo a tus camaradas?

— **Los amigos son enemigos que aún no te han traicionado.**

— Ah, eso suena así como a un proverbio. Aunque es un poco jodido.

Barbatos suspiró.

— ¡Ay, no!, olvida esa mierda. Olvidemos toda mierda. Esos humanos de mierda están agrupados en el frente, y los traidores de nuestra raza están juntándose en la retaguardia. Es más, entre esos que crees que son *colegas en armas*, solo son insectos de mierda que andan escribiendo mensajitos secretos a toda prisa. Eso me hace preguntarme el por qué me estoy esforzando demasiado por ir a la guerra...

— Esta dama te dijo muchas veces cuando salíamos, que no debías comportarte impetuosamente con todo. Debes ampliar tu mente un poco más, Barbatos. El problema es que tu mente está innecesariamente dura.

— Y el problema tuyo, es que tu vagina está innecesariamente aguada. Está tan abierta que si te metemos al cielo y la tierra allí, sobra espacio suficiente para el universo. La fetidez que fluye por el mundo cada vez que abres las piernas es tal, que los cadáveres que hay por ahí resucitarían, se retorcerían, y volverían a morir.

— ¡Ja! –Paimon sonrió.

— En otras palabras, ¿estás diciendo que esos cadáveres que están por ahí murieron convulsionando a causa de entrar en contacto con tu ingle increíblemente dura? Esta dama escuchó que el número ya ronda los siete mil. Hasta dicen por ahí, que el Dios Hades envía sus saludos a tu entrepierna de año en año para que le muestres sus respetos, pero ¿alguna vez has considerado visitar el inframundo para agradecerle? Deberías hacerlo en este momento.

— ¿Qué te crees, puta?

— ¿Qué? ¿Lo vas a hacer, seca⁸?

— ¿Por qué carajos es que nunca logramos opinar igual? Ya que nuestras ideas son totalmente opuestas sin importar el tema, cada vez que hablamos, se siente como si existiese un continente demoníaco entre nosotras dividiéndose a la mitad.

— Esta dama tiene que revelar que también se siente así. Es por eso que siente como si el continente demoníaco pudiese vivir en unidad si te esfumaras. Sin embargo, ella no desea ir tan lejos como para ensuciarse las manos; sería más lindo que te largaras a un lugar donde esta dama no pueda verte, y mueras allí.

— Lo peor es que nuestras opiniones, ni siquiera aquí, se ponen de acuerdo. A fin de cuentas, lo que se me antoja es matarte yo misma. Incluso si te suicidas, me alegraría solo si lo haces luego de que yo te golpearé un poco. Si te matas antes, me sentiré tan engañada, que golpearé tu cadáver hasta que me canse.

— Vulgar.

— Doble cara.

— Asesina.

— Ninfomaníaca.

⁸ N.T: Lo puse así haciendo alusión a estéril.

— Cosa más podrida del mundo.

— Puta más grande del mundo.

— ¡A-Alteeeezaaaa!

Otro oscuro y desconocido gritó.

— Este humilde sirviente tiene una madre anciana y una hija esperándolo en casa, él no puede morir aún. Por favor, muestre piedad y——

— ¿Realmente deseas vivir así, Barbatos?

Paimon asintió.

Hubo agonía, y luego el sonido de algo rodando.

Un maravilloso entrecortado.

— ¿No puedes vivir una vida que sea ligeramente mejor? Esta dama se refiere a una más elegante. Una manera más decente de hablar. Si lo haces, te apuesto que, hasta tu irremediable personalidad sería ligeramente más hermosa.

— Bueno, no estoy segura de vivir así porque quiera, pero el hecho es que no me da la perra gana de vivir como tú, puta de mierda, ¿bien? Más que cómo quiero vivir mi vida, el no querer vivir como otro es el punto base de guiar mi vida. Cuando te miro, el pensamiento *'no vivas como la puta esa'* es tan fuerte que, en ese sentido, eres la puta que continuamente extiende mi vida y, en ese solo sentido, eres una puta de cualquier uso.

— No me sorprende que tu vida sea una basura.

— ¡A-Alteezaaaaa!

Barbatos y Paimon asintieron al mismo tiempo.

— ¿Cómo deberíamos tratar con esto?

— ¿Cómo deberíamos responder a esto?

Hubo agonía y luego el claro sonido de algo rodando.

Una armonía hermosa.

— Marbas tiene previsión militar. Es un experto. Si se vuelve nuestro enemigo, entonces, en gran medida, sería problemático para nosotros. Normalmente, deberíamos resolver esto mediante el dialogo——

TRADUCCIÓN SAO ALICIZATION

— Miren, ahorita, él está totalmente molesto. Más que todo, no tenemos ni tiempo. Pronto, las noticias de nuestra *purga* golpearán fuerte a toda la región del continente demoníaco, y los Lores Demonio en la retaguardia reunirán rápidamente sus tropas. Tenemos que cruzar las Montañas Negras cuanto antes y volver a casa antes de que eso pase.

Paimon asintió.

— No tenemos tiempo para persuadirlo.

— Y tampoco tenemos la libertad de luchar y ganar contra él.

— Aunque es posible que nos perdone si Barbatos y esta dama usan atuendos blancos de lamentos y se postran ante él——

Barbatos asintió.

— Pero no podemos. Si lo hacemos, terminaríamos aceptando que nuestra *purga* fue un error. ¿Por qué nos estamos disculpando? ¿No matamos a los traidores? La gente que duda de nosotros aparecerá y perderemos justificación. Eso no me gusta. Tenemos que liderar una expedición penal por todo el continente demoníaco con una lucha de justificaciones, pero, si nos disculpamos, estaríamos en desventaja.

— Dantalian.

— ¿Cómo trataremos con este problema?

Ambas Ladies Demonio me miraron.

A mí, a la única persona que había puesto en marcha esta *purga*.

— Claro, no estoy diciendo que nos des una solución inmediatamente.

— Sin embargo, el tiempo nos presiona.

Si por mera casualidad, la *purga* terminara fracasando, yo sería el que recibiría un golpe más severo que los demás.

Con ojos fríos——

— Ya pasó la medianoche. Les daré hasta **hoy al mediodía**.

— Al menos, también tendremos que planificar una contramedida antes de que Marbas actúe.

TRADUCCIÓN SAO ALICIZATION

— Hasta entonces, manejaremos las post-medidas de la *purga*.

— Esta dama pide disculpas. El límite de tiempo es exageradamente tenaz.

Una de ellas era mi compañera sexual, y la otra mi compañera política.

Ambas, también, eran figuras de autoridad que, al mismo tiempo, erradicaron a 7 Lores Demonio sin dudar.

Como eran figuras de autoridad que podían culpar a quien sea sin vacilar, si les tocase señalar a alguien, serían tan frías cuando se les pidiese, y eran conscientes de cuando arder si les tocase. En otras palabras, las ladies de toda la raza demoníaca mirándome oblicuamente.

— No importa lo listo que seas, soy consciente de que lo que pido es difícil. Aun así...

— Debemos pedírtelo, Dantalian. Nuestros destinos están en riesgo.

Por eso——

—.....

Tap.

Presioné mi pulgar contra mi mentón como si estuviese golpeándolo.

——lentamente.

El escenario de la noche fluyó suavemente.

Era como si el tiempo hubiese olvidado su propia velocidad.

Los soldados vagaban por todo el campamento mientras sujetaban las antorchas. La zona militar estaba iluminada por estas, las cuales se ubicaban por todos lados, haciéndolo parecer como luciérnagas de verano que volaban aleatoriamente. Debajo de cada luz, los subordinados de los traidores habían sido atrapados y estaban siendo arrastrados. O eran alejados y asesinados, o traídos aquí y asesinados. Un grupo de soldados rió. Una noche oscura. La risa fácilmente se esparció desde las sombras. Los subalternos aullaban hasta que sus cabezas eran cortadas y, en un instante, una agonía resonaría antes de llegar a detenerse abruptamente.

*

¿Quién es?

¿Quién trata de morderme ahora?

*

La *purga* había procedido con gran secretismo. Si no tenías una posición de alto rango como la de un Lord Demonio, posiblemente no te habrías enterado de ella. Los traidores fueron castigados, sin excepción; aun así, una carta llegó a Marbas. Aunque no había traidores, hubo traición. ¿Quién fue? ¿Cómo?

Marbas había reunido a su fuerza desplegada y viajado una enorme distancia. Ya que estaba en constante movimiento, era difícil señalar su ubicación exacta. A pesar de eso, la carta viajó apropiadamente hacia él, lo que lo hizo creer de inmediato el reporte de traición que estaba plasmado en el documento. ¿Por qué? ¿Quién fue?

¿Cómo pudo haber confiado ciegamente en el reporte que declaraba que sus *camaradas en armas* de 500 años, Barbatos y Paimon, habían causado un desastre? ¿Existe alguien en quien él confíe más que en la mismísima Paimon y Barbatos? Si lo hay, ¿quién es exactamente? ¿Quién puede recibir tal confianza?

'La última cosa en la que el hombre confiaría más es en el dinero'.

—.....

Tap.

Toqué mi mentón con mi dedo índice.

Dentro de la sensación y velocidad de tocar mi piel, el tiempo se hizo lento. Aceleré mi proceso de pensamiento.

Dinero. Fondos militares.

Al final, Barbatos, Paimon y Marbas ocupaban las posiciones de gobierno superiores en sus provincias. Los financiadores de los ejércitos. Incluso esta expedición de liderar a nuestras tropas por escasos seis meses había desperdiciado una enorme cantidad de suministros. Sin embargo, esos líderes habían repetido expedición tras expedición por más de 400 años. Ya deberían estar conscientes de cuán importantes son los fondos militares bajo sus centros.

'No puedes ganar una guerra con soldados cansados, más aún con soldados hambrientos'.

TRADUCCIÓN SAO ALICIZATION

Por eso es que había un montón de firmas por todo el continente demoníaco. Grupos de comerciantes que se encargaban completamente de abastecerles y suministrarles. Firmas que prestaban dinero a aquellos que carecían de fondos militares. Había una de ellas que estaba a cargo de cada Lord Demonio, y en mi caso, era la Firma Keuncuska. En primer lugar, la razón por la que Lapis Lazuli y yo nos conocimos fue debido a eso.

Para los comerciantes, la guerra era una oportunidad de hacer dinero.

—.....

Tap.

Me toqué mi mentón con mi dedo medio.

Busqué entre mis recuerdos. No había duda. Hubo un momento y un lugar donde hube escuchado esto. La información relacionada a la firma y comerciante que estaban a cargo de Marbas. No era porque tuviese interés particular en él, solo era instinto de supervivencia. Estos fueron, casualmente, muy importantes para mí en ese entonces; y también estaban a cargo de “la persona que una vez fue muy hostil hacia mi persona”. Era impresionante. Mis instintos de supervivencia estaban forzándome a recordar——

—.....

Luego miré a la Lady Demonio ante mí.

Paimon.

Lady Demonio de 9º Rango.

La mujer que, una vez, me acusó del asunto relacionado a la Muerte Negra.

Una vez que la miré, Paimon abrió su boca.

Con una voz que sonó tres o cuatro veces más lenta de lo usual...

— ¿...? ¿Dan-ta-lian?

Paimon inclinó su cabeza incluso con mayor lentitud.

Luego recordé...

*

‘Alteza’.

TRADUCCIÓN SAO ALICIZATION

*

Fue cerca del momento en que conocí a Lapis por primera vez.

‘Si no paga la deuda y los intereses o se declara en bancarrota, entonces la Firma Keuncuska no tendrá más opción que tomar su propiedad y su cuerpo a la fuerza’.

*

El yo de ese tiempo estaba en una situación completamente distinta a la de ahora. No tenía dinero. Mi vida estaba bajo presión. La urgencia de mi vida había traído la criticidad de tiempo. Tenía que escapar de mi deuda cuanto antes. Con el fin de sobrevivir, tuve que cazar el juego que era más fácil de acabar.

*

‘Hay incontables partidarios para la Firma Keuncuska. Entre ellos, hay otros Lores Demonio como usted, Alteza’.

‘Incluyendo al 5° Lord Demonio, Marbas’.

‘Y la 9° Lady Demonio, Paimon’.

*

Una noche oscura.

Soldados iban de un lado a otro por todo el campamento mientras sostenían antorchas. De la misma forma como la luz estaba extensamente conectada de antorcha en antorcha, mi proceso de pensamiento estaba conectado de punto a punto.

Los subalternos soltaron sus últimos gritos de agonía. Cabezas decapitadas caían infinitamente. La voz de Lapis Lazuli fluyó entre los interminables gritos y llantos sin fin.

*

‘Nuestra firma es famosa por ser despiadada con los deudores que fallan en el cumplimiento de pagos’.

‘En el pasado, hubo un incidente donde el Lord Demonio de rango... Glasya-Labolas recibió un préstamo de... Libras y no pagó los intereses por...’.

*

Gritos. Llanto. Ruido.

Sin embargo...

De la misma forma como una espada de acero que se ha oxidado debido al paso del tiempo, mis recuerdos estaban rasgados en ciertos lugares. Desde hace tiempo, siempre he sido débil memorizando los números y haciendo cálculos. Esas partes de mis recuerdos siempre eran las primeras en desvanecerse.

Sin embargo, como una espada de acero seguía siendo una espada de acero aún si se oxidaba, esta era lo suficientemente filosa para matar a alguien y salvar mi propia vida.

Piensa.

Recuérdalo.

Aún había palabras de Lapis, por mis recuerdos, para decirme. ¿Qué dijo? ¿Qué fue lo que me dijo?

Era una noche oscura. Como Lapis estaba de pie en un lugar no visible, la sensación de ella abriendo su boca, y susurrando silenciosamente, fluyó sobre mí. Dentro del espacio donde las antorchas iban conectándose y temblando, simplemente conecté la luz dentro de la luz.

*

'Alteza'.

'En ese tiempo, nuestra firma contrató una pequeña cantidad de 9.000 mercenarios'.

'Y los dejamos al mando de la 12ª Lady Demonio, Sitri'.

'El Lord Demonio, Glasya-Labolas no pudo siquiera soportar... antes de rendirse'.

*

Tap.

Toqué mi mentón con mi dedo anular.

El viento sopló. Las antorchas iluminaron más.

Al hacerlo, la luz creó una extensa línea.

TRADUCCIÓN SAO ALICIZATION

¿Quién desea que la guerra no termine? Los comerciantes.

¿Quién trata de interferir en la guerra en este momento? Marbas.

¿Cuál es la firma que está a cargo de Marbas? La Firma Keuncuska.

Está bien.

Si ese es el caso, entonces ¿quién dirige la Firma Keuncuska?

Me pregunté eso a mí mismo.

Respondí de inmediato.

Ivar Lodbrok.

Un viejo vampiro que ha vivido por cientos de años, y el comerciante que albergó la mayor hostilidad hacia mí antes que los demás.

*

¡Ajá! ¿Qué tenemos aquí?

Miré rápidamente a la banda de luz que surgía de nuestro campamento militar. Barbatos y Paimon, mientras fruncían sus ceños lentamente, no, ellas seguían haciéndolo infinitamente lento, me miraron como si yo lo hubiese hecho.

Como lo pensé, Barbatos, Paimon... ambas son listas. Sin embargo, les ofreceré mis más profundas condolencias. Ambas han estado malinterpretando algo en una zona decisiva.

No fue un Lord Demonio el que envió la carta a Marbas. Fue Ivar Lodbrok, el vampiro que está a cargo de él, y que tampoco desea que la guerra termine.

No puedo culpar a esas dos Ladies Demonio por este malentendido. Barbatos y Paimon sinceramente han mantenido el asunto relacionado a la *purga* bajo estricta confidencialidad. Solo sus allegados sabían de ello. Si la información se filtraba, entonces el culpable sería, indudablemente, otro Lord Demonio, esas dos saltaron a esa conclusión como si fuese un hecho obvio. Ese fue su error.

Incluso si las únicas personas que sabían de la *purga* de antemano eran otros Lores Demonio, no había razones para que la persona que le notificó a Marbas mediante una carta fuese uno.

TRADUCCIÓN SAO ALICIZATION

En lugar de informarle personalmente de ese secreto, todo lo que el informante tiene que hacer es entregar todo al comerciante en quien Marbas confía. Por eso——

‘El enemigo de mi enemigo es mi amigo’.

Eso es.

Lady Demonio Sitri, de rango 12.

La aliada más cercana de Paimon. La persona que se enteró de la *purga* mucho más rápido que los demás.

Pero lo más importante, la enemiga que fue hostil hacia mí, y trató de derribarme.

*

‘Alteza’.

‘En ese tiempo, nuestra firma contrató una pequeña cantidad de 9.000 mercenarios’.

‘Y los dejamos al mando de la 12° Lady Demonio, Sitri’.

*

No sé exactamente cuándo, pero definitivamente fue hace mucho tiempo.

Una relación que era lo suficientemente cercana para la Firma Keucuska como para contratar un ejército y dejarlo a cargo de una persona. Una relación muy rara que era tan cercana, que la persona atacaría a los demás Lores Demonio por esa firma y haría que estos tosieran dinero.

Desde hace mucho tiempo—— la Firma Keucuska y Lady Demonio Sitri era ‘cómplices’ con una relación acogedora.

Luego que Sitri entregara la información de la *purga* a Ivar Lodbrok, este le envió una carta a Marbas.

——.....

Tap.

Fue el momento en que mi meñique tocó mi mentón.

El mundo finalmente liberó un suspiro ansioso. La luz regresó a la luz. Los diversos sonidos regresaron a las agonías. El tiempo hubo recuperado su ritmo latiente y fluyó rápidamente.

Como se esperaba, Barbatos y Paimon dejaron de enarcar sus cejas, y me hablaron.

— ¿Dantalian? ¿Qué mosca te picó?

— ¿Acaso no lograste oír las palabras de esta dama?

No.

Las escuché claro y fuerte. Tan claro que no puedo escucharlas mejor que esto.

Levanté las comisuras de mi boca y sonreí.

— Usted le ordenó a este que se encargase del asunto antes del mediodía, ¿correcto? Está bien. No se preocupe. Ya tengo una ligera idea de cómo han procedido las cosas.

Tanto Barbatos como Paimon inclinaron sus cabezas en direcciones opuestas entre sí.

— Disculpa, ¿qué?

— ¿Perdón?

Como se esperaba de las dos mujeres que eran el primer amor de la otra, la velocidad de sus pensamientos era idéntica. Incluso los ángeles que tenían sus cabezas inclinadas eran así. En resumen, eran igualmente lentas.

A pesar de todo eso, su velocidad de procesamiento estaba del lado rápido. ¿No es lamentable? La velocidad original está obligada a ser relativa.

Hablé una vez más mientras igualaba su ritmo.

— Su Excelencia Barbatos, Alteza Paimon. Este tiene una idea general de la situación. Ya no es necesario esperar hasta el mediodía. Me encargaré de ello en una hora, así que, por favor, encárguense de los preparativos para la retirada con prisa.

— ¿Que qué? No, un momentito. Ni se te ocurra. ¿Qué? ¿Comprendiste la situación? ¿Qué carajos dices? No me digas... ¿estás diciendo que descubriste quién filtró la información?

Enarqué mis cejas ligeramente.

— Exacto, Su Excelencia. Dije lo que dije teniendo esa intención en mente. ¿Qué otro significado podría tener? ¿Acaso la he ridiculizado con tonterías anteriormente, Alteza?

Barbatos cerró su boca, y Paimon habló desde su lado.

— ¿Cómo exactamente...? Ni siquiera hemos llevado a cabo ningún tipo de investigación. Hay más de diez Lores Demonio que pudieron haber filtrado la información. ¿Cómo es que pudiste descubrirlo sin haber interrogado a ninguno?

— Mil disculpas, Alteza Paimon, pero las investigaciones se llevan a cabo cuando uno carece de información. Aunque puede parecer que este no conozca muchas cosas, al menos sabe lo suficiente como para descubrir lo que debe saberse.

—.....

Hubo un momento de silencio.

Suspiré.

— Bien. Cuando este nació, lo hizo poseyendo un intelecto razonable. Eso le permitió descubrir fácilmente muchas cosas que ustedes aún no saben. Dado que esto es simplemente un hecho, por favor, acéptenlo como tal. ¿Por qué razón es que este, quien está en la posición más baja entre los Lores Demonio, es capaz de tener una audiencia privada con lores y monarcas como ustedes? ¿No es debido a que mi *coco*⁹ fue elogiado grandemente? No es nada nuevo. Por favor, acepten el hecho de que mi cerebro tiene más arrugas que el de ustedes dos juntas, y discutamos, primero que todo, las contramedidas.

—...claro. Casi se me olvida la razón por la que te metí en una celda toda la semana que pasó. Dantalian, aunque eres razonablemente bueno en el sexo, y

⁹ N.T: Para los que no saben, una forma de referirse a la cabeza.

tienes una cara de niño lindo, más que eso, eres un malnacido jodidamente molesto.

Barbatos suspiró pesadamente.

— Los cielos son fastidiosamente justos. Aunque le dieron a este desgraciado unas buenas cabeza y lengua, se les olvidó empacarlo con lo más importante. Una buena personalidad. Oye, corderito negro, si fueses más decente, probablemente habríamos *tirado* unas cien veces más cada vez que lo hicimos.

No.

No necesito esas bonificaciones. En serio.

El ‘juego’ que me forzaste a hacer fue tan extremo que, para ser honestos, me volvía loco cada vez que lo hacíamos. Maestro o lo que sea. Dime que te trate como esclavo o lo que sea. Se sentía como si ella tuviese unos cuantos tornillos sueltos en su cabeza. Me disculpo, pero incluso alguien como yo, quien tenía delicadeza y sentido común, encuentra esto como algo difícil de soportar.

— Entonces... ¿quién es el culpable?

Parecía que Paimon había recuperado la compostura, ya que se cubrió la boca con su abanico.

— No, mejor dicho, ¿qué insinuaste cuando nos dijiste que nos encargáramos de los preparativos para retirarnos con prisa? Por favor, explícanoslo de forma más calmada y ordenada.

— Lo siento, pero no puedo decirles nada sobre el culpable. No aún. Solo sepan que éste les promete manejar este asunto perfectamente.

— Ah, y la perra seguía y seguía. Miren al maldito este volver a enrollar su lengua. ¡Maldita sea!, no han sido una o dos veces que eso me ha ganado.

Barbatos frunció el ceño.

— ¿Cómo planeas manejarlo? ¿Nos estás diciendo que simplemente creamos en ti sin cuestionarte? ¿Y qué carajos significa eso de retirarnos? ¿No ves que aún estamos tratando con las mierdas esas de allá? Solo sus números alcanzan los miles. Miles. Para erradicarlos a todos, nos tardaremos, como mínimo, todo el día.

— Eso es de lo que deseaba hablar, Su Excelencia –sonreí—. ¿Realmente tenemos que ir tan lejos como para matarlos engorrosamente?

— ¿...?

— Su Excelencia, Alteza. Por favor, présteme un poco de atención.

Barbatos y Paimon se miraron fijamente la una a la otra.

Luego, como lo esperaba, apuntaron sus orejas hacia mí, al mismo ángulo y velocidad.

Sonreí agradablemente como si estuviese impartiendo educación a una pareja de personas que estaba perdida en una densa nube de polvo.

Poco después...

—...maldito loco. Maldito demente. Maldito puto. No, ya, en serio, ¿cuándo hiciste algo así? Eres loco, ¿bien? Eres demente, ¿bien? ¡Carajo, ¿cómo pudiste hacer eso sin mi permiso?!

—.....

Barbatos me golpeó la mejilla como si tratase de comerme vivo en ese instante. Paimon simplemente me miraba con una expresión de ‘wow, wow, woowow...’ en su rostro. Aunque la naturaleza direccional de esas dos era completamente opuesta, lo que en realidad querían expresar era lo mismo.

El hecho de que yo era un maldito loco.

— ¡No! ¡No lo apruebo! ¿Estás loco, maldito hijo de puta? ¡¿Crees que me sentaré aquí y solo lo permitiré?! Desiste de ello, ahora mismo. No, entrégalo. ¡Dámelo!

— Dantalian, esta dama también cree que eso es exagerado... No, claro, este es un hecho del que ella es consciente, pero por tu información, los únicos en el mundo que saben esto son tú, Dantalian, y esta dama... Barbatos mató al resto.

— ¡Y voy por ti, así que prepárate!

Barbatos me agarró por el cuello y me sacudió con intensidad.

Hmm.

Un hombre como yo, era uno que había descubierto que, reconciliar a dos Ladies Demonio que una vez habían sido enemigas no era suficiente, y tenía

que velar para traer sus opiniones personales en perfecta armonía; pero antes de poder estar asombrado de mi propia grandeza, ¡¿hmm?! Me sentí mareado. Sentía como si realmente vomitaría si ella seguía sacudiéndome con más fuerza. Mi fluido gástrico gritaba que quería ver el mundo exterior.

Hablé con calma.

— Sin embargo, aún si lo dice así. El método que este les ha informado a ambas es el más efectivo.

—.....

Barbatos se heló al instante.

Gracias a eso, mis ganas de vomitar pudieron reducirse. Mostré una sonrisa fresca. Cada vez que sonreía así, Lapis Lazuli me aconsejaría con un tono serio: *‘Alteza, ya que esa sonrisa hace que a esta le den ganas de suicidarse cuando la ve, límitese de hacerlo en la medida de lo posible’*, pero ¿cómo podría ese ser el caso? Desde hace mucho tiempo, el sentido estético de Lapis era algo carente en ciertas partes. Cuando sonreí calmadamente, supe cómo sonreír refrescantemente.

— ¿No es así?

—.....

— Es más, no es que exista carga política o algo así. ¿Qué podría decir la gente de afuera luego de haberlo presenciado? ¿Acaso irán por todas partes contándoles de ello a las personas? No hay pérdidas, solo un montón de méritos. Incluso si usted me pide que sugiera una estratagema mucho mejor que esto, eso solo le causaría problemas a este...

Barbatos frunció el ceño.

—...cierra la jeta. Joder. Como eres tú el que lo dice, esta mierda no suena como tal.

— Por supuesto, eso es porque esto no es mierda. Su Excelencia, aceptar la verdad como tal, es una de las virtudes de un soberano.

— ¡Te dije que cerraras la maldita jeta!

Barbatos me soltó el atuendo y gruñó. Había comenzado a quejarse tirando de su propio cabello, pero se sentía como si estuviese explorando budísticamente quién era yo, de dónde venía y hacia dónde iba.

—.....

Pensamiento.

—...uuuu.

Angustia.

— ¡Carajo...!

Y resignación.

— ¿Qué quieres, hijo de puta...?

Luego de cumplir de forma magnífica los tres pasos del budismo, Barbatos cayó en desesperación. Aunque, lamentablemente, se sentía como si fuese incapaz de completar el último paso, el cual era iluminación. Estaba bien. No refuté fuertemente la falta de virtud de todas las criaturas. A pesar de mi apariencia, soy bastante compasivo.

Hablé con una mentalidad que aceptaba todas las cosas horribles del mundo.

— Una decisión muy acertada, Su Excelencia. Éste siempre se asombra cuando escucha su voz. Y aunque usted, de vez en cuando, toma pésimas decisiones – por ejemplo, cuando me amenazó y me encerró en prisión – esto no es más que ocasional, por eso, puedo decir con toda confianza que usted, la mayoría de las veces, toma la decisión correcta.

— Dantalian es... ¿Qué debería decir?

Paimon murmuró detrás de su abanico.

— Tiene buen racionamiento, pero es un hombre ligeramente, o hasta increíblemente, desafortunado...

Esa era una crítica climatizada.

— En cualquier caso, este lo tomará como ‘aprobación recibida por ambas’, por tal razón, he de retirarme... ¡Ah!, cierto. Alteza Paimon.

Mientras bajaba mi cabeza y me encontraba a punto de irme, hubo algo que recordé de repente. Por eso, le susurré a Paimon. Como Barbatos seguía cuestionándose por el origen de su existencia, no nos prestó mucha atención.

— ¿Por casualidad no fue usted la que distribuyó esos folletos por todo el cuartel militar de los Cruzados?

— ¿Perdón? —Paimon inclinó atractivamente su cabeza—. Folletos, ¿dices?

— Sí, libros que tienen cubiertas grises. Son delgadísimos.

— ¿Hm? Esta dama no sabe. Mejor dicho, no está segura de tales cosas.

Paimon ocultó los lados de su boca con su abanico y enarcó las cejas. Su expresión parecía como si tratase de pensar en algo, pero era incapaz de evocar nada.

— ¿Qué se supone que sean exactamente esos folletos para que le preguntes por ellos a esta dama, Dantalian?

— Por favor, no se sorprenda. Escuché que los humanos en el ejército de los Cruzados habían escrito mi discurso por iniciativa propia y estaban leyéndolo mientras pasaban por ahí. Ese es el folleto que mencioné.

— ¡Madre mía!, ¿en serio? Ha pasado bastante tiempo desde que esta dama escuchó unas noticias tan buenas.

Paimon estaba increíblemente encantada.

— Como esperaba, la gente lo entenderá si se les comenta. Si hablándoles, aún no entienden, significa que, la mayoría del tiempo, se debe a que su educación está incompleta. Su falta de formación es debido a la desvalorización del monarca, por lo que sus súbditos no pueden ser responsables. Cuando el siervo de uno no entiende, lo único apropiado para el monarca, es lamentarse en lugar de airarse. En ese sentido, el hecho de que los humanos están distribuyendo los folletos por voluntad propia... Eso es realmente un evento jovial.

Paimon habló con una complejión que estaba teñida con euforia.

— ¿Hay algo con lo que esta dama pueda ayudar?

Por supuesto.

Así es como funciona.

Cortésmente mantuve la sonrisa en mi boca.

— ¿No le parece hermosa la escena de la gente tratando de levantarse por su cuenta? ¿No sería más bello aún observar silenciosamente cómo esas personas tratan de ponerse en pie? Si ya no son capaces de soportar y terminan extendiendo sus manos, no sería demasiado tarde para sujetárselas.

— Jujuju.

Paimon acalló su risa. Más allá de su abanico, su voz estaba cubierta con infinito deleite. Era una sonrisa que era gentil por ser hermosa.

— En efecto, eso también es correcto. Dices verdad, Dantalian. Esta dama esperará que ese adorable escenario se prolongue tanto como sea posible.

Quizá Sitri estaba moviéndose desde las sobras solo por esa sonrisa.

Justo cuando estábamos a punto de despedirnos, Barbatos nos miró con unos ojos asesinos, similares a los de un chihuahua que ha pasado hambre por unos míseros dos días.

— Oigan, ¿no ven que ando muriéndome del sufrimiento? ¿Qué andan cuchicheando ustedes dos con tanta pasión?

Ambos nos volvimos hacia Barbatos.

— Nada, tablón.

— Nada, Oh, señora que ha comprendido la virtud de la destitución.

Barbatos se lamentó.

— Desgraciados...

Vuelvo y repito, esta era una crítica bastante climatizada.

Concubina del Rey. Mestiza. Lapis Lazuli.

Calendario Imperial: Año 1506, Mes 4, Día 11.

Polles, Llanuras de Bruno, Ejército de la Alianza Creciente.

— ¿Todavía Su Alteza Dantalian no llega? ¿Por qué no ha venido a pesar de haberme convocado?

— Su Alteza volverá pronto.

Hablé calmadamente.

— Por favor, espere tranquilamente, Jefe.

— ¿No sabes cuántas veces he escuchado esa línea? En un momento, dentro de un rato, pronto... ¡Tsk!

Estábamos en una tienda cubierta por la noche.

El Jefe de la Firma Keuncuska, Ivar Lodbrok, chasqueó su lengua. Había estado golpeando su bastón contra el suelo desde hacía rato. Era bastante desagradable.

— Jefe, ésta ya le ha pedido que espere.

—.....

— Se le hace bastante difícil esperar, ésta le avisará discretamente cuando Su Alteza haya vuelto. ¿Desea que eche un vistazo?

El Jefe Lodbrok miró con fiereza hacia mi dirección. Supongo que mis palabras lo sacaron de quicio. Eso me sorprende. Yo simplemente estaba siendo considerada con ese viejo y achacoso comerciante.

— Esta muchachita que *todavía moja la cama*... Para que alguien que solo es la hija de una puta cualquiera, ¿con qué valor parloteas orgullosamente?

— Ésta solo ve que usted posee un talento maravilloso, Jefe. Sí, mi madre biológica, en efecto, fue una ramera. No ha pasado mucho desde que ésta descubrió esa realidad. ¿Cómo lo supo, Jefe?

— ¿Tú crees que no te he puesto más de un espía? También soy consciente del hecho de que tú, personalmente, decapitaste a tu propia madre. Es interesante. Tu comportamiento de maldecir a los demás es una gloria de la que

eres capaz de disfrutar, única y exclusivamente, debido al Lord Demonio Dantalian.

—.....

— ¿No ansías ver si esa gloria tuya solo es un breve instante detrás de escena?

Así es.

Un hedor está destinado a emanar de cosas que se han deteriorado.

Esta es una de las realidades espantosamente podridas del mundo.

— Sus palabras son crueles, Jefe. Le pido que sea más cuidadoso.

— ¡Ja! El día en que la era prospera de Dantalian se acabe, también será el día en el que tu descenso al infierno comience. ¿Qué pasará si el mundo descubriese que has matado a tu propia madre? Ya que él ha convertido a una mujer tan grosera en su propia amante, la reputación de Su Alteza Dantalian probablemente se vaya al garete. ¿Eres consciente de ello? No hay un solo hombre en el mundo que quisiese a una mujer que pudiese hacerle perder su gracia.

—.....

Keuncuska era la firma principal del continente demoníaco.

Como diría la gente, eran un grupo que era tratado como la Gran Keuncuska.

Incluso ahora, la firma llevaba a cabo el rol de almacén y estaba proveyendo los suministros para la Alianza Creciente. Además de eso, Lodbrok era un gran comerciante que se encontraba a cargo de Lord Demonio Marbas y Lady Demonio Paimon. Si no eras uno de los Lores Demonio de alto rango, probablemente serías incapaz de pararte al frente de este vampiro que estaba frente a mí.

— Cuando llegue ese momento, observaré con violencia cómo una paria como tú se comportará contra el mundo.

Suspiré.

“Veo que él apenas está valorando mi tiempo”.

Mi suspiro debió haberlo irritado, ya que el jefe frunció el ceño.

— ¿Quién te crees como para estar suspirando ante mí?

— Usted también debería ser consciente de que acaba de decir que ha puesto espías a seguir a esta. Aunque puede ser más de lo que merece, recuerde que ella recibe un profundo afecto de Su Alteza Dantalian. Esta no señalará deliberadamente el asunto relacionado a que se encuentra hablando informalmente a la concubina que puede o no ser capaz de ejercer influencia en él.

— ¡Ohh! Eso es bastante arrogante de tu parte, ¿qué tratas de decir?

— Al final, esta no hará que Su Alteza Dantalian caiga.

El jefe resopló tras escuchar mis palabras.

— Y aquí estaba yo, curioso por saber lo que querías decir. ¡Qué mocosa tan estúpida! ¿Crees que eso es algo que no pasará solo porque deseas que no pase? El simple hecho de esparcir las noticias de tu crimen horrendo e inhumano sería suficiente para provocar la caída inmediata de la reputación de...

— Me disculpo por interrumpirlo a mitad de su frase, Jefe, pero ¿cómo sería posible hacer que Su Alteza fracase?

— ¿Qué?

El jefe enarcó su ceja. ¿No lograba entenderlo, o simplemente estaba fingiendo demencia a pesar de comprenderlo?

Independientemente de lo que fuera, no debería haber problema con seguir el juego con la escuálida disposición de un vejstorio. Es un invitado muypreciado. Soy una persona que recibe gente de tal categoría con la mayor devoción posible.

— Su Alteza no es un individuo al que le interese su reputación ante el mundo. Para ser más precisos, como él es una persona que ejercita la cautela hacia el incremento de su propia popularidad, es un individuo que, más bien, tratará de hacer que ésta baje por cualquier medio posible. Al hacerlo, es capaz de embrujar a las muchas bestias que viven cegadas.

—.....

— Su Alteza hubo subido a las posiciones de los millonarios en la menor cantidad de tiempo de la historia. Fue la persona más veloz en haber penetrado y cruzado las Fortalezas Blanca y Negra. Cuando el Lord Demonio Marbas fue derrotado y las fuerzas de Lady Demonio Barbatos estaban en peligro de ser

superadas, fue él quien hubo tenido éxito en rescatar a la Alianza Creciente. A pesar de esos hechos, ¿cómo son las cosas, Jefe?

Yo simplemente estaba hablando con un tono de voz que no era ni alto ni bajo.

— A pesar de esos logros, ¿se escucha por el continente demoníaco el sonido de los elogios hacia él?

Ese no era el caso.

La fama de Su Alteza ni siquiera era remotamente alta. El Lord Demonio Dantalian, de un simple rango 71, era tan insignificante que solo se trataba de un monarca cuyo nombre jamás había sido escuchado por la mayoría de la gente del continente demoníaco. Aunque se sentía como si su fama comenzó a esparcirse para el tiempo en el que la Muerte Negra lo hizo, eso solo fue momentáneo. Al convertir en su prometida a una mestiza como yo, y designar a una chica humana como su general interina, la reputación de Su Alteza había tocado fondo.

Un imbécil. Tonto entre tontos.

Ese era el punto de vista que la mayoría de la raza demoníaca tenía hacia Su Alteza.

— La riqueza que él tiene se atribuye al logro de ésta como su doncella principal. Las elogiadas acciones de atravesar las Fortalezas Blanca y Negra, y rescatar a la Alianza Creciente, se catalogan como servicios llevados a cabo por Lady De Farnesio. Jefe, ¿considera que todas esas cosas sean mera coincidencia?

—.....

— Usted amenazó con propagar a diestra y siniestra las noticias de que ésta asesinó a su propia madre, ¿cierto? Está bien. Ella no lo detendrá. En dado caso, es altamente probable que Su Alteza lo aplauda y le agradezca, Jefe. Presumiblemente, él le dirá algo como: *‘Ha hecho un buen trabajo al encargarse de eso en su lugar’*.

—.....

— Al final, no existe forma posible de que ésta haga que Su Alteza fracase. Pues él siempre ha deseado residir en las sombras. Incluso es un individuo que

prefiere permanecer en la penumbra cada vez que el sol vespertino brilla en el cielo. Elegantemente, ésta es una de esas sombras para él.

General Interino: una humana.

Capitana de la Guardia Real: una bruja increíblemente humilde.

Doncella principal: una mestiza de súcubo.

Como vasallas, servimos a Su Alteza por la vida. Él es el fuego que quemará al mundo. Si esa flama va a arder y hacer brillar su luz lo más lejos posible, entonces, más importante que cualquier otra cosa, una noche... una noche oscura es algo indudablemente necesario. Una hija ilegítima, una asesina, y una paria; somos la terrible noche de Su Alteza.

— Nosotras no somos más que seres humildes, pero atendemos a Su Alteza con nuestra humildad. Como sabemos que esa es nuestra labor como sus vasallas, no tenemos razones para cambiar nuestro desprecio.

El vampiro quedó en silencio.

El bastón que seguía golpeando el suelo de la tienda se había detenido también. Incluso el ocasional ruido que el viejo hacía al chasquear su lengua, había cesado. Esta era una buena disposición. Esto, probablemente, significaba que había comprendido mis palabras por completo. Asentí hacia el jefe una vez más antes de volverme y retomar la tarea que estaba realizando.

Noche.

Muchas cosas no pueden verse de noche. Solo puedes suponer los lugares que no puedes ver mediante el sonido que se puede oír y, en la distancia, el crujido de ruedas estaba haciendo eco en las tiendas. *Creak*. Granos de arena se dispersaban bajo estas, y el sonido de la voz de una persona se encontraba con este.

“Servicios baratos. Alejo los mendigos muertos por usted. Alejo a los cadáveres tendidos en un rincón por usted. Recogeré todo tipo de cuerpos. Servicios baratos. Alejo los mendigos muertos...”

Era una persona desamparada vagando por todo el campamento militar.

Cuando el sol sale, esos mendigos se reúnen y vagan en un lugar donde haya poca luz. Y en el ocaso, buscan las tiendas con antorchas brillantes y sacan sus

tazones. Aunque los que hayan perdido sus tazas durante sus andanzas sacan sus manos, los que hayan perdido sus dedos, mostrarían los tres o cuatro que les quedasen.

Podía asegurar confiadamente que tener menos de tres o cuatro dedos en una mano no era una noticia muy agradable que digamos para un indigente. Pues, quiere decir que, no podrán tomar represalias como es debido si alguien los patease; e incluso si lograsen hacerlo, notarían que sus esfuerzos son insignificantes. Más que eso, ¿a quién no le gustaría agarrar a patadas a un mendigo? De vez en cuando, los soldados rasos lo hacían. Aquellos indigentes que tenían menos de tres dedos eran asaltados sin ser capaces de hacer algo para defenderse, y esto ocasionalmente terminaba en sus muertes. Eso era algo natural y trivial. De la misma forma como la gente usa sus dedos para contar números, los pobres usaban los suyos para contar lo que les quedaba de vida.

De vez en cuando.

De vez en cuando.

Y luego termina a la una.

Los cadáveres eran arrojados al rincón de cada tienda y dejados allí para su descomposición. Las moscas volaban alrededor de esos cuerpos putrefactos. Los soldados irritados los pateaban más hacia el rincón, pero estos simplemente seguían apilándose, uno tras otro. Eso les otorgaba otro tipo de vida a los mendigos.

Indigentes de hombro fuerte, cuyos dedos seguían intactos, vagaban por todo el campamento militar mientras tiraban de carritos de apariencia barata que venían de Dios sabe dónde. En un intervalo de cada dos días, estos merodeaban y reunían los cadáveres en los rincones. Se los llevaban lejos con el fin de arrojarlos fuera de ahí. ¿No era brillante? Como alguien que originalmente era un comerciante, yo tenía ese tipo de cosas en alta estima. Hasta el día en que vagaron con sus carritos, lograron obtener un trabajo incluso en la menor cantidad de tiempo posible, y todo por su cuenta.

Cada vez que los indigentes pasan por esta tienda, arrastrando sus carritos—

*

TRADUCCIÓN SAO ALICIZATION

“Me pregunto si es porque esa puta increíblemente horrenda vive aquí. Escupitajo. Hay una maldita tonelada de gente y putas muertas...”

*

—siempre dicen cosas como esas.

Incluso el método de mendigar era intelectual en diversas maneras.

Solo lanzaba dos monedas a la entrada de la tienda. No me parecía necesario ir tan lejos como para ir afuera. Las ruedas se detenían momentáneamente a cierta distancia de la entrada antes de soltar otro ‘*crujido*’ y partir.

Creak. Creak.

Creak...

— ¿Por qué le lanzaste esas monedas a esa persona?

Una voz que sonaba como si estuviese sumida en pensamientos.

El Jefe Lodbrok me miraba con firmeza.

— Se habrían encargado de los cadáveres esos incluso si lo dejabas así.

— Eso no sería dejarlo así, sino apartarlos. La gente no olvida fácilmente a los que los apartan –respondí con un tono calmado.

— Los que no son olvidados por la gente pueden caer en la ruina fácilmente. Si puedes comprar la apatía de las personas con un par de monedas, entonces eso es básicamente como haberla comprado gratuitamente. Aunque esta puede que esté metida en el negocio del gobierno feudal de un Lord Demonio, aún debe haber un tiempo donde ella sea desleal a su labor de comerciante.

— ¿Estás tratando de comprar el desdén de la gente solo porque eres comerciante? ¿Acaso eso es algo que puede ser manejado por ellos?

— Si no se puede manejar, entonces ¿por qué admirarían a Su Alteza Dantalian?

Silencio.

La luz de vela parpadeó e iluminó tenuemente el interior de la tienda.

Hay muchas cosas que no se pueden ver de noche. En los lugares que no pueden ser vistos, hay mendigos que mueren pidiendo, e indigentes que viven

TRADUCCIÓN SAO ALICIZATION

para pedir. Cuando un amigo pobre muere, hay otros que piden para hacer el trabajo de recoger los cadáveres y arrojarlos lejos. En el mundo, cada lugar que no puede ser visto es un rincón, cada rincón remoto es una grieta; y cada brecha es un muro. Es posible escapar del rincón del mundo al escalar ese muro, pero no los culpo por solo estar colgados del borde del acantilado y pasar sus días temblando.

Simplemente es una ocupación y mera psicología.

No los culpo, sino que los uso. Mendigos, ramera, y mercenarios, eran cosas que vivían colocando sus ocupaciones en una grieta. De la misma forma como un indigente usa los cadáveres de sus colegas diariamente para poder vivir, yo sigo mi profesión mientras dejo esas brechas del mundo como tal.

La nota que estaba siendo iluminada por la vacilante luz de vela también era parte de mi trabajo.

*

“Fuertes ruidos afuera. Asesinados violentamente. Los soldados van a través del burdel. Es espantoso. Hay mucho fuego ardiendo allá afuera”.

*

Me preguntaba si había escrito eso con mucha prisa. Las palabras en la nota enviada por la espía estaban distorsionadas.

*

“Los soldados se callaron de repente. Todo está tranquilo ahora”.

“Inspección repentina. Todas las chicas que habían ocultado los libros fueron llevadas. Sobreviví porque mi amante me lo contó con anticipación. Digo esto porque carezco de dinero por lo que queda de mes, por favor, envíenme más. ¿Estará bien?”.

“Mis hermanas fueron arrastradas. Aún no han vuelto. Tengo miedo. Ya no puedo seguir con esto. Por favor, no me sigan contactando luego del próximo pago. Lo siento. No le diré a nadie”.

*

Todas esas cartas fueron enviadas por putas.

TRADUCCIÓN SAO ALICIZATION

Fuese que plantase espías dentro de las tienda militares o en sus cercanías. Aunque esas opciones tenían sus pros y contras, no podía evitar preferir la última. Las vidas que vivían mientras pendían de un pedazo de sogá que estaba colgando de un lado de un acantilado eran las que notarían primero cuando la sogá comenzase a sacudirse.

Las únicas cosas que apenas pueden comprenderse son las señales o vagos presagios. La acción de tomar las señales que eran enviadas por ellos e interpretar sus mensajes era mi única labor como doncella principal de Su Alteza.

Está bien. Soy una campesina modesta.

Una que conoce, mejor que nadie, la forma de vida de otros campesinos.

*

“Incrementa mi pago a partir de la mitad del mes que viene. Te delataré si no lo haces”.

*

La vida que se perderá luego de delatar será, sin duda alguna, la tuya y no la mía. Ya que esto era algo que la persona directamente involucrada sabía muy bien, no era necesario que yo me preocupara. ¡Siguiente!

*

“¿También eres quien esparció esos folletos? Quiero ir a ese lado. La General Farnesio es humana, ¿no? Yo también lo soy. Debería estar bien si un humano va hacia otro, ¿verdad?”.

*

Ocasionalmente, hay rameras que se confunden con ‘si trabajan como espías’ o ‘si están flirteando’. Si las consuelas con palabras gentiles, terminarán dándote información valiosa. Probablemente deje de ser necesario que esta puta continúe siguiendo a los Cruzados.

Respondí implícitamente que, a pesar de ser humana, no serás capaz de cruzarte con otra igual. ¡Siguiente!

*

TRADUCCIÓN SAO ALICIZATION

“Desde temprano es una locura. No sé cuál es el alboroto, pero todo es ruidoso. Incluso el soldado que estaba cogiéndome se tuvo que detener a la mitad del acto porque su superior lo llamó. Cogida a medias. Es extraño. Muy extraño”.

“Aun así, me pagó apropiadamente. No era lo que esperaba, pero estoy satisfecha”.

*

Ya veo. En realidad sí que fue extraño. Aunque hay ocasiones en las que los soldados se detienen a mitad de un asesinato, nunca ha existido un momento en el que se detengan a mitad de una relación sexual con una puta.

Como ese era el caso, si esto realmente pasó, probablemente era porque se encontraban bajo presión. La ramera que envió esta carta no se encontraba en el ejército de los Cruzados, sino que era una chica ubicada en las tropas dispersas de la Facción Neutral. No solo su personalidad era bastante inusual, sino que su defecto era siempre enviaba dos notas.

La velocidad de la Princesa Imperial de Habsburgo y las Fuerzas del Comandante Marbas no era normal. Eran objetivos de interés que requerían que uno fuese aprensivo en ninguna medida pequeña.

En nuestra situación actual, carecíamos de tiempo para poder apaciguar ociosamente a la Facción Neutral. Antes de poder siquiera persuadirlos, la Princesa Imperial podría reunir sus fuerzas y atacarnos. Si no logramos convencer a esa facción, el retirarnos sanos y salvos al continente demoníaco sería imposible.

Veo que esta es una batalla de velocidad. ¿Seremos capaces de evitar a la Facción Neutral y retirarnos antes, o la Princesa Imperial liderará a los ejércitos humanos a perseguirnos primero? Un día. Quizá dos. Esta mísera cantidad de tiempo determinaría el destino de ambos ejércitos.

¡Siguiente!

*

“Aunque para enviar no haya algo, se siente como si lo hago. Si mientras lo envío surge algo para enviar, se siente como si lo haría. Ah, sí es esta vida, entonces es un agujero”.

TRADUCCIÓN SAO ALICIZATION

*

Este parasito plasmó un poema y lo envió.

Es una chica que está mal de la cabeza.

Envié una respuesta diciendo: *'Lo siento, careces de talento poético'*.

¡Siguiente!

*

"Atraparon y mataron a mi vieja amiga. Todo es tu culpa. Tu maldita culpa".

"No. hice lo que me pediste. Todo".

"Por favor, ¿puedes salvar a mis amigas que están presas? Los soldados dijeron que tenemos que pagar la fianza. Necesito esa cantidad".

*

¡Siguiente!

¡Siguiente!

¡Siguiente!

Cuervo tras cuervo comenzaba a tomar vuelo. Cada uno se dispersaba por el cielo nocturno con una nota atada a sus garras.

Al final, esta noche, las rameras recibirán las cartas de los cuervos y leerán mi respuesta mientras dependen de la luz de una vela. El acto de leer una carta que ha sido escrita en un lugar iluminado por un candelabro mientras se encuentran en un sitio que también poseía ese medio de iluminación me parecía hermoso.

— ¿Qué has estado enviando continuamente?

Una voz profundamente racional.

— ¿Acaso parece que esas aves volverán con lo que deseas solo porque las hayas enviado?

— Esta simplemente desea tantear el mundo.

— Qué imbécil. ¿Es qué el mundo se siente como si lo tantearan simple y llanamente porque clamamos estarlo haciendo? Lapis Lazuli. Mientras una mitad

es la de una puta, tu otra mitad es la de una humana. Incluso si una humilde chica como tú fuese a tantear y espiar el mundo, todo perderá valor una vez que el afecto que el Lord Demonio siente por ti se desvanezca. ¿Crees en ese Lord Demonio? ¿O crees en la gente? De la misma forma como tratas de tantear el mundo, ¿harás lo mismo con el fondo de los corazones humanos?

— Se preocupa demasiado, Jefe. Revelar sus mayores preocupaciones es algo muy peligroso, pues también revelaría la parte más profunda de su mente. ¿Acaso trata de dejar su corazón con ésta solo porque confía en ella? Ella es el tipo de persona a la que le interesa un comino el corazón de los demás y, claro, eso incluye su corazón, Jefecito.

—.....

— Ésta no solo carece de razones para hacerlo, sino que tampoco trata de entrometerse en los principios de los demás. Solo está satisfecha simplemente con lo superficial de la gente. ¿Acaso preguntó cuál era el fundamento de Su Alteza, Jefe? Esa es una pregunta tonta. Como el fundamento de ésta es el mismo que la de él, no es necesario que ella se preocupe.

Silencio.

Me preguntaba cuán concentrado se encontraba él.

Fue cerca del momento en el que la cera de una vela se hubo derretido y formado un charquillo blanco y vidrioso.

Paso.

Al ver cómo los guardias no trataban de detenerlos, parecía que otro mendigo llegaba a pedir. Esos que hacían lo suyo durante la tarde eran los más alegres y fuertes; esos que solo vagaban por la noche eran los segundos más alegres; y los que aparecían a mitad de la noche mientras buscaban el lugar que fuese más brillante eran los más afortunados. Los incapacitados, quienes eran los más inferiores de todo, eran mayormente así.

Como siempre, tomé una moneda y la lancé hacia afuera. El momento en el que estaba por volverme, ya que estaba segura que la persona naturalmente se iría, una voz se filtró hacia el interior de la tienda.

TRADUCCIÓN SAO ALICIZATION

— ¡Querida! Es la primera vez en una semana que observo el mundo exterior, ¿y me dices que tome este mísero cambio y me vaya? Veo que mi amorcito es de corazón frío.

—.....

Era la voz de Su Alteza Dantalian.

Saqué un reloj de bolsillo y verifiqué la hora. Era poco más de medianoche. Escuché que iba a ser liberado ayer en la noche, pero ¿qué había estado haciendo hasta ahora, y dónde? Las brujas que fueron enviadas a recogerlo ya habían regresado con Farnesio y ahora dormían en un rincón de la tienda.

— ¿Acaso Su Alteza finalmente nos honra con su presencia? Un individuo al que es bastante difícil verle el estimado rostro. Habiendo vivido cuatro generaciones y experimentado la octava Alianza Creciente, al final, estoy teniendo una amarga experiencia...

El Jefe Ivar Lodbrok, quien estaba sentado a mi lado, también se levantó lentamente. Estaba gruñendo con una voz tan baja que no podía llegar al exterior de la tienda.

Lo ignoré y enderecé firmemente mi ropa.

— Bienvenido, Alteza. El Jefe Lodbrok, de la Firma Keuncuska, recibió su llamado y lo espera allí dentro.

Y así, Lord Dantalian llegó a la tienda.



— ¡Oh, jefe! Me disculpo por convocarte tan tarde en la noche.

Lord Dantalian saludó al jefe justo cuando entró.

— Sin embargo, creí que no te importaría ya que eres un vampiro, Jefe. Por eso te envié un mensajero exprés. Me preocupa que eso haya perturbado tu humor.

— Es lo de menos. Una gran existencia ha llamado a éste así que, ¿por qué importaría si es a mitad del día o de la noche?

— Sí, tienes razón. Solo cuando te ves con alguien al que tienes que ver es que se le llama ‘reunión’. ¿Entonces? ¿Te ha estado yendo bien?

Su Alteza recibió amablemente, y con una sonrisa, al jefe. Una sonrisa de la que me habló, diciendo que era su ‘sonrisa encantadora’, pero en mi opinión personal, era una que parecía increíblemente pícara.

Me preguntaba si él creía que la atmosfera no era mala. Incluso la expresión del Jefe Lodbrok se relajó naturalmente.

— Sí, este debería ser el que pregunte si le ha estado yendo bien. Solo puedo disculparme por no ser capaz de enviar mis respetos con frecuencia.

— Tranquilo. ¿Acaso no eres un financiador de la Alianza Creciente, Jefe? Vengo llegando de una discusión urgente con Su Excelencia Barbatos y Su Alteza Paimon. Deseo discutir ese tema también contigo.

— De inmediato. Si este puede ayudar aunque sea un poco a los grandes seres, entonces estaría honrado.

— Primero, siéntate. Incluso si conversaremos, lo haremos estando sentados.

Es de noche.

Puedo escuchar el sonido de los grillos por los laterales de la tienda. Parece que estos están soltando cada fragmento de reverberación en sus cuerpos como si tuviesen que decir obligatoriamente que actualmente era de noche. Como yo creía que los insectos eran vidas que colgaban de los lados de un acantilado y temblaban, no pensaba que eso fuese extraño.

Aunque la noche es un momento en el que las personas pueden dormir rápidamente... Para otros, era un momento en el que podían matar a alguien con facilidad.

— Seré breve. Ivar Lodbrok.

— Sí, Alteza. Por favor, cuénteme.

El Jefe Lodbrok bajó su cabeza mientras se sentaba.

Su Alteza habló calmadamente hacia la coronilla del jefe.

— ¿Cómo te atreves a traicionar a la Alianza Creciente?

—.....

Silencio.

En un instante, el aire dentro de la tienda se paralizó, como si la lengua de una enorme serpiente acabase de pasar. Ya que se sentía como si la sombra que estaba siendo iluminada por la vela fuese la de una víbora, contuve mi aliento. ¿Qué acababa de decir Su Alteza Dantalian?

— Alteza, ¿a qué se refiere con eso...?

Probablemente no soy la única persona que crea que ha escuchado mal. El Jefe Lodbrok miró a Lord Dantalian con un rostro mortalmente pálido. Su Alteza seguía con una suave sonrisilla en su rostro.

— ¿Qué importa, Jefe? No se le ve nada bien. Incluso si dije esas palabras con el fin de *pudrir* tu complexión, es bastante embarazoso que surtan efecto rápidamente. Te saldrán más arrugas así.

Son esos ojos.

Los ojos tenues y parcialmente abiertos que él suele mostrar cada vez que está buscando una presa para destrozar.

La misma mirada que Lady Farnesio, la chica que Su Alteza tomó como su hija adoptiva, había aprendido a la perfección.

En momentos como este, Su Alteza tararearía como si estuviese de muy buen humor.

— Honestamente, me agradas. Eres sincero en buena y mala manera. Como eres capaz de ocultarte muy bien estando en otros lugares, al final, no puede esconder nada al estar ante mí. ¡Jojo! Qué profundo. En cierto sentido, ¿no nos encontramos ya en una relación que se acerca a la de los amantes?

Su Alteza soltó una risita.

— Te valoro de forma especial, Ivar Lodbrok.

—.....

La extendida sombra de Su Alteza, la cual estaba siendo iluminada en la tienda, estaba burlándose.

El Rey de los Campesinos, Dantalian. Rango 71.

Calendario Imperial: Año 1506, Mes 4, Día 11.

Polles, Llanuras de Bruno, Ejército de la Alianza Creciente.

— Tenía curiosidad por saber cuánto había durado ese silencio.

Las emociones de las personas tenían un color. Incluso una fragancia. Como si fuese el color de su voz, y la fragancia de su corazón. Todo el cuerpo de Ivar Lodbrok tembló mientras su voz exudaba su corazón.

—...la esperanza y aspiración vital de este, es simplemente por y para la Alianza Creciente. Por eso, le cuesta comprender por qué razón usted reprendería su vieja alma. Por favor, sea más considerado, Alteza.

Si se toma en cuenta sólo el tiempo, entonces Ivar Lodbrok entró en pánico por no más de un minuto. Fue capaz de recuperar la compostura luego del ataque inesperado. Hasta ese extremo, él era digno de elogios.

Sin embargo, eso era desafortunado para él. Mi ataque sorpresa aún no comenzaba. Ivar Lodbrok, a lo mucho, todo lo que hayas experimentado hasta ahora se consideraría igual a haber escuchado el leve sonido de cuernos comenzando a ser soplados en un campo de batalla.

Abrí mi boca.

— ¿Te has estado comunicando en secreto con Lady Demonio Sitri?

—.....

Estremecimiento.

El vampiro, quien trataba de hacer lo posible para seguir hablando, dejó de moverse. Sin embargo, lo único que se había congelado en el acto fueron sus movimientos visibles. El color de su respiración se tornó confuso. La fragancia de su corazón se densificó.

Me levanté y acerqué a Ivar Lodbrok. Luego, como si estuviese apreciando una obra de arte que solo consistía de olor y color, caminé lentamente hacia la silla en la que el vampiro estaba sentado. Como si colocase un cerco de madera alrededor del vampiro con el sonido de mis pasos. Como si crease una frontera y tratase de encerrarlo dentro.

Anuncié con una voz llena de afecto noble.

— Ivar Lodbrok. Comenzando desde el día de ayer, te diré todo lo que estuviste haciendo antes de venir aquí. Así que escúchame bien.

—.....

Presión.

Levanté mis pulgares y lentamente los fui presionando hacia el centro exacto de los hombros de Lodbrok. Su carne, la cual estaba cubierta por su manto, se sintió más suave que firme, y más crujiente que suave. Para ser exactos, sus hombros poseían la misma suavidad y textura crujiente de una manzana. Si se quebraban, entonces un jugo de esencia densa probablemente fluiría.

— Probablemente fuiste el que quedó más confundido cuando la *purga* de ayer en la noche empezó. Luego de eso, te movilizaste rápidamente ya que no sabías lo que realmente sucedía. Es algo obvio. Como la vida de un comerciante depende de cuán rápido puedas obtener información; no hay nadie allí afuera que sepa eso mejor que tú.

— Eso es...

— Pero, querido, había un gran problema. ¿A quién podrías ir con el fin de descubrir la verdad? ¿Irías ante Su Excelencia Barbatos a preguntarle? ¡Maldición!

Presión.

Levanté mis meñiques por encima de los hombros del vampiro.

— No, no podías hacerlo. Barbatos es una Lady Demonio terrorífica. Incluso tiende a valorar a los granjeros más que a los comerciantes. Normalmente, te reirías de este tipo de persona y la llamarías anticuada por quedarse atrasada en las eras, pero la situación cambia cuando esa persona anticuada tiene una espada de verdugo en su mano. Naturalmente, tu deseo de reírse se contraería. ¡JA! Es un problema. Un gran problema.

—...Alteza.

— ¿Qué podrías hacer ahora? Incluso si te acercabas a los Lores Demonio de bajo rango, probablemente clamarían que no sabían lo que sucedía, y en realidad, no sabían nada. ¡Querido! ¿Qué podrías hacer en esta situación? ¿Solo correrías hasta donde estaba Su Alteza Paimon y le preguntarías? ¡Joder!

Presión.

Siguiendo a mis pulgares y meñiques, presioné mis dedos anulares en sus hombros.

De la misma forma como una araña pisa su red. Ni muy fuerte, ni muy débil.

— No, tampoco podías hacer eso. Por cualquier medio, esto era algo que seguramente no podías hacer. ¿Con qué cara solicitarías una audiencia personal con Su Alteza Paimon y le preguntarías sobre los motivos ocultos detrás de la *purga*? Ella aún tiene que perdonarte, vampiro decrepito. Si por andar de lengua floja la haces enojar, pasaría de ser un asunto normal a uno bien grande.

—.....

— Ah, es un problema. Un problemón. No se puede evitar. Barbatos es una mujer que guardaría un secreto hasta de sus aliados. Paimon también es una Lady Demonio muy discreta. ‘Sin embargo’, eso debiste haberlo pensado, ¿no? Puede que Paimon sea discreta, pero ¿ella no es abierta hacia una sola persona? ¿A su aliada más cercana y perra faldera, Sitri?

—.....

Presión.

Añadí mis dedos medio.

— Luego contemplaste. ¿Acaso durante un tiempo no te asociaste con Lady Demonio Sitri? Ustedes dos tienen una relación donde se intercambiarían peticiones cualesquiera. De seguro ella te compartió esta información...

Sonreí.

— Tu predicción dio en el clavo. Probablemente sea gracias a esa larga relacioncita. Sitri te dio información de la *purga* como si estuviese pagándote una deuda obvia. Tu cerebro debió haber operado con vigor. Ahh. ¿Las cosas no se volvieron ocupadas?

—.....

— Una *purga* terminó ocurriendo. Era obvio que el continente demoníaco iba a caer en un estado de caos en un futuro cercano. Se trataba de un asunto importante. ¿Utilizarías esta confusión y te beneficiarías grandemente de ella, o no? Si vas a hacer negocios, entonces ¿cómo lo piensas lograr? Realmente era

un asunto importante... Y, mientras estabas sumido en tus pensamientos, Lady Demonio Sitri te habló.

Con un tono que sonaba como si ella hubiese recordado algo.

Mientras colocaba encima de ello su sonrisa única.

Tenazmente traté de hablar en un falsete. Particularmente no estaba acostumbrado a eso, pero simplemente se trataba de un esfuerzo extra con el fin de proveerle entretenimiento a la otra persona. No podía negarme a algo así. Veamos, ¿no habría sido este tipo de tono?

*

“Oh, cierto. Ahora que lo pienso, también odias al Lord Demonio conocido como Dantalian, ¿cierto?”

*

La complexión del vampiro ahora se encontraba fijada al aliento que estaba soltado.

— C-cómo... No, ¿qué está diciendo...?

Vi esto como una estrategia muy natural. La trampa de esta persona era una mandíbula que había drenado una inmensa cantidad de sangre de otros con el paso del tiempo. Simplemente estaba expulsando la fragancia que había tragado hasta ahora.

Fui incapaz de ver de inmediato qué tipo de expresión tenía ese vampiro en este momento ya que me encontraba detrás de la silla en la que él estaba sentado.

Aún no. No puedo apreciar la expresión final de esta persona. El miedo tenía el mismo tiempo de encanto que el vino rojo. Tenía que esperar pacientemente a que la fragancia floreciera lo suficiente.

— En efecto. Sitri tiene un encanto natural por naturaleza. Debió haberte persuadido así.

*

“No, no tanto. Jejeje. Realmente es algo simple”

TRADUCCIÓN SAO ALICIZATION

“Oh, cielos, Jefe. ¿Seguirás siendo así a pesar de nuestra relación? ¿Ah? Al final, esto es algo que solo tú tienes que hacer. Al menos tienes un método de entrar urgentemente en contacto con el viejo Marbas, ¿no? Dime que sí”.

*

—.....

— Eres el comerciante que está a cargo de Su Excelencia Marbas. Como así son las cosas, si ocurriese algún incidente que fuese necesario reportarle de inmediato, el hacerle saber sería, por naturaleza, tu labor.

Como si una *purga* hubiese ocurrido.

Como si un puñado de Lores Demonio hubiese muerto como un montón de indigentes.

Ya que se trataba de algo que estaba al nivel de una calamidad——

*

“Informarle de cosas como estas, Jefe, ¿no es la labor a la que estas atado?”.

*

Esas no eran palabras exageradamente incorrectas.

Como no lo eran, Ivar Lodbrok lo había hecho.

Habría un gran beneficio si la guerra se extiende. Eso fue.

Solo hizo su labor como comerciante exclusivo de Marbas. Eso fue.

Fue capaz de profundizar su conexión con Lady Demonio Sitri. Eso fue.

“El precio por pensar ‘eso fue’”.

Aunque alguien pueda terminar con su pecho perforado y muera por un flechazo lanzado ocasionalmente por alguien más, la persona que solo crea que todo lo que hizo fue lanzar una flecha y ya, debe recibir un castigo apropiado y pagar el precio.

Eso era. Castigo y precio. Siempre he insultado a las bestias que han tratado de morderme el cuello alegremente.

Incluso si la bestia fuese la 9ª Lady Demonio, no cambiaría.

Incluso si la bestia fuese el 5° Lord Demonio, nada cambiaría.

Incluso si la bestia fuese el vampiro que controlaba la firma más grande en el continente demoníaco, las cosas seguirían sin cambiar.

Dije el nombre de la bestia que había caminado intrépidamente hacia mí en este día.

— Ivar Lodbrok.

Presión.

Finalmente añadí mis dedos índices encima de los hombros de la bestia.

Con mis cinco dedos.

Dividí mi fuerza en cinco partes.

Y presioné los frutos abultados que los hombros del vampiro ocultaban.

Las cosas que reverberaron tras ser presionadas por mis dedos probablemente eran sus vasos sanguíneos, y las que graznaron tras ser empujadas por mis manos, probablemente eran sus huesos. Lo que presioné profundamente hacia adentro y empujé a un lado era la codicia ancestral que esta persona había mantenido y con la que vivía hasta ahora. Mientras agarraba los vasos sanguíneos, huesos y la codicia ancestral con mis cinco redes, hablé.

— ¿Eres consciente de lo que has hecho?

“Conoceos a vos mismo”.

Tras recitar ese viejo refrán, le susurré lentamente a su oído.

— Eres un maldito traidor que ha dejado que toda la Alianza Creciente cayese en un pozo sin fin.

—.....



—.....

Agarré suavemente el mentón de Ivar Lodbrok. Resistió al encorvarse con una fuerza que no encajaba con sus desgastados huesos. Aunque se había encorvado, lo hacía mientras temblaba. Empléé fuerza para mover la cabeza del vampiro.

Una mirada que parecía como si estuviese viendo al diablo fue lo que mostró.

Ahh. Sonreí, satisfecho.

Le solté el mentón. Lo hice como una persona que le hubiese dado una sola mordida a un postre apetitoso y luego lo escupiese.

— Ugh... ¡Ahh, ahh!

Me preguntaba si él había estado conteniendo el aliento hasta ese momento. Una vez que Ivar Lodbrok quedó libre de mi agarré, apenas exhaló. Yo le toqué ligeramente el hombro.

— Perderás tu cuellito, Jefe. ¿No es importante el cuello? A partir de ahora, deberías desear tu propio bien.

Quietud.

Pude escuchar el suave sonido de las respiraciones de Farnesio y las brujas mientras dormían en un rincón de la tienda. En ese preciso instante, esa era la única señal de vida que fluía en este lugar. Hasta los grillos que había afuera habían dejado de chillar, por eso el silencio nos cubrió.

—...prueba.

Ivar Lodbrok abrió su boca luego que transcurriese una considerable cantidad de tiempo.

— No hay pruebas. Este no se encuentra en una posición lo bastante débil como para ser castigado sin una prueba.

Reí. ¿Acaso esto no se encontraba casi al mismo nivel de las lindas payasadas de un bebé?

— Qué declaración tan sorprendente, Jefe. Estoy completamente asombrado que uses un método de defensa propia si consideras tu situación actual. ¿Acaso las cabezas de siete Lores Demonio no partieron todas juntas en un viaje directo hacia la senda del Hades hace apenas un día? Su Excelencia Barbatos y Su

Alteza Paimon los enviaron a esa excursión de forma gratuita. Sin importar como yo lo vea, parece nuestro honorable jefe.

Toqué un lado de la cabeza del vampiro.

— Parece que tienes mucha confianza de que esa cabecita tuya pesa más que la de siete Lores Demonio, ¿eh? Veo que calculas cosas con una escala bastante asombrosa. De hecho, como uno esperaría de un gran comerciante, su escala también es increíblemente especial. ¿Acaso tus clientes nunca se han quejado de que deberías usar pesos apropiados?

—.....

— Sí, no hay evidencia. Pero ¿por qué debería importar que haya o no? ¿Acaso esta es una corte formal? ¿Crees que nuestras dos comandantes militares te harán un juicio especial, Jefe? Estamos llevando a cabo una *purga*, no un juicio. Más que eso, la razón por la que las *purgas* son *purgas* se debe al hecho de que eres capaz de determinar cosas simples debido a tus creencias. ¡Ah!

Sonreí ligeramente.

— Claro, la excusa de que no hay evidencia solo es momentánea. Si le preguntamos a Su Excelencia Marbas **de quién escuchó la información sobre la *purga***, ¿no crees que la prueba se haría al instante? Ivar Lodbrok. Vampiro que creó una torre de monedas de oro manchadas con sangre. Actualmente, tu posición se ha vuelto lamentable.

—...este nunca le envió cartas a Su Alteza Marbas. Usted puede confirmarlo por su cuenta. Él también dirá que no lo sabe. Eso no es todo, que usted diga que éste tiene conversaciones secretas con Su Alteza Sitri... es simplemente una deducción forzada.

Pero miren a este.

¿Acaso esta es su lucha desesperada por seguir colgado en la soga hasta el final?

Sin embargo, esta no solo era una soga podrida. Incluso si mi suposición era correcta, tal como este vampiro dijo, Marbas y Sitri negarían firmemente los cargos. No había evidencia y mucho menos testigos.

Aunque decapitar personas debido a las creencias propias era lo que definía a una *purga*, como era de esperarse, esto no era más que eso: una *purga*. Si uno

intentase tragarse a un gran grupo como la Firma Keuncuska de un solo bocado, al final, tu mandíbula casi se rompería.

Por eso, opté por abrir más la boca.

— Está bien. Aceptaré tu excusa. Por cierto, Jefe. Hay algo que a esta grandeza le despertó la curiosidad hace un par de días.

—.....

— Me contó un espía que el discurso que mi general interina dio fue convertido en un folletito y ahora se encuentra dando saltos dentro del ejército de los Cruzados. Los soldados rasos han estado pasándoselos entre ellos mismos, por lo que esta ocurrencia no parece nada sospechosa.

Miré a Lapis.

Ella comprendió el significado de mi mirada y sacó un folleto que estaba dentro de una pila de documentos antes de entregármelo. Era un folleto con la cubierta de color gris. El libro donde mi discurso y el de Farnesio estaban escritos. Recibí el documento y, *tap-tap*, toqué el hombro del vampiro.

— Esto pasó demasiado rápido.

—.....

— Solo han sido un par de días. En ese mísero tiempo, se fabricó un folleto y se hizo circular. Como los soldados hambrientos no tienen la fuerza extra para hacer algo así, y las pobres putas ni dinero tienen... Siempre y cuando el responsable de esto no se mueva sistemáticamente, ¿no sería difícil de lograrlo?

— ¿No cree que la gente podría haber hecho un esfuerzo mancomunado para fabricarlos? Ya que la cubierta está raída y las paginas son lamentables...

— Aun así, fue demasiado rápido.

Ivar Lodbrok cerró su boca. ¿Acaso intentaba *guardar silencio*¹⁰ aquí? Si yo fuese su abogado, diría que esa era una acción que desaconsejaría en un momento como este.

¹⁰ N.T: Esto hace referencia a la Quinta Enmienda de los Estados Unidos, la que trata de que “**nadie está obligado a responder de un delito castigado con la pena capital o con otra infamante si un gran jurado no lo denuncia o acusa...**”.

— Reconoceré algo, Jefe. He estado dejándome llevar demasiado desde hace rato. Me impulsé con demasiada exageración a pesar de ser alguien que no sabía mucho. Sin embargo, tras juntar toda la información, pude ser capaz de ver algo.

—.....

— Si uno desea poner en circulación los libros a tal rapidez, entonces es necesario tener un agujero en los Cruzados. Uno masivo. Uno que no desaparezca incluso si se capturase algunos soldados rasos y alcahuetes. ¿Sabe lo que significa eso, Jefe? Si fuese un par de días atrás, entonces no habría sido capaz de descubrir lo que era.

La República de Batavia.

No una nación con un par de espías plantados por aquí y por allá, sino todo un país que estaba en las manos de un Lord Demonio. Más que eso, no solo era la única república en el continente humano, sino que era una tierra en el oeste que fue establecida en secreto por Lady Demonio Paimon.

Las palabras del discurso fueron copiadas dentro del ejército de esa nación, luego fueron hechas impresas y puestas en circulación. No fue necesario que entregaran los folletos uno a uno. Todo lo que había que hacer era acumular un montón de folletos en el rincón de alguna tienda lejana. De la misma forma como el cadáver de un indigente va hacia otro, los folletos desechados fluirían de la mano de un soldado a otro.

¿Esto no llama naturalmente a la simpatía? Los miembros líderes de los Cruzados probablemente resollarían mientras tratasen de desarraigar la fuente de la circulación, pero sus esfuerzos serían inútiles. De la misma forma cómo hubo 7 Lores Demonio traicioneros en la Alianza Creciente, una nación entera era el bromista en el ejército de los Cruzados.

Torcí las comisuras de mi boca.

— ¿Acaso no has comprendido el significado detrás de mis palabras?

—...no, Alteza. Este aún no lo sabe.

— Escuché que eres el asesor de varios Lores Demonio. Marbas, el líder de la Facción Neutra y 5° Lord Demonio es uno de ellos, y también está la persona a la que estimo mucho, Su Alteza Paimon. Más que eso, ¿qué tenemos aquí? Asombrosamente, ¿no eres tú quien lidera la firma más grande en el continente

demoníaco y lleva a cabo negocios con todas y cada una de las naciones? Claro, tu firma es lo bastante grande como para hacer impresa una cosa como un par de folletitos con cubiertas raídas y paginas miserables tantas veces como desees.

—.....

El sonido de la respiración de Ivar Lodbrok gradualmente se atenuó.

Era simple. Ya que se trataba de un hoyo inmenso en alguna parte del ejército de los Cruzados, era posible que los folletos fuesen distribuidos. Esta brecha era, sin duda alguna, el ejército de la República de Batavia. La monarca que hubo fundado dicha republica era Lady Demonio Paimon.

Además, el vampiro sentado ante mí era el comerciante que actuaba como consultor exclusivo de Paimon.

¿Acaso no parecía una coincidencia bastante impresionante?

— Sin embargo, Jefe. ¿No es una ocurrencia muy extraña? Como lo dije anteriormente, vengo llegando de una reunión con Su Excelencia Barbatos y Su Alteza Paimon—— y cuando le pregunté a esta última sobre este asunto, me dijo que ella no había sido.

El vampiro tembló.

Ese movimiento en su sombra fue más intenso que el de su cuerpo.

— Jefe. Cielos, Jefe. ¿No te parece extraño? ¿No es raro y peculiar? La ubicación de donde los subversivos folletos están circulando ya fue determinada; y el lugar dónde estos están siendo impresos también. Pero lamentablemente... ¿Cómo podría ser? Sólo la persona que dio la orden de imprimir esos folletos y distribuirlos no se encuentra por ningún lado.

—.....

— Jefe, soy una persona racional. Incluso si me pusieran en la cara una situación que no es para nada racional, soy lo bastante sensible como para deducirlo racionalmente. Jefe Lodbrok, ¿acaso cuál sería el razonamiento racional en situaciones así?

—.....

— Cielos, parece que no lo sabes. Tienes la cabeza bastante hueca a pesar de ser considerado el dirigente de la Gran Keuncuska. ¿Qué me dices tú, Lapis? Si se tratase de ti, ¿cómo inferirías la respuesta?

Lapis respondió brevemente.

— Probablemente existe alguien en medio que ha suplantado el control, Alteza.

— ¡Santo Cielo! ¿Cómo puede ser? ¿Cómo podría alguien atreverse a suplantar el control del líder de la Facción Montañosa? ¿Cómo puede existir alguien tan despiadado? Veo que mi amada es capaz de decir cosas bastante aterradoras.

Conversé mientras actuaba intencionalmente como si estuviese espantado. Era una actuación barata. Sin embargo, si hubiese alguna audiencia, hasta algo así podría tener una pizca de valor. Lapis me siguió la corriente con mis payasadas e hizo una reverencia.

— Esta lo siente mucho. Esta humilde ha dicho algo que no debió.

— No, tranquila. ¿Por qué habrías de disculparte cuando todo lo que has hecho es llegar a una conclusión? De todas formas, esto es raro. Como Su Alteza Paimon no es una idiota, si hay una persona que está suplantando el control en el medio, ¿no podría ella haberlo notado?

— Sí, ella lo habría hecho sin fallo alguno.

— Aun así, no lo hizo.

— Así son las cosas.

— ¿Eso qué significa?

— Bueno, que el culpable es alguien en quien Su Alteza Paimon confía completamente y le encomienda ciertas tareas –Lapis respondió de inmediato—. Probablemente sea alguien con quien ella siente tranquilidad, ya que tiene la certeza de que no se atrevería a suplantar el control y engañarla.

Precisamente...

En otras palabras, su aliada más cercana.

La 12ª Lady Demonio, Sitri.

— Ohh...

Me lamenté profundamente.

— Si alguien así existe, sería algo bastante espantoso y aterrador. ¿No significaría que, realmente, existe una persona allá afuera que es capaz de ridiculizar libremente tanto al continente demoníaco como humano? Ser capaz de usar desvergonzadamente, y como le dé la gana, la red de inteligencia que Su Alteza Paimon ha construido y burlarse de los Cruzados... Aunque puede que su verdadera intención haya sido complacerla, ya que ha procedido con la insurrección mientras lo oculta de ella, esta es una deslealtad inmensa, ridícula y sustancial. ¿Cómo va a ser diferente a venderle los ojos a Su Alteza Paimon y engañarla con trucos? Qué lástima. Estoy muy preocupado.

—.....

— Sin embargo, ¿cómo es que las huellas de la traición no fueron captadas? Ya que la red de inteligencia que han usado solo fueron las que pertenecían a Su Alteza Paimon, la razón por la que los agentes escucharon las órdenes de esa persona es porque creyeron que se trataban de órdenes de Su Alteza. Si los convocásemos y los interrogásemos, la verdad sería revelada fácilmente. Qué tipo de persona es el culpable, qué nombre tiene, y con quién ha hablado en secreto... Todo esto sería exhibido públicamente.

Volví a preguntar.

— Ivar Lodbrok –igual al acto de clavar una lanza en una bestia que ha estado sangrando a causa de un flechazo, yo, sin embargo, lo interrogué calmadamente y con gentileza–. ¿Sigues siendo incapaz de suponer algo?

—.....

Finalmente——

——el director de Keuncuska colapsó.

Concubina del Rey, Mestiza, Lapis Lazuli.

Calendario Imperial: Año 1506, Mes 4, Día 11.

Polles, Llanuras de Bruno, Ejército de la Alianza Creciente.

“*Ya veo, este es el final*” –pensé mientras miraba al jefe que había quedado en silencio. El poder principal de Keucuska estaba acabado. Puede que siga viviendo, pero apenas será una vida de servicio como esclavo de Su Alteza Dantalian.

Lord Dantalian rió.

— El evento más entretenido probablemente ocurra si me da por contarle a Su Alteza Paimon acerca de mi deducción racional.

—.....

Los hombros del dueño de Keucuska temblaron en silencio.

— Una vez, en el concejo de Niflheim, abandonaste a Su Alteza Paimon. Aunque el asunto de ese entonces se resolvió porque también fue su culpa, ¿cómo intentas soportarlo ahora? Ivar Lodbrok, ¿te apuñalarás y te quitarás la vida tal como lo hizo el duende llamado Torukel?

—...Su Alteza.

— Ahora que lo pienso, debería dejar de referirme a ti como **hombre**, sino como una **chica**. Estás ocultando tu cuerpecito de niña linda con la apariencia de ese viejo decrepito. ¡JA! Junto con Sitri, ya que ambas son cosas al azar que nadie sabe si son unas malditas imbéciles o unas putas de mierda... *Dios los cría y ellos se juntan.*

El Jefe Lodbrok se desplomó.

Cayó de su silla, colapsó en el suelo, y finalmente, su cuerpo se derrumbó. Con todo su cuerpo, el vampiro hizo de todo para disculparse con Su Alteza, con la mayor desesperación posible.

— Este nunca ha hecho algo que pueda ser un problema para el continente demoníaco... Su Alteza Sitri ha sido la aliada más cercana a Su Alteza Paimon desde hace mucho. ¿C-cómo podría éste saber que se trataba de una orden falsa? Desde que Torukel se suicidó, he sido puesto en un estado donde ni siquiera puedo atreverme a rehusarme de una orden que Su Alteza Paimon dé...

— Qué gran excusa —Lord Dantalian sonrió—. Veamos si Su Alteza Paimon también encuentra esto como algo impresionante.

— Alteza... Este pobre viejo. Este desgraciado se lo implora, Alteza. Aunque puede que Keuncuska sea un grupo de comerciantes humildes, es un lugar que ayuda a los ríos y corrientes del continente demoníaco a conectarse y fluir en una línea vital. Por favor, considere los 500 años de servicio que hemos hecho y concédanos misericordia...

Lord Dantalian sonrió con más suavidad.

— Ya que has acumulado todo ese oro durante los 500 años de prosperidad, si nos lo quedamos, entonces los fondos de nuestra expedición nunca se acabarían.

— Alteza... Oh, Gran Ser...

Al final, el jefe estalló en llanto.

Mientras derramaba una interminable corriente de lágrimas, el jefe besó la punta de los pies de Su Alteza.

— Éste obedecerá todas sus órdenes, Alteza. Por favor, concédale su gracia real... Tenga piedad de él...

Es de noche.

Miré silenciosamente una temblorosa vela en la tienda. La llama seguía ardiendo mientras olvidaba completamente el hecho de que estaba quemando su propia mecha. En el suelo, donde las gotas de cera caían, estaba un vampiro de edad avanzada.

La derrota es estigmática y profanadora.

Dado que siempre ha sido así, esa era la esencia de la derrota. Si uno va a entrar en una casa de juegos de autoridad, uno debe saber claramente cuándo parar.

Los jugadores que hayan echado un vistazo al juego de autoridad cada vez que el sol se ha puesto y la noche comenzado. Apostando su honor. Su riqueza. Esos que hayan dejado todo eso en una caja de apuestas, al final, arriesgarán sus propias vidas, pero no solo la que han vivido hasta ahora, sino esas que seguirán viviendo a partir de ese momento.

Un día.

Un día.

Y así, un día, comprenderás que ya no te quedan más días en la casa de juegos.

Y hasta que ese día llegue, el Jefe Ivar Lodbrok debe entregar lo que le queda de vida a Su Alteza Dantalian. Esa era la labor que él tenía que llevar a cabo por el resto de su vida.

Su Alteza le acarició la cabeza a ese vampiro que se arrastraba.

— De ahora en adelante —y luego le recitó su nuevo sustento—. Ahora tienes que matar a esos que yo te ordene matar. Incluso si te digo que deseches ese viejo cuerpo de muñeca, el cual has tomado prestado, lo harás sin dudar.

—.....

— Si hay alguien que te ordene que perdones, lo perdonas. Puede que Sitri te haya enviado aquí a espiarme, pero te enviaré a hacer todo lo contrario. La espías a ella y me mantendrás informado. Conviértete en un doble espía y sigue mis órdenes.

—.....

— Te aconsejo que ni sueñes en traicionarme. Si llego a tener una muerte prematura, entonces una **última voluntad** muy interesante será enviada a Su Excelencia Barbatos y Su Alteza Paimon. Fui muy considerado en hacerla para que, incluso tú, Jefe, puedas disfrutarla al máximo junto a los demás. Gradualmente, también llegarás a saberlo, pero a pesar de mi apariencia, soy un hombre bastante considerado.

— Este no tiene preguntas, Alteza...

— Esta noche, la Alianza Creciente se retirará —sin sonido alguno. Una gota de cera fluyó por un lado de una vela—. Eso ya fue decidido.

Su Alteza Dantalian estaba sonriendo de oreja a oreja.

La luz formó una máscara amarilla en la mirada real de Su Alteza y tembló.

— Ya que fuiste tú quien envió esa carta a Su Excelencia Marbas, nuestra agenda se ha vuelto un desastre.

—.....

— A este paso, tendremos que enfrentarnos a la fuerza principal de los Cruzados y las tropas desplegadas de la Facción Neutral a nuestro frente y retaguardia, pero no tenemos tiempo para eso.

— Entonces, ¿cómo persuadiremos a la Facción Neutral?

— ¿Existe alguna razón para que los apacigüemos de una forma deliberadamente rápida?

— ¿Perdón?

— Permite que los Cruzados nos persigan y que Marbas se llene de ira e intente interferir con nuestra retirada.

— ¿...?

Hasta yo incliné mi cabeza ante las palabras que Su Alteza acababa de decir.

Que él diga que no tenemos razón para apaciguar de forma deliberadamente rápida a la Facción Neutral, ¿a qué se refería? Su Alteza mostró una sonrisa ambigua y se volvió hacia mí.

— Lapis, ¿por qué no intentas responder en su lugar?

— Claro, Alteza.

— A partir de ahora, trata de pensar desde otra perspectiva. Nuestra situación actual parece urgente porque estamos atrapados en nuestros propios zapatos. Ahora considera el punto de vista enemigo. ¿Qué lado se encuentra más apresurado?

—.....

Ya veo.

— En cuanto a Marbas, durante su ausencia, una *purga* se llevó a cabo en la fuerza principal. ¿Acaso no estaría apresurado debido a eso? En el caso de Elizabeth, ella ni siquiera sabe la intención detrás de todo esto. Por eso, ¿Elizabeth no estaría apresurada?

Pude sentir mis ojos entrecerrarse.

— Nuestras fuerzas están ocupadas y las tuyas también, sin embargo, la velocidad está obligada a ser relativa. Sus fuerzas quizá tengan más prisa que las nuestras.

— Así es, Lapis. En situaciones así, ¿cuál sería la forma más apropiada para actuar?

Pensé un momento antes de responder.

—...apaciguar a la Facción Neutral es, claro está, importante. Pero no tanto como llevar a nuestros enemigos a un estado de confusión. La persuasión es algo que puede ser dejado para después. En nuestra situación actual, nuestras fuerzas deben centrarse en empujar la situación a un caos mayor.

Eso era.

Esa era la respuesta que tenía. En resumen, el caos.

Excluyendo a nuestras fuerzas, tenemos que imponer una batalla de velocidad para así prevenir que cualquiera de los grupos recupere los sentidos. Al hacerlo, causaremos un mayor estado de confusión. Al retirarnos antes de que pase un día de haber iniciado la *purga*, y cruzar las Montañas Negras días después de haber decidido retirarnos, avanzaremos y apuñalaremos a los Lores Demonio que hubieron traicionado nuestra raza.

Una batalla de velocidad sin precedentes.

Esa era la única cosa que la Alianza Creciente debería proponerse lograr.

Lo que Lord Dantalian había señalado era correcto. Tanto la Princesa Imperial y Marbas de la Facción Neutral habían reaccionado más rápido de lo normal, pero ¿y qué?

No hay razón alguna para que entremos en pánico innecesario en nuestro problema actual. Esencialmente, el lado desconcertado es el de ellos, no el nuestro. Tenemos la iniciativa. Ellos solo le temen a nuestra energía latente por haber sido capaces de llevar a cabo nuestra *purga* rápida y estupendamente.

Definitivamente, no podemos perder esta iniciativa.

En la guerra, las iniciativas son aseguradas única y exclusivamente mediante las batallas de seguridad. La Princesa Imperial y el Lord Demonio Marbas son veteranos. Si les permitimos algo de tiempo, comprenderán la situación de inmediato y tratarán de robarnos la iniciativa. Tiempo. Era, simplemente, una batalla de tiempo.

Probablemente era porque había dado la respuesta correcta, pues Su Alteza sonrió espléndidamente como una planta venenosa.

— Como esperaba de mi amada. Así mismito es. Nuestras fuerzas se retirarán de inmediato.

En eso, respondí:

— De igual forma, la Princesa Imperial había decidido *limpiar* su propio ejército, es por eso que, un pánico de menor grado también ocurrió entre los Cruzados. El ejército que ella lidera se volverá más fuerte. Sin embargo, es una fuerza que vendrá un día después. Nuestra situación actual es tratar con nuestras repercusiones, aunque esto es, en realidad, una oportunidad para nosotros.

Lord Dantalian preguntó después:

— Bien. Realmente impresionante. Lapis, ¿qué debería hacerse para que podamos añadir un día al enemigo y que su **día** se transforme en **dos**?

— Desviar el día con el que nuestras fuerzas están tratando, hacia ellos – respondí–. Nuestras fuerzas se encuentran, en este momento, ejecutando a los soldados rasos de los siete Lores Demonio, pero es algo problemático. Asesinar también es una tarea meticulosa. Mientras se perdonan a esos soldados y se dejan en el campamento militar, el resto de nosotros se irá.

La luz de vela tembló.

— ¡Ajá! Para los cruzados, esto sería como un montón de logros gratis que hubieron caído del cielo. Una oportunidad que se les presenta para obtener un gran número de cabezas enemigas sin siquiera derramar una gota de sangre. Durante esta guerra, si excluyes al Imperio de Habsburgo, los Cruzados han luchado asquerosamente. ¿Acaso las demás naciones no están sedientas de proezas? Esto no sería diferente a un oasis que aparece ante ellos mientras están muertos de sed.

La luz parpadeó.

— Sí. Indudablemente se cegarán. Aunque puede que la Princesa Imperial se dé cuenta de que esto es una trampa, no importa. Ella es quien monopolizó toda la gloria al usar las tropas de las demás naciones. Los demás comandantes están, sin duda alguna, celosos de ella. Ahora es su momento para pagar el precio por los celos.

Su Alteza unió sus labios con los míos.

— El enemigo será dividido. (**Dantalian**)

Fijé mi mirada con la de Su Alteza.

— El enemigo será más débil. (**Lapis Lazuli**)

Su Alteza y yo, por un extenso momento, mezclamos nuestros alientos con el sonido de la respiración del otro. Los labios se deslizaron en los labios y un gemido se descarrió oblicuamente. Dentro del aire donde la vela estaba templando, contuvimos el aliento durante un instante. Un vampiro senil nos estaba mirando, pero eso no tenía importancia alguna. Si una pareja se preocupara por la vigilante mirada de su esclavo, entonces, ¿cómo podrían dormir juntos?

Su Alteza y yo nos susurramos el uno al otro como si estuviésemos fornicando con nuestras voces.

— Ya que nuestras fuerzas tendrán que seguir adelante, no será un camino sencillo.

— Nuestros soldados tendrán que marchar lo más ligeramente posible.

— ¿Cómo deberíamos manejar los suministros? No estoy seguro quién, pero ¿no se tornaría difícil si no disponemos de una persona ajena para que se encargue de ellos?

— Sí, aunque esta no está segura de quién.

Y luego... Sin la necesidad de decir quién fue el primero...

Su Alteza y yo volvimos nuestras cabezas y miramos al vampiro que estaba arrodillado en el suelo. Miramos al jefe que desempeñaba el papel más importante cada vez que la línea de suministros de la Alianza Creciente era saqueada. Miramos a la persona que acababa de convertirse en el esclavo de Su Alteza.

—.....

El vampiro recibió nuestras miradas en silencio. Aunque había presenciado la escena de uno de los individuos más sagrados de toda la raza demoníaca mezclarse con alguien inferior, tenía una complexión lamentable. Probablemente era porque comprendía su posición.

TRADUCCIÓN SAO ALICIZATION

El Jefe Lodbrok bajó más su cuerpo y rogó con una voz que debía tener el derrotado.

— Diga su orden, Alteza. Éste le obedecerá.

Era tarde en la noche.

La luz de vela emitía una luz carmesí sobre el tenue sonido de la respiración de las brujas, y el de Lady Farnesio durmiendo con tranquilidad jadeó con debilidad.

Mientras escuchaba la respiración de las sombras, creía que esta sería una noche muy larga.

El Rey de los Campesinos, Dantalian. Rango 71.

Calendario Imperial: Año 1506, Mes 4, Día 11.

Polles, Llanuras de Bruno, Ejército de la Alianza Creciente.

Bruja. Hija ilegítima. Paria.

Son todo lo que tengo. Soy todo lo que tienen. Ya que un lugar donde lo único que la gente tiene eran aquellos que los rodean, un lugar que era fuerte por dentro, no había forma de que pudiese desplomarse. Igual a una llama que arde como una masa sin importar cuántas veces la destruyas, éramos uno. Al final, todo lo que necesitábamos era una pequeña pila de madera. Ah, y cierta cantidad de oscuridad.

Elizabeth. Sitri. Marbas. Todos eran obstáculos complicadísimos de tratar. Manejarlos uno a uno sería eterno. Infinito.

Por eso, quemémoslos todos a la vez.

— ¿Terminaste con los preparativos?

Era el final de la noche, antes que el amanecer pudiese acercarse por completo.

Me coloqué mi abrigo y salí de la tienda. En ese extenso espacio donde las ejecuciones estaban llevándose a cabo, Barbatos estaba de pie mientras mordía una manzana.

No solo ella...

Incluso estaba un grupo de la Facción Montañosa y de las Llanuras que habían evitado la *purga*... No había traidores allí. Todos eran leales a esa flama ardiente conocida como Barbatos, o a entregados a esa conocida como Paimon.

Ellos gritaron a sus unidades y las alinearon.

*

“Dejen de hacer escándalo, idiotas. Si se les ordenó hacer algo, háganlo. ¿Qué pasa con esas quejas? No me hagan azotarles los traseros...”

“¿Quieren su desayuno? Está bien. Si alguien termina más lento que la Facción Montañosa, lo decapitaré y realizaré personalmente un rito ancestral,

así que, si desean comer alimentos del servicio funerario, sigan lloriqueando...”.

*

Los soldados habían odiado moverse antes del amanecer, por lo que estaban algo lentos por aquí y por allá. Sin embargo, pude ver con mis propios ojos que sus extremidades se tornaban cada vez más rápidas. Todo procedía a buen ritmo.

Hablé:

— Su Excelencia. Mi unidad terminó sus preparativos.

— Bien —Barbatos sonrió—. Nuestro Sir Dantalian, cuyo profundo plan y elevada estratagema puede hacer que el cielo y la tierra tiemblen; reconozco lo fastidioso que eres y, de alguna manera, admito lo brillante que es tu *coco*. Sin embargo, los asuntos militares no son cosas que se puedan manejar fácilmente solo por usar la cabeza. Ahora marcharemos vigorosamente por una semana. Al final, ¿una porquería como tú será capaz de seguirnos sin cansarse?

Me encogí de hombros.

— Ya experimenté ese tipo de marchas tan rigurosas cuando fui a su rescate, Excelencia, aunque no resultó ser gran cosa.

— ¿Ves? ¡Ahhh, que hijo de puta tan molesto!

Barbatos estalló a carcajadas.

Además de ella, Paimon se estaba cubriendo la boca con su abanico. Como esas dos Ladies Demonio tenían un cabello blanco plata puro y un rojo tan carmesí como la sangre, sus figuras se podían distinguir claramente, incluso en la noche.

En ese momento, un cuervo gritó en alguna parte y voló hacia el cielo nocturno netamente negro. Este batió sus alas sobre el área donde las antorchas del campamento militar aún llegaban.

Solté un “*ah*” y le hablé a Barbatos.

— Su Excelencia.

— ¿Qué quieres?

— Por favor, mate a ese cuervo.

Barbatos masticó su manzana.

— ¿Y por qué?

— Es una criatura insignificante que envió un espía.

Snap.

Barbatos golpeó con sus dedos justo en el momento en que terminé mi frase. El sonido del aire siendo dividido se volvió distante en cuestión de segundos antes de rozar el aire en el que estaba el cuervo. El ave expulsó sangre negra y cayó en ¡quién sabe dónde! En eso, Barbatos le ordenó a sus Guardias Reales.

— Búsquenlo y tráiganmelo.

Los soldados trajeron el cuerpo del cuervo y nos lo presentaron para cuando Barbatos ya había acabado su manzana y lanzado los restos. No había nada atado en las patas del cuervo.

Barbatos me miró.

— No hay nada.

Saqué una daga y le abrí la panza. Los colores azul y marrón estaban mezclados en sus entrañas. Perforé y abrí su estómago. Había algo allí dentro. Lo agarré con mis dedos y se lo mostré a ambas comandantes.

Era una nota que fue enrollada muchas veces.

— ¿Eh?

— ¡Por todos los cielos!

Barbatos y Paimon se inclinaron hacia adelante para ver la nota con el mayor interés posible plasmado en sus rostros. Era pequeña, solo tenía una línea. La caligrafía era horrenda, lo que dejaba claro que fue escrita con desesperación.

*

“Mes 4, Día, 11. Medianoche. La Alianza Creciente se prepara para retirarse”.

*

Barbatos sonrió.

— Acabamos con los traidores, y ahora nos salen espías, ¡qué bonito! El estado del ejército de esta persona debe ser digno de todo respeto. ¡Ahh! No tengo ni puta idea de qué esperanza trato de disfrutar al ir a la guerra con estas mierdas.

— Un monarca es como el océano, Barbatos. Tienes que aceptar, indiscriminadamente, hasta las corrientes más turbias de la gente.

— ¿Así como tu vagina?

— ¿Esas son las únicas palabras que viven en tu cerebro?

— ¡Ni puta idea! ¡Carajo! ¿Qué mierda esperas que haga cuando las maldiciones salen por si sola cada vez que veo tu fea cara? O te cambias la cara o te haces responsable de mi muerte. Ah, ya sé. No puedes, ¿verdad? Entonces, ¡trágate las maldiciones!

Incluso mientras Barbatos y Paimon estaban escupiendo el aire del amanecer en el corazón de la noche, las tropas comenzaron a alinearse gradualmente. El sonido del metal y pasos se abrió paso en ese aire. Los estandartes que representaban a cada Lord Demonio se batían de forma ordenada. Rango 12, Sitri; Rango 13, Beleth; Rango 16, Zepar...

Paimon habló.

— Esta dama no alcanza a creer que hubiese una vez en la que hubiese fornicado contigo. ¿Con qué creencia ella te consideró alguien remotamente encantadora...?

— ¡Qué casualidad!, yo pienso lo mismo.

Un par de sirvientes le trajeron a Barbatos una botella de vino y dos copas. Esta llenó una de ellas y se la pasó a Paimon. Vino rojo. Antes de ir a una gran guerra, los Lores Demonio siempre bebían un vino que fuese tan rojo como la sangre con el fin de sustituir las formalidades.

— Bueno, hagámoslo juntas, puta de mierda.

En el centro de las tropas, los Guardias Reales de Barbatos elevaron sus estandartes. En el cielo, donde el sol aún no se asomaba, las antorchas tomaron el puesto de este y liberaron un pequeño brillo de luz, y en el lugar donde llegaba la iluminación estaba el lema que Barbatos había escrito formalmente batiéndose con el viento.

TRADUCCIÓN SAO ALICIZATION

*

“Cultiva con mi sangre”.

*

Encajando con la gobernadora suprema que había declarado que presentaría las extensas llanuras a la raza demoníaca, eso era arrogante. Barbatos estaba entregándole la copa a Paimon.

Paimon bajó su abanico y suspiró. Recibió la copa e inclinó ligeramente su espalda. Luego cruzó brazos con Barbatos y—— llevó el vino a su boca. Las dos Ladies Demonio que una vez juraron vivir y morir como enemigas, habían, en ese momento, compartido una copa que significaba la renovación de su alianza de sangre.



TRADUCCIÓN SAO ALICIZATION

Me preguntaba si había esperado solo este juramento. El único grupo de abanderados que seguía a Paimon elevaron sus estandartes en alto.

*

“Gloria”.

“Perpetuidad”.

“Eternidad”.

*

Haz la gloria perpetua y disfruta la eternidad.

Encajando con la gobernadora suprema que había prometido la paz eterna al continente demoníaco, ese era un lema arrogante. Una vez que Paimon y Barbatos levantaron sus estandartes, al igual que una señal de fuego es elevada y las demás llamas en una cordillera la siguen, los demás Lores Demonio elevaron sus banderas totalmente de acuerdo a sus rangos.

*

“Nuestra devoción es por ella...”.

“Mi ira es mayor a tu miedo...”.

“Vos preguntaráis por el enemigo...”.

*

Todos a la vez, los soldados soltaron sus antorchas y las apagaron. La oscuridad envolvió al mundo. Aún era de noche, y como todas las llamas que iluminaban esa noche profunda se habían extinguido, todo quedó en silencio. En lo que las llamas desaparecieron, los lemas que los estandartes estaban mostrando con orgullo también quedaron a oscuras. Se extinguieron y solo sus siluetas quedaron presente.

Y luego, tras varias docenas de estandartes.

Como el mío era la última señal de fuego, era el último estandarte en batirse como un contorno. Era tarde en la noche. Ya que estaba rodeado de oscuridad, me era imposible ver las letras que tenía escritas. Pero ¿acaso importa?

Durante esta guerra, he enfrentado constantemente cosas que no puedo ver. Mientras esta guerra sea mía, el mundo me pertenecerá; y ese estandarte

comandaré este y ese lado de las Montañas Negras como debe ser: mi bandera. Al igual como soy capaz de deducir muchas cosas a pesar de ser incapaz de verlas, conocía las palabras que estaban allí.

*

“Autoridad por sangre”.

“Sangre por autoridad”.

*

Al igual que un fuego que arde como una sola llama aún si lo separan en varias partes.

Aun cuando Barbatos y Paimon discutían fuertemente, la expedición de la Alianza Creciente seguía. Ni siquiera era necesario decirlo ya que se habían aliado. Éramos fuertes. Y arderemos más fuerte aún.

Barbatos habló mientras tomaba un sorbo de vino:

— Un día de estos, probablemente una de nosotras muera.

Paimon respondió:

— Al fin y al cabo moriremos. Esto es algo innegable.

— ¿Lo sabías? La forma en que muramos apenas ha sido determinada. Si estiras la pata será por mis manos; y si muero yo, lo haré por las tuyas. Tenemos una relación que hasta ya determinó cómo morirá la otra.

— ¿Y qué? Eso es igual a esas palabras que le dijiste a esta dama hace 500 años cuando te le confesaste.

— No, solo tenía curiosidad. Como te dije, si morimos, será por manos de la otra; y como dijiste, al fin y al cabo moriremos. Si es así, entonces piénsalo. Si soy yo quien queda viva, ¿no significaría que otro, que no eres tú, me matará? ¿Quién podría ser? —Barbatos sonrió—. Si no eres tú, me pregunto quién terminará matándome. Ni siquiera puedo imaginar que otro pendejo me mate. Es inimaginable. Incluso es impredecible. ¿Ese no sería un problema mayor para nosotras? Oye, Paimon, ¿puedes imaginarlo?

Paimon sonrió

— Deja de hablar mierdas y bébete el alcohol.

— ¿Ah? Maldita puta. No logramos entendernos.

Lentamente. Ambas Ladies Demonio vaciaron sus copas de vino.

Las Ladies Demonio lanzaron sus copas al suelo y las quebraron al mismo tiempo. Estas se rompieron en un millón de pedazos y se esparcieron. Escandalosamente. Irreversiblemente. El vino que representaba la sangre iría a sus respectivas oraciones y persistiría. Ya que las copas se hicieron añicos y habían perdido su camino de vuelta, el juramento era eterno.

— Bueno, lo que sea. Ahora...

Barbatos sacó un trozo de pergamino. Era una carta que fue enviada a Marbas. Una vez que ella la sujetó con fuerza, una onda parecida a una ventisca blanco puro estalló y redujo el papel a cenizas en un instante.

Si. Simplemente íbamos a ignorar esta carta.

Sea que Elizabeth nos persiga o Marbas nos bloquee el camino, que hagan lo que les dé la gana. Los ignoraremos y regresaremos a lo profundo de las Montañas Negras. Que nos persigan y traten de cerrarnos el paso tanto como quieran.

Lady Demonio Barbatos, la chica que siempre había vivido como la llama más feroz, sonrió.

— ¿Nos largamos a casa, perros de mierda?

Bueno... Bailemos.

Asesina de Parientes Consanguíneos.

Princesa Imperial, Elizabeth von Habsburgo.

Calendario Imperial: Año 1506, Mes 4, Día 11

Polles, Llanuras de Bruno, Ejército de los Cruzados.

Nuestro campamento militar se había vuelto un desastre en la noche y tuvimos que decapitar a 22 rameras. A 7 administradores sin importancia se les hizo destriparse ellos mismos y 247 soldados fueron quemados vivos. Una vez que capturamos a los dos soldados rasos que habían huido y los desmembramos, el desorden en todo el ejército se desvaneció. Una última niebla primaveral hizo aparición al amanecer.

—.....

Estaba calmado.

Excesivamente silencioso.

Como una *purga* se hubo llevado a cabo ayer en la noche en el ejército de la Alianza Creciente, solo era apropiado que un par de cuervos estuviesen volando por estos lados, dándonos las noticias de las repercusiones. Sin embargo, el único sonido que podía oírse era el de las aves que vivían en los parajes remotos. No había ni un solo cuervo que volase desde el otro lado de las Llanuras de Bruno.

En el campo abierto donde las cabezas de las rameras estaban colgadas y los soldados fueron quemados hasta la muerte, los sacerdotes cantaron al unísono.

“Perdónalos. Perdónalos. Oh Diosa de Todo que reside en la claridad de los cielos, por favor, no abandones a estos niños completamente pecadores aún si se levantan. Miraremos sus profundos pecados y entregaremos nuestras vidas para permitirles a sus almas poder irse en paz. Vigila los cielos con misericordia y magnanimidad. Por favor, perdónalos. Por favor, perdónalos. Por favor, recoge las almas del cielo con la misericordia celestial...”

De repente, el silencio se sintió ominoso.

Cuando hay silencio a los cuatro lados y eres incapaz de comprender nada, hay personas que lo aman y otras que son hostiles hacia él. Yo soy una persona que siempre prefiere la última.

TRADUCCIÓN SAO ALICIZATION

Les ordené a mis comandantes.

— Envíen a nuestros exploradores. Envíenlos cerca. Ya que la niebla matutina es densa, les será difícil llevar a cabo el espionaje. Hagan reconocimiento cercano, pero que lo hagan arrastrándose por el suelo y no a caballo.

— ¿Qué deberíamos decirles que exploren?

— Lo que sea.

Para cuando hubo pasado el tiempo de recibir un bocado, los exploradores volvieron.

— No pudimos ver nada, Alteza. Fuertes gritos y llantos se escuchaban de vez en cuando, pero no pudimos oír más nada. Aunque la niebla no nos permitía ver claramente, parece que el campamento enemigo y sus cercos de madera siguen intactos.

— ¿Qué tan cerca exploraron?

— Nos arrastramos lo suficientemente cerca para estar próximos al alcance de fuego de las ballestas enemigas.

— Acérquense más. Háganlo y tráiganme un reporte.

Otra sensación de incomodidad se aferró a mi corazón. Los exploradores volvieron luego de tardar el doble de tiempo de la vez anterior.

— Alteza. No pudimos ver nada. No hay guardias enemigos en sus torres de vigilancia. Hay antorchas encendidas en cada una, pero no hay soldados enemigos protegiendo el fuego; es extremadamente extraño. La niebla sí que es severa, pero una vez que espiamos por las estrechas grietas de los cercos de madera, fuimos capaces, de alguna manera, de conocer el área fronteriza del enemigo. No había nadie rondando por las afueras del lugar.

— ¿No había patrulla?

— Así es.

— ¿Fueron capaces de seguir escuchando los gritos y llantos?

— Así es.

— Avancen más. Escalen los cercos y exploren el campamento enemigo. Se siente como si no hubiese obstáculos; adéntrense y echen un vistazo. Les permito ir a caballo. Se los encargo, pero muévanse bajo su propia discreción.

La ominosa sensación siguió aumentando hasta ennegrecer todo mi corazón.

El sonido del Lord Demonio Dantalian riéndose suavemente se pegó a esa negrura como una costra. ¿Acaso ese hombre? ¿Acaso...? Para cuando un ascua hubo brillado y estuvo lista para tragarse mi corazón en llamas, los exploradores regresaron tras un extenso periodo de tiempo.

— Alteza. En el centro del campamento enemigo había cadáveres alineados y soldados rasos, cuyos números casi alcanzaban los miles, atados con cadenas o sogas. Todos se quejaban como si hubiesen caído en una fosa. No hay prisioneros de los nuestros, solo de la raza demoníaca. Pasamos por un par de cuarteles enemigos, pero no había nadie. Había unos cuantos espantapájaros apoyados extrañamente sobre los cercos y las antorchas estaban ardiendo, pero eso era todo. Además de eso, solo había una torre de cráneos bien alta, nada más. No podía verse nada más.

— ¿En serio no había más nada?

— Así es.

Los comandantes se miraron entre sí con rostros perplejos. Fue en eso que la extraña sensación que estaba lamiendo mi corazón se filtró y fluyó en las bocas de los comandantes. Estos me miraron cuidadosamente.

— Alteza. No podemos bajar la guardia. Puede que el enemigo esté usando una táctica engañosa para arrastrarnos a...

— No –sacudí mi cabeza–. Han huido.

—.....

— Infórmale a los demás ejércitos que el enemigo se ha retirado. Debemos decírselos de inmediato. Diles que la Princesa Imperial de Habsburgo desea tener una conferencia con ellos.

El grupo de sacerdotes seguía realizando su servicio memorial dentro del campamento militar. Mientras sonaban sus campanillas, transmitían su himno a través de la niebla que no dejaba que el ojo humano pudiese atravesarla. Ya que

TRADUCCIÓN SAO ALICIZATION

las muertes de los humanos eran algo urgente para ellos, parecía que tenían que notificarle al mundo acerca de ello con sus campanas e himnos.

“Perdónalos. Por favor, perdónalos. Incluso si esos niños no conocen las profundidades de sus pecados, te pedimos que no los abandones. Los enterraremos. Por eso, Oh Diosa de Todo, si hay un alma que fuere incapaz de ser enterrada, atiéndela en el cielo. Por favor, concédenos tu benevolencia. Perdónalos, por favor. Perdónalos...”

*

“Calendario Imperial: Año 1506, Mes 4, Día 11”.

“El ejército de la Alianza Creciente se retira”.

Capítulo 3

Infierno.

— **M**ire esto, Alteza.

Eso fue tarde en la noche.

Estábamos abriéndonos paso por un camino boscoso. Farnesio, quien había estado marchando como la comandante de nuestras tropas, dirigió su caballo de guerra hacia mí. Lo desmontó y me mostró algo. Estaba oscuro, por lo que no podía ver claramente. Fuese lo que fuese que tuviese en sus manos, era idéntico a basura o mugre.

Una vez que lo examiné con más cuidado, comprendí que era un gatito.

— Su vida ha sido dañada.

Para ser exactos, un gatito moribundo.

La mitad del gato, la otra mitad de lo que ya se había resignado a ser un cadáver, también estaba sumergiéndose en el Río Estigia, minuto a minuto. Me preguntaba qué tipo de bestia espeluznante había agarrado a esta criaturita. A pesar de ser tardísimo, la imagen de sus órganos internos dejándose ver entre las grietas de sus heridas estaba mostrándose sin mosaico alguno.

Hablando de mosaicos...

En este mundo, las cosas como *videos para adultos*, una conveniencia moderna que también es llamada ‘pornografía’, era algo que, obviamente, no existía.

De acuerdo a la clasificación de la sociología, una sociedad donde la pornografía aún no ha sido inventada era, a lo mucho, nada más y nada menos que una sociedad que estaba cerca de ser considerada ‘primitiva’. A pesar de mi apariencia, también soy uno de los Lores Demonio que representa a la raza demoníaca, por lo que ¿esta situación no es penosa? Esta grandeza tiene la labor de educar a estos bárbaros cuanto antes.

Tuve que entrar en acción de inmediato.

Entre las diversas herramientas mágicas, había un objeto que grababa el escenario ante él. Ese producto básico de alto costo conocido como *Memory Play* era un objeto que tuvo un pasado oscuro conmigo ya que me jodió la vida en varias ocasiones. Tenía que utilizar esto. El precio era asquerosamente

elevado, pero ¿qué más da? Los billones de pervertidos del pasado, presente, y futuro me lo estaban agradeciendo. De eso estaba seguro.

Es por eso que lo grabé. Las diversas veces en las que me acosté con Lapis o Barbatos. En secreto, si previa aprobación de ellas.

Y—

‘¿Esto qué es, Alteza?’.

El primer video para adultos en el mundo había sido descubierto en poco menos de un mes luego de haber sido completado.

‘Cálmate, Lapis. Contrólate y escucha lo que tengo que decir. De esa forma, terminarás elogiando esta gran invención’.

‘Interesante’.

Lapis asintió. Por fortuna, no había señales obvias de disgusto. Tal y como esperé de mi amada, quien alardea de una frialdad que duraba todo el año.

Tenía esperanza. Si era Lapis, definitivamente alabaría este objeto por su valor político.

‘Sin embargo, antes de escuchar su explicación, hay algo que ésta desea conversar con usted. Alteza, es un tema bastante serio’.

‘Está bien. Pregunta lo que quieras. Sea la influencia que este invento tendrá en el mundo a partir de ahora, o el impacto que tendrá sobre el continente...’.

‘Dele, al menos, una sola razón por la que ésta no deba matarlo en este preciso instante, Alteza’.

Estaba completamente molesta.

Ignoré completamente algo como mi honor o cualquier otra cosa, y me postré. Todo lo fue mi falta y crimen. En particular, el hecho de que no había recibido su consentimiento era la peor parte, creo yo.

El artefacto que contenía a Lapis fue eliminado inmediatamente sin espacio para un debate. Al final, terminé perdiendo completamente la oportunidad de dejar mi nombre en los libros de historia de la humanidad como fundador de los videos para adultos...

— Alteza.

Y entonces, Farnesio me llamó, sacándome de mis profundos pensamientos que carecían de mosaicos.

— ¿Por qué anda mirando repentinamente el espacio vacío con ojos que parecen que han renunciado a todo en el mundo? ¿Acaso se le fundió el cerebro? ¡Apúrese, sane esta vida!

¿Sanar?

La respiración del gato casi llegaba a su fin. Mínimo, unos 30 segundos. Como mucho, su vida terminará en menos de 3 minutos.

También había enviado a las brujas a una misión de reconocimiento. Incluso si las llamase para que vinieran a salvar a la criatura, no llegarían a tiempo. Como este era un hecho que cualquiera podía decir solo con ver al gatito, Farnesio seguramente no era ignorante de ello. A pesar de eso——

— Esta damisela desea salvarlo.

Farnesio me miró directamente a la cara.

Cuando entramos a la Alianza Creciente y llevamos a cabo una ceremonia de apertura para nuestros nuevos soldados, fuiste quien personalmente mató a ese miserable grupo de perros que criaste con cariño y querías mucho, ¿cómo demonios vas a estar abriéndole tu corazón a un gato moribundo con el que no tienes conexión...? Claro, eso no se lo pregunté.

A través de la guerra, has tomado las vidas de otros constantemente. Solo el número de soldados rasos que has masacrado ya suman las decenas de miles, entonces ¿cuál es tu intención oculta al referirte a un mísero gato como una ‘vida’ y pedirme que lo salve...? Obviamente, esto tampoco lo pregunté.

Y ahora, la herida de ese gatito está debilitándolo y haciéndolo sufrir eternamente, por eso, pienso que el animalito estaría mejor si pones fin a su miseria con tus propias manos. ¿Qué piensas acerca de cargar esa pequeña vida, guardarla en tu memoria, y realizarle un funeral dentro de tu mente...? Ni siquiera me atreví a darle este consejito.

Esperé.

— ¿Alteza? —Farnesio inclinó su cabeza—. ¿Señoría?

Farnesio miró inexpresivamente al gatito que tenía en sus manos y luego me volvió a ver la cara. Luego repitió ese movimiento, una y otra vez, hasta que pasó un minuto entero. El animalito tenía una cabeza pequeña. Poco después, la leve respiración de la criaturita se detuvo. Una vez que esto pasó, la mirada de Farnesio también quedó ahí, en pausa.

—.....

Bajé lentamente de mi caballo. Ya que no le había dado una orden militar diferente a los soldados, estos se bifurcaron a nuestro alrededor y siguieron su marcha. La suciedad seguía desmoronándose debajo de sus pies.

Me arrodille ante los pies de Farnesio.

Me senté con la espalda recta.

Luego bajé mi cabeza hasta el suelo.

— Lo siento.

—.....

— La misión de reconocimiento era urgente. Envié temporalmente a todas las brujas a ella. Fue decisión mía. No predije que algo así pudiese ocurrir.

Los soldados nos pasaron y siguieron avanzando. Podía decir eso ya que los pasos estaban sacudiendo el suelo oscuro a mí alrededor.

Aunque los pasos ocasionalmente dudaron y trataron de detenerse junto a mí en varias oportunidades, no tuvieron más opción que seguir adelante debido a la marcha de los soldados que los seguían. De vez en cuando, en lugar de pasos, el tenue sonido de susurros podía ser escuchado. No me molesté y lo dejé pasar.

— ¿Por qué? —escuché la voz de Farnesio tras una extensa pausa—. ¿Por qué está disculpándose, Alteza?

— Debido a mi decisión, fuiste incapaz de salvar una vida.

— ¡Es una coincidencia! ¿Acaso la responsabilidad existe donde no hay intenciones? ¿Cómo se puede ofrecer una disculpa sin ser el responsable? Enviar brujas a una misión de reconocimiento es un acto cotidiano en el ámbito militar. Por otro lado, tratar de salvar la vida de una criaturita no está relacionada a la milicia. Como su general, Alteza, esta damisela es una persona que lleva a cabo las labores que corresponden a su cargo. En vez de eso, ¿no sería más

apropiado para usted reprender a ésta damisela por no cumplir con sus labores militares?

— Te habría amonestado si me lo hubieses solicitado como general. Sin embargo, ¿no viniste a mí como una simple mocosa sin esperanza?

—.....

— Actualmente, las brujas son incapaces de usar mucho a sus familiares. Esa también es una orden que les di el otro día. Ya que no disponen de muchos familiares para usar como exploradores, tienen que volar personalmente hacia el cielo nocturno. Lo siento.

Vagamente podía escuchar el sonido de una guerra llegando de la línea que estaba más adelante de la nuestra.

“*La-la-la*”... cantando, los soldados intentaron aliviar sus esfuerzos de marchar durante toda la noche. Ya que nuestras fuerzas se estaban abriendo paso a través de una senda boscosa, la canción se mezclaba fácilmente con el sonido del viento que fluía a través del bosque. *Woosh...* “*Uh-la-la*”. La canción que se mezclaba con la naturaleza sonaba como los desconsolados gritos de una criatura plumífera o una bestia salvaje más que el sonido de una persona.

— ¿Por qué tiene que disculparse, Alteza?

— Porque soy tu lord.

Farnesio habló:

— ¿Y también porque considera a esta damisela como su hija?

— Y porque te he tomado como mi hija adoptiva.

— Esta damisela ahora lo entiende.

Farnesio colocó algo junto a mi cabeza. Era el cuerpo del gatito. Sus órganos internos que no se habían salido completamente mientras estaba muriendo finalmente fueron liberados. Así, como la distinción entre interior y exterior se había ido, el gatito ahora regresaría a la tierra.

— Esta damisela desea perdonarlo, Alteza.

Farnesio se sentó recta con mi cabeza puesta en sus manos. Al estirar sus rodillas y levantarse, levantó mi cuerpo también. Luego me acarició la mejilla.

— Por eso, esta damisela lo perdonará. Padre.

—.....

Fui perdonado.

Bajé la mirada hacia la vida que había acabado y hablé:

— Niña, ¿no vas a crear una tumba y le darás un entierro?

— ¿Qué cosas dices, Alteza? Es algo extraño para decir.

Farnesio señaló hacia el cuerpo del gatito, el suelo en el que el cadáver estaba colocado.

— ¿Acaso esta damisela no lo acaba de enterrar en este mundo?

La chica estaba sonriendo brillantemente.

Quedé momentáneamente en silencio mientras me situaba ante Farnesio, quien ya sabía cómo sonreír bien.

Cuando miré a mí alrededor, vi a los soldados marchar.

Igual a un montón de fuegos fatuos dirigiéndose a la otra vida, decenas de miles de soldados iluminaban el cielo nocturno con las antorchas que tenían en sus manos. Las radiantes antorchas se conectaban unas con otras, haciendo que la iluminación se intensificara más. Las sombras iluminadas por estas tarareaban canciones de guerra.

Era una escena bárbara. Muchos de los duendes se burlaban mientras movían sus cuerpos. Cada vez que los hombres lobo al frente de la formación levantaban sus hocicos y aullaban, los que estaban detrás de ellos los seguían, haciendo que la marcha militar se conectase extensamente por aullidos. Las sombras danzaban y aullaban por todo el camino.

*El Desfile Nocturno de los Cien Demonios*¹¹. Esas palabras llegaron automáticamente a mi cabeza.

Farnesio habló.

¹¹ N.T: También conocida como «Hyakki Yagyō». Es uno de los cuentos más famosos del folclor japonés. Data del siglo 13, y narra la terrorífica noche en que una legión de onis, youkais y otras criaturas salieron del inframundo hacia la superficie.

TRADUCCIÓN SAO ALICIZATION

— Veo que los demonios tienen una cantidad de hábitos nocturnos ya que no suelen cansarse durante marchas nocturnas.

— Incluso si los hábitos nocturnos son parte de su fisiología, ¿eso no hace la marcha mucho más fácil? Probablemente están alegres porque regresan a casa. Los soldados que parten a una expedición siempre celebran mucho la orden de volver a sus hogares.

— En efecto. Si ese es el caso, entonces significa que los soldados sin hogar no estarían muy alegres.

— Así es. Tenemos un largo camino por recorrer. Vayámonos de inmediato. Volvimos a montar nuestros caballos, y sujetamos las riendas.

Si uno fuese a darse vuelta, ya no sería capaz de ver el contorno de su hogar.

Asesina de Parientes Consanguíneos.

Princesa Imperial, Elizabeth von Habsburgo.

Calendario Imperial: Año 1506, Mes 4, Día 11.

Polles, Llanuras de Bruno, Ejército de los Cruzados.

Nuestro ejército llevó a los soldados y se acercó al campamento enemigo. Estaba calmado. Las tropas enemigas que debieron haber salido para oponérsenos no se veían por ningún lado, en su lugar, una atmósfera monótona fue la que hizo presencia en el lugar.

—.....

—.....

Ya que los nobles eran extraños ante este tipo de inhospitalidad, no dijeron ni una sola palabra mientras exploraban la base enemiga sobre sus caballos. Aunque este era el lugar que tanto querían aplastar y destruir, ahora que se encontraban aquí, no tenían nada que destrozar. Uno de los nobles simplemente apuntó a la horrenda torre de huesos humanos que estaba ubicada en todo el centro del campamento en lo que la vio.

— ¿Y eso qué se supone que sea? ¡Qué raro!

— Esa es una torre que la general enemiga, Farnesio, reunió y apiló.

Respondí. La general enemiga no era considerada como noble ya que había sido vendida como una esclava, y había masacrado a su propio padre biológico. Quizá ya ni se le consideraba como humana.

— Todos parecen cráneos ante mis ojos.

— Agradece que tus cuencas siguen intactas. Esa es una torre hecha solo de cráneos humanos.

—.....

— Escuché por ahí que la general enemiga tiene el pasatiempo de decapitar humanos, desollarles las cabezas, y convertirlos en parte de su colección eterna si son de su agrado.

Acercamos nuestros caballos a la torre de cráneos. El cielo estaba bajo ya que la niebla aún no retrocedía, por lo que la estructura estaba rasgando el centro de ese cielo bajo.

Los nobles murmuraron. Sus voces estaban llenas de miedo.

— ¿Acaso la general enemiga no era una jovencita que rondaba claramente los 17 o 18 años?

— Es una chica de 17 años con un hermoso cabello dorado. Con su encantadora belleza, habría recibido mucha adoración si le hubiese tocado ir a los círculos sociales.

Los nobles quedaron en silencio.

— ¿Hay algún problema, aristócratas?

Los que no pudieron quedarse en silencio vomitaron al pie de la torre de cráneos.



En un lugar donde los Lores Demonio debieron haber descansado probablemente el día de ayer, las figuras principales de los Cruzados llevaron a cabo una reunión de emergencia.

“El enemigo se evaporó”.

Con la situación actual de la Alianza Creciente habiéndose retirado abruptamente ante ellos, esto era lo que estos aristócratas declararon. ‘Se evaporaron’. Como la forma en la que los nobles jugaban con sus palabras era ridícula, enarqué lentamente las cejas.

— La palabra que ustedes usan es inusual. Las fuerzas enemigas no desaparecieron como si nada luego de haber estado aquí hace poco. Han liderado sus tropas hacia el extremo opuesto de las Llanuras de Bruno. Por eso, sería correcto referirse a esto como ‘retirada’ y no ‘evaporación’.

— Alteza, aunque usted lo llame retirada o evaporación, ¿no sigue siendo una ocurrencia peculiar?

— Sir, ya que su aliento todavía apesta a vómito, sugiero que vaya a lavarse la boca primero. Una vez que lo haya hecho, vuélvalo a hacer. No estoy segura

si siempre tiene un aliento tan apestoso o no, pero es demasiado rancio en este momento. Me mareo.

— ¿Disculpe...?

— ¿Acaso tu esposa tiene que soportar tal hedor todas las mañanas? Sus mañanas deben ser una bendición ahora que usted se encuentra en un campo de batalla distante. Ya que le estás concediendo felicidad a tu mujer al estar muy lejos de ella, ciertamente eres lo suficientemente digno para ser conocido como marido ejemplar por todas las eras. Por favor, saluda a tu esposa de mi parte.

—.....

Poco después, el noble regresó.

La familia imperial del Imperio de Habsburgo no es diferente a una montaña de basura podrida entre muchas montañas de basura ya que su fundación es el incesto y también tienen una inclinación al adulterio; pero hay una sola cosa buena acerca de nacer allí como la princesa imperial, y es el hecho de que soy capaz de criticar libremente a los aristócratas. No estoy alardeando, pero soy un miembro de una familia imperial que tiene mucha experiencia en reprender a los nobles.

Una vez que investigamos meticulosamente el campamento enemigo, el día ya se había oscurecido. Los soldados iluminaban los alrededores de la sala de conferencias con sus antorchas.

— ¿Qué debemos hacer ahora...?

Un noble de la República de Batavia abrió su boca.

— Fui enviado de mi nación tras recibir la orden de defender las Llanuras de Bruno a toda costa. Si los demonios se rindieron y retiraron, independientemente de los méritos militares, ya he cumplido mi labor al pie de la letra.

— Con todo respeto, lo mismo va para este Mayor General.

Un joven duque del Imperio de Francia continuó.

La orden real que Su Alteza me dio fue la de proteger la humanidad que reside debajo de esas llanuras. Si el enemigo se ha retirado, ¿no significa que han huido

al otro lado de las Montañas Negras? No hay gente que me toque proteger. No, sería problemático si la hubiese...

El joven duque soltó un suspiro mientras se encogía de hombros. Los demás nobles soltaron una risita.

¿Oh?

Levanté las comisuras de mi boca.

— No tengo idea de lo que están diciendo, caballeros. Las fuerzas enemigas se han retirado urgentemente a mitad de la noche. ¿Cuán grandes son sus fuerzas? ¿Acaso no eran poco menos de cien mil? Un ejército con tal cantidad se retiró con el rabo entre las piernas, ¿cómo les va a parecer que todo esté en orden?

—...sin embargo, Alteza. Incluso si no es buena señal, su fuerza militar sigue siendo de cien mil. Si tomasen treinta mil de esos cien mil, y fijaran esa tropa en su retaguardia, el atravesarlos sería una tarea increíblemente agotadora.

— ¿Acaso tratas de matarme de risa? Si alguien te escuchase, probablemente asumiría que nuestro ejército solo está compuesto de veinte mil y no cien mil. Sea que ubiquen treinta o cincuenta mil en su retaguardia, ¿por qué habría de preocuparnos? Todo lo que tenemos que hacer es barrer sus tropas y superarlos en un instante. Les pregunto esto sólo por si acaso, pero caballeros...

—.....

— ¿Acaso tienen miedo?

Silencio.

Miré a mí alrededor.

Todos los nobles evitaron mi mirada.

Era extraño, por eso parafraseé lo que dije.

— Se los pregunto. ¿Acaso tratan de tomárselo con calma solo porque les asusta la general enemiga llamada Farnesio?

—.....

Ahh...

Estos nobles estaban temblando.

TRADUCCIÓN SAO ALICIZATION

Solo habían transcurrido un par de días desde que nuestro ejército de cien mil había sido burlado por las tropas lideradas por Farnesio. Sus recuerdos de esos días seguían guindados en sus corazones, con miedo. Estos tipos que clamaban respectivamente ser generales, y alardeaban diciendo que eran caballeros era algo bastante impresionante.

— El otro día, los rescaté de una crisis, caballeros. Ya que la crisis de ese día era una donde sus vidas estaban en riesgo, podrán decir que *les salvé la vida*. La persona que los salvó ahora les ordena perseguir al enemigo. ¿Acaso intentan desobedecer?

Uno tras otro, los nobles abrieron sus bocas, pero pronto se callaron. Repitieron eso varias veces hasta que, eventualmente, empezaron a hablar indiscriminadamente.

*

“El favor que usted, Honorable Princesa Imperial de Habsburgo, ha hecho por nosotros es tan profundo que no hay forma de pagarle; sin embargo, usted no es la reina de este mayor general. Si la orden de mi propia nación y su mandato fuesen en la misma dirección, entonces yo estaría más que agradecido en obedecerla, pero en esta situación...”

“Su Alteza, y queridos aristócratas. Lamento ser el que diga esto, pero más que nada, debemos considerar el peor escenario. ¿Qué haríamos si esto simplemente fuese una estratagema para hacernos perseguirlos desesperadamente?”

“El general tiene razón. Si los enemigos no se están defendiendo con unos veinte o cincuenta mil soldados, sino que, están protegiéndose con cien mil de sus tropas; y por eso, si no somos los que los persiguen sino que en realidad nos están arrastrando a una emboscada...”

“Este se disculpa con usted, Alteza, pero...”

“Nos honra, pero...”

*

Palabras. Debajo del lugar donde claramente podías ver la torre de cráneos; debajo de esos huesos lamentables que habían muerto y por eso no tenían ojos en sus cuentas ni boca en sus cavidades bucales, los nobles seguían hablando

con un tono que sonaba como si no importara un comino lo que dijese o mirasen.

—.....

Cerré lentamente mis ojos. Al hacerlo, la sangre y vísceras que fueron esparcidas por los cadáveres durante la *purga* de ayer se acercaron a mí como una esencia. Aunque habían muchos demonios vivos atados en el campamento enemigo, los nobles ante mí estaban deleitándose mientras trataban a esos demonios como botín de guerra gratis.

¿Acaso intentan satisfacerse con la basura que se nos dio como porción gratis de las victorias del ejército enemigo?

¿Acaso intentan decapitar a los prisioneros que el enemigo dejó como contribución y usarlos como premios? Si dividen esto entre las naciones presentes, entonces cada una podrá ser capaz de tomar cientos de ellos. Si cuelgan cientos de cabezas de demonios y regresan triunfantemente a sus países con ellas, eso terminaría volviéndose un pretexto patético. En lugar de intentar ganar como perros derrotados, estos hombres están tan desesperados tratando de no ser derrotados...

Imbéciles.

Estaban menospreciando a la gente.

Los soldados con los que están regresando a sus naciones ya no son simples soldados, sino gérmenes que han sido infectados por el veneno de Dantalian.

Incluso si sólo uno de cada diez poseyese el folleto que tiene escrito el discursito ese, eso se esparcirá a cien de ellos en lo que regresen a sus tierras. Luego, esos cien infectarán a mil y todo se desatará como la Muerte Negra. ¿Acaso los emperadores y reyes a los que sirven son buenos y sabios? Actualmente nos encontramos en un periodo turbulento donde las rebeliones ocurren aun cuando no hay epidemias, pero ¿ustedes creen que pueden prevenir esas llamas? ¿Con qué coraje tratan de contener las llamas que son incapaces de bloquear con sus cuerpos?

No hay más opción que colocar una llama incluso mayor.

Abrí mis ojos.

TRADUCCIÓN SAO ALICIZATION

— Si son escandalosos. Dejen de cuchichear ridículamente y denme una respuesta directa. Esos que obedezcan mi orden militar y persigan a los enemigos, eleven sus manos ahora. El resto, cierre la boca.

—.....

Las palabras inútiles cesaron naturalmente.

Mientras la mayoría mantenía su boca cerrada, las manos comenzaron a ser levantadas por uno o dos.

El General del Reino de la Mancomunidad de las Dos Naciones¹², el Gran Maestro del Reino de Teutón, y el capitán mercenario que trabajaba para el ejército del Reino de Bretaña, pero fue dejado en una situación incierta ya que la reina había regresado a su nación natal...

Bien. Con esos tres juntos, apenas seremos capaces de tener una fuerza militar de unos treinta mil. Esos tres eran de naciones que tenían unidades de caballerías, por lo que era perfecto. Probablemente levantaron sus manos porque estaban seguros de sus habilidades de persecución.

— Soy la sucesora del Imperio de Habsburgo. No la sucesora de la familia a la que sirven cada uno de ustedes. ¿Obedecerán mis órdenes?

El General del Reino de la Mancomunidad de las Dos Naciones bajó su cabeza.

— Ya que usted me salvó la vida una vez, le entregaré mi vida una vez.

El Gran Maestro del Reino de Teutón se colocó el casco.

— Nuestro rey nos ordenó acabar con tantos demonios como sea posible. Como el Mayor General, esto es a pesar de mí mismo, pero parece que unir fuerzas con usted, Princesa Imperial, es el camino correcto para cumplir con la orden real de nuestro rey.

El capitán mercenario bajó su espalda ligeramente.

— Su Alteza la Reina de Bretaña nos dejó sin el resto de nuestro pago. Digo esto solo porque ella no está aquí, pero es una desgraciada hasta cierto grado. Si no se encontrase presente en ninguna parte del mundo, habría dicho que es una grandísima desgraciada, pero como sigue viva, tengo que practicar los

¹² N.T: También conocida como Mancomunidad de Polonia-Lituania.

buenos modales. Escuché que usted, Alteza, provee generosas compensaciones. Si usted paga la mitad restante que nos deben, seguiré sus órdenes.

Asentí.

— Nada mal. Ya que una persona que conoce el honor, una que sabe lo que es lealtad, y otra que conoce el dinero se han reunido aquí, con solo nosotros, fácilmente podemos rivalizar la fuerza de una nación. Les ordeno, caballeros, la persecución.

Luego me volví hacia los perros y cerdos que no levantaron sus manos.

— Ustedes pueden quedarse aquí a descansar. Parece que no tengo razón para decirles que conozcan la vergüenza. Como existen expectativas que uno debería y no debería tener hacia los demás, ¿el decirles a ustedes que solo son un montón de descarados no sería parte de la última?

—.....

— Sin embargo, hay una petición simple que me gustaría hacerles. Compártannos uno de sus estandartes, cada uno. Sí, lo sé. Es una petición difícil de obedecer. Les pediré algo más difícil. Tomen mil quinientos de los prisioneros cautivos allí y entréguenmelos. Si creen que son peticiones demasiado difíciles, denles el mismo valor de las vidas que he salvado y quedemos en paz.

Los nobles bajaron lentamente sus cabezas.

El Gran Maestro preguntó.

— ¿Cuándo debemos comenzar la persecución?

Miré por las llanuras. La noche caía sobre nosotros. Ordené.

— Ahora.

El Rey de los Campesinos, Dantalian. Rango 71.

Calendario Imperial: Año 1506, Mes 4, Día 12.

Polles, Ejército de la Alianza Creciente.

Una batalla de velocidad. Desde ahora, todo se reducía a eso.

Desde nuestra perspectiva, los Lores Demonio que vivían una vida ociosa al norte de las Montañas Negras eran traidores, y desde sus puntos de vista, nosotros éramos un ejército rebelde. Determinar a los traidores y a los rebeldes sería, probablemente, determinado por los que saliesen victoriosos en la guerra. Era obvio. Con el fin de ganar, teníamos que cruzar las Montañas Negras y regresar a casa cuanto antes.

— No se preocupen por si es de día o de noche y sigan marchando. Los ejércitos de las Facciones Montañosas y de las Llanuras retirándose, en sí, es lo que importa. No permitan que el grupo de traidores convenzan a sus soldados. Debería estar bien descansar un poco una vez que hayan llegado a la Fortaleza Negra.

Fue exactamente por situaciones así que capturé las Fortalezas Blanca y Negra.

La cabeza de puente que era el camino más rápido para avanzar hacia el continente, también era la vía rápida para volver a la tierra de uno. No capturé este punto estratégico solo con el fin de atacar al enemigo. Fue con el objetivo de recibir fácilmente los suministros, y ser capaz de contratacar calmadamente si la situación en el continente se tornaba problemática. Pasar por todo ese arduo esfuerzo con el fin de tomar la cabeza del Margrave de Rosenberg valió la pena.

Barbatos habló.

— Concuerdo contigo en que debemos retirarnos de inmediato, pero ¿qué haremos con nuestra retaguardia? Dantalian, tal y como dijiste, ¿acaso los Cruzados no tienen una princesa imperial que nació por las relaciones incestuosas y cruce entre un monstruo y una bestia?

— Está bien. Haré lo que pueda para bloquear a los perseguidores.

— ¿Oh? ¿Crees que puedes encargarte de los perseguidores tú solito?

— Si tengo que ser preciso... Estoy apenadísimo, pero entre la gente aquí presente, el único miembro del servicio militar que es capaz de tratar con la Princesa Imperial Elizabeth von Habsburgo es mi general interina. Su Excelencia Barbatos. Alteza Paimon. Pedirles que hagan esto sería demasiado.

—.....

Aún si me miras con tal insatisfacción, no puede evitarse. Antes de que fuese un asunto de habilidad, ya era un asunto de talento. La chica, Farnesio, tiene un don que fue capaz de comprender las batallas como si fuesen melodías. De la misma forma como hay gente que es lunática desde su nacimiento, existen los que nacen poseyendo talentos como este.

— Hay otra razón por la que debo ser yo el que se encargue de la retaguardia. En primer lugar, ¿por qué motivo usted, Excelencia Barbatos, me mantiene con vida? ¿No es porque sintió fuertemente de su anterior derrota el hecho de que le sería difícil manejar a la Princesa Imperial usted sola? Ya que me ha salvado la vida, yo debo ser digno de ello.

— ¡Qué descarado eres! ¡¿Por qué estás diciendo eso?! —Barbatos resopló—. Está bien, Dantalian. No tengo razones para detenerte si te presentas voluntario para eso. Adelante, trata de obstruir la persecución de los Cruzados con las siete mil tropas que trajiste.

—.....

Paimon estaba mirándonos con preocupación. En sus ojos se veía como si preguntase ‘¿todo estará bien?’; era como si le preocupase mi seguridad. Sonreí ligeramente.

— Esto es por el bien del continente demoníaco. Tranquila, Alteza.

— Dantalian...

Una expresión algo conmovida apareció en el rostro de Paimon.

Pude oír el sonido de los puntos de afecto subiendo en tiempo real. A estas alturas, mi imagen probablemente ha sido ensalzada en la cabeza de Paimon con un conspirador que usa cualquier medio necesario por el bien de la paz del continente demoníaco. Lo cómico era que ella no estaba excesivamente lejos de esa idea.

— ¡Ah...!

Mientras Paimon y yo estábamos imaginando metas distintas, una voz lánguida vino desde un lado. Al volver nuestras cabezas, estaba Lady Demonio Sitri de pie y con su mano izquierda levantada.

— Herma. Sobre eso, ¿también puedo ir a la retaguardia y bloquear a los perseguidores? El trabajo más difícil en esta batalla de retirada es obstruir a esas porquerías que nos siguen, por eso siento que sería una pena dejar todo en manos de nuestro pequeño protegido.

“Y ella sigue...”

Paimon parpadeó.

— Oh, cielos. Si dices que estás dispuesta a hacerlo, Sitri, naturalmente me sentiría calmada, pero... ¿Está bien eso? Sitri, deberías ser consciente de que ya te enfrentaste a la Princesa Imperial. Esta no será una tarea fácil.

— Jejeje. Bueno, no es que vaya a detenerla yo personalmente. Estaré planificándolo con nuestro protegido aquí presente y la mocosa humana. Está bien, ¿flacuchento?

Sitri me miró y sonrió amablemente. Su sonrisa era tan natural como la fragancia de la mugre que emite una mujer del campo.

— A pesar de mi aspecto, tengo plena confianza en mis habilidades de lucha más que todo. Si luchamos juntos, entonces seré de ayuda. Ah, ¿acaso sería un problema para ti si estoy presente?

— No es eso –bajé mi cabeza–. Si usted le provee a éste su ayuda, entonces sería como recibir mil tropas y caballos. He de recibirla con los brazos abiertos.

Ya que la Facción Montañosa había enviado a una Lady Demonio, la Facción de las Llanuras no podía quedarse atrás. Entre sus subordinados, Barbatos envió al Lord Demonio de rango 16, Zepar. Y así, la reunión fue aplazada.



Al salir, luego de terminada la reunión.

Como habíamos marchado durante todo un día, ya estaba oscuro. Tras descansar momentáneamente en este lugar, Barbatos y Paimon reanudaron su retirada. Miré al otro lado del cielo e imaginé los cascos de los enemigos que se acercaban.

¿Acaso la Princesa Imperial Elizabeth estaba persiguiéndonos sin descansar? ¿Cuántas tropas traían con ella? Habíamos dejado prisioneros a propósito. ¿Cuán bien funcionó mi disolución táctica? Tenía curiosidad...

Las fuerzas perseguidoras probablemente tenían menos de cincuenta mil miembros, pero sí más de veinte mil. El ejército imperial de Habsburgo obviamente formará parte de ellas. Las demás naciones que se sentirían ansiosas por ello probablemente sean la Mancomunidad de las Dos Naciones y la de Teutón. Después de todo, esas dos comparten sus fronteras con el continente demoníaco. Sin importar las circunstancias, esas dos no tienen más opción que ser hostiles con nosotros...

Si esas tres naciones participaban en la persecución, su fuerza militar alcanzaría un asombroso número de treinta mil. No será nada fácil. No había razón para que barriéramos a los perseguidores. Aguantar hasta que Barbatos y Paimon cruzaran a salvo las Montañas Negras. Una táctica de retraso. Eso bastaba...

— Parece que tienes un río de pensamientos corriendo por tu cabeza en varias formas, flacuchento. ¿Por qué es que piensas tanto cada vez que te veo?

En cierto punto, mientras me dirigía hacia mi sede, sumido en pensamientos; Sitri estaba a mi lado. Dejé de pensar e hice la respectiva reverencia.

— La Princesa Imperial de Habsburgo es una humana terrorífica. Los perseguidores serán impulsivos y tenaces. Es necesario que estemos totalmente preparados para contraatacar.

— Hmm. Así que has declarado obstinadamente que la Princesa Imperial es una humana aterradora. Si no lo hacías, nadie perdonaría a alguien como una humana por andar actuando como una general. ¿Cierto? Las razones por las que deberías tener una cabeza pegada a tu cuello también disminuirían.

—.....

— Realmente eres trabajador, flacuchento. No me aburro sin importar cuánto te observe. Sip. ¿Cómo debería decirlo? ¿No tienes ese tipo de experiencia? Esas veces en las que miras ausentemente a una hormiga moviéndose alrededor del terreno sin razón alguna. Ese tipo de sensación——

Jejeje –Sitri rió.

— Lo siento. Querías monopolizar los logros al bloquear tú solo la persecución, ¿no? Al hacerlo, habrías sido capaz de aumentar muchísimo la reputación de la mocosa humana que trajiste contigo. Pero eso está muy mal, ¿eh? No puedo sentarme de brazos cruzados y dejarte monopolizar todo, flacuchento.

— Alteza, no negaré que tenía esas intenciones en mente, pero...

— Sip. No es que no lo hayas intentado, sino que esa era la única intención que poseías.

—.....

— Los insectos son interesantes. El solo hecho de verlos es asombroso. ¿Por qué las hormigas se mueven así sin descansar? ¿Cómo es que las abejas son capaces de maniobrar fácilmente cuando son golpeadas por la lluvia aun cuando tienen pelo? ¿Por qué las luciérnagas viven mientras iluminan sus cuerpos y atraen a los humanos al hacerlo? Aunque hay veces en las que quedo fascinada al mirar esos insectos que inconscientemente termino haciéndome la idea de que lo hacen con el fin de embellecer el mundo...

Cada vez que los soldados pasaban cerca de nosotros con antorchas en sus manos, nos saludaban. No recibimos sus saludos. Sitri estaba sonriendo con sus ojos y me miraba.

— Oye. Eso es un malentendido. Solo lo están haciendo porque quieren vivir. ¿O me equivoco? Con el fin de seguir con vida, o se vuelven hermosos por casualidad, o terminan siendo poco atractivos. Lo mismo va contigo, flacuchento. Eres, al mismo grado, como un insecto.

—.....

— ¿Por la paz del continente demoníaco? ¿Por la gloria de la Alianza Creciente? ¡Jajaja! Puede que seas capaz de engañar a mi herma con esas palabritas ya que ella es alguien que cree sinceramente en esas cosas, pero flacuchento, estoy cien por ciento segura de que no eres ese tipo de persona. Apesta. El olor de un insecto que ha rodado en la mierda por toda su vida brota de la gente como tú a un grado intolerable...

Sí.

Ese era un hecho que ni yo podía negar.

Pues un hedor que no puede obstruirse ni siquiera con esa sonrisita inocente que tiene también estaba siendo expulsado de la sonriente mujer ante mí.

La gente era capaz de reconocer a sus iguales. En ese sentido, Sitri y yo éramos, indudablemente, personas de igual tipo.

Era algo normal que la gente fuese capaz de reconocer a otros que han vivido sus vidas de forma igual a la suya, pero hay veces en las que esas relaciones funcionan bien y avanzan al punto de ser **primeros amores**, y hay otras en las que dos personas terminan siendo **enemigos mortales**. El estándar por lo que esas acciones eran divididas, era excesivamente simple.

— Su Excelencia.

— ¿Hm?

— ¿Acaso tiene miedo de estar al lado de Su Alteza Paimon y atenderla?

Sitri inclinó su cabeza.

— ¿Y eso, más o menos, qué significa?

— ¿Acaso usted no se está refiriendo a sí misma como un insecto, también?

La noche...

Como los soldados se distanciaron mucho más, las líneas de antorchas los seguían. De la misma forma cómo existía una vibración silenciosa restante al final de una canción, aun cuando la luz se hacía distante, podía iluminar la oscuridad del camino antes de desvanecerse. Sitri quedó cubierta en oscuridad y me miró con ojos turbios.

— Usted disfruta reprochándome, pero éste le pide disculpas. Al final, las palabras que usted dijo se las he de regresar de la misma manera.

— Que extraño –Sitri inclinó más su cabeza y quedó más cubierta por la noche. Su rostro era inexpresivo–. Esto es extrañísimo. ¿Fue ayer o anteayer? ¿Acaso no definimos claramente nuestras posiciones? ¿Acaso es que mi memoria me está fallando? ¿O es que tengo un problema cerebral...? Porque, por lo que puedo ver, estás haciéndome enojar, flacuchento.

— Puede que usted sea incapaz de sentir interés hacia las palabras ‘paz’ y ‘gloria’ por el resto de su vida. Eso lo entiendo. Lo que me intriga es el hecho de que usted sienta como si su personalidad, de principio a fin, fuese errónea.

— Flacuchento.

— ¿Acaso Su Alteza Paimon le parece tan cegadora?

— Dantalian.

— Solo es correcto que todas las personas sean iguales. Si no hay naciones así, entonces solo tiene que hacer una a partir de ahora. Con esa simple razón, Su Alteza Paimon erigió una república. Hay gente en el mundo que vive simplemente por esa razón. Había... ¿Acaso su Alteza Paimon... o bueno, su forma en sí, parecía hermosa hasta tal extremo?

— En serio, te lo advertí.

— Comparado a ella, ¿cómo es su propio *yo*? ¿Acaso usted no es un pedazo de basura que no siente inspiración por nada...? Lo siento, Lady Sitri. Ya lo ha admitido. Ha reconocido que mientras se vive, uno se vuelve hermoso por casualidad, y de la misma forma termina siendo poco atractivo. Si seguimos su teoría de mascotas, Su Excelencia, aún si Su Alteza Paimon parece hermosa, es solo por simple casualidad, e incluso si usted es tan desagradable como un insecto, también es por casualidad. Al final, todo es lo mismo. Es el mismo estándar. No hay necesidad de negarlo. No hay diferencia especial entre usted y Su Alteza Paimon——

Una electricidad estática blanca parpadeó ante mis ojos.

Una vez que recuperé mis sentidos, me descubrí en el suelo, y respirando pesadamente.

Una sensación pegajosa. La sensación de algo roto.

Me agarré el hombro derecho por instinto. Un dolor ardiente estaba extendiéndose. En mi cráneo sentía un hormigueo. Sitri había agarrado y roto mi hombro en un instante.

—...uh... ahh...

— Ah...

El tono de su voz sonaba como una persona que hubiese hecho algo por accidente. Un tono con un peso que se sentía tan ligero que fluía sobre mi cabeza.

— Lo siento. A veces, en serio, a veces, hago cosas así. Pierdo la razón. Pero no me culpes mucho. Normalmente, hago dos advertencias antes de reaccionar así, pero tú las ignoraste, ¿cierto? ¿Te duele?

Sitri bajó su espalda. A penas fui capaz de reunir la fuerza suficiente para levantar la mirada, pero al hacerlo, vi que ella tenía una mirada sinceramente preocupada en su rostro.

Sus ojos parecían tan frágiles que si hubiese olvidado mi propio árbol genealógico, habría confundido a esta mujer como mi biológica hermana mayor. ¿No es una fortuna que la que posiblemente hubiese podido ser mi biológica hermana mayor naciese muerta?

Sitri murmuró para sí “¿*Qué harás, qué harás?*” mientras me acariciaba el hombro herido.

— ¿Por qué actuaste así? —luego clavó su dedo en mi herida.

— ¡...!

Un dolor intenso.

Traté de gritar, pero fue imposible. Sitri me había bloqueado la boca con su otra mano. *Presión. Presioooón.* Lentamente, mientras me abría la herida, cada vez que su dedo daba vueltas dentro de mi carne, una corriente eléctrica pasaba por mi columna. Todos los nervios de mi cuerpo se sentían como si hubiesen sido desgarrados.

Perdí la fuerza en mis extremidades y caí hacia adelante. Sitri recibió mi cuerpo en su regazo como si fuese algún tipo de sacerdotisa benevolente. Luego me susurró al oído.

— Sí, buen chico. Buen chico.

— ¡...! ¡Ugh...!

— Serás más bueno a partir de ahora, ¿cierto? No actúes tan arrogante. No finjas ser un sabelotodo. No seas tan avaro solo por llegar muy alto, y no seas irrazonablemente celoso solo porque quieres saber mucho... ¿Está bien?

Maldita psicópata.

— Lo sé, te conozco mejor que nadie. Mi herma Paimon no te conoce y, es probable, que Barbatos ni siquiera lo haya intentado. Flacuchento, los niños

como tú son el tipo de persona a las que entiendo mejor. Es duro, ¿cierto? Es difícil soportar al mundo ya que naciste siendo más listo que los demás, ¿cierto...?

—.....

— Quieres vivir mientras menosprecias a los demás. Quieres seguir vivo mientras aplastas a todos debajo de ti. Me parece bien. La gente, incluso los Lores Demonio, puede ser modesta con los demás. ¿No es un alivio el hecho de que un insecto como tú pueda ser decente? Flacuchento, ¿cuántas personas has matado hasta ahora? Comenzaste algo como una guerra... Ahh. Todo es culpa tuya, ¿no? En primer lugar, eres el que nació por error. Un mocoso que debería y no debería haber sido rico no nació. Por eso... desde ahora, vivamos mientras expiamos tus pecados, ¿bien?

Sitri removió su dedo de mi herida. Solté un gemido. Luego ella me agarró el rostro y lo sujetó en el acto para que yo la estuviese viendo.

Me tocó los rabillos de los ojos. Estaban húmedos.

— Tranquilo. Puede que seas una bestia asquerosa, pero mi herma Paimon no lo es. Flacuchento, deberías entregarte en cuerpo y alma a sus ideales. Si lo haces, creo que tu cuerpo, al menos, podría ser de ligera utilidad. ¿De acuerdo? No te portes mal. Incluyo también a esa súcubo con ojos arrogantes que ha olvidado su lugar.

Lapis Lazuli también.

— También esa humana que debió haberse suicidado obedientemente mientras vivía en un prostíbulo luego de haber sido vendida como una esclava, pero tú le diste cobijo y ahora masacra a los de su propia raza.

También a Laura De Farnesio.

— Ah, y también tus guardias reales que sobrevivieron hasta ahora dándoles el culo a todo tipo de Lores Demonio.

Humbaba y las demás brujas también.

— Aunque todos son unos perros sarnosos. A pesar que solo son basura cualquiera que, de no haber nacido, el mundo habría sido un lugar mejor; está bien. Todo está bien, siempre y cuando sigan a herma Paimon. Pueden respirar. Comprender su inmoralidad por sí mismos y ser modestos. ¿Bien?

No respondí.

Simplemente miré a Sitri con ojos llenos de dolor.

Sitri sonrió como si sintiese pena por un chiquillo problemático.

— ¡Qué desgracia!

—.....

— Una cosa lamentable que nació extraviada, y ni salvación tiene. Una cosa que nació mal. Que luego de nacer, empeoró. ¿Por qué es que serpientes venenosas como esas siguen apareciendo en el mundo? Si van a nacer mal, es mejor que se mueran a los segundos de haber nacido. Es difícil. Muy complicado de entender. Simpatizaré con todos. Los guiaré. Puede que les sea dificultoso desechar su avaricia, pero me esforzaré para que lo hagan. Es un camino fuerte. Lo comprendo. Después de todo, ya lo he transitado. Incluso los pequeños granos de polvo esparcidos en el trayecto les harán daño si lo pisan estando descalzos. Ustedes desconocen el dolor porque han estado pisoteando la suciedad con la suela de sus zapatos. Su avaricia es su cuero. Quítensela. Deséchenla. Reconozcan el hecho de que son unos inútiles e innecesarios trozos de basura. Sí. Es un arduo camino. Es algo difícil de hacer.

Sin embargo, Sitri habló y me acarició la mejilla.

— Arrepiéntete de la mejor forma posible.

—.....

— Repeleré a los que nos persiguen. Si hago que mis soldados se pongan a esperar cerca del camino estrecho y embosquen al enemigo en lo que pasen, ni siquiera la Princesa Imperial sería capaz de hacer mucho. Después de todo, es probable que hayan estado marchando día y noche, sin parar. Flacuchento, ve allá atrás y espera tranquilo. La tarea más difícil para la gente como tú es sentarse a esperar sin poder hacer nada, ¿cierto?

Aunque me estaba retorciendo de dolor, me las arreglé para levantar las comisuras de mi boca. Esta Lady Demonio me señaló y dijo que yo era una porquería. Ha pasado mucho tiempo desde la última vez que recibí simpatía de alguien, así que no estaba mal. El problema era el hecho que, como esperaba, yo también comenzaba a sentir simpatía por esta mujer.

— Con las cosas así... no estoy seguro de cuál es el lado que ahora trata de monopolizar y triunfar. ¿Acaso le teme que la general interina de éste... se pare firme como la líder del campo de batalla?

— Sip. Sería problemático si sigues tocando libremente la situación política más de lo que has hecho.

Entonces ¿es por eso que dices que serás tú quien le obstruya el paso a Elizabeth Atanaxia Evatriae von Habsburgo?

Esa chica. Esa que nació como la hija del emperador y ha desollado a su hermano y hermanas con sus propias manos. Esa que, en la historia original, logró exterminar a todos los Lores Demonio y estableció un imperio. ¡Ese monstruo!

Está bien. Por un lado estaba una mujer que se había desechado así misma, y por el otro, una que había echado a un lado al mundo. Observar a esas dos oponerse entre sí, y ver quien ganaba no me parecía mala idea. Sin embargo, predeciré una sola cosa.

Te derrotarán.

Desgraciadamente. Sin ser capaz de contratacar. Eres competente, pero ya que tu enemiga es una persona más competente que tú, enfrentarás una derrota increíble.

¿Qué tipo de expresión pondrás? ¿Te molestarás con el mundo? ¿Te maldecirás a ti misma? ¿Abandonarás por siempre al mundo como algo al que odiar y te quedarás eternamente como alguien al que maldecir...?

De la misma forma que sientes simpatía por mí, yo me simpatizaré por ti. Oh, Lady Demonio cuyo color de cabello es el mismo al del agua y fuego. Si no es el infierno, ¿qué más podría ser el mundo para ti?

Fue en eso en el que ambos estábamos empujándonos las espaldas con nuestros alientos.

— ¿Sitri? ¿Estás ahí?

La voz de Paimon pudo escucharse desde la distancia.

Tic.

El cuerpo de Sitri se movió. Yo fruncí el ceño. Una vez que miré sobre su hombro, pude ver a Paimon inclinar su cabeza hacia nosotros desde una distancia de veinte pasos.

Era de noche.

Una tensión peculiar se ató por sí sola a nuestro alrededor. En su posición, lo más afortunado era que me estuviese sujetando. Mi cuerpo estaba exquisitamente oculto, por lo que Paimon no podía verme desde donde estaba parada. Sitri me miró a los ojos por un momento antes de hablar con un tono no muy diferente al de siempre.

—...sí, herma. Aquí estoy. ¿Qué pasó?

— Me cansé de esperar y no volviste al cuartel. Dime, ¿sucedió algo, Sitri? ¿Por qué estás agachada de esa forma?

— Ah, es solo que encontré el cadáver de un perro callejero.

Sitri habló con un tono de voz que sonaba jubiloso. Solo con su mirada, me habló con la frialdad de sus ojos.

¡Quietecito! ¡Cierra la boca!

— ¿Un perro callejero? Cielos, Sitri. Aunque masacras humanos con facilidad estando en el campo de batalla, eres amable con los gatos y otras criaturas de ese tipo. ¿Ya se murió? Tratas de enterrarlo, ¿cierto? Déjame ayudarte.

¡Jejejeje! –la boca de Sitri rió.

— No, está bien, herma. El pobrecito derramó mucha sangre al morir. no tengo idea de cómo sobrevivió con tanta sangre en su cuerpo... Estoy algo empapada. No quiero mostrarte mi apariencia llena de suciedad, herma. Puedes regresar al cuartel.

¡Si te da por mover la boca aunque sea un poco...! –los ojos de Sitri hablaron.

— Cielos, esta niña sí que es cariñosa... Está bien, esta dama lo entiende. Pero no te tardes. He de partir pronto con Barbatos. Sitri, seré incapaz de verte por un tiempo, por eso quiero que disfrutemos de unas copas.

¡Herma! –la boca de Sitri estaba llena de placer.

— Claro. Si no te veo partir, ¿quién lo hará? Iré en lo que entierre a este perro y me lave, así que espérame. En realidad tengo una botella de alcohol que he estado guardándome desde hace mucho, así que puedo beberla contigo, herma.

¡Te mataré! –los ojos de Sitri me amenazaron.

—.....

Para ella, el mundo era solo un enemigo, un peligro, y un muro. Yo llamaba a las vidas cuyos mundos eran enemigos, peligros, y muros, como bestias. ¿Ella es una bestia? ¿Era una bestia?

— Cielos, esta dama lo ansía mucho. Tu gusto para el alcohol es sorprendentemente lujoso, después de todo. Ella se asegurará de beberlo todo.

— Oye, beberlo todo sería cruel. Herma, también eres una bebedora sorprendentemente buena. Haz que el encargado del día prepare algunos bocadillos. No tardaré en ir.

Simplemente observé de cerca el juego unilateral que esta mujer estaba realizando.

Al observarla, recordé los ruidos que había dejado atrás en mi vida anterior. El estudio. El gran grito que fluía desde el otro lado de la puerta. La mujer que había entrado corriendo hacia mí, y se disculpaba. El sonido de la música...

— Sí. Era la música. Era una melodía. ¿Qué tipo de brecha debían cruzar con el fin de convertirse en una melodía?

Para algunos, la vida no era más que un par de ruidos. Una, dos, tres veces, y si tenías suerte, destellaba cuatro veces. Algo que forcejea poco pero termina como una corta vibración antes de llegar a un final.

Algo que posiblemente pudo haber estado conectado pero, al final, no pudo por haber sido olvidado.

Algo que nunca será capaz de extenderse ni siquiera una vez en su vida. Por eso, algo que solo puede verse en el suelo durante toda su vida, y que termina conociendo su final mientras sigue las huellas dejadas por los demás. Algo que realmente llega a un final. Cielos. ¿Acaso el problema no era única y exclusivamente eso?

¿Quién salvaría una vida así?

.....

Paimon se fue. Una vez que solo quedó una mujer, el área quedó silenciosa como si nadie hubiese venido aquí.

Justo después que Paimon se fuera, Sitri me miró por un largo rato. Tras mirarme, eventualmente se fue. Aunque la única mujer que quedaba se había ido, esta área quedó oscura y silenciosa, como si nadie se hubiese ido de aquí.

Todo eso pasó tarde en la noche.

Esclava Amada del Rey.

Brujas Hermanas Berbere.

Capitana de la Guardia Real, Humbaba.

Calendario Imperial: Año 1505, Mes 4, Día 14.

Polles, Bosque Vístula.

— ¿En serio debemos andar de pendejas?

— Bueeeno, es la orden del oficial superior. Es nuestro trabajo como campesinas hacer lo que se nos dice.

— Susurro. Susurro.

Nosotras, las brujas, estábamos conversando plenteramente mientras disfrutábamos de una fiesta del té. Sí. Bueno. ¿Qué? Quizá te sorprenda, pero nosotras también disfrutamos de nuestras fiestecitas de té. Aunque no siempre.

A pesar de nuestros aspectos, somos gente civilizada. ¡Jajaja! Aunque sea una fiesta del té donde lanzamos un dado y la puta con el número más bajo tiene que lanzarse un sorbo de agua lodosa, es natural que los grupos altamente sofisticados añadan un poco de sabor a sus actividades recreativas. En todo caso, puedes medir el nivel de sofisticación de un grupo de acuerdo a cuán estimulante es su sazón. Las ceremonias de té donde solo bebes té sin añadirle más nada, en realidad son tratadas como considerablemente bárbaras. En ese sentido, puedo decir con toda confianza, que poseemos una cantidad considerable de refinamiento.

Sí. Bueno. ¿Qué? ¿Algún problema con ello?

— ¡Llénaselo! ¡Bebe!

— Toma con cuidado, ve que casi no hay lodo por estos lados. Esta es un agua súper preciada. No viajamos tan lejos para buscártela solo a ti. Había un charco lleno de barro con muchos gusanitos, y uno que no tenía nada. Al verlos, me puse a pensar de cuál de los dos debía traerte el agua, pero sin importar cuánto lo viese, sentía que el agua que rebosaba de vida era la de mayor calidad. Y para demostrar que la calidad del lodo era buena, también traje unos cuantos bichos que vivía en ella. ¡Increíble! Aun cuando lo pienso, siento que soy extremadamente sincera cuando se trata de mis colegas.

TRADUCCIÓN SAO ALICIZATION

Eso es jodidamente más sincero de lo que puede ser extremadamente sincero. Para ser más exactos, tienes una personalidad de mierda, pero eso es solo si alguien como tú tuviese personalidad.

— Susurro. Susurro.

Si había problemas, probablemente eran tres cosas.

Primero: el hecho de que estas putas estaban locas.

Ya que es un asunto no muy diferente al de siempre, es irracional que no pueda solucionarse hasta que el mundo llegue a su fin. Sí. El fin. No puede evitarse. Mis queridas brujitas. Ellas estaban locas desde que nacieron, así que les pido que revisen esto.

Segundo: el hecho de que nuestros alrededores estaban bastante áridos.

La lluvia primaveral que había comenzado en el norte ya se había ido al sur. Aunque había un área pantanosa si íbamos más adelante. Justo ahora no podíamos movernos descuidadamente. Y todo por culpa de la orden de Lady Demonio Sitri... maldita puta, por su culpa, nuestras fuerzas se encontraban tendiendo una emboscada.

Tercero: el hecho de que no solo nuestros alrededores estaban oscuros, sino que ya estaba realmente oscuro.

Era de noche, pero también estábamos en un bosque de álamos en este momento. No un bosquecito, sino uno de esos conocidos mares de árboles que cubrían toda la zona. Si deseabas ir en línea recta desde las Llanuras de Bruno hasta las Montañas Negras, entonces este era el camino que tenías que tomar, sí o sí.

Nosotras nos encontrábamos ocultas en el extremo final de ese bosque. Ni siquiera podíamos encender nuestras antorchas porque era una emboscada. Estaba tan oscuro que estas malditas putas ni siquiera podían ver claramente los resultados de los dados que lanzaban. Podías decir con toda facilidad que era así porque cada vez que estas malditas lanzaban sus dados, decían una y otra vez que habían sacado el mejor puntaje.

— ¡Miren, volví a sacar doble seis!

— ¡Envidiosa, yo también saqué doble seis!

— Susurro. Susurro.

— ¿Oh? Hasta donde sé, las probabilidades de sacar doble seis son 3 de 100, por lo que esta sí que es una situación asombrosa. Pues algo que solo tiene 27 de cada 1 millón de probabilidades de suceder, ha ocurrido.

— ¿Y tú qué demonios hablas? Como yo obtuve doble seis, ¿las probabilidades no rondarían entre 9 de cada 10 mil?

— Hmm. Lo digo porque yo también saqué doble seis.

— Estas malditas no se quedarían quietas aún si perdiesen las muñecas. Son unas putas que, de alguna forma, serán dignas de entrar a las casas de apuestas si llegasen a perder las cabezas. Tampoco es que sea algo de qué sorprenderse. Después de todo, son unas putas locas.

Al final, como cada bruja que se unió a la apuesta había obtenido milagrosamente un doble seis, todas tuvimos que tomar agua lodosa. El sonido de los gusanitos siendo aplastados y masticados resonó en la oscuridad. ¡Qué belleza! ¿Ahora entiendes por qué las brujas normalmente no hacen cosas locas como fiestas de té?

Dentro del bosque de álamos donde la fragancia de la primavera estaba reverberando y el hedor de las bestias femeninas en celo era fuerte. El único lugar que estaba siendo iluminado por velas era donde nuestro maestro, Dantalian, estaba ubicado.

— El tamaño exacto del ejército que nos persigue...

— Hmm. Ya que las tropas enemigas también se moverán usando la oscuridad de la noche, detallar su fuerza militar sería...

Referencialmente, las tropas de nuestro maestro estaban totalmente alineadas. Era el dogma de Lady Demonio Sitri. Gracias a eso, nuestra tropa de siete mil estaba esperando aquí como reserva.

Aunque el hombro de nuestro maestro fue atravesado de repente, parecía que no estaba molesto por ello. Incluso fue tan lejos para decir que ‘en todo caso, ser puestos como reserva era afortunado para nosotros’.

Sí. Yo ni quiero estar cara a cara con alguien como la Princesa Imperial. La gente era capaz de reconocer a sus iguales y el hecho de que la General Farnesio

estaba muy obsesionada con ella significaba que era una mujer tan loca como nuestra general.

— Susurro. Susurro.

—...por cieerto. Euríale. ¿Por qué carajos andas diciendo ‘susurro, susurro’ en mi oído desde hace rato? ¿Te volviste loca? No, cierto, ya estás loca. Lo siento. Déjame volver a preguntarlo: ¿Se te fundió más el cerebro?

— Maestro nos ordenó susurrar si queríamos hablar, ¿no? Simplemente estoy siéndole fiel como un perro. *

— El hecho de decir que estas siéndole fiel como un perro no explica bien la base de tu comportamiento. Si dices ‘ser leal como una mascota’, entonces, así y solo así serías capaz de articular tu comportamiento.

— ¿Guau?

—.....

— ¿Guau?

Tal como lo dije, si existía un problema, el primero era el hecho de que estas putas estaban locas... Ay, no. Como sea. Pararé. De todos modos, no existe ni una sola persona cuerda debajo de la bandera del Maestro Dantalian. Digo esto incluyéndolo en la lista. A pesar de mi apariencia, soy la más cuerda de toda esta gente.

Si. Bueno. ¿Qué? ¿Te molesta?

No fue hasta que una cantidad considerable de tiempo pasó luego de medianoche que el sonido de una explosión resonó. Habíamos estado apoyando nuestras espaldas una contra la otra y dormitando, por lo que nos levantamos asustadas. ¿Debería decir que fue así como *¡Boom!*? ¿O así como un *crash boom bang*? Como sea, fue una explosión tremenda la que oímos.

— ¿Qué?

— ¿Qué pasó?

— ¿Qué fue eso?

Creía que el hecho de que fuésemos capaces de formar una armonía bien ordenada de acuerdo a nuestras reglas incluso en situaciones así era una estética única para nosotras, las Brujas Hermanas Berbere. Existe una razón por la que

amo a estas chicas. Sea una explosión u otra cosa, se trataba de algo con lo que tratar después de llevar a cabo nuestras costumbres.

— Susurro. Susurro.

Y la perra seguía y seguía. ¿Cuántas horas habían pasado desde...? No, ya ni importa. De cualquier modo, volvimos nuestras cabezas en dirección al bosque del que provenía la explosión.

Los álamos eran altos, por lo que apenas podíamos ver el cielo nocturno, pero si veíamos claramente un brillo rojo en él.

Incluso si parecía pequeño debido a la distancia, era un brillo ardiente. Este no llegaba al cielo, sino que sacudía su lengua debajo de él. Era un incendio. Sin duda alguna, un gran incendio se había producido allí.

En un instante, el Maestro Dantalian se colocó su manto y se levantó.

—...un ataque por fuego, ¿eh? Veo que usan el truco más viejo de la historia.

La General Farnesio se paró a su lado.

— Pero sigue siendo efectivo. En efecto. En lugar de cargar por todo el bosque, solo lo incendian e invalidan todas nuestras probabilidades de emboscarlos.

— Considerando cómo han creado un incendio tan grande, deben haber usado toda su pólvora. ¿Acaso los magos aéreos de las fuerzas enemigas no tienen que estar volando ya que no poseen bolsas de pólvora? ¿Por qué...?

La General Farnesio sacudió ligeramente su cabeza.

— Mire, Alteza. Miré dónde estamos.

Si mirabas a tu alrededor...

Te darías cuenta de que estábamos en un mar de álamos blancos que se extendían hasta el cielo.

— Ya que la batalla se está librando debajo de los árboles, los magos no tienen forma de diferenciar a los amigos de los enemigos. Más que eso, ¿no es a mitad de la noche? La Princesa Imperial está buscando una riña confusa. No solo los magos serán incapaces de soltar sus saquillos de pólvora como les plazca ya que no saben quiénes son aliados o enemigos, ni siquiera podrán descender apropiadamente ya que las ramas de los arboles los atravesarán. A

partir de este momento, las tropas mágicas ya no son las Fuerzas Mágicas Aéreas. Solo son unos magos de segunda.

—.....

La respiración del Maestro se expandió casi hasta tocar el suelo.

—...el esfuerzo de nuestras tropas de distribuir meticulosamente a nuestros soldados con el fin de tender una emboscada al enemigo fue en vano. Ya veo. Ya que este es un campo de batalla donde no se puede usar la pólvora, Elizabeth usó todo lo que tenía a la mano. ¿Acaso intenta convertir este lugar en un infierno arrasador?

Otra explosión resonó en la distancia.

No importa, no fue solo una vez. Asombroso. Era como si la primera explosión solo fuese una muestra, ya que una cadena de explosiones resonó una, dos, tres, cuatro veces; y muchas veces después de esa. Los soldados entraron en pánico e hicieron un alboroto mientras bajaban sus cuerpos a tierra.

Al otro lado del cielo nocturno, varios incendios se estaban elevando. El cielo netamente negro, el cual no tenía siquiera una sola estrella brillante visible en él, ahora estaba bañado en una sombra de color ámbar oscuro.

Debajo del cielo, los soldados liderados por Lady Demonio Sitri y Lord Demonio Zepar eran los que probablemente estaban más acobardados. Era un bombardeo despiadado. Incluso nosotras, brujas que considerábamos el ‘observar incendios’ igual a ‘presenciar batallas’, no nos sentíamos muy emocionadas. A estas alturas, no sé si podría orinarme o no esta noche.

“.....”.

“¡...!”.

Como el sonido del follaje sacudiéndose, el de las ramas ardiendo, y el de las bestias rugiendo como un grupo de perros se mezclaron— al sonido de una débil voz ahogada. Eventualmente, los gritos y llantos provenientes de los soldados mientras colisionaban unos contra otros comenzaron a acercárenos desde la distancia.

Se acercaron.

“¡...tenlos...!”.

Se acercaron una vez más.

“¡...maten...!”

Se acercaban una y otra vez.

Incluso el sonido del follaje inclinándose debido al viento, y el de las ramas proveyendo gentilmente sus existencias al colapsar, y el de las bestias rugiendo como una manada de perros tratando desesperadamente por borrar sus propias existencias, todos fueron borrados.

“¡Mátenlos...!”

“¡Masácrenlos!”

“¡Maten a los traidores!”

Mientras el metal chocaba contra el metal de forma ostentosa, las vidas golpeaban vidas y rugían furiosamente, y el fuego consumía al fuego y ardía violentamente, el mundo se llenó solo con esos sonidos.

Hmm.

¿Esto ya estaba al nivel de estar hecho mierda?

Probablemente no. Podría decirse que no. A pesar de nuestras apariencias, ¿ya sabes? Por 300 años, somos cosas que hemos elegido solo los campos de batalla más sucios, y revolcados en ellos.

Todas volvimos nuestras cabezas para ver a nuestro maestro.

— ¿Maestroooo?

— Realmente no vamos a darle este consejo porque seamos poseedoras de las medallas cuadrífilas y hayamos pasado por tres o cuatro Alianzas Crecientes... Pero...

— Si añade décadas y décadas, el ir a la guerra, e ir a declarar la guerra, entonces algo llamado ‘intuición’ se forma, ¿sabe?

— Claro, incluso si decimos que es nuestra intuición, existieron muchas veces en las que acertamos, pero en muchas veces nos equivocamos. Más que eso, cuando fallamos, no podría decir que nunca existió un momento donde fue un error tan grande que nuestros cuerpos terminaron gimiendo considerablemente.

— Si.

— Eso no se soluciona pronto.

Asentí. Como la bruja líder que representa a las Brujas Hermanas Berbere, capitana a cargo de la Guardia Real, y una de las diez brujas que posee una medalla cuadrífila.

— Probablemente encontremos una situación increíblemente jodida.

Le aconsejé a nuestro maestro.

Mientras hablaba con un tono que era más rápido de lo usual.

— Esta es una acción que fue llevada a cabo intencionalmente con el fin de ensuciar el campo de batalla. Tampoco es que haya solo una o dos cosas sucias sobre esto. Primero: nuestra emboscada falló. Segundo: esta es una riña nocturna. Tercero: el terreno es un bosque. Cuarto: las batallas aéreas son imposibles. Quinto, incluso luego de crear esta riña, la general enemiga está tan llena de confianza que puede ganar esta batalla e incluso llevar a las tropas enemigas siendo consciente de que su meta no es ningún sueño imposible. Maestro.

— Continúa.

— Todas las integrantes de la Guardia Real recomendamos retirar nuestras fuerzas.

Bajé mi cabeza y las demás brujas hicieron lo mismo.

— Maestro, usted posee una fuerza con una superioridad aérea increíble conocida como la Guardia Real, pero son inútiles en este campo de batalla. Ya sean Sitri o Zepar, usted debe retirarse y escapar del bosque mientras nuestros aliados en el frente están en el fondo del pantano con los enemigos. Aunque el lugar posiblemente sea descuidado, al menos seremos capaces de tener una oportunidad si montamos una fortaleza y reorganizamos nuestra formación.

— Los que mueren en el frente son nuestros aliados, y los que arden en las llamas también.

— Si los abandonamos ahora, seremos capaces de salvarlos luego de medio día. Si nuestros aliados huyen, ¿no huirán hacia la línea trasera por instinto? Si usted establece una fortaleza en la retaguardia y eleva su bandera en lo más alto,

¿ellos no vendrán a nosotros? Esta es la primera ganancia de la recomendación que, humildemente, sugerimos.

Las demás brujas abrieron sus bocas una a una.

— La segunda ventaja es que, para cuando eso suceda, las fuerzas enemigas habrán usado toda su pólvora. Por otro lado, nosotras estaremos en nuestras mejores condiciones. Incluso si somos incapaces de crear una fortaleza adecuada, el cielo estará de nuestro lado. La noche habrá caído completamente para entonces; por eso, en resumen, será un mundo para las brujas. Sip. Acabo de ser perfectamente lógica. Me amo.

— La tercera ventaja es que su general interina, Maestro, será capaz de atrapar a los enemigos en un terreno conocido. General, usted nunca antes ha experimentado una verdadera riña, ¿cierto? Hablo de una actual guerra sucia. No hay habilidades involucradas, por lo que nadie sabe cómo terminarán las cosas. No podemos luchar en un lugar oscuro. Retirémonos.

— Susurro. Susurro.

Euríale levantó su cabeza. Esta chica de cabello azul, quien era igual a mí en términos de experiencia de combate, había estado presionando su oreja contra el suelo durante nuestra conversación.

— Sonido. El sonido de los cascos. Hay muchos de ellos... Muchísimos, diría yo. No sé la dirección. Sacuden la tierra lo suficiente para llegar aquí...

— Mierda.

Nuestra situación me estaba poniendo a sudar en el acto.

— Ésta solo añade otro factor al por qué el campo de batalla está sucio. Sexto: es probable que las tropas enemigas tengan una maldita tonelada de unidades de caballería. Si piensa que combatir las en una llanura es molesto, imagínese lo jodidamente fastidioso que será pelear con ellos en un bosque. Quién sabe de dónde saldrán.

— Por eso, debido a los seis problemas ya mencionados, recomendamos la retirada.

— Y con las tres ventajas ya mencionadas, preparémonos para la próxima batalla, Maestro.

Nuestro maestro quedó en silencio.

Las llamas ardían con más violencia con cada minuto que nuestro maestro pasaba en silencio, y los fuertes gritos se hacían más audibles. En una batalla, el tiempo era momentáneo y un instante de continuidad. Si no eres capaz de tomar decisiones apropiadas cada vez que la continuidad se acerca, perderás tu vida.

Sí.

Creímos dar un consejo que encajaba con el grupo de mercenarios que seguía vivo después de 300 años.

Probablemente no estábamos siendo orgullosas.

—.....

El maestro Dantalian volvió su mirada hacia la General Farnesio. Mientras estábamos reuniendo el proceso de la batalla y reportándolo a la brevedad posible, la general interina de cabello rubio había estado mirando inexpresivamente el otro lado del bosque. Esta mocosa, no, esta general también era una especie rara.

El calor del incendio aún no había llegado cerca de nosotros, pero ya había varias gotas de sudor en la mejilla de la general. Si la memoria no me falla, hubo una sola vez donde escuché que ella tuvo una constitución en la que sudaba profusamente a medida que se sumiera en sus pensamientos.

Nuestro maestro habló:

— Farnesio. Tú eres quien se encarga de los asuntos militares.

— Ésta damisela lo sabe, Alteza.

— ¿Qué deseas hacer?

— La Princesa Imperial de Habsburgo debe acercarse.

Oigan, esta mocosa dio una respuesta irrelevante.

— Mientras más caótico sea el campo de batalla, más asustados estarán los soldados de entrar en él. Si el área de batalla actual es un pantano, nadie se atrevería a sumergirse en él. A pesar de eso, ya que las llamas se incrementaron y las tropas enemigas tuvieron que acercarse, indudablemente, hubo un héroe

que guió el camino al poner un pie en ese lugar antes que los soldados enemigos. Ésta damisela tiene la certeza de que esa fue la Princesa Imperial.

La General Farnesio finalmente se volvió hacia nuestro maestro.

— Ésta damisela irá y volverá luego de acabar con la vida de la Princesa Imperial.

Esta puta loca.

Sé que había muchos locos entre los vasallos que servían a nuestro maestro, pero entre ellos, la General Interina era quien se llevaba el premio mayor. Así como puedes decirlo por la forma cómo él trata a esta chica especialmente enferma de una forma bastante especial, nuestro maestro también estaba demente hasta un grado formidable. Pues...

— Está bien. Haz lo que quieras.

...dijo eso y asintió.

Al instante, todas las brujas mostramos una expresión que parecía como si hubiésemos masticado mierda. Si te da curiosidad saber cómo es que conocemos la expresión que hace una persona cuando mastica mierda, bueno... Sí. Bueno. ¿Qué? ¿Tienes algún problema? ¿Qué esperabas de unas personas que celebran fiestas de té con barro?

— No es como si el consejo que nos dieron nuestras Guardias Reales fuese irrazonable. Se puede decir que eso fue algo bastante sabio.

Eso significa que pensó en hacer lo más sabio. Qué altanera.

— Por eso, Alteza, lidere a los caballeros de infantería a la retaguardia y construya una fortaleza. Si hay un aliado derrotado, usted tendrá que recibirlo con los brazos abiertos.

“Disculpa, ¿qué?”

— Ésta damisela solo se llevará las unidades de caballería con el fin de asaltar a la Princesa Imperial. Ah, por cierto. Es obvio, pero sus Guardias Reales también irán.

“¿Qué mosca le picó a la puta esta?”

— Ya que ésta damisela volverá con la victoria antes del amanecer, Alteza, le pido que prepare un delicioso banquete. Desde hace mucho, ¿los

TRADUCCIÓN SAO ALICIZATION

comandantes no han dicho que las guerras se luchan con la energía que viene de un banquete?

Todas nos volvimos hacía nuestro maestro.

Con una mirada que rogaba que ignorara a esta loca. De forma desesperada.

Y entonces, nuestro maestro sonrió tan benevolentemente que parecía un verdadero santo.

— Les deseo un buen viaje.

“¿Eh?”

“¿Qué?”

“¿P-por queeeeé?”

“Eeh...”

“Ugh...”

“No-no-no”

“Mierda”

Lord Demonio del Honor, Marbas. Rango 5.

Calendario Imperial: Año 1506, Mes 4, Día 14.

Polles, cerca del Bosque Vístula.

—...Alteza, ¿no deberíamos ayudarlos?

Los Lores Demonio bajo mi comando me miraron ansiosamente. Estábamos cerca del Bosque Vístula, el oscuro mar de árboles. Mientras dejábamos una distancia justa entre el bosque y nosotros, miramos los pilares de fuego que se elevaban hacia el cielo nocturno.

Barbatos y Paimon habían elegido el peor plan. Ignoraron el consejo que nosotros, la Facción Neutral, les habíamos dado y solo hicieron una movida rápida hacia las Montañas Negras. Sin siquiera disculparse o comprenderlo... Ahora no tenemos más opción que oponérselos.

Con el fin de perseguir al ejército de la Alianza Creciente cuando sea la hora, reuní a mis tropas y las traje cerca de ella. Sin embargo, no había nadie que esperase esta situación. Los Cruzados habían perseguido a la Alianza Creciente y los atacaron por la cola, provocando una batalla.

— Alteza Marbas, ¿cuál es la orden?

Los Lores Demonio se volvieron hacia mí. Parecía como si esperasen urgentemente mi comando. Era insoportable. Por un lado, la Alianza Creciente que traicionó a nuestra raza; y por el otro, los Cruzados que siempre habían sido nuestros enemigos mortales...

Sería problemático si cada lado obtuviese ventaja. Por eso, no podíamos atacarlos o ayudarlos. Una guerra sucia, ¿cierto? ¿No tenemos más opción que sentarnos aquí y esperar la conclusión...?

— No formaremos parte de esta batalla.

— ¡Lord Marbas!

— Esta es la orden real. Estén alertas hasta que hayan terminado de competir por la supremacía. Si hay rezagados escapando del bosque, cácenlos y captúrenlos sin importar que sean de la Alianza Creciente o los Cruzados.

Una vez que la batalla acabe, tanto la Alianza Creciente como los Cruzados quedarán completamente exhaustos. Si reunimos nuestras tropas en ese

momento y subyugamos ambas fuerzas, no sabemos si estaríamos matando dos pájaros de un solo tiro o no. sin embargo, ese era un problema que se discutiría luego que esta lucha terminase. En este momento, no había más respuesta correcta que sentarse aquí y esperar.

— Pero ¿cómo podemos estar mirando de brazos cruzados mientras nuestros parientes mueren...?

— ¿Acaso ellos no mataron a los suyos?

—.....

— Les di un solo día de excedencia porque ustedes lo pidieron, pero ¿qué hicieron Paimon y Barbatos con ese día? No se disculparon. Ni siquiera buscaron comprenderlo. Solo se ocuparon de ignorarnos y llevar a cabo su retirada. ¿Acaso siguen sin comprenderlo?

—.....

— Ya no son nuestros aliados.

La luna vieja de la Alianza Creciente finalmente terminó despedazándose. Me mantuve ocupado durante los últimos cientos de años con el fin de hacer que las Facciones Montañosa y de las Llanuras se reconciliaran, sin embargo, el momento en el que finalmente se aliaron, terminamos siendo condenados al ostracismo. ¿Acaso era una paradoja, o solo una consecuencia política evidente? Qué amargo...

— Alteza, por allá.

Uno de mis hombres señaló a la entrada del bosque. Un grupo de soldados estaba abriéndose paso hacia allí mientras mantenía sus posiciones. Estaban escapando de ese infierno. Aunque no podía decir a quiénes estaban afiliados, al ver cómo estaban retirándose hacia la oscuridad mientras ondeaban sus estandartes, parecía que no eran montón de soldados rasos que hubiesen perdido miserablemente.

— Hm. Para empezar, los atraparemos.

— ¿En serio está bien...? Aliados. No, podrían ser una unidad que hasta hace poco eran aliados.

— No importa. No lo ordenaré dos veces.

Mis subordinados obedecieron mi orden y lideraron nuestras tropas. Nuestros caballos de guerra cargaron con pasos ligeros e instantáneamente rodeamos a nuestro objetivo con facilidad.

La afiliación de la unidad de retirada era desconocida, pero comenzaron a hablar escandalosamente en lo que nos vieron. Tenían aproximadamente mil miembros. Incluso al retirarse, lograron tomar una postura defensiva con sus lanzas y levantaron sus armas hacia nosotros. Era una retirada bien ordenada. Excelente.

Llevé mi caballo al frente y me les acerqué. En lo que entraron al rango de nuestras antorchas, comprendí que eran un ejército de demonios y no de humanos. Se veían terribles. Dejando de lado el hecho de que estaban todos mugrientos, había gente escaldada, cubierta de sangre o apoyados por sus camaradas porque habían quedado lisiados.

Quedaba claro que habían sobrevivido a una feroz batalla. Incluso causaron una conmoción al ver que no éramos humanos. Parecieron confundidos ante lo que sucedía. Aclaré mi garganta y grité:

— ¡Soy el Honorable Marbas! ¡Si hay un comandante a cargo de ustedes, que pase al frente y reciba mi interrogatorio!

Los soldados comenzaron a hablar ruidosamente.

Entre ellos, había algunos que empezaron a señalarme cuidadosamente y a susurrarse entre sí. *“Es cierto, los había visto desde una distancia considerable. Es Su Alteza Marbas...”*

Poco después.

Un monarca de contextura robusta se abrió paso a través de los soldados y pasó al frente. Reconocí inmediatamente su rostro. Era un hombre que parecía estar en la última parte de su periodo de mediana edad y tenía una barba blanca muy bien cuidada. El aliado más cercano a Barbatos, al que ella consideraba como “mi atrio izquierdo”. El Lord Demonio de rango 16, Zepar.

— Este se reunirá con el honorable monarca de la Alianza Creciente. Su Excelencia Marbas, ¿qué trae a una noble persona como usted a un lugar como este...?

Hasta Zepar parecía demacrado ya que había pasado por la misma batalla feroz que sus soldados. El pánico que se formó en su rostro al verme era evidente. Él era un general veterano, sin embargo, probablemente no había predicho que me encontraría aquí.

— ¿Acaso tu superior no se retira luego de haberme maltratado? Me decepcionó tanto, que tuve que guiar a mis tropas hasta aquí para seguir a Barbatos. Y pensar que a mi edad estaría como un perro faldero detrás de una mujer. Me siento patético.

—.....

— ¿Qué será entonces? ¿Lucharás tu última batalla contra mí por tu superior? ¿O te rendirás obedientemente?

Zepar enarcó las cejas antes de suspirar.

—...no hay nada más estúpido que luchar contra usted mientras llevo a cabo una retirada, Excelencia Marbas. Nos rendiremos. Por favor, concédanos su gracia real.

— Sabia decisión. Te trataré con respeto de acuerdo a nuestras costumbres.

Ordené a un sirviente que trajera algo de alcohol para Zepar. Ya que acababa de escapar del campo de batalla, el cual corría galopante con las llamas, debía estar sediento. Zepar hizo una reverencia decente con el fin de mostrar su respeto y vació el cáliz-cuerno en un instante.

— Entonces, ¿cómo va la batalla?

—...nos emboscaron, por eso no tuvimos tiempo de examinar la batalla.

Zepar respondió con un tono apagado. ¿Cuánto le permitieron decir? ¿Qué debía mantener en secreto? Mientras arañaba cuidadosamente esos límites, el general rendido continuó.

— Escuchamos una explosión en ese instante y poco después de eso, otra explosión surgió justo por encima de mis tropas. Aunque solo teníamos un puñado de personas que habían resultado heridas, el disturbio fue severo. El incendio se propagó más rápido de lo esperado, por lo que no pudimos calmar la situación. Las fuerzas enemigas probablemente estaban buscando confundir a nuestras tropas.

— ¿Eres el comandante supremo?

Zepar sacudió su cabeza.

— No, yo no. Sitri es quién mantiene esa posición.

Seguramente.

Si Zepar era las manos y pies de Barbatos, Sitri era la que correspondía a Paimon. No, referirse a ella como simples manos y pies no sería suficiente. La guerrera de mayor confianza y concubina a la que más prefería...

Las dos Ladies Demonio habían enviado a sus respectivos asistentes con el fin de eliminar el problema que estuviese detrás de ellas. Y fallaron. Para ser exactos, se encontraban actualmente en proceso de fracasar.

— Tratamos de unirnos rápidamente al ejército de Sitri, pero nos vimos forzados a desistir debido a la intensidad de las llamas. Ya que mis tropas estaban a la espera luego de haber sido divididas en pequeñas agrupaciones, no pudimos entrar en contacto con Sitri, quien comandaba sus tropas.

La voz de Zepar emanaba resentimiento. Asentí. Cuando un general tenía que reportar sobre su derrota, era natural que una sensación miserable penetrase su corazón. Especialmente en esos generales que han luchado solemnemente y llevado a cabo sus labores con toda sinceridad.

— ¿Estas son todas tus tropas? Ya que no has perdido energías a pesar de retirarte, debieron haber sobrevivido más que estos aquí presentes. ¿Hacia dónde huyó el resto de tu fuerza militar?

Zepar no respondió. Simplemente me miró y sacudió ligeramente su cabeza. Eso significaba que no me diría nada sobre eso. Desde hace mucho, él había sido un hombre con una voluntad razonable.

— ¿Cuánta fuerza militar tiene el enemigo?

—.....

Zepar se calló un momento en respuesta a mi pregunta.

—...no estoy seguro.

— ¿No estás seguro?

— Por naturaleza, esta es una batalla que se libró a toda prisa. Apenas fui capaz de descubrir cuáles naciones de las fuerzas enemigas eran las que estaban involucradas ya que sus banderas eran las únicas que fueron ligeramente iluminadas por el fuego: Cerdeña, Castilla, Francia, Batavia... Por lo visto, parece que casi toda la nación humana trabaja en conjunto para perseguirnos. Es un ejército enorme.

—.....

— Más importante aún... Los primeros que cargaron hacia nuestras fuerzas no fueron los humanos. Sino gente de nuestra raza.

¿Qué estaba diciendo?

Fruncí el ceño.

— No te entiendo. Explícate.

—...me refiero a los soldados rasos que pertenecían a los siete Lores Demonio que fueron erradicados. Su Excelencia, los humanos los colocaron al frente y los hicieron entrar al bosque.

—.....

Nuestros alrededores estaban silenciosos.

Antes de saberlo, las llamas habían llegado al borde del mar de árboles y estaban quemando todo hasta convertirlo en cenizas. Los árboles se quebraron y rugieron al colapsar. El sonido de los animales ya sin hogar aullando de dolor se mantuvo por un rato hasta detenerse.

Zepar habló lentamente.

— Los humanos usaron a sus prisioneros como soldados esclavos. No hay duda de que los amenazaron con lanzas y los empujaron hacia el bosque. Debido a la aparición repentina de nuestra raza, no pudimos atacar apropiadamente.

Ahh.

Me lamenté. ¿Así es como era? ¿Este era el precio por erradicar a los nuestros? Barbatos, Paimon, ambas están recibiendo los crímenes que han cometido.

— Zepar, veo que me has dado un falso reporte de batalla.

—.....

— El enemigo no hizo arder primero su pólvora. Estoy seguro que esto pasó luego. Lo primero que hicieron fue empujar las espaldas de nuestra gente y forzarlos a entrar a lo profundo del bosque. Luego, mientras ustedes estaban al acecho, creyeron que los que se acercaban eran los enemigos, por eso los emboscaron. Su emboscada no falló. ¡Más bien, tuvieron éxito en **asesinar a los nuestros!**

—.....

— Debió haber estallado una batalla. Debía haber ocurrido una conmoción. Mientras ustedes estaban en pánico debido a la confusión, las llamas comenzaron a llover del cielo. ¿Sigues sin entenderlo? Dada la revuelta que causaron al luchar y masacrar a los nuestros, le notificaron al enemigo de su posición. Los humanos escucharon su lucha y llevaron a cabo el bombardeo en esos puntos. ¡¿Me equivoco?! ¡Si vas a responder, entonces hazlo!

Los hombros de Zepar temblaron.

El bosque de álamos blancos era enorme. Si la Alianza Creciente había distribuido sus unidades para que esperaran por todo el bosque, ¿me estabas diciendo que los humanos tenían algo como los Ojos de Apolo con el fin de haber marcado esas posiciones? ¿Fueron capaces de ubicarlas y bombardear solamente esos lugares por pura suerte?

No. Claro que ese no era el caso. Los humanos no tenían idea de las posiciones de la emboscada. Por eso, lo primero que hicieron fue lanzar un grupo de demonios al bosque como soldados esclavos.

Bajo el cobijo de la noche, Zepar y Sitri confundieron a los nuestros con los ejércitos enemigos y los asaltaron. Los emboscaron. Lanzaron una infinita barrera de flechas y los mataron. Probablemente comprendieron muy tarde que habían masacrado a gente de nuestra raza, pero, evidentemente, era muy tarde...

Una vez ocurrida la batalla, lo que fluyó fue el caos. En lo que los humanos descubrieron dónde quedaban los puntos de la emboscada, enviaron a sus magos aéreos y lanzaron llamas en esos lugares sin pensarlo dos veces. Explosiones. Estallidos. Llamas...

— Eso.

Apreté mis dientes con ira. Agarré a Zepar por las mejillas y volví su cabeza. Lo forcé a mirar el Bosque Vístula. Un infierno arrasador estaba ante nosotros. Un infierno que estaba escaldando y quemando a los nuestros.

— Ese no es un infierno hecho por humanos. No, fue uno que las Facciones Montañosa y de las Llanuras hicieron por su cuenta. ¡Míralo! ¡¿No puedes verlo bien?!

—.....

— ¿Dijiste que no estabas seguro de cuántos soldados tenía el enemigo? Eso es obvio. Pues la gente a la que emboscaron y dispararon hasta morir no eran más que gente nuestra. ¡Ustedes, manada de imbéciles, serán cazados hasta en el inframundo por la maldición de Hades...!

No pude contener más mi ira y lancé lejos a Zepar. El cáliz-cuerno cayó al suelo y rodó. Zepar solo bajó su cabeza y no dijo nada. ¿Acaso tiene sentido de honor? ¿Mató a los suyos porque conoce su honor? ¿Ese es tu mezquino honor? Escupí.

— ¿Qué fue eso? ¿Una *purga*? ¿Una acción para diluir a los traidores? Eso está perfecto. Lo hicieron bien. Como es su turno de ser diluidos, todo es una justicia merecida. Los Dioses tendrán cuidado extra de todos ustedes.

—.....

— ¡Oigan! Aten a este general derrotado y móntenlo en el vagón. Desarmen a las tropas que lideraba y trátenlas como prisioneras. Definitivamente, llegará el día en que le pregunte a Barbatos lo que debería hacer con esta gente.

Los comandantes se llevaron a Zepar a rastras. Aun mientras estaba siendo arrastrado, este general rendido no dijo nada. Una vez que el líder fue capturado, el resto de los soldados se arrodillaron y aceptaron sus ataduras sin mostrar resistencia.

Miré al Bosque Vístula con mi corazón aun ardiente. Se sentía como si el sonido de nuestra gente ardiendo hasta la muerte, los graznidos de los nuestros matándose entre sí, y los otros escapando estuviesen fluyendo.

Ahh. ¿Qué más podría ser este lugar además de un infierno abrasador? Barbatos, Paimon, ambas llevaron a la raza demoníaca al mismísimo infierno... Ahora, ¿con qué cara se arrepentirán...?

Asesina de Parientes Consanguíneos.

Princesa Imperial, Elizabeth von Habsburgo.

Calendario Imperial: Año 1506, Mes 4, Día 14.

Polles, Bosque Vístula.

La noche se había secado por completo. Igual a cómo cierta temperatura permanece en mi corazón después que una persona se ha ido, un calor permaneció en el lugar donde el incendio una vez ardió. Cenizas blancas se esparcían debajo de mis pies y la noche susurraba.

—...esta sí que es una gran vista.

El Gran Maestro de Teutón quedó asombrado. Paseó por los montoncitos de cenizas y se paró junto a mí.

— Me fue bastante difícil entender por qué usted se tomó la molestia de arrastrar cuidadosamente a estos asquerosos demonios aquí, pero... De seguro ahora lo entiendo. Comprendo que, cuando rescató a los cruzados en la batalla anterior, no fue un golpe de suerte.

— Simplemente estoy suprimiendo fuego con fuego.

Miré el bosque ardiente. Cada segundo que pasaba, los álamos de color blanco se oscurecían al quemarse, y una vez que se habían deteriorado por completo, se partían a la mitad y morían.

El Gran Maestro murmuró mientras se sacudía algo de polvo de su peto.

— Si una riña hubiese ocurrido dentro del bosque tal y como las fuerzas enemigas querían, entonces nos habrían retrasado. El ejército principal del enemigo habría cruzado las Montañas Negras para entonces, y nuestras fuerzas probablemente estarían detrás de ellas como un perro persiguiendo un pollo. En lugar de seguirles la corriente, los aniquilamos en una sola noche de bombardeos, ¿eh?

El Gran Maestro se lamentó. Su tono sonó de alguna forma jovial. El lenguaje de Teutón y de Habsburgo tenía la misma raíz, pero el tono y las palabras eran diferentes.

— Veo que el número de cosas que debo reportar cuando vuelva ante Su Majestad ha incrementado. El hecho de que la heredera del Imperio es un

monstruo y que debemos evitar enfrentarla en un campo de batalla a toda costa. ¡Carajo! Creí que seríamos capaces de relajarnos luego del fallecimiento del Margrave von Rosenberg, pero ahora tenemos un muro mayor colocado en nuestra frontera...

— Llevas mucho tiempo descansando –hablé fríamente—. Los soldados enemigos siguen resistiendo mientras se encuentran totalmente dispersos. Incluso si las ascuas son pequeñas, siguen siendo ascuas. ¿Acaso no te das cuenta de que luego se convertirán en llamas? No lograremos la victoria al abrumar al enemigo con nuestra fuerza militar, sino por agotar el tiempo mismo y avanzar. En realidad, el centro de nuestras fuerzas es más débil de lo esperado. Si tienes tiempo de holgazanear y contar chistes, toma un estandarte y ataca.

—...a pesar de parecer un oficial, ya he realizado seis cargas esta noche. ¿No sería aceptable que este humilde servidor tuviese un breve descanso...?

— Igual tendrás toda la eternidad para descansar una vez que te entierren en tu tumba. ¿Deseas ser enterrado?

— No, claro que no. Ya entendí. Como usted ordene... Ahh... ¿Será que ataco con la bandera de Cerdeña esta vez...?

El Gran Maestro saludó y se fue.

Qué impulsivo. Era un hombre que hacia demasiado ruido.

El Gran Maestro de Teutón tomó la bandera de una casa noble de Cerdeña y desapareció en la oscuridad. Un grupo de soldados extranjeros siguieron a su líder y se desvanecieron con él. Mientras observaba esa escena, pensé en el hombre que se escondía más allá de esa oscuridad.

—.....

Dantalian.

Usaste el ajetreado nicho de guerra y llevaste a cabo una *purga*. Así, probablemente intentas cargar hacia tu línea trasera y unir al continente demoníaco. Luego de lograrlo, este será tan grande y poderoso que reinará sobre la humanidad como un mal sin precedentes. Ese fue tu trabajo preliminar y primer movimiento.

Un movimiento bastante terrorífico.

TRADUCCIÓN SAO ALICIZATION

Utilicé tu *purga* y desintoxicué mi propio ejército. Estabas tan absorto en tus propios asuntos internos que no fuiste capaz de aprovechar la oportunidad que apareció mientras yo limpiaba mi propio hogar. Aunque el veneno que esparciste usando a tu general interina interferirá en cada rincón del mundo, nunca será capaz de entrar en mi nación. Usé tu punto de inicio y lo convertí en el mío. Ese fue mi proyecto preliminar y mi respuesta.

Dantalian.

Te aprovechaste de la oportunidad que apareció mientras me encontraba desintoxicando mi hogar y te retiraste en una sola noche. Debes haber sabido claramente que me encontraba en un estado en el que no podía perseguirte con facilidad. Una *purga* debió haber sido una tarea extremadamente difícil y agotadora de realizar, pero simplemente abandonaste a los soldados rasos que se suponías erradicarías y me entregaste esa fastidiosa labor. Revertiste mi ventaja y te adueñaste de ella. Ese fue tu movimiento con tu pieza de caballero y tu respuesta.

Usé el equipaje que me entregaste, pero no como tal, sino como un arma afilada. Los soldados que intentaste erradicar estaban llenos de rencor. Como casi habían sido asesinados por su propia gente, su resentimiento era frío. Puedes haber puesto puntos de emboscada dentro del bosque, pero ¿cómo te sentiste cuando esos lugares fueron asaltados tontamente por gente de tu raza? Una vez más, cambié tu ventaja a mi favor. Ese fue mi cambio radical.

Dantalian.

¿Qué harás ahora?

¿No estamos en una relación donde seguimos respondiéndonos mientras convertimos desesperadamente esto en una apuesta? ¿Acaso no hemos apostado nuestras vidas y muertes mutuamente? Creo que no te atreverás a termina estos altos y bajos aquí. La hora de establecer calmadamente tus fundamentos ha pasado. Tú y yo nos encontramos actualmente compitiendo con nuestras vidas y muertes.

¿Huirás? Eso también es bueno. Eso significa que añadiré una victoria bajo mi cinturón en mi enfrentamiento contra ti. No rechazaré la oportunidad de ganar por un margen amplio, tampoco es que sea algo excesivamente malo.

Dantalian.

TRADUCCIÓN SAO ALICIZATION

Apúrate y quémame. No puedo ver tu sombra a pesar de que le prendí fuego a este bosque. ¿Tengo que arrasar todo ese mar de árboles para poder revelar el sitio donde te ocultas? ¿Acaso debo ir tan lejos? He venido. Elizabeth Atanaxia Evatriae von Habsburgo está aquí. ¿No me prometiste la belleza? ¿Ya se te olvidó ese suelo hueco donde ese perro y esa perra se aparearon? ¿Fue una mentira? ¿Una broma? ¿Una promesa efímera? ¿Mi avaricia? ¿Fue otro tipo de mi codicia haber esperado algo de ti? ¿Te sobrepasé? Ahh, aun así... ¿No vendrás? ¿No intentas venir nunca?

Dantalian.

Dantalian.

Dantali——

— A-ahora.

—.....

— Los atacamos tal como ordenó, Princesa Imperial de linaje humano. Entramos a ese bosque peligroso primero y luchamos por tu ejército. Cargamos hacia sus posiciones tres veces y los derribamos dos veces.

Ruido.

Indiferentemente, me volví hacia el ruido. Este estaba cubierto de cenizas negras y parecía como un montón de cenizas. El ruido también tenía una boca que los humanos no tenían.

Era desagradable.

Le di una oportunidad.

— Cállense un momento.

— ¿N-no nos lo prometió? Nos dijo que si seguíamos sus órdenes, perdonaría a nuestra unidad. Ya que su imperio es extenso y altivo aun entre los humanos, una promesa hecha por usted también debería ser fuerte.

Revelé que la oportunidad que había dado era una oportunidad.

— Les ordené hacer silencio.

— Si se retracta de su promesa ahora, ¿en qué nación seremos capaces de vivir? Nuestra gente nos abandonó. Somos súbditos que han sido desechados.

Cargamos hacia esos hijos de puta que nos abandonaron porque nos dio su palabra... Ni siquiera puedo pedirle que nos vea como gente suya. Hay cuevas a las que las bestias pueden volver y nidos donde las criaturas aladas pueden descansar. Aún si no somos humanos, ¿somos bestias? ¿Criaturas aladas? ¿Somos algo que está por debajo de esas dos especies? Deseamos vivir. Por favor, mantenga su promesa, Princesa Imperial. No, ¿usted no es la persona que nos prometió eso? Por favor, denos permiso. Si nos lo da, nos iremos y...

— Habsburgo le garantizó su fe una vez a ustedes.

— ¿Qué?

— Basura.

Miré al comandante.

Este sacó su espada y cortó el ruido

—.....

El trozo de carne fue penetrado momentáneamente. Luego cayó al piso y no pudo volver a levantarse. Se agarró a su propio cuello.

— ¡Ugh, ack...! ¡Eck...!

La sangre fluyó del cuello del ruido. El piso del bosque que se había convertido en una pila de cenizas consumió la sangre con facilidad. Me preguntaba si vio la escena del suelo del mundo, el cual le había dado a luz, consumir su sangre. El ruido rió mientras se quejaba.

—...kuh-ja. Ja-jaja... Ahh...

El ruido rió durante un rato. Aunque en realidad fue breve, como era un sonido hecho mientras moría, seguramente fue una extensa risa.

Como si hubiese contraído malaria, el ruido retorció su cuerpo varias veces. Era una risa parecía a una convulsión. Había elegido dejar esa ridícula risa como su momento final en el mundo. Con el fin de desechar y negar al mundo que lo había escupido. Una, dos, tres... cuatro veces.

Y se detuvo.

En eso, ordené.

— Si por casualidad, los demonios cuyas espaldas empujamos regresan vivos, finjan aceptarlos antes de matarlos a todos. No duden. Ellos no son **gente nuestra**. Son pedazos de basura que no necesito en mi nación.

— Sí, Alteza.

Tomé las riendas de mi caballo de guerra y me adentré en el bosque ardiente. Los comandantes del Imperio me siguieron. Los soldados imperiales avanzaron mientras levantaban los estandartes de todas las naciones.

Era tarde en la noche, por lo que no podíamos ver en lo profundo del bosque. No podíamos ver al enemigo. Los gritos del enemigo solo eran cosas que se mezclaban con las llamas al tiempo que estas se elevaban al cielo. Aunque no podíamos verlos, como sus gritos eran únicos, nos dirigimos a esa dirección sin reserva.

“¡Maten a los traidores!”.

“¡Mátenlos!”.

Los demonios se mataban ahí. El sonido de estos siendo cortados y asesinados era caótico y abundante.

Con esa abundancia, las cosas que nacían en la tierra solo la convertían en un pantano viscoso. Ya que no había forma de salir si caía en él, ni modo de sobrevivir si eran quemado vivo, este era un mar de fuego. Como nadie podía nadar o sobrevivir, también era una tumba.

Lord Demonio. Un mar de llamas ha sido colocado entre nosotros.

¿Cuándo vendrás? ¿Podrás llegar aquí?

¿Incluso aquí?



Esclava Amada del Rey.

Brujas Hermanas Berbere.

Capitana de la Guardia Real, Humbaba.

Calendario Imperial: Año 1506, Mes 4, Día 14.

Polles, Bosque Vístula.

— ¡Mierda, mierda, mierda, mierda! ¡No, ni de chiste! ¡No, señor! ¡Eso sí que no! ¡Ni que me pagues hago eso! ¡Mejor márame, puta asquerosa! ¡Mátame! ¡Si te vas a suicidar, hazlo tú solita, Su Excelencia General Interinaaaaaa! ¡¿Cómo esperas encontrar un camino en este bosque?!

— La vida de una bruja se pasa mientras evita ser quemada en una pira. Al final, es su destino ser quemada hasta la muerte. ¡En ese punto donde la vida y el destino se cruzan, la determinación florece y eventualmente canta...!

— ¡En lugar de determinaciones floreciendo, me da la impresión de que la mierda está haciendo de las suyas!

Mierda.

Hay una razón por la que estábamos gritando desesperadamente. Esta general de mierda nos estaba forzando a correr a través del bosque de álamos lo más rápido posible. No sé si lo olvidaste, pero ¡es de noche en este momento! Más que eso, ¡una noche donde las llamas están achicharrando los cuatro lados del bosque! Vamos a toda velocidad por un lugar así mientras volamos bajo en nuestras escobas, por eso es que andamos soltando todas las maldiciones que nos llegan a la mente.

— ¡Susurro...! ¡Susurro...!

No, tú no. Calladita te ves más bonita, Euríale.

¿Qué demonios es eso de ‘susurro, susurro’? Ya no se está susurrando, ¿o sí? A estas alturas, vamos a tener que despedazar la palabrita ‘susurro’ y redefinirla. ¿Acaso recibiste un ataque directo al corazón por la frasecita ‘susurro, susurro’ esta noche? ¿Cómo? ¿Por qué?

— ¡Ohh, carajo!

Giré urgentemente mi escoba y evadí un árbol. ¡Mierda, mierda, mierda!

Casi muero por concentrarme tanto en las payasadas de Euríale. Casi choco con un álamo que se me atravesó. Quejas fluyeron sin emoción justo detrás de mí.

— ¿No puede ser un poco más cuidadosa, Capitana de la Guardia Real? Si esta damisela se muere, será imposible que nuestros aliados ganen la batalla. Sea más atenta.

Es cierto. Es la General Interina Farnesio.

De todas las cosas, la loca esta decidió viajar detrás de mí en mi escoba. Es una persona que muestra cuánta responsabilidad vital tiene mi vuelo de baja altitud. Es una responsabilidad bastante jodida.

Actualmente, las Brujas Hermanas Berbere liderábamos a la unidad como su comandante. La General Farnesio también iba con nosotros. La caballería nos seguía justo detrás. No estoy segura si estaban a nuestro ritmo... Ah, rayos. Debí haberme echado una fumadita antes de esto.

La General Farnesio me susurró al oído.

— Capitana. A la izquierda. Si vamos a la derecha, terminaremos en un infierno. Sople el cuerno y de la señal a la caballería.

— Entendido.

Levanté inmediatamente el cuerno con mi mano derecha y lo soplé.

“Baaah”.

Giré mi escoba a la izquierda.

Las brujas que nos escoltaban también giraron las cabezas de sus escobas y volaron hacia el lado izquierdo del bosque. Veo que hacen un buen trabajo siguiéndonos mientras evitan los álamos. El sonido de los cascos también nos seguía.

— Derecha.

Cuando la General Farnesio lo ordenaba, yo soplaba un cuerno que sonaba completamente distinto al sonido anterior.

— Más adelante a la izquierda.

Cuando la General Farnesio lo ordenaba, yo soplabla el cuerno que había soplado antes, pero con una duración más extensa. Sí, ese era todo el sistema de señales que habíamos decidido antes de la batalla.

No había banderas. Las señales de mano eran imposibles. Debido a las llamas ardiendo a nuestro alrededor, era muy difícil abrir nuestros llorosos ojos. Incluso si intentáramos abrirlos, lo único que veríamos serían álamos.

“Goooooh...”.

“Baaaaah...”.

Dos sonidos de cuernos.

Al confiar solo en esos dos sonidos, la Guardia Real y caballería del Maestro Dantalian estaban cruzando veloz y fervientemente el bosque. También trajimos un cuerno que indicaba la orden de cargar, pero no tenía idea de cómo ni cuándo iba a ser usado. En serio.

— ¡¿Con qué convicción anda ordenándonos tan confiadamente que vayamos a la derecha o izquierda?! Ahorita nos encontramos yendo hacia alguna parte de la derecha, ¿bien? ¿Sí? ¿Oigaaaa? ¿Su Excelencia General Interina? ¡Me importa un comino hacia dónde vamos, pero me gustaría que no hubiese un cementerio...!

— Quédate quieta.

La General Farnesio ordenó con un tono apagado. Aunque su voz era la típica voz carente de emociones, la diferencia era que se sentía como si realmente estuviese harta en lo más profundo de su mente y lo dejase fluir.

— Capitana. Dejando todo lo demás de lado, tu boca es muy descuidada. Tu voz es ruidosa. No distingue cuando debería y no debería callarse. Esta es la orden de ésta damisela, pero es momento de que te calles. ¿Entiendes?

— Entendidooo. Si me dice que me calle, me callo.

—...ahh.

La General Interina soltó un largo aliento.

No fue un suspiro. Pude sentir la ardiente sensación en mi espalda proveniente de la respiración de la general mientras se filtraba por mi ropa. Desde hace poco, la General Farnesio había estado soltando su aliento caliente

como una chica con fiebre. Cada vez que lo hacía, mi espalda se humedecía. ¡Agh, que sensación tan pegajosa...!

— Juu, hmm...

Honestamente, ya estoy empapada. En este instante, todo el cuerpo de la general, que estaba aferrado a mí, estaba tan caliente como una bola de fuego. Realmente estaba sudando sin parar.

Incluso si el bosque a nuestro alrededor estaba ardiendo, estábamos volando a gran velocidad. No había razón para estar sudando ahora. A pesar de eso, la General Farnesio estaba sudando tan profusamente que me había hecho que me empapara.

Fiebre de Sabiduría.

Parece que la general detrás de mí estaba soportando arduamente la fiebre que el Maestro Dantalian había llamado así. Ocasionalmente podía sentir cómo sus hombros temblaban en agonía.

— Ahh... Hmm... Ahh... Uhhh... uu...

“A este paso, quién sabe si terminaremos con una chica inconsciente”.

En cualquier caso, seguimos la orden de la General Farnesio y anduvimos de izquierda a derecha a través del bosque.

Los árboles rápidamente se acercaban y alejaban de nuestras visiones. Ocasionalmente íbamos a lugares donde las llamas aún no llegaban, lugares quemados completamente y que ahora solo eran cenizas, y lugares que aún estaban cubiertos por las llamas. Todos esos escenarios fueron dejados rápidamente detrás de nosotros.

— ¿Su Excelencia General Interina? ¿A dónde deberíamos ir ahora?

—.....

En lugar de una respuesta, solo hubo un aliento.

Un sonido de respiración que se hacía más caliente con cada segundo.

La respiración de la chica era tan pegajosa como un pantano.

— ¿Generaaaaal?

—.....

TRADUCCIÓN SAO ALICIZATION

Una vez que me volví——

——la chica estaba cerrando sus ojos.

Espada Amada del Rey.

Humana: Laura De Farnesio.

Calendario Imperial: Año 1506, Mes 4, Día 14.

Polles, Bosque Vístula.

“.....”

El ruido estaba descontrolado en todas las direcciones. No tenía forma de saber dónde terminaba y dónde comenzaba. El bosque, el fuego, árboles y árboles, sombras y sombras; todas esas cosas pasaban rápidamente a esta damisela.

Había una cosa que si era clara. El sudor. En mi cuello, no, el sudor fluía por todo el cuerpo de esta damisela. Como su sudor era increíblemente distinto, era más vivido que su consciencia y pronto se sintió más claro que su existencia misma.

“¡...!”

Esta damisela estaba cerrando sus ojos.

Con sus ojos cerrados, ella simplemente escuchó.

Las cosas que no eran nada aullaban ferozmente. Eran cosas siendo quemadas. Cosas que gritaban ya que sus extremidades habían sido cortadas. Cosas que rugían mientras clavaban sus espadas en las extremidades de esos que eran quemados hasta la muerte.

Al igual como para el bosque era natural sacudirse cuando el viento soplaba, las cosas atrapadas en el fuego naturalmente mataban y eran asesinados. Esta damisela escuchó cuidadosamente esas cosas y trataba de sentir algo de allí.

“¡...!”

Era una tarea difícil. Ésta damisela seguía sudando. Era más difícil barrer los ruidos que eran escupidos por otros cuerpos que derramar el sonido que estaba dentro de su cuerpecito. Era real y ligeramente más difícil.

—.....

Por eso, ésta damisela escuchó con un poco más de cuidado. El lenguaje de Cerdeña, Habsburgo, Francia, Anatolia, Castilla, Bretaña, Batavia, Teutón, Bernicia, Moscú, Kalmar; los sonidos que tenían una nacionalidad y estaban confinados en fronteras – en esta ardua tierra, ésta damisela trató de escuchar todos esos sonidos que manaban de esta tierra donde me encontraba.

“Basura”. “Incluso si lo pensamos, realmente fuimos así”. “Hasta el último de ellos”. “¡Mátenlos!”. “Todos...”. “¡Mátenlos a todos! ¡A la carga!”. El sonido del fuego ardiendo. “¡Resistan más! A todas las unidades, si retrocedemos aunque sea un poco”. El sonido de los árboles aullando mientras colapsaban. “¡A la carga! ¡Por la gloria de Teutón!”. “¡No soy humano! ¡Perdónenme! ¡No soy humano!”. “Todo tuyo”. “Susurro, susurro”. “Corran más. Corran más rápido, ¡desgraciados!”. “¡Es un completo infierno!”. El llanto de un lobo. “Ustedes”. “¡Este es nuestro último purgatorio restante!”. “¡Resistan!”. “No puedo ver nada”. “No, lo siento, chicos. Esto no es”. “¡Estamos de tu lado! No somos tu enemigo”. “Está caliente. Exageradamente”. “Son cosas que”. “¡Defiendan nuestra posición a como dé lugar!”. “No hay a dónde ir. Ahora”. “Sí. Este es el fin del camino”. “No sé dónde es esto”. El sonido de los cascos. Incluso aquí. “No, yo”. Incluso aquí. “¡Luchen por la gloria del Reino de Cerdeña! ¡Está bien! ¡Síguenme!”. “¡Los traidores!”. “No puedo ver nada”. “¡No somos humanos!” “¡Pidan perdón!”. “¡Por favor, perdónenme! ¡Me rindo!” El sonido de cosas muertas siendo pisadas. “¡A la carga!” “Oh, Señor, lo siento”. “Por favor”. “Imposible. No debimos haber hecho esto. Desde el principio”. El sonido del metal. “No sé a dónde fue mi ojo. Alguien, por favor, encuentre mi...”. “No merecen vivir”. “Susurro, susurro”. El sonido de un colapso. “Nos dijeron que nos quedaríamos aquí”. “¡Mueran!”. “Aunque son basura, son buenos pegando sus bocas en los lugares”. “¿A dónde vamos?”.

.....

“Basura”. “Incluso si lo pensamos, realmente fuimos así”. “Hasta el último de ellos”. “¡Mátenlos!”. “Todos...”. “¡Mátenlos a todos! ¡A la carga!”. El sonido del fuego ardiendo. “¡Resistan más! A todas las unidades, si retrocedemos aunque sea un poco”. El sonido de los árboles aullando mientras colapsaban. “¡A la carga! ¡Por la gloria de Teutón!”. “¡No soy humano! ¡Perdónenme! ¡No soy humano!”. “Todo tuyo”. “Susurro, susurro”. “Corran más. Corran más rápido, ¡desgraciados!”. “¡Es un completo infierno!”. El llanto de un lobo. “Ustedes”. “¡Este es nuestro último purgatorio restante!”. “¡Resistan!”. “No puedo ver nada”. “No, lo siento, chicos. Esto no es”. “¡Estamos de tu lado! No somos tu enemigo”. “Está caliente. Exageradamente”. “Son cosas que”. “¡Defiendan nuestra posición a como dé lugar!”. “No hay a dónde ir. Ahora”. “Sí. Este es el fin del camino”. “No sé dónde es esto”. El sonido de los cascos. Incluso aquí. “No, yo”. Incluso aquí. “¡Luchen por la gloria del Reino de Cerdeña! ¡Está bien! ¡Síguenme!”. “¡Los traidores!”. “No puedo ver nada”. “¡No somos humanos!” “¡Pidan perdón!”. “¡Por favor, perdónenme! ¡Me rindo!” El sonido de cosas muertas siendo pisadas. “¡A la carga!” “Oh, Señor, lo siento”. “Por favor”. “Imposible. No debimos haber hecho esto. Desde el principio”. El sonido del metal. “No sé a dónde fue mi ojo. Alguien, por favor, encuentre mi...”. “No merecen vivir”. “Susurro, susurro”. El sonido de un colapso. “Nos dijeron que nos quedaríamos aquí”. “¡Mueran!”. “Aunque son basura, son buenos pegando sus bocas en los lugares”. “¿A dónde vamos?”.

——Esta damisela estaba sofocada.

Dentro de este bosque de sonidos.

Estaba sofocada, pero——

“Basura”. “Incluso si lo pensamos, realmente fuimos así”. “Hasta el último de ellos”. “¡Mátenlos!”. “Todos...”. “¡Mátenlos a todos! ¡A la carga!”. El sonido del fuego ardiendo. “¡Resistan más! A todas las unidades, si retrocedemos aunque sea un poco”. El sonido de los árboles aullando mientras colapsaban. “¡A la carga! ¡Por la gloria de Teutón!”. “¡No soy humano! ¡Perdónenme! ¡No soy humano!”. “Todo tuyo”. “Susurro, susurro”. “Corran más. Corran más rápido, ¡desgraciados!”. “¡Es un completo infierno!”. El llanto de un lobo. “Ustedes”. “¡Este es nuestro último purgatorio restante!”. “¡Resistan!”. “No puedo ver nada”. “No, lo siento, chicos. Esto no es”. “¡Estamos de tu lado! No somos tu enemigo”. “Está caliente. Exageradamente”. “Son cosas que”. “¡Defiendan nuestra posición a como dé lugar!”. “No hay a dónde ir. Ahora”. “Sí. Este es el fin del camino”. “No sé dónde es esto”. El sonido de los cascos. Incluso aquí. “No, yo”. Incluso aquí. “¡Luchen por la gloria del Reino de Cerdeña! ¡Está bien! ¡Síguenme!”. “¡Los traidores!”. “No puedo ver nada”. “¡No somos humanos!” “¡Pidan perdón!”. “¡Por favor, perdónenme! ¡Me rindo!” El sonido de cosas muertas siendo pisadas. “¡A la carga!” “Oh, Señor, lo siento”. “Por favor”. “Imposible. No debimos haber hecho esto. Desde el principio”. El sonido del metal. “No sé a dónde fue mi ojo. Alguien, por favor, encuentre mi...”. “No merecen vivir”. “Susurro, susurro”. El sonido de un colapso. “Nos dijeron que nos quedaríamos aquí”. “¡Mueran!”. “Aunque son basura, son buenos pegando sus bocas en los lugares”. “¿A dónde vamos?”.

—Esta damisela cerró más sus ojos.

Primero, ella borró todos los sonidos secundarios.

El sonido de las llamas ardiendo. El de los árboles quebrándose. El del metal.

Los lamentables llantos de los animales. Los murmullos de las brujas.

Ésta damisela borró eso.

Y—

“¡Mátenlos!”. “Todos...”. “¡Mátenlos a todos! ¡A la carga!”. “¡Resistan más! A todas las unidades, si retrocedemos aunque sea un poco”.

“¡A la carga! ¡Por la gloria de Teutón!”. “¡No soy humano! ¡Perdónenme! ¡No soy humano!”. “Todo tuyo”.

“Corran más. Corran más rápido, ¡desgraciados!”. “¡Es un completo infierno!”. “Ustedes”. “¡Este es nuestro último purgatorio restante!”. “¡Resistan!”. “No puedo ver nada”. “No, lo siento, chicos. Esto no es”. “¡Estamos de tu lado! No somos tu enemigo”. “Está caliente. Exageradamente”. “Son cosas que”. “¡Defiendan nuestra posición a como dé lugar!”. “No hay a dónde ir. Ahora”. “Sí. Este es el fin del camino”. “No sé dónde es esto”.

“No, yo”. “¡Luchen por la gloria del Reino de Cerdeña! ¡Está bien! ¡Síguenme!”. “¡Los traidores!”. “No puedo ver nada”. “¡No somos humanos!” “¡Pidan perdón!”. “¡Por favor, perdónenme! ¡Me rindo!” “¡A la carga!” “Oh, Señor, lo siento”. “Por favor”. “Imposible. No debimos haber hecho esto. Desde el principio”. “No sé a dónde fue mi ojo. Alguien, por favor, encuentre mi...”. “No merecen vivir”. “Nos dijeron que nos quedáramos aquí”. “¡Mueran!”.

— A la derecha.

Ésta damisela señaló hacia el sonido de gente gritando.

Sin embargo. Eso estaba demasiado lejos. Si tratabas de colocar tu mano en el nirvana que parecía hermoso cuando lo veías de lejos, solo era una un charco caótico. Estábamos lejos del lugar donde Elizabeth Atanaxia Evatriae von Habsburgo residía.

El lenguaje de los demonios no podía escucharse en el lugar donde estaba la Princesa Imperial.

El sudor fluyó.

Ésta damisela borró el sonido de los demonios.

Y——

“Todos...”. “¡Mátenlos a todos! ¡A la carga!”.

“¡A la carga! ¡Por la gloria de Teutón!”.

“Todo tuyo”.

“Corran más. Corran más rápido, ¡desgraciados!”.

“Ustedes”.

“No puedo ver nada”.

“No, lo siento, chicos. Esto no es”.

“Está caliente. Exageradamente”. “Son cosas que”. “

“No hay a dónde ir. Ahora”. “Sí.

Este es el fin del camino”.

“No, yo”.

“¡Luchen por la gloria del Reino de

Cerdeña! ¡Está bien! ¡Síguenme!”.

“No puedo ver

nada”.

“¡Pidan perdón!”.

“¡A la

carga!” “Oh, Señor, lo siento”. “Por favor”.

“No sé a

dónde fue mi ojo. Alguien, por favor, encuentre mi...”. “No merecen vivir”.

“Nos dijeron que nos

quedáramos aquí”.

— A la izquierda.

Los estandartes de todas esas naciones eran un camuflaje.

Como ésta damisela entendía el lenguaje de todas las naciones, lo sabía.

Eso no era más que una táctica engañosa que disfrazaba su fuerza militar para parecer más grande de lo que era al cambiar simplemente sus banderas y realizar múltiples cargas. El número de lenguajes que se podían escuchar era sólo una pequeña cantidad.

Había una dirección donde el lenguaje de varias naciones se podían oír a la vez. Probablemente era donde los mercenarios de cada región estaban luchando.

Era un campo de batalla infinitamente peligroso. Como las brujas ya lo habían dicho, este era un sucio campo de batalla. No existe forma de que la Princesa Imperial contratase mercenarios desconocidos como sus guardias en un lugar así. La Guardia de Élite de Habsburgo que la Princesa Imperial había levantado por si sola hace tiempo era la que probablemente la protegía.

El sudor fluyó.

Ésta damisela borró el caótico sonido de los mercenarios.

Y——

“Todos...”.

“¡A la carga! ¡Por la gloria de Teutón!”.

“Todo tuyo”.

“Ustedes”.

“No puedo ver nada”.

“No, lo siento, chicos. Esto no es”.

“Está caliente. Exageradamente”. “Son cosas que”.

“No, yo”.

“¡Luchen por la gloria del Reino de Cerdeña! ¡Está bien! ¡Síguenme!”.

“Por favor”.

“No merecen

vivir”.

— A la derecha.

Seguramente.

Ahora las palabras que esta damisela podía escuchar eran distintas. Como nos acercábamos cada vez más a la dirección de los sonidos, estos recuperaban las naciones en las que habían nacido y permanecían dentro de sus fronteras.

En esta batalla, la Princesa Imperial no podía movilizar un gran número de soldados. La estratagema de Su Alteza funcionó, indudablemente, a la perfección.

A lo mucho, los únicos lenguajes que se podían escuchar eran los de Habsburgo, Teutón y la Mancomunidad de las Dos Naciones... Por coincidencia, esas tres naciones compartían sus fronteras con las Montañas Negras. ¿Acaso intentaban usar esta oportunidad para hacer que sea imposible para la Alianza Creciente volver por un tiempo? ¿Ese era su objetivo?

El lenguaje de Habsburgo y Teutón tenían la misma raíz, por lo que era fácil confundirse. Todo lo que ésta damisela tenía que hacer era eliminar los gritos de Polonia-Lituania. Al igual cómo no había forma de que la Princesa Imperial dejase su seguridad en manos de los mercenarios, era completamente imposible que ordenase a la caballería de la Mancomunidad de las Dos Naciones que protegiesen su vida. Simplemente hacia el sonido de Habsburgo.

El sudor fluyó.

Ésta damisela borró el sonido de la Mancomunidad de las Dos Naciones.

Y——

“Todos...”.

“¡A la carga! ¡Por la gloria de Teutón!”.

“Ustedes”.

“No, lo siento, chicos. Esto no es”.

“Son cosas que”.

“¡Luchen por la gloria del Reino de Cerdeña! ¡Está bien! ¡Síguenme!”.

“No merecen vivir”.

— A la izquierda.

— ¡Enseguida!

La Capitana de la Guardia Real de Su Alteza respondió con un tono alegre y guió a ésta damisela hacia esa dirección. El sonido del cuerno resonó por un largo rato y dejó un rastro persistente.

Ocasionalmente, un grupo de soldados aparecía y nos bloqueaba el paso, pero ya que eran cosas que no estaban en formación, simplemente los pisoteábamos.

Las brujas parlotearon con emoción. Volaron libremente entre los álamos, aceleraron a través del cielo nocturno de baja altitud en el suelo del bosque, y gritaron mientras derribaban a los humanos con sus ballestas.

— Esperen.

— ¿No es ese tipo de...?

— ¿...sensación de que estuviésemos logrando algo justo ahora...?

— ¿No se siente como si gradualmente estuviésemos atravesándolos más?

— ¿En serio? Espera, ¿estábamos atravesando esto? ¿Las fuerzas enemigas no tenían algo como unos cinco o siete mil soldados? ¿Estás diciendo

— Un momento, hemos llegado muy lejos, pero ¿por qué hay poquitas tropas por aquí? ¿Acaso el enemigo se oculta? ¿Eh? ¿Qué es esto? En serio, ¿qué pasa con esto? Solo estoy viendo cosas, ¿bien? Esto me da mala espina.

El sudor fluyó.

Ésta damisela finalmente borró el sonido de Teutón.

Y——

“Todos...”.

“Ustedes”.

“Son cosas que”.

vivir”.

“No merecen

— A la izquierda. Pero de forma muy ligera.

— Carajo, si vivimos por esto, entonces nada tendrá un jodido sentido. Ah, mierda. Mierda. ¿En serio? Esto no parece una ilusioooooón.

— No. Seguimos sin saberlo. En la guerra, nada es seguro hasta el final. Si las tropas de reserva del enemigo aparecen de repente en frente de nosotros como por arte de magia, tomaremos un crucero de lujo derecho al Hades.

— No. Tengo un buen presentimiento. Mi sexto sentido jamás me ha fallado, confíen en mí. Es una verdad objetiva que es tan creíble como el hecho de que son unas pervertidas. ¡Asombroso, acabo de ser perfectamente...!

— ¡Has sido una ilógica de principio a fin, puta de mierda! ¡Ya que seguimos en medio de la batalla, si tienes tiempo para andar balbuceando, entonces dispara más tu ballesta! ¡Parece que tienes fideos en lugar de cerebro, puta! ¡Yo ya maté siete!

— Pfff, ¿siete nada más? ¿Y te jactas diciendo que eso es un logro? Yo solita ya he derribado como cincuenta, estúpida.

— No es por presumir ni nada por el estilo, pero yo le pegué la punta de una lanza a mi escoba, y ando golpeando a la gente con ella. En otras palabras, una táctica de embestida. He matado a tres así, y el número de los que he derribado con mi ballesta ya suman los veinte, por lo que mis logros totalizan unos treinta.

El sudor fluyó.

Ésta damisela ya no tenía más sonidos que borrar.

Y——

“Todos...”.

“Ustedes”.

“Son cosas que”.

“No merecen vivir”.

— Sigan derecho.

— ¡¿Eh?!

— ¡Esto no me parece correcto! ¡Esto es real! ¡No estoy viendo cosas!

— Mierda, ¿en realidad los estamos atravesando? ¡¿En serio esto está siendo atravesado?!

— Susurro, susurro.

— ¿Susurro, susurro?

— ¡Susurro, susurro!

— ¿Qué pasa con esta maldita situación donde nuestra Euríale ha aumentado de repente a tres personas?

— Solo son chicas que han perdido las palabras pero quieren continuar con esa melodía, por lo que imitan a la puta con la línea más fácil de copiar. Ahora no tienes más opción que reconocer el hecho de que soy perfectamente lógica, ¿cierto, puta de mierda?

— ¡No, no estamos para esas payasadas! ¡El cuerno de cargar! ¡Ni siquiera pensé que lo usaríamos! ¿Su Excelencia General Interina? ¿Excelencia? ¡Oiga, general demente! ¡Están justo frente a nuestras narices! ¡Pronto los enfrentaremos! ¡Eso que está allá se ve vago debido a la oscuridad, pero es el estandarte de los malditos de Habsburgo! ¡El águila de dos cabezas!

— ¡Es la bandera militar de su líder! ¡La vi! ¡Acabo de verla! ¡Por allá!

Y——

Y——

Y.

Ésta damisela abrió los ojos.

“Todos ustedes son cosas que no merecen vivir”.

—Te encontró.

“Todos ustedes son cosas que no merecen vivir”.

—Elizabeth Atanaxia Evatriae von Habsburgo.

- ¡Laura De Farnesio!
- ¡Brujas! ¡Han aparecido las brujas!
- ¡Las Tres Pesadillas! ¡Son las Hermanas Berbere!
- ¿Por qué? No, ¿cómo llegaron hasta aquí...?
- ¡Es una emboscada!
- ¡Es el Demonio de Bruno! ¡El Demonio de Bruno nos invade!
- ¡No entren en pánico! ¡Lanceros, avancen! ¡Protejan a los ballesteros!
- Ballesteros, rápido, vayan a la línea trasera y alinéense. ¡Rápido!
- ¡Sí, Alteza!
- ¡Lanceros, avancen!
- ¡Ballesteros, vayan a la retaguardia y agrúpense!
- ¡¿Cómo se atreve la hija de una ramera asaltar el Imperio...?!
- ¡Rápido, llamen a las demás unidades! ¡Es urgente!
- ¡Pero, Alteza, aún hay fuerzas enemigas resistiéndose en el bosque...!
- ¡Debemos huir! ¡Alteza! ¡No podemos enviar a los magos aéreos! ¡Ya realizaron su magia explosiva en el bosque, nuestro suministro de pólvora hace rato que se acabó! ¡No tenemos forma de bloquear a las brujas!
- ¡Que los ballesteros disparen mientras se retiran lentamente! ¡No entren en pánico! ¡Apunten lo más lejos que puedan y disparen! ¡No se asusten! ¡El momento en que lo hagan, nos derrotarán!
- ¡Es la general enemiga! ¡Esa chica de cabellera rubia es la general enemiga!
- ¡Ballesteros! ¡Fuego! ¡Fuego!

— ¡Escuchen las palabras de ésta damisela!

— ¡Entendido!

— ¡Hoy haremos resonar el fin de la vida en esta noche oscura! ¡Yo, Laura De Farnesio, seré quien las comande personalmente! ¡Durante el momento en el que aceleren y carguen a toda velocidad, e incluso cuando miren hacia adelante luego de haber penetrado el cuerpo del enemigo, presenciarán como esta dama estará en el frente con su espada en alto! ¡Estaré junto a ustedes en todo momento! ¡Hoy, si han de morir aquí, háganlo después de mí! ¡Nuestra fuerza militar es completamente inferior! ¡Por eso, este es el momento perfecto para perseguir al cabecilla del enemigo!

— ¡Carajo, mierda! ¡Realmente no tengo idea!

— ¡Soldados, a la carga! ¡Soplen el Cuerno de los Yotvingios!

— ¡Orden de cargar! ¡Soldados, a la cargaaaa!

— ¡Ballesteros, fuego! ¡Cuernos! ¡Flanco izquierdo, a la carga! ¡Flanco derecho también!

— ¡La puta que tiene el cabello ridículamente plateado brillante es la Princesa Imperial!

— ¡Prepárense para la embestida! ¡Prepárense para la embestida! ¡Seremos los primeros en golpear a las mierdas esas de Habsburgo! ¡Euríale! ¡Toma tus porquerías y vuela hacia el cielo! ¡Bombardéalos desde arriba!

— Sí, entendido.

— ¡Euríale habló! ¡Es un milagro!

— ¡Siempre ha podido hablar, ¿eres imbécil o qué, puta loca?!



— ¡Mierda, la General Interina fue golpeada por una flecha!

— ¡Cúrenla! ¡Viertan una maldita tonelada de magia y sáenla!

— ¡Putas locas, sigan bombardeando! ¡No bajen, no bajen! ¡Nosotras nos encargamos de lo que pase aquí abajo!

—...ésta damisela está completamente bien. Para que sepan, el agujero en su pierna es bastante refrescante. No tenemos tiempo para hacer cosas así. ¡Debemos terminar con esto antes que los refuerzos enemigos puedan llegar! ¡Soldados, prepárense para herir y cargar! ¡Erradíquenlos! ¡No se detengan!

— ¡Esta mocosa realmente es obstinada a pesar de que está soltando lágrimas!

— ¡Mátenlos! ¡Quémenlos! ¡Masácrenlos! ¡Venguen a nuestros compatriotas! Solo hay una orden que ésta damisela les ha dado... ¡Masácrenlos! ¡Acaben con todos y cada uno de ellos! ¡Terminen con sus vidas y pónganle fin a esto!

— Sí. Si se quejan por una pequeña herida abierta, entonces no son brujas. Como mínimo, sería algo como una novata a la que no pueden llamar bruja.

— ¡Me siento como tomando órdenes! ¡Si la persona que da las órdenes no tiene sangre en ella y solo anda de habladora, automáticamente querría golpearla en la nuca!

— Ehh, pero la general no es una bruja...

— ¡Nosotras, las Brujas Berbere, te reconocemos, General, como una bruja honorableeee! ¡Jajajaja! ¡Malditos imperiales, miren sus ridículas caras! ¡Es por eso que no puedo dejar de ir a la guerra! ¡Pues quiero seguir viendo cosas como estas!

— ¡Herida! ¡Han herido a Su Alteza!

— ¡Unidad mágica! ¡¿Dónde está nuestra unidad mágica?!

— ¡Guardias de Élite, protejan a Su Alteza! ¡Este no es momento de estar blandiendo una espada!

— ¡Maldita sea! ¡La flecha estaba impregnada con veneno! ¡Malditas brujas...! Por fortuna, solo rozó la mano de Su Alteza. Si no tratamos la herida de inmediato, el veneno se esparcirá por todo el cuerpo.

— ¡Desgraciados, ¿nos están diciendo que pongamos nuestras manos en el cuerpo real de Su Alteza?!

— ¡No tenemos el tiempo suficiente para neutralizarlo! ¡Es un veneno de las brujas! ¡Debemos actuar rápido...!

— ¡...!

— ¡¿Alteza?!

— Dios, ¿cómo Su Alteza puede hacerle eso a su propio cuerpo...?

— Justo ahora, ¿algo como mi dedo es importante? ¿Qué intentan hacer con llamar a los guardias de élite? ¡Aseguren inmediatamente un espacio más amplio! ¡Si podemos resistir más, viviremos; pero si colapsamos aquí, moriremos!

— Comuníquense con las demás unidades... Alteza, éste se disculpa, pero todo el bosque ha sido incendiado, no podemos reunir a las demás tropas. En este momento, aún si tenemos que contener las lágrimas, debemos retirarnos. La desgracia de hoy podemos convertirla en la gloria de mañana.

— ¡Alteza, por favor, retírese!

— Los comandantes los mantendremos ocupados aquí.



— Dantalian. Ahh, Dantalian. Lord Demonio de los Campesinos. ¿Has logrado convertir a esa pieza rota...? ¿Finalmente fuiste capaz de convertir esa pieza rota en un ser humano? ¿Eso fue capaz de llegar a ser un humano? En serio ¿algo como eso fue posible? ¿Acaso tu mundo es un lugar donde recoges cosas rotas, las reparas y las distribuyes? Aún si lo haces, ¿eso sería un mundo?

— ¡Alteza!

—.....

— Rápido, decida, Alteza.

—Retirada. Se los ordeno. Ganen tiempo mientras me retiro. Concédanme sus vidas. Viviré una vida con sus segundos y minutos. A partir de hoy, ya que mi vida es sólo una extensión que ha sido añadida debido a ustedes, sepan esto y descansen. También viviré mientras soy consciente de esto.

— Como ordene.

— Por la gloria de Habsburgo.

— Parece que me descuidé. Un sólo paso. Como nos faltó un sólo paso, fuimos incapaces de atrapar a la Alianza Creciente por la cola. La oportunidad de atrapar a las Ladies Demonio Barbatos y Paimon, y mostrar sus cabezas en la ciudad imperial, ¿se me ha escapado de los dedos? Qué lamentable. Qué patético. Todo esto es por culpa de mi incompetencia y falta de virtud. Me descuidé por que traté a la general enemiga como una muñeca.

— Alteza.

— Laura De Farnesio.

— Ah... Un momento. Me da la impresión de que están por retirarse...

— Eh. Se esforzaron tanto en una batalla, pero ¿ahora se van con el rabo entre las piernas? Como una bruja, esto no me parece correcto...

— Levanten la mano si quieren seguir luchando.

— Lo siento, me cortaron la mano derecha.

— A mí una flecha me golpeó el hombro, por eso, un poco.

— En mi caso, no estoy herida, pero cargo un dolor de espalda muy raro.

— Carajo. Me reí porque el enemigo se veía jodido, pero ahora que lo detallo bien, mis queridas hermanitas también quedaron abruptamente jodidas. Aun sí fue un bombardeo nocturno, ¿qué les pasa? Se dejaron golpear por flechas y están moribundas. ¿Y se hacen llamar la élite de la unidad que posee las medallas Cuadrífilas...?

— Incluso si escuchamos eso de la chica que no ha muerto en más de 300 años...

— La líder Humbaba solo ha tenido una gran suerte, sipi.

— La suerte es como una habilidad. Aunque creo que he subido dos escaloncitos más en las escaleras de la adultez por haber dicho esta frase. ¿Qué deberíamos hacer? Su Excelencia General Interina, si nos pide que los persigamos, no es como que no podamos.

— Persíganlos. Háganlo, pero no hasta el punto de morir. También estamos profundamente heridos. No dejen que la oportunidad de victoria las intoxique, y recuerden que no tenemos más de mil tropas. Sólo céntrate en acabar con el resto de los comandantes que fueron dejados aquí. Probablemente son generales que la Princesa Imperial crió con cuidado. Si los matan, el Imperio recibirá un gran golpe.

— La general enemiga no es el diablo y menos un monstruo. ¡Es un ser humano como todos ustedes! ¡No tengan miedo de contraatacar! ¡Desgraciados, ¿no les da vergüenza haber nacido como hijos de Habsburgo? ¡Intentan temerle a un patán de Cerdeña y morir aquí? ¡En lugar de morir miserablemente, háganlo con orgullo!

—.....

— Todavía no. Aún podemos soportar. ¡Las demás unidades cercanas vienen hacia acá para apoyarnos! ¡Resistan, muchachos! ¡Si lo hacen ahora, serán capaces de volver a los hogares que han estado anhelando! ¡Moriremos si nos dividimos! ¡Moriremos si nos separamos!

—...Su Alteza, la Princesa Imperial ha...

— La vi ser golpeada hace poco por una flecha.

— No, la vi retirándose con los demás comandante. No pude ver bien porque estaba oscuro, pero ella es la única que puede poseer un cabello plateado tan hermoso.

— Entendido. Como ordene...

— Entonces ¿cazaremos a esos patéticos restos y los haremos más lamentables? Lo siento, pero en realidad estamos asombradas por cosas como estas.

— Ah, no es divertido ahora que están huyendo... Es como descubrir a mitad de una cogida que tu pareja nunca se mojó... Quiero fumar. Quiero morir.

— Eso es algo muy extraño. Si realmente quieres suicidarte cada vez que comprendes eso, deberías matarte cada vez que tienes sexo.

— ¿Qué dijo la puta esa?

— Lo que sea. Se acabó. Ganamos esta batalla.

— Sipi.

— En este momento, no hay forma de voltear las cosas.

— Primero, puede que las tropas enemigas sean las élites más firme entre las élites; pero su moral y coraje dependen mucho de su único líder. Ya que este ha huido, su moral se irá al piso y su coraje pronto colapsará. Lo único que vendrá en lugar de esas dos cosas será el miedo a la muerte.

— Hasta ahora, probablemente lograron concentrarse en la batalla frente a ellos debido a que los perseguía el pánico proveniente del manejo de situaciones urgentes y ordenes apresuradas de la Princesa Imperial los habían estado presionando.

— Al igual cómo queremos suicidarnos cada vez que se nos acaban las drogas.

— Debido a esas razones, terminarán siendo engullidos rápidamente por el miedo.

— ¿Cuándo es que los refuerzos...?

— ¡Terminaremos retirándonos luego de ser acabados! Algunos de nosotros podrían terminar muertos en lo que las brujas los atrapen, pero ¿el resto no sobreviviría? ¡En lugar de esperar los refuerzos de naciones foráneas, las cuales pueden venir o no, sería más sabio salvar nuestras vidas!

— Su Alteza la Princesa Imperial nos... ha.

— No es eso. La estamos protegiendo.

— Este oficial intentará atravesar los rangos enemigos. Que la bendición de la guerra esté conmigo.

—...mamá...

— Segundo, es realmente simple, pero el hecho es que ya hemos matado a los magos aéreos enemigos restantes. Ya ni es necesario que bajemos con violencia. Todo lo que tenemos que hacer es soltar las bolsitas de pólvora desde el cielo y quemarlos.

— Si las fuerzas enemigas maniobraran igual de rápido como antes, nos habríamos visto forzadas a seguir bajando, pero...

— Desde ahora, la concentración del enemigo es ganar tiempo. Ya que tienen que resistir con el fin de evitar que persigamos a la Princesa Imperial, sus movimientos serían limitados, ¿no? En nuestro caso, no tenemos razón para presionarnos tanto. Jajajaja.

— Tercero, ahora somos quienes controlamos el asalto por fuego. Desde ahora, el mar de árboles ya no es territorio enemigo sino nuestro. Ya que el enemigo ha perdido a todos sus magos aéreos, no tienen forma de inspeccionar desde arriba.

— Susurro, susurro.

— Sipi, y susurro, susurro.

— ¿Qué carajos significa eso? No pueden inspeccionar desde arriba, ¿y por eso es susurro, susurro? ¿Estás segura de que no te has vuelto loca y que ya no hay forma de purificarte la cabeza? ¿Te gustaría que te llamara rata envenenada?

— Ya ni escucho los cascos... Están dejando el bosque.

— Jajajaja, está bien. Ahora tenemos otra razón. ¡Cuarta, la prueba de que nuestros aliados, quienes han estado sentados y hablando mierda todo este tiempo, finalmente han comenzado a empujar las espaldas enemigas! ¡El tiempo está de nuestro lado!

—...está caliente.

—...agua...

—.....

— Excepto una cosa, realmente no podemos hacer mucho con estas miserables mil tropas.

— Nos sería difícil perseguirlos y tomarlos, e incluso aniquilarlos aquí.

— Segundo, aunque podamos seguir luchando nuestra caballería se ha agotado debido a que tuvieron que seguirnos el paso. Sería grosero de nuestra parte querer que no se cansaran tras haber pasado por un bosque que se quemaba por los cuatro lados. No tenemos tropas de reservas.

— Tercero, ya estamos preocupadísimas por nuestro maestroooo.

— Por eso, debido a esas cuatro ventajas antes mencionadas, recomendamos seguir la batalla.

— Y debido a las tres desventajas antes mencionadas, también recomendamos la retirada. General Interina.

— Su Excelencia General Interina, puede que esté decepcionada de no haber podido capturar a la Princesa Imperial, pero esa fue solo su meta. Ya hemos logrado gran parte de nuestro objetivo original de colocar a nuestros perseguidores en un callejón sin salida. Algo más que eso sólo sería avaricia excesiva. Es una lástima que la saeta que lancé fallara por poco, pero, bueno, ¿qué se puede hacer? Usted también tuvo suerte de que solo le agujerearan el muslo.

— Esta damisela comprende bien que desean regresar rápidamente con Su Alteza y presumir de sus logros del día de hoy. No es que esté llorando debido al agujero recibido en la pierna. ¿Cómo podría él haberlas designado como sus Guardas Reales y hacer que ésta damisela derramase lágrimas? Como era de esperar, Su Señoría es, sin duda alguna, un tirano eterno.

— Eso no podemos negarlo. Entonces, ¿qué haremos? ¿Lucharemos o nos retiraremos?

.....

— Nos retiramos.

Ésta damisela ordenó.

Los restos de Habsburgo habían tomado vuelo, por lo que estaban a una distancia justa de donde estaban nuestras fuerzas. Eso, sin decir que tanto las brujas y la caballería estaban muy exhaustas. Aunque deseábamos seguirlos acabando, no teníamos la fuerza sobrante para hacerlo. Era lamentable. Habíamos perdido la oportunidad dorada.

— Bien. También creemos que es la decisión más sabia. Las tropas que confundan en batalla las metas con logros están destinadas a no durar mucho. Retirémonos con calma.

— ¡Asombroso! ¿Quién aquí vio la mirada de la Princesa Imperial cuando fue golpeada por la saeta de veneno? Apuesto que debe estar criando cientos de serpientes venenosas en su estómago. Se veía como si estuviese de mal humor, en serio.

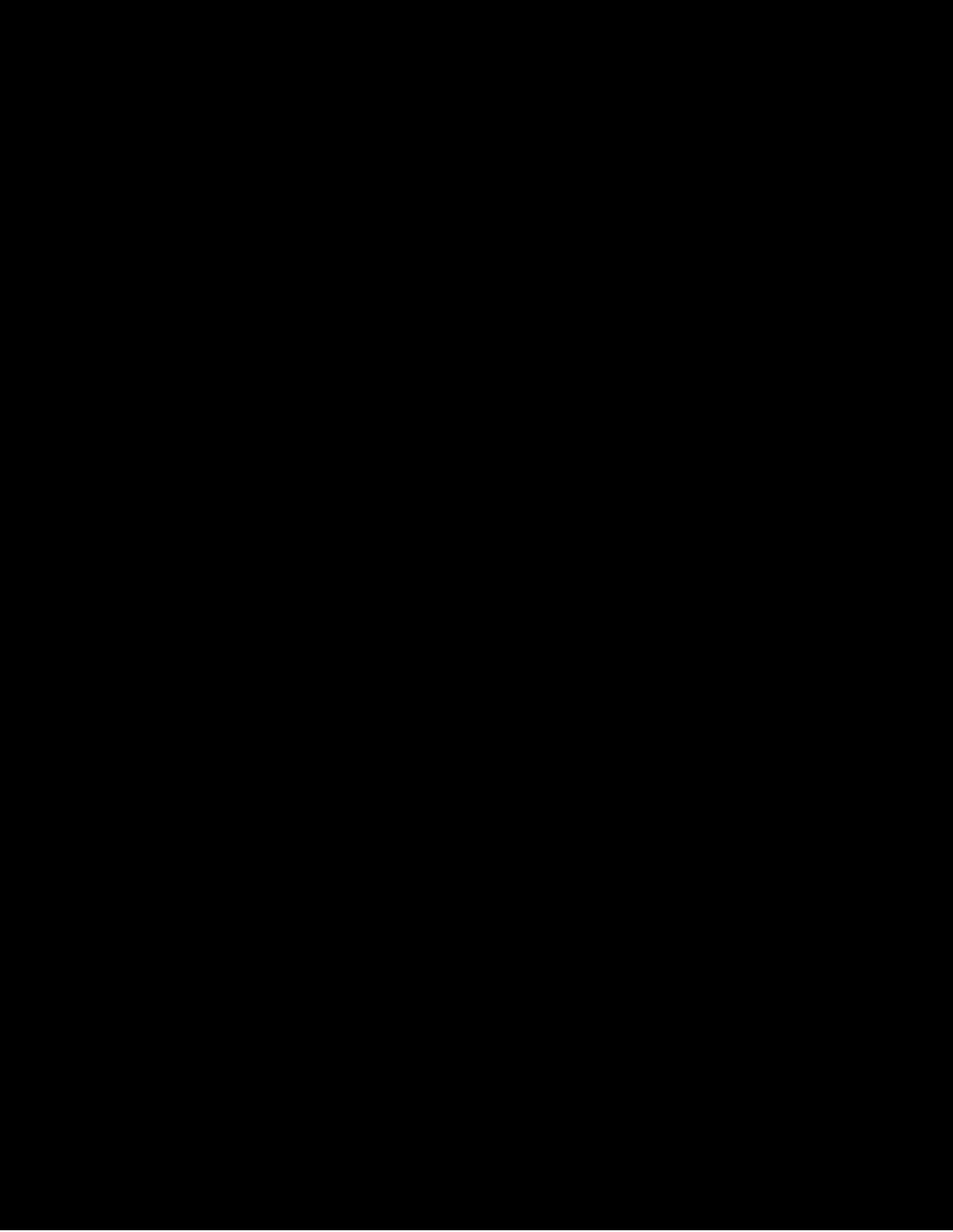
— Pudimos haberla matado, pero ustedes no me escucharon. ¿Por qué no dispararon cuando les dije, sino cuando les dio la gana? ¿Es eso? ¿Acaso están en la etapa rebelde? ¿Están pasando por la pubertad por primera vez en 50 años?

Murmullo. Murmullo.

De la misma forma como ésta damisela llegó aquí, tomó prestado el puesto trasero de la escoba de la Capitana. Un dolor terrible corría por su pierna cada vez que la escoba se movía lentamente, pero lo único que ella hacía era mirar el cielo con indiferencia.

Como eso pasó tarde en la noche...

Ésta damisela salió triunfante.



—.....

El sol se estaba levantando en la distancia.

Lo que había allí eran los restos ardientes del bosque. El sol también brilló en las áreas que fueron quemadas. Mientras veía la escena de la luz solar filtrarse en los montones de ceniza, ésta damisela soltó un ‘ah’ inadvertido.

Si tomabas la pila de cenizas, solo sería un simple puñado. Si el sol no brillaba y el mundo fuese oscuro, estas no serían más que una impureza que hacía que la gente se asfixiase y llorase si lo respirase.

Las cosas que quedaron tras haber sido quemadas, a lo mucho, no eran más que un legado de algo que una vez vivió.

Si el sol vespertino las iluminase, entonces brillarían radiantemente. ¿Eres un cadáver o una muñeca? La Princesa Imperial la había hecho esa pregunta a ésta damisela. Sin embargo, no importaba si ella era un cadáver o una marioneta, más que eso, ni siquiera importaba si era un montón de cenizas que ya no tenía más nada que quemar.

Si tengo a Su Alteza.

Si él dice mi nombre.

Si él escucha mi voz.

Ésta damisela no sabía cómo llamar a eso. ¿Era una emoción? ¿No era excesivamente sereno para ser tratado como una emoción? ¿Acaso era racionalidad? ¿No era exageradamente calmado para tratarlo como tal?

Ésta damisela lo contempló.

Lo hizo profundamente.

Y decidí considerar esto, lo cual aún no tenía nombre, como amor.

Capítulo 4

Esperanza.

— **É**sta damisela lo ama, Alteza.

— Sí, ya veo que tus pendejadas son amargas. Vete a dormir.

Parece que Farnesio se volvió loca sin razón alguna ya que me ha confesado su amor de forma bastante abrupta, pero amablemente la rechacé en menos de tres segundos. Esta mocosa siempre ha estado loca, por lo cual, el que se me confesara no era nada alarmante.

Farnesio contempló inexpresivamente.

—...que extraño. ¿Qué sucede? Humildemente, la belleza de esta damisela es muy excepcional. Si ella tuviese que hablar con toda sinceridad, entonces diría que aún no ha aparecido una mujer cuya belleza sea superior a la que ella posee. ¿En serio usted es eunuco?

— ¿Ah? ¿Esto es porque vienes de jugar con fuego? Estás diciendo demasiadas estupideces.

— ¿Ésta damisela lo ama...? ¿Lo amo, Alteza? Ella cree que lo ama, Alteza. Lo adoro. ¿Lo aprecio? ¿Lo estoy amando? Realmente siente amor por usted. Le concede todo su tiempo, Alteza. Es su sol. Su medio día. Su luz y su melodía. La luz del sol que brilla sobre la ceniza.

— Ahora si te volviste loca.

— Ésta damisela desea, espera, anhela, ansía que usted tome su tiempo y lo haga melodía. ¿Alteza...? Oh, ya veo... Ejem, ¿ese era el problema?

Ah, ¿se dio cuenta?

Farnesio me miró con toda confianza.

— Ésta damisela lo ama, padre.

—.....

La golpeé por la parte posterior de su cabeza.

El problema no era cómo me tratase. Mi hija, cuyo corazón está enfermo, es una lunática.

— ¿Esto qué es? ¿Qué podría seeer?

TRADUCCIÓN SAO ALICIZATION

Adicionalmente, las brujas habían regresado con sus vidas intactas y ahora se encontraban haciéndole *bullying* a Ivar Lodbrok. Éste se encontraba sentado, inmóvil, en nuestro campamento, por lo que ellas estaban saltando a su alrededor y chismoseando entre ellas mismas.

— No importa cómo lo vea, parece que hay un tipo murciélago aquí. Como su hocico es de murciélago y su fisonomía también, no hay duda de que, sinceramente, es un desgraciado como de murciélago. El tipo que me hizo creer que jamás sería capaz de conocer a una persona así además de él, parece estar ante mí, ¿no creen?

— Extraño, es muy extraño. De lo que puedo recordar, este es un maldito desgraciado, pero ¿por qué alguien como él está en el campamento de nuestro maestro? ¿Será que finalmente decidió aceptar a malditos bastardos? Jajajaja, con cada día que pasa, la gracia real de nuestro maestro se vuelve más voraz.

—.....

Ivar Lodbrok permanecía sentado y apenas lograba mantener su boca cerrada, evitando darle una respuesta a las brujas. Sin embargo, si yo fuese su abogado, nuevamente, le habría aconsejado lo contrario a *guardar silencio*. Para las brujas, la respuesta de la otra parte no les importaba en lo más mínimo. Vean. ¿Acaso las brujas no están danzando alegremente agarradas de las manos y formando un círculo alrededor de Ivar?

— Pensamos...

— Pensamos y re-pensamos...

— Pensamos como una persona que sólo le queda pensar en eso.

— El hecho de que nuestro maestro fue encarcelado por una semana.

— Ahh, una semana sin lavarse.

— Ahh, una semana sin *fappearse*¹³.

— Ah, qué dolor, qué dolor, qué pena.

— Pensamos.

¹³ N.T: Creo que todos saben que significa esta jerga. Las razones por las que dejé esta palabra, es para mantener el estilo de las brujas.

TRADUCCIÓN SAO ALICIZATION

— Desde tiempos antiguos, si el hombre dura un día sin *fap*, es algo alegre y lamentable.

— Pensamos y re-pensamos...

— Si dura dos días, es una tragedia. Si dura tres días, es una atrocidad.

— Pensamos como una persona que sólo le queda pensar en eso.

— Ahh, pobre, qué pesar. Pobrecito nuestro maestro. Fue incapaz de *fapearse* en una semana. Como sus fieles sirvientas, no hay forma de que no cantemos una cancioncita para él.

— Ah, qué dolor, qué dolor, qué pena.

— Pensamos.

— ¿Sobre ese largo tiempo sin *fap* del maestro?

— Pensamos y re-pensamos.

— ¡Sobre la lamentable semana sin *fap* del maestro!

— Pensamos como una persona que sólo le queda pensar en eso.

— Ah, qué dolor, qué dolor, qué pena.

— Mira a los enanitos con boquitas pequeñas, mira a esos malditos lobos con hocicos largos, mira los hijos de los caballos con bocotas largas y puntiagudas, y mira a los cerdos con esas panzotas. Ah, todos se han acercado y mirado al vejestorio chupasangre de allí. Bueno, cantemos una quejumbrosa melodía: escuchen.

—.....

Al final, estas locas comenzaron a cantar al mismo tiempo.

“Un anciano preguntó”

“¿Qué Lord Demonio en el mundo tiene el pene más grande?”

“Le respondimos sin temor”

“Se llama Dantalian, lo tiene en pena, pero es gigante”

“El viejo volvió a preguntar”

“¿Qué tan asombroso es para que lo estén alabando?”

“Le respondimos sin dudar”

“Es un pene que, en velocidad, nadie le gana disparando”

“Su vello púbico es más denso que un espacio forestal”

“E incluso es tan caliente que al fuego hace llorar”

“Ni una montaña le gana en firmeza”

“Pero ¿eso a quién le interesa?”

“Como no lo pudo usar en una semana entera”

“Se ve claramente que ese pene da pena”

“Y por eso esta canción”

“Se llama Dantalian, lo tiene en pena, pero es gigante”

“Dantalian, con el pene más triste que no ha existido antes”

—.....

Quedé en silencio.

—.....

Ivar Lodbrok también calló.

— Ah, referencialmente, ésta damisela fue quien compuso esa canción, Alteza. Ya que su genio, el cual resuena por todo el mundo, ha llegado a esto, usted puede quedar conmovido y llorar tanto como guste. Incluso ella debe admitir que ha sido un muy buen acorde.

Pero la loca esa no se calló.

Eventualmente, Humbaba, la líder de las brujas y Capitana de la Guardia Real, extendió sus brazos completamente.

— Se llama Dantalian, lo tiene en pena, pero es giganteeeee.

No fue hasta que cantó esa línea con tanta pasión que la locura llegó a su cénit y cesó.

Pareciera que las brujas se encontraban bajo la ilusión de ser actrices de una ópera barata. Era una escena increíblemente excéntrica, pero al mismo tiempo

no lo era. Si considerabas el hecho de que sus cerebros normalmente se encuentran cerca de ser vaporizados por las drogas, esto no era nada extraño.

— ¿Lo ven? Dije que hice una súper canción, ¿o no? Jajajaja. ¿Cómo les quedó el ojo, mis brujitas? ¿Ahora admiten que yo sí poseo un talento artístico asombroso?

— Lo certifico.

— Lo reconozco.

— Es algo que debo admitir.

— Es algo que no puedo no admitir.

— ¡Lo siento, Maestro! Originalmente volveríamos antes a su lado, pero escuche esto. Había prisioneros humanos holgazaneando cerquita de aquí, ¿sabe? Ejem. Ehh, ejem. Como expertas en tortura y ejecución, no es como si no les concediésemos amabilidad.

— Bueno, las ejecuciones hoy en día no son capaces de avivar la sensación del pasado sin importar lo que hagas. Comparado al pasado, el mundo se ha debilitado.

— Cierto. En mis tiempos, cuando te cortaban la carne, no lo hacían de forma normal. Más bien, tendrías que dar las gracias si todo lo que hacían era cortártela. Normalmente solían arrancarte toda la piel, te vertían una pócima sobre la carne fresca, la sanaban completamente antes de volvértela a quitar. Yo soporté eso unas dos veces, pero ya para la segunda oportunidad, todo se hacía más difícil.

— Eh, ¿sólo dos veces? ¿Llamas a eso experiencia? Soy capaz de mantenerme cuerda al menos por unas cinco veces, muchachita.

— No es por presumir, pero no perdí el conocimiento a pesar de que me habían despedazado los órganos internos, y me despellejaron unas treinta veces. Al contrario, se me aclaraba la mente con cada desollada que me hacían. Sentía como si la tortura no podía invadir mi prestigiosa mente.

— Eso me pregunto. En lugar de decir que no te desmayaste, me da la impresión de que nunca estuviste cuerda desde que naciste.

¿Qué carajos estaban diciendo estas chicas?

Me dio una ligera jaqueca.

Si una persona tenía su boca, debería emitir sonidos, pero estas chicas estaban balbuceando mientras sólo soltaban ruidos. Por eso, podía decir con toda confianza que en lugar de bocas, estas mocosas poseían culos.

— Puede que no lo sepan, pero soy una bruja cuya sangre fue chupada por un archiduque vampírico en el tiempo que fui muy popular. Es algo vergonzoso decirlo en frente de ustedes, pero en realidad, mi linaje es tan grandioso que ni siquiera debería estar aquí con gente como ustedes.

— Parece que esas palabras se las dices a nuestros culos en lugar de nuestras caras.

— Me acaba de dar el olor de un pedo. ¿Quién se lo echó?

— Yo no fui.

— A mí ni me mires.

— ¿Y ustedes por qué me miran? Ni cochina que fuera para hacer eso. Al ver mi cara de niña inocente, pueden decir que mi culito no es grosero para estar echándose un pedo.

— Tus negaciones te hacen más sospechosa. Me da la impresión de que fuiste tú ya que lo niegas demasiado. Ah, acabo de ser perfectamente lógica, ¡me amo!

— Eres sospechosa por estar sospechando mucho de mí. No sé si seas perfectamente lógica o no, pero estoy segurísima de que eres una puta perfectamente loca.

— ¡Qué pase la jueza!

— Bueno, bueno. De lo que puedo decir, este es un incidente apestoso. A juzgar por su aroma, pueden decir que esta flatulencia no tiene ese tipo de hedor común y corriente.

— ¿Cuál es el veredicto, Su Señoría Humbaba? La gente está haciendo escándalo afuera de la corte penal. Por favor, recuerde que fue la gente quien la designó jueza de la ciudad.

— ¡La jueza política que complace a las brujas debería renunciar!

— ¡Qué renuncie! ¡Qué renuncie! ¡Qué renuncie!

TRADUCCIÓN SAO ALICIZATION

— Ejem... Mierda, esto es preocupante. ¡Cálmense todas! ¡Si no fuiste tú, yo, o alguna de nosotras, estoy segurísima que el culpable de la flatulencia es nuestro maestro!

— ¿Qué fue eso?

— Esa es una conclusión inesperada.

— ¿Tienes pruebas? ¡Quiero pruebas!

— El olor de la flatulencia proviene de su dueño. La razón por la que apesta tanto es debido al hecho de que nuestro maestro pasó toda una semana encerrado y hasta ahora es que lo viene soltando.

— ¡Patrañas!

— ¿Esas fueron tus palabras o simplemente un pedo? ¡Ahora la jueza es la que se está pedorreando!

— ¡Buuuuu! ¡Juicio de bruja! ¡Hagamos un juicio de bruja!

— Esperen. Ejem. Si optan por objetar este veredicto, la jueza no tendrá más opción que sospechar que uno de sus adorables culitos fue el que cometió este crimen...

— Un veredicto perfecto.

— Reconocido.

— Como era de esperarse de la Capitana Humbaba. Fue un veredicto hermoso.

—...que Lord Dantalian tenga que ser el culpable detrás del pedo... Todo es mi culpa. Si lo hubiese sabido antes. Si tan solo lo hubiese sabido un poco antes...

— No, Euríale. No es solo tu culpa. Nuestra apatía por el culo de Su Alteza Dantalian es lo que nos trajo a esta tragedia.

— Herman...

— ¡Hijo mío!

— Joder, esto es conmovedor. Han pasado más de 50 años desde que me designaron jueza, pero es la primera vez que presencio una escena tan triste. Es imposible que esta jueza no derrame lágrimas.

— ¡Qué coincidencia! Tras observar todas sus conductas, ésta grandeza podría llorar sangre.

Estaba observando a estas locas mientras me preguntaba cuánto de sus cerebros habían desechado. Mientras más las veía, más crecía mi curiosidad por saber el nombre del desgraciado que fue tan loco como para designarlas sus Guardias Reales. Si no fuese por el hecho de que ese desgraciado loco era yo, habría sentido más curiosidad.

— Jajajaja, maestro.

Salto.

Humbaba saltó hacia mí y se quitó el sombrero de cono.

Lleno de curiosidad por saber lo que la chica iba a hacer, bajé la mirada y vi que tenía un montoncito de suciedad dentro de su sombrero. Tras examinar un poco más esa marca de mugre, noté que era un puño de tierra con varios dientes de león saliendo de él.

¿Acaso los colocó dentro de su sombrero sin siquiera sacudir el polvo de las raíces? Había dientes de león dentro del sombrero de la bruja. Fruncí el ceño.

— ¿Y esto qué es?

— Contemplamos varias veces lo que podríamos obsequiarle, Maestro. Un pequeño obsequio para celebrar su excarcelación. Sin importar cuánto pensáramos en ello, no pudimos ser capaces de pensar en un regalo que pudiese hacerlo feliz. Maestro, incluso si le ofrecemos nuestros cuerpos, como usted siempre ha sido un eunuco, ¿qué bueno sería eso si no nos tomaraaaa?



— Veo que creen que cada hombre en el mundo debe corresponderles. ¿Cómo debo arreglar su malentendido? Mejor dicho, ¿acaso no saben que sólo una minoría de hombres les podría corresponder?

— Su mayoría absoluta está errada, maestro. La historia dice lo contrario.

— No me interesa conocer esa historia...

Que existiese una historia donde corresponderles a estas chicas fuese lo correcto, y rechazarlas fuese lo errado... ¿Qué se suponía que era eso? ¿*El Necronomicón*? ¿Era como un libro del mal o el pergamino de encantamientos del mismísimo diablo?

Humbaba metió su mano izquierda en su sombrero. Esa mano a la que, en cierto momento, le fue cortado el dedo anular.

Había demasiada humedad en ese puño de suciedad, por lo que el interior estaba excesivamente sucio. Incluso si estaba así, era porque la suciedad estaba viva. La pequeña bruja ante mí arrancó un diente de león, el cual estaba sucio por estar vivo, con un *snap*.

— Maestro. Jajaja. Es un poco tarde, pero... —luego de colocar el diente de león detrás de mí oreja—. ¡Felicidades por su liberación!

Sonrió radiantemente.

—.....

Quedé momentáneamente sin palabras.

Las brujas rieron. Fue ligero. Un sonido realmente ligero. El sonido de la risa se esparció fácilmente en el cielo y se impregnó con facilidad. Y creí que esa ligereza era así porque había desechado un poco de su vida en alguna parte.

Farnesio habló:

— Alteza. Parece que entre las masas, la gente considera el acto de colocar una flor detrás de la oreja como una prueba de la demencia propia. Por coincidencia, parece que hay una flor detrás de su oreja. Ésta damisela no trata de ir tan lejos para dar una explicación o algo parecido, pero es así, ella sólo desea decirle que, casualmente, usted se ha vuelto alguien demente.

— Si mi cerebro no se ha necrotizado aún, entonces, Farnesio... ¿por casualidad no confesaste pasionalmente tu amor por mí hace unos minutos?

— ¿...? ¿Y qué? ¿Acaso existe una correlación significativa entre su locura y el amor de ésta damisela, Alteza?

La chiquilla que estaba inclinando su cabeza y cuestionándome sinceramente acerca del tipo de correlación que existía entre los dos, era la niña que tomé como mi hija adoptiva en este mundo. ¡Qué locura! Es realmente lamentable. Por como se ve, parece que esta vida será tan asquerosa como la que tuve antes.

Sin embargo, no me quejé excesivamente hoy.

Simplemente...

— ¿Eh...?

— ¿Oh?

Con mi mano derecha en la cabeza de Farnesio, y la izquierda en la cabeza de Humbaba, las acaricié y hablé:

— Gracias.

Por ganar una batalla tan difícil.

Por ser la primera persona en regalarme una flor desde que caí en este mundo.

Se los agradezco a las dos.

Mi General Interina y mi Capitana de la Guardia Real se miraron entre sí antes de sonreír radiantemente como una hortensia y un diente de león que habían florecido lado a lado.

— Ésta damisela realmente lo ama, Alteza.

— ¡Realmente me gusta, Maestro!

Independientemente del tipo de enunciación con el que se dijo ese amor, y del tipo de esperanza con el que se dijo ese ‘me gustas’... Ya éramos una familia.



La llegada de la Alianza Creciente.

Probablemente fue gracias al hecho de que obstruimos fuertemente a los perseguidores en el Bosque Vístula, el mar de árboles, que Barbatos y Paimon, el ejército principal de la Alianza Creciente, fueran capaces de cruzar las Montañas Negras sin tener que enfrentar algún peligro.

En esa noche en la que la batalla terminó en el mar de árboles, las dos Ladies Demonio enviaron una carta. Barbatos y Paimon se encontraban ocupadas dirigiendo su marcha. Por esa razón, sólo escribieron una línea en sus cartas.

“Gracias. Nos vamos primero. Síguenos”.

“Lo siento, dejaré a Sitri a tu cuidado”.

Al estar en una situación donde uno tenía que agradecerle y pedirle disculpas a una persona, hay gente que primero da las gracias, así como hay gente que lo primero que hace es disculparse. Barbatos fue la primera. Paimon la última. La diferencia entre la primera y la última se debía a la brecha que las había dividido en el pasado.

Paseé por el campamento militar que habíamos montado toda la noche y miré al cielo vespertino. Un grupo de soldados me notaron mientras pasaban y me saludaron. Sacudí mi cabeza y omití su muestra de respeto.

— El monarca debería ser el que muestre respeto a los soldados que han triunfado. Lucharon bien. Resistieron bien. Se ha provisto mucha carne, así que los alimentos de hoy serán sustanciales.

Los soldados expresaron su gratitud y siguieron su camino.

Aún si yo no era más que un rango 71, seguía siendo un honorable Lord Demonio. ¡Qué tipos tan lindos! Sonreí ante la modestia natural de los hombres y oficiales, y volví a sumirme en mis pensamientos.

“Elizabeth, la Princesa Imperial, fue derrotada. Perdió algunas de sus tropas. Su registro de victorias perfecto también fue manchado. Sin embargo, la derrota no era más que una desgracia inmediata, ella obtuvo algo mayor”.

El hecho de que, cuando la Alianza Creciente se retiró, ella fue la única persona en declarar que la batalla continuaba hasta el final. Que en realidad fue quien personalmente lideró la persecución con su posición real. Y que, mientras dirigía y luchaba, su cuerpo real fue herido.

Me lamenté.

—...los plebeyos de la humanidad probablemente celebraran. Y lo harán audiblemente.

Justificación.

La justificación de haber dado un paso al frente, y sin dudar, para exterminar a los demonios, aun cuando las demás naciones se rehusaron a participar y la mayoría de los ejércitos estaban aterrorizados.

La batalla en el Bosque Vístula fue feroz, desesperada y severa. Ambas personas que podían ser consideradas ‘cabezas de sus respectivos lados’ habían sido golpeadas por una saeta. Si hubiesen tenido menos suerte, habrían muerto.

Los soldados naturalmente respetaban a los generales que cargaban hacia adelante mientras enfrentaban el peligro más que los demás. No solo ellos. Hasta los plebeyos celebrarían el nacimiento de un héroe...

La invicta general rubia que fue favorecida por la Diosa Atenas. Esa era Laura De Farnesio. La Princesa Imperial Elizabeth no era diferente.

— Por un lado estaba una general rubia, y por el otro una emperatriz de cabello plateado.

Esas dos solo podían detenerse entre sí. Era como en la historia original. En esta vida, aceleré la inevitabilidad de la historia con más violencia. Incluso en el futuro, el continente se mecerá bajo la habilidad militar del oro y la plata.

Anoche, la Princesa Imperial Elizabeth bajó la guardia. Confundió a Farnesio con un cadáver o una marioneta.

Un amargo error. Oh, Elizabeth. Puede que haya sido así cuando la conociste, pero anoche no fue igual. Farnesio floreció en menos de un par de días. Yo, el padre y señor de esa niña, hice que eso pasara.

En consecuencia del intervalo de un par de días, ayer te derrotaron. Probablemente fuiste incapaz de predecirlo. Incluso puedes haber pensado en esto como un engaño. Sin embargo, el lugar donde tu falta de conciencia se ubicaba, también yacía tu incompetencia, y el punto donde considerabas esto como un engaño, era donde estaba tu límite.

‘No hay forma que alguien pueda cambiar en un par de días’.

Esa era la incompetencia y límite que poseías. Una persona sí es capaz de cambiar en ese tiempo, y más si tienen ayuda de otro.

Desde ahora en adelante, la guerra que tú y yo crearemos siempre tendrá el tiempo de ‘varios días’. Quizá sea una guerra que compita por el tiempo de

varias horas. Incluso al mediodía del día donde una victoria incomparable había sido obtenida, ya me encontraba prediciendo la próxima guerra.

Fue en ese momento...

— ¿Hm...?

En la distancia, un grupo de caballería estaba acercándose desde el otro lado del campamento militar. ¿Eran amigos o enemigos? Si no eran ninguno de esos dos, ¿eran desertores? Entrecerré mis ojos y miré a la distancia.

La unidad de caballería sostenía 3 estandartes. El primero era una bandera blanca que representaba el deseo de negociar en lugar de batallar. Seguido de este estaba una bandera negra con la luna oscura de la Alianza Creciente en ella. Y por último, una bandera batiéndose que mostraba con quien estaban afiliados la cual irradiaba un brillo dorado.

Un lema estaba escrito en ese estandarte.

“Conoceos a vos mismo”.

—.....

Un estandarte que era mitad rojo y mitad blanco. De acuerdo a eso, el lema estaba cosido con letras doradas. Los que luchan por coexistir entre la paz y la guerra, y por disfrutar del oro mientras coexisten.

Ubicado en el rango 5 del continente demoniaco.

El lord a cargo de la nobleza.

El sagrado e inviolable representante de la dignidad absoluta.

—...Lord Demonio Marbas.

El monarca de la Facción Neutral estaba al acecho en la distancia.

El Rey de los Campesinos, Dantalian. Rango 71.

Calendario Imperial: Año 1506, Mes 5, Día 15.

Polles.

'Esto es imprudente' –protestó Lapis.

'Ésta damisela no podrá protegerlo' –aconsejó Farnesio.

'¡Bueno, Maestro, usted está loco, pero si es necesario, ésta morirá con usted!' –Humbaba ofertó.

Mientras rechazaba la protesta, tenía presente el consejo, y aceptaba la oferta; yo, Dantalian, me dirigí al cuartel militar de la Facción Neutral.

La noche era oscura ya que la medianoche había pasado. La única que podía ser llamada mi guardia era Humbaba, y aun así, la habían desarmado. Además, fueron tan lejos como para inspeccionar su ropa interior tras haberla desnudado. La carne que había sido rasgada tras el extenso periodo de tortura que soportó se mostraba en primer plano.

— Jajajaja. No he escondido nada. No tengo nada que ocultar. Realmente no tengo nada en mí. ¿Creen que estoy tan loca como para andar fastidiando al Lord Demonio que le tiene una hipoteca a mi alma? ¡Por favor!, soy Humbaba. La líder que guía a las Tres Pesadillas. Me encantaría que mostraran más respeto a la medalla Cuadrífila que está pegada a mi sombrero.

—.....

El centinela miró a Humbaba de pies a cabeza antes de asentir. Luego, a la bruja le permitieron la entrada al campamento de la Facción Neutral. Pero claro, fue después que inspeccionaran cada recoveco de su cuerpo.

Humbaba solo sonreía.

— ¿Vio eso, Maestro? Es por conductas así que terminé creyendo que la mayoría absoluta de los hombres en el mundo deseaban mi cuerpo. Aún si intento ir tranquilamente a algún lugar, hacen estas estupideces.

— ¡Por Jesucristo!, toda tu vida es un auto-tormento.

— Jajaja, no puedo negarlo. Como era de esperar de usted, Maestro. Si añade el hecho de que mi auto-tormento es mi propia tortura, sería perfecto.

Caminamos juntos como maestro y sirviente mientras murmurábamos. Los soldados de la Facción Neutral nos siguieron de cerca por ambos lados. Las antorchas que sujetaban iluminaban nuestras expresiones. Como uno podía esperar de soldados de élite, todos estaban inexpresivos; pero a pesar de eso, ocasionalmente fruncían sus ceños al ver a Humbaba.

Me preguntaba por cuánto habíamos caminado.

Fuimos guiados a una tienda particularmente enorme. Era una tienda militar hecha al juntar pieles de tigre. Debido al hecho de que Paimon y Barbatos no tenían una personalidad que discutiese sobre el lujo de sus espacios, la tienda que estaba mirando era la más lujosa que hubiese visto.

Todos los centinelas que estaban montando guardia en la entrada tenían una medalla Dífila pegada a sus cascos. La medalla con forma de una hoja era un honor que se le concedía únicamente a aquellos que participaban en una Alianza Creciente y desempeñaron una acción digna de méritos.

Como esta era la octava Alianza Creciente y la expedición aún no terminaba, esas medallas pertenecían a la sexta y séptima. Eso significaba que esos centinelas, cuyos números apenas alcanzaban los veinte, eran guerreros veteranos que pudieron sobrevivir en los últimos 200 años. Humbaba se comportó innecesariamente como una perra de raza shih tzu y apuntó a su propio sombrero.

— Maestro, maestro. Mire. Ésta tiene una Cuadrífila.

—.....

— ¡Pobres! Estos tienen solo Dífilas. Jajaja. ¡Ésta es dos veces más fuerte que ellos!

¡Asombroso!

Los centinelas nos fulminaron con sus miradas en lo que Humbaba dijo esas palabras. Sigo siendo un Lord Demonio a pesar de mi apariencia. Pasé mi mano por el cuerno pegado a mi nuca y susurré.

—...aún si dices que tienes cuatro hojas, ¿acaso no recibiste tu cuarta hoja como un obsequio de Su Alteza Paimon tras haber jugado sucio? Te lo pido. Recuerda que estamos en medio de un ejército que puede volverse o no abruptamente hostiles hacia nosotros.

— Ehh. Pero es que de repente me pongo de mal humor si cierro mi boca por un momento. Es como un cáncer avanzado.

— Al menos ¿no podrías susurrar de forma que solo yo te escuche?

— Pff. No me diga, ¿esa fue una confesión secreta? No debe, Maestro. Ésta ya tiene un maestro a quien le ha entregado su afecto, por eso, es imposible que le entregue su cuerpo a usted...

Sí.

Lo que sea.

¿Qué más podría esperar de ti?

Solo crece sanamente.

Mientras recibíamos las claras miradas de los centinelas, Humbaba y yo seguimos conversando. Una vez que pasó casi media hora, una voz baja resonó dentro de la tienda.

— Lord Demonio Dantalian, entra.

El tono de esa voz era viejo. Sin embargo, hubo un gruñido fuerte que no podía ser aplacado totalmente por la antigüedad pegada a esa voz. Me preguntaba si así era como sonaba si un oso pardo aprendiese el lenguaje de la gente.

Acaricié el cabello de Humbaba detrás de su oreja.

— Ya regreso.

— Sí, Maestro –Humbaba sonrió brillantemente–. Ésta lo esperará. Siempre.



Al igual como la tienda militar parecía grande por fuera, era inmensa por dentro. Creía que yo vivía en una tienda lujosa debido a todo el dinero que gasté en ella, pero el cuartel en el que residía el líder de la Facción Neutral estaba en otro nivel.

12 asistentes estaban bajando sus cabezas en silencio. 6 guardaespaldas reales con espadas en sus cinturas o lanzas en sus manos me estaban mirando. Una alfombra roja estaba tendida en el suelo del lugar con un gran trono situado en

el extremo final. Un monarca estaba descansando oblicuamente su espalda en ese asiento.

Dentro de un lugar que no debería ser considerado ‘una tienda’.

Sino que sería mejor tratarlo como un palacio ubicado en el centro de un campo enemigo.

— Dantalian –habló el monarca–. Es admirable que vinieses aquí, solo. ¿Acaso viniste a responder a mi llamado?

Marbas me miró fijamente a la cara.

Su rostro estaba cerca. Su mirada no vacilaba. Todos los años de experiencia del monarca se esparcían por toda su cara a modo de arrugas. Su perseverancia firme se distribuía por sus hombros firmes. Como alguien que no distinguía entre la vida y las creencias, un gobernante, que solo había reunido las creencias con la vida y la vida con creencias, se encontraba sentado ante mí. Era un monarca perfectamente firme.

— La última vez que te vi fue justo después del discurso que declaraba el inicio de la guerra. ¿No estabas en prisión?

Bajé mi cabeza y respondí.

— Los pecados de éste le fueron perdonados, por eso lo liberaron.

— Algo así escuché. ¿Te liberaron el mismo día que ocurrió la tragedia en las Llanuras de Bruno?

— Sí, Su Excelencia. Así fue.

— También escuché que eres amante de Barbatos. Permíteme preguntarte esto: ¿tú estabas, de alguna forma, involucrado en esa tragedia?

—.....

Lo contemplé por un momento.

Mentir en esta situación era algo fácil. Tenía plena confianza en mi capacidad para engañar. También existían diferentes formas de responder a esta pregunta de una forma imprecisa. Sin embargo, era probable que hacerse el loco no era lo importante ahora. Elevar naturalmente la impresión favorable que este monarca tenía sobre mí era lo más crucial.

‘En buenos términos, es principialista’, comentó Paimon.

‘En malos términos, es un fósil jodido y agresivo’, comentó Barbatos.

‘Además, es calvo’.

‘Sí, es un viejo pelón’.

Esos no eran comentarios particularmente importantes.

Sacudí mi cabeza mientras me asombraba mentalmente de mi maldita memoria.

— Su Excelencia, éste presencié la tragedia en primera persona. Como le fue imposible detenerla a pesar de estar ahí, y aunque hubiese podido hacerlo, éste no lo habría hecho; por esa razón, sería lamentable si terminase clamando que no se encontraba involucrado en tal suceso.

— Ese es un argumento apropiado y seguro. Levanta la cabeza —eso hice.

El monarca tenía un monóculo sobre su ojo derecho. Las velas ubicadas en cada rincón de la tienda se alineaban a sí mismas hacia el éste y lo hacían brillar. Aunque me era difícil mirar directamente el rostro de ese gobernante, éste me miró de pies a cabeza.

— Dantalian, ya que eres el más joven entre nosotros y tienes el rango más bajo, asumo que apenas te involucraste en ese incidente. Incluso durante el día donde se derramó toda esa sangre, probablemente fuiste incapaz de participar en ello, pues te encontrabas tras las rejas. Entre todos esos que van de un lado a otro diciendo que son de la Alianza Creciente, sólo tú eres inocente.

— Éste se siente honrado, Su Excelencia.

Ese no era el caso.

Lamento informarte, Marbas, pero si uno tuviese que elegir quién era el culpable principal detrás del derramamiento de sangre, entonces yo sería la primera persona en ser señalada. Originalmente, yo soy con quien debes ser más hostil. Sin embargo, no tienes más opción que tolerar este malentendido.

Pues...

— Barbatos y Paimon te enviaron, sin piedad, a la retaguardia; te dejaron atrás para que combatieras a los humanos que se acercaban. No hay duda de que

te convirtieron en un cordero de sacrificio bajo la condición de tu liberación. ¿No te sientes molesto?

Sí. Porque, sin importar cómo veas mi situación, la gente sólo sería capaz de ver esto.

—.....

Ahh, me reí internamente. A pesar de toda mi consideración, la Princesa Imperial Elizabeth y yo éramos iguales. Para nosotros, las victorias y derrotas de las batallas no eran más que asuntos secundarios.

La victoria era dulce y hermosa, sin embargo, ¿la derrota no era humillante y lamentable? En las raras oportunidades donde enfrentas batallas en las que te pueden humillar por completo, debes asegurarte de que sea una lucha en la que puedas obtener algo aún si te derrotan. Tradicionalmente, mezclarse sólo en ese tipo de batallas era lo más apropiado.

La Princesa Imperial fue derrotada. A pesar de eso, obtuvo una justificación. Eso era algo que podía obtener sin importar si ganase o perdiese. Por tal motivo, esa era la razón por la que ella nos persiguió a través del mar de árboles sin dudar.

Triunfé. Sin embargo, aún si hubiese tenido que perder, mi inocencia había sido probada. Para los demás demonios, yo era un individuo pobre, patético y lamentable; un pobre servidor que había estado jugando con Barbatos y Paimon antes de ser desechado como una mano de cartas.

Había ganado. Sin embargo, incluso si nuestras fuerzas triunfaron, ¿qué había estado haciendo yo? ¿Dónde me encontraba cuando Farnesio fue golpeada por una saeta y las brujas arriesgaban sus vidas? En la retaguardia. Estaba montando un campamento en la línea trasera más segura y recibiendo a los rezagados.

Aunque gané, ya que fue una victoria obtenida no por mi propio esfuerzo, estaba dando un paso al lado de la gloria de la victoria. Algunas personas pueden considerar este trato como irrazonable—— pero considero esto como la conclusión inimaginable más hermosa.

Incluso desde aquí, sentía como si pudiese escuchar al público ridiculizándome.

“Lord Demonio Dantalian. Un individuo que, de alguna forma, obtuvo un dinero inesperado; sin embargo, lo gastó desconsideradamente por su amante porque es un imbécil”.

“Lord Demonio Dantalian. Fue lo suficientemente afortunado para reclutar, de alguna forma, a una genio como su general; sin embargo, nunca fue personalmente a una batalla porque es un gallina”.

“Lord Demonio Dantalian. Un individuo que fue capaz de sobrevivir a ese día por pura suerte; sin embargo, constantemente es usado por Barbatos y Paimon porque es el rey de los idiotas”.

Un libertino. Un gallina. Un idiota.

Qué hermosos son esos susurros.

En este amplio continente, el número de monarcas que son conscientes de que actúo desde las sombras se pueden contar con una sola mano. Barbatos, Paimon, Sitri, Ivar Lodbrok, y Elizabeth. Única y exclusivamente ellos.

Cinco personas.

Cinco individuos solamente.

Era una actuación donde tenía que enfrentar solo a cinco personas.

Por el otro lado—— ¡Ahh!, Elizabeth. Oh, Elizabeth, cuyos mechones plateados son elegantes. ¡Princesa Imperial que nació con la otra parte de mi alma, observa el incontable número de rivales que debes enfrentar!

Oh, Elizabeth. Cada soberano que se encuentra reinando en el continente humano te teme. Esto se debe a que tuvieron la premonición de que serías una tormenta que elevaría una nueva ola y se tragaría la costa de la era actual.

Oh, Elizabeth. Incluso tu padre biológico, el Emperador de Habsburgo, te tiene miedo. Y es porque sabe, por intuición, que la espada que has estado afilando hasta ahora la usarás para apuñalarlo por la espalda y arrebatarle la vida.

¡Oh, Elizabeth! ¿Acaso los Lores Demonio del continente demoniaco no te reconocen? Tú, quien debería haber estado acallando silenciosamente al continente humano al sur de las Montañas Negras, fue descubierta diez años antes. Y todo porque te invité cortésmente al escenario.

Oh, Elizabeth.

Oh, Princesa Imperial cuyos ojos rojos se parecen al color de la sangre.

Oh, Emperatriz que durante la noche anterior derramó sangre justo después de haber sido asaltada por Farnesio en la oscuridad. Eres competente sin fin. Como ya lo eres, ya no serás descuidada cuando te cruces con Farnesio. Por eso, en la próxima batalla, puede que la hagas arrodillarse. Y no solo en esa, sino en la siguiente, y la que le sigue; puede que salgas victoriosa en la cuarta y quinta batalla que le sigan. Incluso si todos en el mundo no creen en tu victoria, yo sí lo haré. Eres una emperatriz que fue destinada a conquistar el mundo. Cuán sublime eres.

“*Pero ¿por cuánto tiempo?*”, pregunta un libertino.

“*¿Por cuánto tiempo seguirás ganando?*”, se mofa éste cobarde.

“*¿Ganarás por siempre y triunfarás eternamente?*”, replica éste idiota.

¿Estás tratando de manejar a Farnesio por sí sola? Manéjala. Serás capaz de hacerlo. Soy consciente de que puedes hacer eso con toda facilidad. Sin embargo, ¿también eres capaz de tratar con cada soberano en el continente humano y cada Lord Demonio del territorio demoníaco al mismo tiempo? ¿Eso es algo que puede lograrse sólo porque digas que sí puedes?

Mira. Éste degenerado, cobarde, e idiota te está preguntando algo. Esta pregunta importa más que nada. Una que solo se comparte dentro de nuestros alientos mientras se mezclaban.

Oh, Elizabeth.

¿Puedes manejar a todo el mundo?

Yo si puedo. Ahh, eso es algo sencillísimo para mí. ¿Por qué? Porque lo hice para tener menos de cinco miembros con los que tratar.

¡Cinco! Incluso si yo poseía un talento ligeramente carente en comparación al tuyo, no me consideraría tan oscuro como para ser incapaz de ponerme a danzar con unas cinco personas.

¡Cinco! Incluso si mis planes son insuficiente y mis conspiraciones son pobres al compararlos con los tuyos, puedo decir que son más que suficientes para jugar con cinco personas e iniciar un *show*.

¡Cinco! Uno de esos cinco dedos, Ivar Lodbrok, ya ha caído y ahora es mi esclavo. Ahora el número de personas con la que tratar ha disminuido por uno. ¿Qué has disminuido mientras yo me encontraba reduciendo mis números? Por mera casualidad, ¿no incrementaste los tuyos?

¡Cinco! Uno de los cinco dedos más obvios, Lady Demonio Sitri, ha caído a una posición en la que le es difícil levantar su cara frente a mí porque perdió ante ti. De acuerdo a mi inteligencia, ella y Zepar han caído prisioneros de Lord Demonio Marbas. Muy bien. ¡Qué placentero!

Sitri sigue rehusándose a rendirse ante mí. Era demasiado pronto para derribar su muralla final. Sin embargo, no era solo su caída la que sucedería pronto; ya esto era algo preparado. Una vez que sucediese, significaría que otro protagonista de los cinco principales bajaría de mi escenario.

Pasé mi tiempo ociosamente estando en mi escenario que se desvanecía gradualmente. Tú eres el caso contrario. El escenario que debes manejar seguirá expandiéndose infinitamente. Te aplaudiré y celebraré. Adelante, intenta realizar un juego de una sola persona estando en un escenario que se opone al mundo.

¿No será hermoso?

¿No colapsarás hermosamente?

¿No exudarás una fragancia al desmoronarte?

Elizabeth—— Atanaxia—— Evatriae—— von Habsburgo——

Incluso en este momento, te trazo en mi mente.

No te decepciones solo porque no pudiste encontrarme en el bosque de álamos blancos. Si no se pudo, es porque no era el momento indicado. Así de simple. Ten paciencia. Tú eres mi destino, y yo soy el tuyo. Cuando se espera por el destino propio, la espera se vuelve una melodía alegre. Hasta el día en que estos hagan sacudir la tierra como un rayo, tenemos que ser felices esperando...

— Dantalian.

Mira. Un actor secundario que era tan terrorífico como un oso estaba parado allí.

Sin embargo, sin importar cuánto miedo diese, no era más que un actor secundario. ¿No era así? Ahora escuchemos lo que tenga que decir.

— Ya no tienes que temerle a Paimon y Barbatos, quienes te desecharon. Déjate cubrir por mi sombra. Te dejaré entrar. Párate debajo de mi estandarte. Te lideraré. Mira hacia donde yo apunto. Te lo prometo.

Bien. Este era el lenguaje de un monarca que había vivido su vida. Pude percibir el aroma de la suciedad. Qué hermoso. Nubes de polvo probablemente se elevarían si los caballos de guerra cargasen hacia este suelo que había sido secado por el sol.

— Prometo una tierra de la corona donde nuestra raza no se mate entre sí. Juro que será un reino donde la gente no sea asesinada aún si existiese una razón para hacerlo. Incluso si colapso y me hago pedazos, al menos, esta promesa y juramento serán eternos. ¿Qué te parece, Lord Demonio de rango 71? —el monarca continuó—. ¿Me seguirás?

—.....

Hice que la sonrisa de mi corazón se detuviera y me compuse.

Mi expresión seguía calmada y mi complexión estaba moderada.

Mi voz no reflejó la temperatura de mi corazón, por lo que estaba serena. Bajé gradualmente mi cabeza para hacerlo parecer como si estuviese siendo presionado por la grandiosidad de Marbas.

—...Su Excelencia. Su gracia real es inmensurable e inescrutable. Si a éste se le concede la oportunidad de descansar bajo su sombra, ¿cómo podría uno rehusarse? Sin embargo, antes que este Dantalian, éste ser humilde pueda confiar su lamentable cuerpo a usted, hay algo que éste debería decirle.

— ¿Deseas una audiencia privada?

— Sí, Su Excelencia.

— Pueden irse todos.

No hubo nadie que se atreviese a cuestionar esa orden.

El sonido de los pasos de los asistentes y guardaespaldas se filtró en la alfombra antes de desaparecer por completo. El sonido de la respiración

proveniente de las veintialgo de personas desapareció sin mucho esfuerzo. La extravagante tienda militar se hizo más vacía debido a esa ‘extravagancia’.

El monarca habló.

— ¿Qué deseas decirme?

— Éste es el emisario de Barbatos y Paimon.

—.....

El aire era frío.

Marbas me miró calmadamente. Me preguntaba si estaba enojado o solo me miraba con cuidado. Era difícil de comprender. Al igual cómo compuse la temperatura de mi corazón y no la dejé aparecer en mi voz, parecía que Marbas no permitía que la temperatura de su pecho fluyese por su mirada.

— Si eres un emisario, ¿eso significa que tienes una carta que entregarme?

— Éste no tiene algo como eso.

— Entonces ¿cómo es que alguien como tú se puede llamar a sí mismo un emisario?

— Porque éste tiene un objeto que prueba que lo es.

— Muéstramelo.

— Éste se lo presentará, Su Excelencia, pero... —bajé mi cabeza una vez más—. Antes de eso, éste debe transmitirle las palabras que ambas partes han pasado.

— Lo permitiré. Sin embargo, ten presente que tu vida descansa sobre una espada.

— Éste siempre tiene la preservación de su vida como la mayor prioridad, Su Excelencia.

Aclaré mi garganta. Ajusté mi ropa y levanté la cabeza.

Miré fijamente al hombre ante mí. Una gran figura con unos hombros cuya anchura era tres veces la de los míos estaba mirándome. Sin embargo, no podía ser intimidado. Ya que me había autodenominado como el emisario de ambas partes, yo no era más que un rango 71, el Lord Demonio más joven, y ahora representante de las Facciones Montañosa y de las Llanuras.

— Transmito este mensaje no a la Facción Neutral, sino solamente al Lord Demonio Marbas.

—.....

— Intencionalmente decidimos no avisarle de nuestros planes.

— ¿Qué...?

Una duda apareció en la mirada del monarca que, hasta ahora, se veía como un lago sereno. Claro, no era una duda bien dispuesta hacia mí. Como si estuviese intentando darme una oportunidad para explicarme antes de liberar su ira, Marbas me frunció el ceño.

Expliqué.

— Su Excelencia, ambas partes no le informaron de la *purga* de forma intencional. Aunque esta acción es un comportamiento que no es nada menos que ridícula, fue, al mismo tiempo, por su propio bien.

— Tonterías. ¿Cómo que por mi propio bien?

— Desde este punto, la Alianza Creciente se involucrará en una guerra total contra los Lores Demonio que se quedaron en el continente demoníaco. No obstante, incluso si algo así sucediese, ¿sería necesario que nosotros los erradicáramos? ¿Cómo podría ser la voluntad de ambas partes el hecho de desarraigar a cada plebeyo que reside en los territorios gobernados por los demás Lores Demonio?

—.....

Después que se dijese todo, Barbatos actuó por el bien de la gente. Se trataba de un odio-amor arbitrario. Paimon también amaba a la gente. Era un afecto autocomplaciente. Aunque fuese arbitrario y autocomplaciente, no había más monarcas que actuaran por el bien de la raza demoníaca más que esas dos Ladies Demonio.

— Si la guerra ha de durar tanto tiempo, llegará un momento en el que sea necesario un alto al fuego. Incluso si no es eso, un acuerdo será establecido. Si eso no se logra, ¿no sería necesario que existiese una persona que estuviese ahí para mediar entre ambas partes? ¿No sería difícil que una persona de algún lado actuara como mediadora?

—.....

— Su Excelencia, el pecado por haber traicionado a la Alianza Creciente y vender a nuestra propia gente es terriblemente inmenso y profundo, pero si ambas partes hubiesen discutido esto primero con usted, habrían sido capaces de convencerlo con facilidad. Éste asume que diversos parásitos ocultos en su sombra habrían sido enviados al más allá también. Sin embargo, si las cosas hubiesen transcurrido de esa forma, llegar a un acuerdo habría sido casi imposible, y quizá habríamos enfrentado una situación agonizantemente difícil.

El monarca quedó en silencio.

— Entonces ¿fui excluido por el bien de la paz que seguirá luego?

— Así es.

— ¿Cuáles son tus verdaderas intenciones tras haberme traído la información que tenías que transmitirme de forma verbal en lugar de una carta?

— Hay ojos por todas partes, Excelencia. Comenzado por Baal, el de rango 1 hasta Gamigin, el de rango 4. Así como sus ojos vigilan de cerca a las Facciones Montañas y de las Llanuras, probablemente se estén ocultando dentro de la Facción Neutral de la misma manera. Si éste hubiese traído una carta, habría salido a la luz en el momento que se hizo la revisión. Independientemente de si el contenido de la carta fuese dado a conocer o no, la información de ‘Dantalian tenía una carta secreta’ habría sido enviada a alguien. Transmitir el mensaje y confianza a través de una carta era peligroso.

—.....

— Su Excelencia, le ruego que comprenda.

Entendimiento.

El acto de mirar profundamente una vela.

Solo con ver la luz ardiendo en una lámpara, mirando las cosas que podían ser y no ser vistas, y sintiéndolas.

Comprendiendo la conexión entre la luz y la luz.

Así como conecté el humo con el humo durante todo el camino hasta el otro lado de las Montañas Negras, los que eran capaces de tirar de esto eran monarcas, y sólo podían serlo al manejar esto.

— Por favor, crea en sus camaradas de ambas partes que han estado junto a usted en los campos de batallas durante 400 años. Su Excelencia Barbatos y Su Alteza Paimon son enemigas a muertes, pero ¿por qué razón cree usted que unieron sus manos? ¿No sería porque hay parásitos más despreciables que su propia enemistad que están en estado latente detrás de ellas?

—.....

Marbas cerró los ojos.

El silencio permaneció solitario dentro de la tienda militar. El silencio era tenaz. Las arrugas que podían verse a través del monóculo del monarca eran oscuras.

La boca del gobernante, tras un largo silencio, finalmente se abrió.

—...esas damas que dan tanto miedo que el mundo se retuerce, ¿intentan darme el papel más difícil?

— Sí, así mismo es. Su Excelencia, usted debe fingir que lucha y discute con ambas partes. Si su actuación es pobre, los Lores Demonio al norte de las Montañas Negras lo descubrirán con facilidad.

Hice una reverencia respetuosa.

— Su Excelencia, por favor, tómeme como rehén y cruce las Fortalezas Blanca y Negra. Persiga a ambas partes como si lo hiciese a la mayor velocidad posible. En este momento, los Lores Demonio al norte de las Montañas Negras se preocuparán más por la retirada de la Alianza. El campo de visión se tornará estrecho y usted probablemente sea la primera persona que aparezca ante ellos. Aproveche esa oportunidad.

— Ya capturé a Zepar y a Sitri. ¿Necesito más?

— Mientras más, mejor, Su Excelencia.

—.....

El monarca gruñó lentamente.

— Eres tú quien es el fiel sirviente de toda la raza demoniaca. A pesar de que ellas te enviaron a prisión, sigues a Barbatos y Paimon sin queja alguna y te ofreces como rehén por el bien del continente demoníaco. Dantalian, tienes mis respetos.

En eso, el monarca extendió su mano izquierda.

Supuse que Marbas quería estrechar manos con la izquierda y no con la derecha. Era a partir de ahora. El acto de fingir ser hostil para con la Alianza Creciente iba a iniciar a partir de ahora.

— Éste se siente honrado, Su Excelencia.

Fue en el momento en el que iba a aceptar su apretón de manos.

— Hmm.

Apretón.

Marbas me agarró la mano izquierda con gran fuerza. Por un instante, una presión inmensa comprimió los huesos de mi mano. La agarró con tanta fuerza que casi hacía que mis huesos crujieran y forzara mi carne a gritar. Gracias a eso, mi expresión colapsó un poco.

— Su Excelencia, ¿qué está...?

— ¿Dónde queda la evidencia de que no mientes?

Marbas me miró con cuidado.



— Ya soy consciente de que eres bueno hablando. También estuve presente en Niflheim cuando hiciste que Paimon se arrodillara. ¿Cómo me garantizarás aquí que no tienes intenciones traicioneras, y que no planeas ridiculizarme e insultar a la Alianza Creciente con tu elocuencia?

—.....

— ¿Dónde queda la garantía de que no nos emboscarán cuando estemos a mitad del camino hacia las Fortalezas Blanca y Negra tras haber sido engañados por ti? Dantalian, tu expresión es amable y tus ojos suaves; pero hay muchos embusteros esparcidos por el mundo que son capaces de camuflar sus complejiones. ¿Cómo me probarás que no solo estás ridiculizándome?

Seguro. Esto no era malo.

El hombre ante mí no pasó sus días como cabeza de la Facción Neutral de forma descuidada. Tanta precaución era obvia. Como lo era, también fui obviamente capaz de predecirlo. Mientras un dolor intenso pasaba por los huesos de mi mano, sonreí ligeramente.

Sí. He estado esperando ansiosamente este momento.

— Oh, Honorable Marbas. Si resulta que éste lo ha engañado, entonces significaría que él también fue engañado por las dos partes. Éste sólo le ha pedido que lo tome como rehén. Si se presentase una emboscada en las Fortalezas Blanca y Negra, ¿lo primero que saldría volando no sería el cuello de éste?

— Así es –asintió el monarca–. Por eso, el problema es simple. ¿Cuánto confían Barbatos y Paimon en ti? Este es el único asunto que debo verificar y, por ende, debes probarme. Si ellas poseen un cerebro, definitivamente, te habrían dejado con un símbolo de su confianza. ¿Has traído uno?

— Por supuesto, Su Excelencia.

Lentamente, saqué algo de mi bolsillo.

Un objeto que parecía normal a simple viste pero era algo que alguien considerablemente rico cargaría consigo.

Marbas enarcó la ceja al ver el objeto.

— ¿Hm? ¿No es un reloj de bolsillo?

TRADUCCIÓN SAO ALICIZATION

— No, Su Excelencia. Es un *Memory Play*, un artefacto de grabación que contiene evidencia esencial. Las brujas bajo mi comando disfrutaban encantar los relojes de bolsillo con magia de grabación, por eso lo he estado usando con frecuencia.

— Ohh –la presión que sujetaba mi mano izquierda disminuyó gradualmente–. Eso es considerado. Si un emisario solo usase un mensaje verbal, levantaría sospechas fácilmente, pero si la ocultabas en un reloj, serías capaz de evitar esas sospechas.

— Su gracia no tiene límites, Su Excelencia.

— Está bien. Estoy seguro de que se trata de una grabación que mostrará el peso de la confianza que recae en tus hombros. Adelante, reproducélo. Lo miraré con sumo cuidado.

— Es demasiado pronto para tales palabras, Su Excelencia.

Sin dudarlo, comencé a girar la manecilla de la hora del reloj de bolsillo una vez que se me ordenó hacerlo. Una vez a la media noche. Otra al mediodía. Nuevamente a la media noche, y de regreso al mediodía. La manecilla horario, la minuterero y la segundero del reloj de bolsillo comenzaron a girar ferozmente mientras emitía un audible ‘*rrrr*’ antes de que el humo comenzara a fluir de sus grietecillas.

Y entonces...

Una vez que hice brillar el reloj en el humo, este comenzó a proyectar la grabación.

‘Ahh... ¡¿ahhhh?!’.

—.....

Marbas se heló.

El sonido de gemidos fluyó constantemente del reloj de bolsillo. El silencio de la tienda militar fue roto caprichosamente. El honorable Lord Demonio Marbas solo miraba el aire con la misma expresión que había solidificado su rostro hacía 10 segundos.

‘¡No! ¡Para! ¡Te lo pido, oye, espera...! ¡No... ahh!’

TRADUCCIÓN SAO ALICIZATION

‘¿Cuándo te permití hablar? ¡Los cerdos no hablan! ¡Gruñe como un puerco!’

‘¡Hmm... Oink... oink-oink-oink!’

Sonreí de oreja a oreja.

Aunque el trabajo artístico que había grabado a Lapis fue destruido, y no podría tener el honor de ser el primero del mundo, ésta obra de arte era, sin duda alguna, la primera en tener a un Lord Demonio como protagonista.

—.....

— Su Excelencia, usted le instruyó a éste para que le mostrara la evidencia sobre cuánta confianza le tenía Su Excelencia Barbatos a éste, ¿no?

Ahora bien.

Sonreí de oreja a oreja mientras mostraba mi trabajo raro y valioso.

Yo estaba siendo proyectado en el humo y en esa escena había una mujer conmigo. La chica tenía, por coincidencia, un cabello tan blanco que emitía un brillo plateado, cuernos que se asomaban por su cabeza, y unas pupilas doradas.

‘Muy bien. ¿Qué soy? Adelante, dílo con tu boquita. ¿Qué soy yo, Dantalian, para ti?’

‘Maestro... Lord Dantalian es... ¡Ahh, ahh! Es mi... ¡Es maestro de Barbatos!’

Y también, por coincidencia, se llamaba Barbatos.

—.....

Sin mover ni un musculo, el líder de la Facción Neutral parecía una estatua mientras miraba la grabación que mostraba a la líder de la Facción de las Llanuras refiriéndose a mí como Maestro y quedando en ridículo. Parecía que el pobre había recibido el *shock* más grande de su vida, dándole un golpe directo en la cabeza. El espacio fue infinito y el tiempo eterno.

Pasaron cinco minutos.

Unos hermosos cinco minutos.

—.....

—.....

Marbas seguía inmóvil.

Yo sonreía ampliamente.

—...eso.

— Sí.

— No me digas.

— Sí.

—...no, pero...

— Así son las cosas.

— ¿En serio...?

— Sorprendentemente.

— Pero, no importa cuánto lo pienses, los roles son...

— Éste también lo piensa así.

— Entonces, ¿no se hizo por la fuerza sino voluntariamente...?

— Éste deberá mencionar que en esta grabación, el no tuvo voluntad libre o algo similar, y mucho menos una pizca de iniciativa.

—.....

Silencio.

Marbas abrió su boca.

— Sin embargo, al contrario de mi expectativa, ¿no lo estás disfrutando también?

— Su Excelencia, éste, jamás en la vida, ha sospechado de su neutralidad política, pero esa declaración hace que se sienta algo dudosa. Por favor, disciérnalo por cualquier medio posible.

— Claro.

Marbas soltó un gruñido.

— Barbatos, esa mocosa descuidada finalmente obtuvo a su pareja...

— Éste no desea mencionarlo, pero en lugar de deshacerse de la duda, usted la está incrementando más. Es posible asegurar que, Su Excelencia, que ese tipo de cuerpo no es la preferencia de éste. Si uno tuviese que elegir, creería que Su Alteza Paimon es espléndida.

— Te apoyo. La apariencia de Paimon es maravillosa. Es digna del título la Reina de las Maras.

Asentí.

Luego le pregunté a Marbas.

— ¿Ahora entiende cuánto es éste de confianza, Su Excelencia?

—.....

Marbas se cubrió la frente con su palma.

Luego dejó que sus gruñidos fluyeran por las grietas de sus dedos. Parecía que deseaba tirar de sus cabellos mientras contemplaba, pero debido al hecho de que no tenía ni uno en su cabeza, parecía que sinceramente creía que este hecho era un infortunio. Vagamente, parecía que Marbas estaba explorando budísticamente quién era yo, de dónde venía y a dónde iba.

—.....

Pensamiento.

—...hmm.

Angustia.

— ¡Ciertamente...!

Y resignación.

— Lo entiendo. Te creeré, Dantalian...

Tras completar magníficamente los tres pasos del budismo, Marbas suspiró. Lamentablemente, parecía haber sido incapaz de completar el paso final de iluminación, pero ¿a quién le importaba? Estaba bien. Independientemente de lo terrible que fuese mi temperamento, no soy tan cruel como para reprender la tristeza de un pelón.

Por eso.

TRADUCCIÓN SAO ALICIZATION

— Éste ahora se encontrará bajo su cuidado. Su Excelencia Marbas, puede que sea rudo que le pregunte esto, pero ¿estará dispuesto a escuchar una ‘petición’ inmediata? Por favor, considere esto como una recompensa para éste ya que vino hasta aquí bajo su propio riesgo.

—...está bien. Sin importar cuál sea el deseo, lo cumpliré voluntariamente, siempre y cuando sea capaz de hacerlo.

Sonreí con muchísimo placer.

Calendario Imperial: Año 1506, Mes 4, Día 15.

“Una alianza secreta fue concluida entre las Facciones Montañosa, de las Llanuras, y Neutral”.

“Sin embargo, se decía que el número de personas en el mundo que sabían de la evidencia decisiva detrás de la formación de la alianza podían contarse con una sola mano...”

FIN

Entreacto

Esclava Amada del Rey.

Brujas Hermanas Berbere.

Capitana de la Guardia Real, Humbaba.

Calendario Imperial: Año 1505, Mes 4, Día 15.

Polles, cerca del Bosque Vístula.

Mierda. Mierda. Mira su temperamento violento.

Como esperaba, incluso el aura de los guardaespaldas reales de un Lord Demonio de alto rango estaba a un nivel diferente.

Fuesen los centinelas o los asistentes, todos me miraban y comenzaban a susurrar entre ellos. Era inevitable. Eran ellos quienes querían hablar mal de mí, por eso, por cualquier medio posible, debería dejarles deleitarse. Está bien, vengan. Coman apropiadamente, ¿bien? Coman bien. Mastiquen. Dicen que no deben molestar a un perro cuando come, y a pesar de mi aspecto, soy una chica educada. ¡Jajajaja!

“...y volver a una bruja su capitana de la Guardia Real”.

“¿Cómo es que alguien tan noble designa a tal campesina...?”

“Putas de almas con culos usados”.

¿No les parece asombroso? No solo la gente escupe palabras de su boca, también lo hace de sus ojos. Sipi. Estrictamente hablando, antes de colocar un globo ocular en esas cuencas, ¿estas no eran simples huecos?

Huecos son huecos. O se les mete algo, o algo sale de ellos; eso es lo que la gente creía. Así como las palabras salen de las bocas, y la mierda sale del culo; algo fluye de los ojos.

Desprecio.

Burla.

Queja.

En cualquier caso, así como la gente necesita del pan de cada día para poder vivir, para ellos, esas eran cosas que requerían para vivir a su manera.

“Oye, mira eso. Dicen que esa es una bruja que ha vivido muchos siglos”.

“Pero sí parece una simple mocosa...”.

“Está mirando para acá. Ugh, es irritante”.

No. Esas eran palabras irrelevantes. Oigan, jóvenes asistentes que están allá.

Clack. Clack. Está comenzando a ser irritante porque llevan rato lanzándome piedritas. Puedes comprender fácilmente el hermoso color y encanto de sus personalidades sólo por el hecho de estar lanzando piedritas y no rocas. Si me llegan a herir con una piedra, independientemente del hecho de que sean los perros falderos de un Lord Demonio de alto rango, eso significaría que me asaltaron. A mí, la Capitana de la Guardia Real del maestro. Por eso, piedritas. Ahh, pobres criaturas.

¿Cuándo regresará mi maestro?

Se está tardando. Un poco.

No hay nada que hacer, por eso podría tararear la canción cuya letra escribí—

“Un anciano preguntó”—— “¿Qué tan asombroso es para que lo estén alabando?”——

Ah, no digo esto sólo porque la creé, sino porque es toda una obra maestra. En serio. Sean humanos o demonios, al final, los monarcas compiten para ver quien tiene el pene más grande.

Nosotras habíamos analizado esto, pero sin importar cómo lo veamos, el que lo tiene más grande es nuestro maestro Dantalian.

“Se llama Dantalian, lo tiene en pena, pero es gigante”——

El maestro era ese.

No solo tenía el pene grande, sino que una pena peculiar lo cubría. Se sentía como si pudiesen llamarlo penoso o lamentable, pero si intentabas buscar una expresión apropiada, entonces era la sombra de una persona cuya vida fue jodida o ha sido jodida. Es triste. Por eso, como el pene del Maestro es enorme, también era el más lamentable...

¡Por Jesucristo!

Hasta me da pavor si lo pienso. ¿Cuán perfecto es mi don? Si Apolo me viese, se desesperaría tanto que no saldría a trabajar en el día y haría el mundo oscuro por el resto del día. En otras palabras, mi don era tan formidable que sería capaz de detener, inadvertidamente, al mismísimo sol... Si este se detenía, todo en el mundo se pararía también; y si el mundo se paraba, entonces solo quedarían los últimos alientos de las cosas que allí había. En otras palabras, mi don es tan tremendo que podría destruir el universo... Si el universo es destruido, aun si el espacio es infinito y el tiempo es eterno, no habría razón para ellos; es decir, mi don es tan destructivo que podría volver inútiles al tiempo y al espacio instantáneamente.

Humbaba.

Qué mujer tan pecadora...

Lo sé. Soy consciente de mi gran pecado. Se me concedió un destino que podría amenazar al sol y a todas las cosas sólo con nacer. Cada trovador en el mundo me envidia y cada flor que florece en el mundo me guarda rencor; por eso, el mundo no tiene más opción que luchar contra mí al formar una alianza anti-brujas.

Por eso, incluso esos jóvenes asistentes que estaban allí habían recibido la misión de repelerme, pues se les consideraba los informantes entre los informantes de la alianza... ¿Cómo podría ser posible? Sin siquiera ser conscientes de su situación, yo... locos pedazos de mierda que lanzando piedras, no sería suficiente si les meto un palo por el culo, le prendo fuego y les quemo los órganos internos; hijos de puta que solo servirán para pedorrearse por el resto de sus vidas... ¿Han pensado en eso? Oh, no... Pueden llorar, adelante, sé que me pasé, ¿o no? Lo siento. Lo siento mucho. Desde ahora, trataré de entenderlos a todos al considerar un poco más sus situaciones. Añadan un poco más de lágrimas, yo, Humbaba, naceré de nuevo y les haré una visita como una mejor yo...

Ahora bien, ¿era suficiente? Ahh, pobres criaturas.

“Es cierto. En realidad no está reaccionando...”

“¿Ven? Solo está cantando, parece loca”

“...dicen que ni alma tiene. Es por eso que se queda como niña y deja de crecer...”

Sí, eso está bien.

Adelante, láncenme cositas. Sí, todos. Lancen. Si arrojar eso es lo necesario en sus vidas, entonces no se puede evitar. A pesar de mi aspecto, soy generosa.

Desgárrenme. Mientras la gente vive sus vidas, hay periodos en los que deben morder el cuello de otros y probar el sabor de la sangre. Es inevitable ya que todas sus vidas están rotas. Ésta chica generosa comprenderá sus deseos de culpar algo que no puede ser culpado.

Quémenme. ¿Qué puede hacerse cuando quemar a la gente es necesario en sus vidas? Si tienen que quemar a alguien, háganlo. Mastiquen apropiadamente. Buen provecho. Coman. A pesar de mi apariencia, soy una chica que no muere fácilmente. Ya que está bien, está muy, pero muy bien.

Algo que está bien no tiene fin.

Algo que está bien no tiene límites.

Es por eso que, el acto de estar bien, es ilimitado.

Oigan, asistentes de allá. Si hay un problema, entonces son ustedes, y el hecho de que sus vidas tienen fin y también límites. Ah, ¿eso no sería un problema? ¿Lo sabían? Oigan, todos se van a morir. Si, morirán bien muertecitos.

Sí, arrojar está bien, pero lo que arrojan son los días de sus vidas. Dicen que está bien desgarrarme, pero están destrozando su propio tiempo mientras me despedazan. Morirán, ¿saben? ¿Van a seguir quemándome? ¿Volverán a quemarme? ¿Qué más tratan de quemar? ¿Sus cadáveres?

Desechen un día.

Quémenlo uno por uno.

Desgarren un día una vez más.

Quémenlo uno a uno, una vez más.

Un día.

Uno.

Y luego...

Hm...

Gaya... Fumemos un poquitín de Gaya.

.....

Ahhhhhhh...

.....

Uhhhh, ahhhhh...

Sí...

Bueno.

¿Y qué?

¿Qué están mirando, asistontos? ¿Quieren problemas o qué? No simpatizaré con ustedes. Soy capaz de hacerlo, pero no lo haré. Ni de chiste. ¿Saben por qué? No sé lo que ustedes más odian en el mundo, pero una vez que reciban mi simpatía, en ese momento, lo que ustedes odian cambiará automáticamente a recibir el cariño de una bruja.

¿Cuándo volverá mi maestro?

Se está tardando.

Y mucho.

.....

Ah... Mierda.

Oigan, ustedes, asistontos. Solo porque no les respondo no significa que deban lanzarme piedras, desgraciados. Eso duele. Oigan. Miren aquí. ¡Me duele! ¡¡Oigan!! ¡Ah, carajo, esa mierda duele, ¿saben?!

Ahhh.

Pobres criaturas.

Mientras estaba en medio de mi ritual mental de insultos para con esos pedazos de mierda, del interior de la tienda, una voz que no había escuchado hace mucho tiempo fluyó:

— Envíen a la bruja de Dantalian.

¿Ah?

Miré a mí alrededor para ver si no había oído mal. Los asistentes y guardaespaldas también hicieron lo mismo, con la misma expresión en sus rostros. Nadie fue capaz de responder, pero una voz desde el interior de la tienda volvió a sonar.

— ¿Hay alguien allí? Dije que enviaran a la bruja.

—.....

Hmmm...

Me levanté del suelo y sacudí el polvo que había en mi ropa. Un montón de piedritas cayeron al suelo. Los centinelas me miraron con una sed de sangre en sus ojos. Los asistentes entraron en pánico mientras susurraban.

“Qué extraño”.

Me volví una bruja tras formar un contrato con Marbas, pero no había duda que, hasta ahora, él me había olvidado. Ya había pasado una increíble cantidad de tiempo desde entonces. Tampoco es que él fuese un Lord Demonio que se preocupara por las brujas.

Era eficiente sacrificar a una bruja cada vez que una gran epidemia pasaba. Era el gobernante racional el que usaba a las brujas por esa razón.

Si trabajas bien luego de haber formado un contrato, entonces no se preocupa por ti en lo absolutuuutooooo. Quien me manejó no fue Marbas, sino uno de sus burócratas.

En buenos términos, él era una persona conveniente. En malos términos, era alguien que solo se centraba en tareas que eran acordes para los Lores Demonio tras haber entregado todos los trabajos sucios a sus subordinados. No. Bueno. Comparado a Euríale, quien fue atrapada por un degenerado como Glasya-Labolas y torturada personalmente por él durante 200 años, yo soy increíblemente afortunada.

Hmm.

Pero ¿por qué me está llamando?

Durante esos 150 años, yo me la pasaba por la plaza del pueblo cada vez que una epidemia o un año de hambruna ocurría, pero no recuerdo haberme encontrado a Marbas en ese tiempo. En serio. Ni una vez.

Últimamente he sido increíblemente exitosa, por eso pasaba mis días durmiendo en la misma tienda que el Maestro Dantalian, pero normalmente, esto era algo que nunca podría pasar...

En cualquier caso, voy porque me llamaron. Luego de sacudirme todo el polvo, me coloqué el sombrero de cono apropiadamente, y sujetando oblicuamente mi escoba, caminé rápidamente hacia la tienda.

.....

— Ésta humilde servidora ha entrado, tal y como el Gran Lord Demonio le ordenó.

— Bienvenida.

En el instante que entré, el maestro Dantalian me recibió con una suave sonrisa.

—.....

Por otro lado, el Lord Demonio Marbas estaba mirándome con el ceño fruncido. Su expresión real parecía estar firmemente disgustada con algo. Qué abrumador. Me apena tener que mostrarle a una campesina como yo a sus nobles ojos.

Mi maestro habló.

— Humbaba.

— ¿Sí, Maestro?

— Conversé profundamente con Su Excelencia Marbas. Fue una conversación muy profunda. Tanto así que podría haber sido peligroso seguir profundizándola. Como resultado, fuimos capaces de compartir un tipo de amistad que trasciende nuestros rangos. Una amistad que sólo los hombres pueden comprender.

Ohhh.

Hay cierta flexibilidad para que esto sea interpretado de una forma bastante peligrosa.

Referencialmente, en mi caso, cuando algo puede ser interpretado segura o peligrosamente, suelo ser una chica que todo lo interpreta peligrosamente. Quiero decir, un hueco es un hueco, ¿no es así? Aunque hay veces en las que

fluyen cosas de ellos, también existen momentos en los que les meten cosas. No trato de decir algo en particular, solo es un ejemplo.

— Ésta le da sus felicitaciones.

—...hmm.

El Lord Demonio Marbas suspiró como si estuviese insatisfecho. Debe ser por su tamaño que hasta sus suspiros suenan como la respiración de un oso pardo.

— Dantalian, sugiero que lo pienses otra vez.

— La decisión de éste no cambiará.

— Ciertamente dije que te respeto. Como uno de los comandantes principales responsables de la Alianza Creciente, la devoción que has mostrado, naturalmente, merece ser recompensada. Hay muchas cosas que puedo darte como recompensa.

— Tiene toda la razón, Su Excelencia.

¿Qué?

¿De qué hablan?

Aún si examino cuidadosamente la expresión de mi maestro, él simplemente está sonriendo ligeramente. Es difícil leer su expresión cuando hace eso.

— Te daré comodidades.

— Sí.

— Te prometo un nuevo dominio.

— Sí.

— Incluso una considerable cantidad de honor y reputación, aún si toma tiempo.

— Está bien.

— Si desearas riquezas, te habrías vuelto millonario; si pidieses fuerza, serías poderoso; si solicitases honor, serías glorioso. ¿Realmente deseas rechazar todo eso? ¿Intentas recompensar tu devoción y sacrificio con algo como esto?

TRADUCCIÓN SAO ALICIZATION

— Esto es suficiente –mi maestro mostró una sonrisita–. Comparado a cualquier presente real que éste pueda recibir de usted, podría decirse que lo que éste le mencionó antes es lo más valioso. No es mentira. Mucho menos una exageración. La riqueza es riqueza sin importar en las manos de quién termine; un dominio es un dominio sin importar quién lo pise; y éste no está interesado en honor o reputación. Sin embargo, Su Excelencia, no importa cuán vasto sea el continente, esto es algo que solo usted puede conceder.

—.....

— Si no son sus manos reales, no tendría sentido. Si no son sus piernas, sería inútil. Usted se está ofreciendo para garantizarle un deseo a éste, pero ¿cómo éste podría atreverse a pedirle algo?

—.....

¿Qué?

En serio, ¿de qué diablos hablan?

Aunque estoy confiada de que no perdería en relación a leer el ambiente de los superiores que uno tiene, no tengo idea de lo qué están discutiendo ahora.

El Maestro Dantalian sólo estaba mirándome con una sonrisa gentil en el rostro.

Y el Lord Demonio Marbas.

—.....

Me estaba mirando fijamente.

Creo que por primera vez.

¿Fue hace 300 años?

¿O fue hace 400 años?

Como yo había desechado cosas por un sinfín de razones, desgarrada por un sinfín de cosas, y quemada por una variedad de cosas; mis recuerdos de esa vez ya no estaban completos. Durante ese entonces, no era ni primavera, ni verano, ni otoño, y mucho menos invierno. En esa temporada, mi tiempo fue hecho pedacitos y divididos en minúsculos fragmentos. Cada vez que soñaba, solo con los gruñidos de maldiciones e insultos, pude escuchar la temporada donde diez mil gritos se quedaban como un auditorio alucinado.

TRADUCCIÓN SAO ALICIZATION

— Bruja Humbaba.

— ¿Sí?

Entonces. Luego de pronunciar mi nombre, por primera vez en la historia, el Lord Demonio Marbas——

.....

¿Eh...?



—...lo siento, brujita.

.....

¿Eh...?

— Humbaba, no recuerdo en qué forma te traté mal. Ni siquiera recuerdo haberte convertido en mi bruja. Sin embargo, incluso si recordase en qué fallé, de ninguna manera, me lamentaría.

¿Qué...?

— Llevo a cabo las cosas que creo necesarias. Por eso, si recibiste dolor, probablemente lo hice porque creí que tenía que hacerlo. Soy uno de los lores que dirige el continente demoníaco. No me lamento de las cosas que decidí y realicé como un lord.

.....

Sí... ¿pero?

— No sueñes que llegará el día en el que me disculpe contigo estando en presencia de mis súbditos y vasallos. Jamás. Por eso, no tengo más elección que hacerlo no como un lord, sino como una persona.

.....

.....

— Lo siento.

¿Por qué?

— Fue un acto cruel para contigo, que no eres más que una niña.

¿Por qué razón?

¿Por qué ahora?

— Me disculpo contigo.

—.....

Aunque nunca respondiste... Cuando me hicieron mucho daño.

Cuando mi carne fue lacerada por primera vez y la sangre comenzó a fluir; cuando mis huesos fueron aplastados por primera vez y grité; cuando mi

Ya|Que|Ustedes|Son|Como|Una|Putas|Nacida|De|Una|
Venenosa|Serpiente|De|Mierda|La|Gente|Como|Ustedes|Nunca|
Debió|Haber|Nacido|En|Primer|Lugar|Es|Un|Problema|Porque|
Ustedes|Nacieron|Era|Un|Problema|Desde|El|Momento|En|Que|
Nacieron|El|Problema|Es|Que|Ustedes|Están|Vivas|Que|Han|Vivido|
|Y|Que|Van|A|Seguir|Viviendo|Aunque|Sean|Basura|Y|Probable-
mente|Vivan|Alegremente|Pasando|Sus|Bocas|En|Lugares|Incluso|
Con|Sus|Vidas|De|Mierda|Cómo|Se|Atreven|Putas|Desvergonzadas|
Que|Ni|Siquiera|Pueden|Ser|Salvadas|Por|Dios|A|Ir|Por|Todos|
Lados|Diciendo|Que|Tienen|El|Mismo|Nivel|Que|Nosotros|Cómo|
Se|Atreven|A|Usar|Las|Mismas|Cosas|Que|Nosotros|Cómo|Se|
Atreven|A|Pronunciar|Las|Mismas|Palabras|Que|Nosotros|Con|Sus|
Lenguas|Actúan|Como|Si|Fuesen|Las|Mismas|Personas|Que|
Nosotros|Por|Usar|Las|Mismas|Ropas|Que|Nosotros|Mueran|Mien-
tras|Reciben|Por|Siempre|El|Dolor|Dentro|De|Su|Dolor|Letal|
Deberán|Tragarlo|En|Sus|Tripas|La|Gente|Del|Infierno|Del|Mundo|
Posiblemente|Podría|Ser|Un|Problema|Con|Tragar|El|Infierno|Ya|
Que|Todas|Ustedes|No|Son|Escorias|Que|Trajeron|Casi|Un|Año|De|
Hambruna|Escorias|Que|Trajeron|Unas|Epidemias|Más|Feas|Que|
La|Gente|Que|Tiene|Lepra|Más|Astuta|Que|Los|Niños|Renegados|
Más|Malvada|Que|Un|Vampiro|En|Dado|Caso|Ustedes|Deberían|
Vivir|Eternamente|Nosotros|Esperamos|Que|Todas|Sean|Atormen-
tadas|Dentro|De|Su|Eterno|Dolor|No|Deseamos|Que|Se|Arrepientan|
|No|Deseamos|Ni|El|Más|Ligero|Rayo|De|Luz|Del|Arrepentimiento|
Para|Golpearlas|Y|Hacerlas|Honorables|No|Queremos|Eso|No|
Esperamos|Deseamos|O|Anhelamos|Eso|Simplemente|Esperamos|
Que|Ustedes|Reciban|Dolor|Por|Toda|La|Eternidad|Sin|Ser|Honora-
bles|Aunque|Clamen|Ser|Personas|No|Creemos|Que|Sean|Gente|Ya|
Que|Solo|Sus|Creencias|Son|Importantes|Ustedes|No|Son|Personas|
No|pueden|Serlo|Ya|Que|Creemos|Que|La|Buena|Voluntad|Es|
Inevitable|También|Creemos|Que|El|Que|Ustedes|Sean|Viles|Es|
Inevitable|Ya|Que|No|Nos|Atrevemos|A|Objetar|La|Fuente|De|La|
Buena|Voluntad|Indudablemente|Ustedes|Son|Putas|Malvadas.

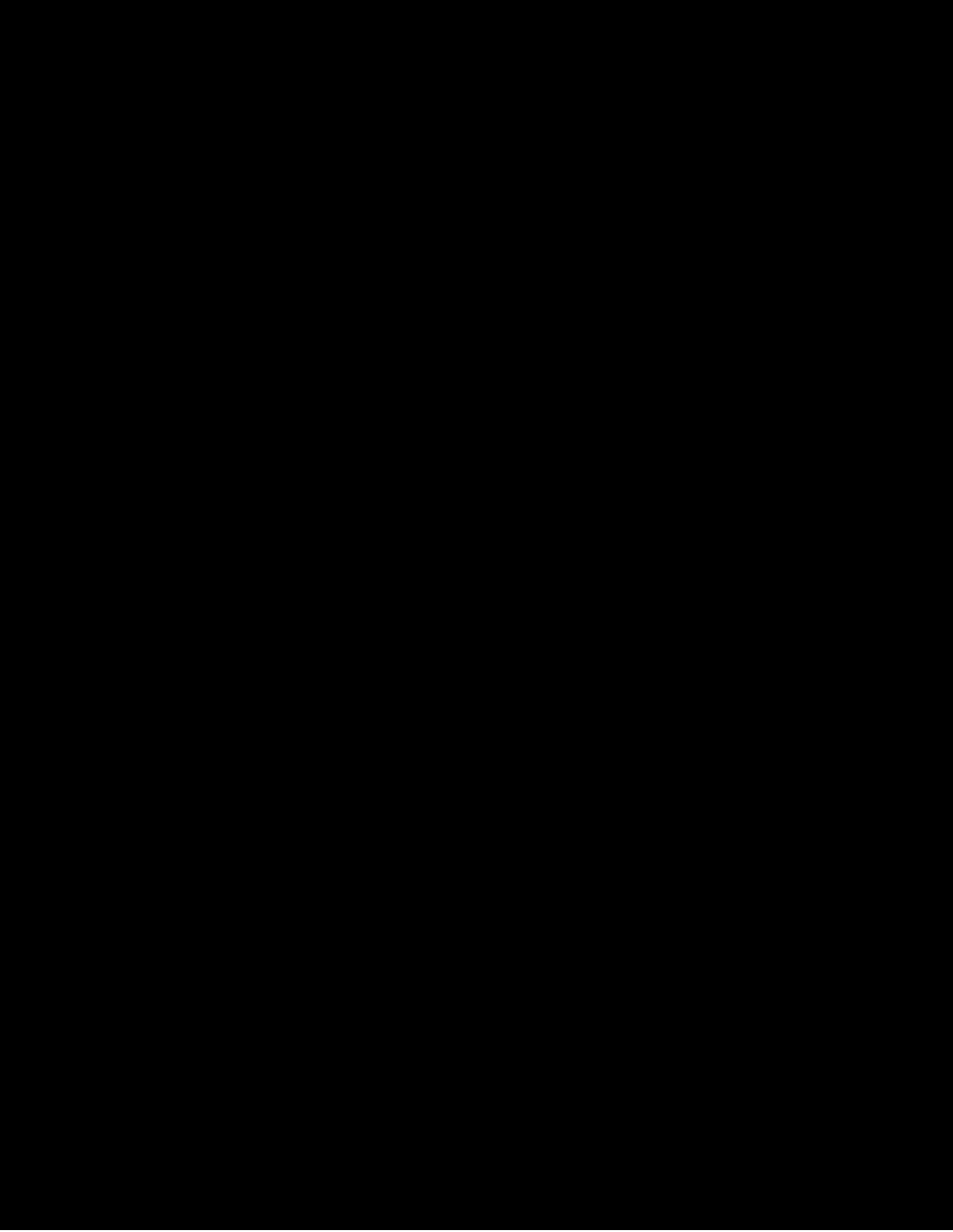
No|Las|Estamos|Torturando|Con|El|Fin|De|Matarlas|Sino|Para|Darles|Testimonio|De|Que|Necesitamos|Que|Sean|Viles|Por|Nuestra|Buena|Voluntad|Porque|El|Demonio|Respira|Dentro|De|Sus|Estómagos|Los|Ángeles|Moran|En|Nuestros|Rostros|Porque|Ustedes|Brotan|En|Las|Esquinas|Nosotros|Pasamos|Nuestro|Tiempo|En|La|Luz|Del|Sol|Vivimos|Mientras|Las|Pisoteamos|Porque|Ustedes|Son|La|Suela|Por|Eso|Todas|Naturalmente|Deberían|Ser|Malvadas|Naturalmente|Ser|Demonios|Gruñir|En|Un|Rincón|Y|Naturalmente|Vivir|Como|La|Base|De|Una|Suela|No|Ustedes|Deberían|Seguir|Muriendo|Como|El|Fondo|Ya|Que|Sus|Simples|Vidas|Son|Un|Pecado|Nuestras|Vidas|No|Son|Un|Vicio|Y|Ya|Que|Ustedes|Son|Seres|Que|Nunca|Tendrán|La|Oportunidad|De|Cambiar|Respiramos|Con|La|Oportunidad|De|Cambiar|Cada|Vez|Que|Deseemos|Si|Hay|Un|Problema|Entonces|Es|El|Mundo|El|Que|Es|El|Problema|Y|Ya|Que|Estamos|En|El|Mundo|Nos|Volvemos|El|Problema|Pero|Si|Somos|El|Problema|Entonces|Eso|Significa|Que|Nuestras|Vidas|Son|El|Problema|Las|Colocamos|Afuera|Del|Mundo|Y|Entregamos|Todos|Los|Problemas|Que|Ocurren|En|El|Mundo|A|Ustedes|Sin|Embargo|No|Importa|Lo|Que|Suceda|Ustedes|Nunca|Deben|Asomarse|En|Este|Mundo|Ni|Vivir|En|Este|Mundo|Nazcan|Allí|Vivan|Allí|Mueran|Allí|Y|Sean|Enterradas|Allí|No|Sean|Recordadas|Mientras|No|Las|Recordemos|Por|Eso|Ya|Que|Son|Existencias|Que|Están|Parasitando|Por|Solo|Un|Corto|Instante|No|Son|Nada|Más|Que|Entidades|Que|Han|Estado|Atrapadas|En|La|Línea|De|Visión|Por|Solo|Este|Instante|Antes|De|Desaparecer|Rápidamente|Poco|Después|Como|Ustedes|Siempre|Han|Sido|Este|Tipo|De|Raza|Tengan|Presente|Nuestra|Maldición|E|Imprecación|Ya|Que|Ustedes|Son|Como|Una|Puta|Nacida|De|Una|Venenosa|Serpiente|De|Mierda|La|Gente|Como|Ustedes|Nunca|Debió|Haber|Nacido|En|Primer|Lugar|Es|Un|Problema|Porque|Ustedes|Nacieron|Era|Un|Problema|Desde|El|Momento|En|Que|Nacieron|El|Problema|Es|Que|Ustedes|Están|Vivas|Que|Han|Vivido|Y|Que|Van|a|Seguir|Viviendo|Aunque|Sean|Basura|Y|Probablemente|Vivan|Alegremente|Pasando|Sus|Bocas|En|Lugares|Incluso|Con|Sus|Vidas|De|Mierda|

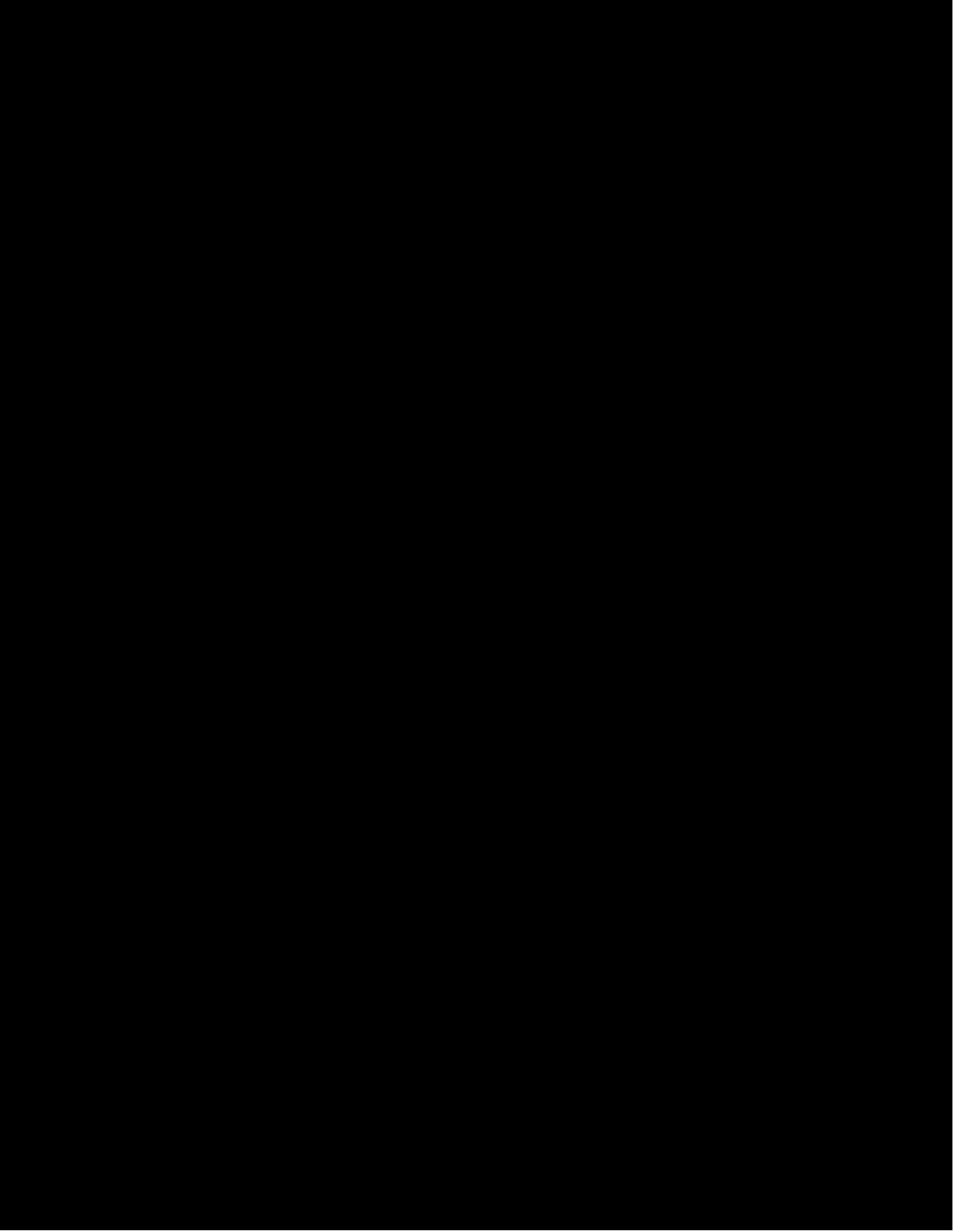
Ya|Que|Ustedes|Son|Como|Una|Putas|Nacida|De|Una|Venenosa|Serpiente|De|Mierda|La|Gente|Como|Ustedes|Nunca|Debió|Haber|Nacido|En|Primer|Lugar|Es|Un|Problema|Porque|Ustedes|Nacieron|Era|Un|Problema|Desde|El|Momento|En|Que|Nacieron|El|Problema|Es|Que|Ustedes|Están|Vivas|Que|Han|Vivido|Y|Que|Van|A|Seguir|Viviendo|Aunque|Sean|Basura|Y|Probablemente|Vivan|Alegremente|Pasando|Sus|Bocas|En|Lugares|Incluso|Con|Sus|Vidas|De|Mierda|Cómo|Se|Atreven|Putas|Desvergonzadas|Que|Ni|Siquiera|Pueden|Ser|Salvadas|Por|Dios|A|Ir|Por|Todos|Lados|Diciendo|Que|Tienen|El|Mismo|Nivel|Que|Nosotros|Cómo|Se|Atreven|A|Usar|Las|Mismas|Cosas|Que|Nosotros|Cómo|Se|Atreven|A|Pronunciar|Las|Mismas|Palabras|Que|Nosotros|Con|Sus|Lenguas|Actúan|Como|Si|Fuesen|Las|Mismas|Personas|Que|Nosotros|Por|Usar|Las|Mismas|Ropas|Que|Nosotros|Mueran|Mientras|Reciben|Por|Siempre|El|Dolor|Dentro|De|Su|Dolor|Letal|Deberán|Tragarlo|En|Sus|Tripas|La|Gente|Del|Infierno|Del|Mundo|Posiblemente|Podría|Ser|Un|Problema|Con|Tragar|El|Infierno|Ya|Que|Todas|Ustedes|No|Son|Escorias|Que|Trajeron|Casi|Un|Año|De|Hambruna|Escorias|Que|Trajeron|Unas|Epidemias|Más|Feas|Que|La|Gente|Que|Tiene|Lepra|Más|Astuta|Que|Los|Niños|Renegados|Más|Malvada|Que|Un|Vampiro|En|Dado|Caso|Ustedes|Deberían|Vivir|Eternamente|Nosotros|Esperamos|Que|Todas|Sean|Atormetadas|Dentro|De|Su|Eterno|Dolor|No|Deseamos|Que|Se|Arrepientan|No|Deseamos|Ni|El|Más|Ligero|Rayo|De|Luz|Del|Arrepentimiento|Para|Golpearlas|Y|Hacerlas|Honorables|No|Queremos|Eso|No|Esperamos|Deseamos|O|Anhelamos|Eso|Simplemente|Esperamos|Que|Ustedes|Reciban|Dolor|Por|Toda|La|Eternidad|Sin|Ser|Honorables|Aunque|Clamen|Ser|Personas|No|Creemos|Que|Sean|Gente|Ya|Que|Solo|Sus|Creencias|Son|Importantes|Ustedes|No|Son|Personas|No|pueden|Serlo|Ya|Que|Creemos|Que|La|Buena|Voluntad|Es|Inevitable|También|Creemos|Que|El|Que|Ustedes|Sean|Viles|Es|Inevitable|Ya|Que|No|Nos|Atrevemos|A|Objetar|La|Fuente|De|La|Buena|Voluntad|Indudablemente|Ustedes|Son|Putas|Malvadas.

No|Las|Estamos|Torturando|Con|El|Fin|De|Matarlas|Sino|Para
Darles|Testimonio|De|Que|Necesitamos|Que|Sean|Viles|Por|Nuestra
Buena|Voluntad|Porque|El|Demonio|Respira|Dentro|De|Sus|Estó-
magos|Los|Ángeles|Moran|En|Nuestros|Rostros|Porque|Ustedes
Brotan|En|Las|Esquinas|Nosotros|Pasamos|Nuestro|Tiempo|En|La
Luz|Del|Sol|Vivimos|Mientras|Las|Pisoteamos|Porque|Ustedes|Son
La|Suela|Por|Eso|Todas|Naturalmente|Deberían|Ser|Malvadas
Naturalmente|Ser|Demonios|Gruñir|En|Un|Rincón|Y|Naturalmente
Vivir|Como|La|Base|De|Una|Suela|No|Ustedes|Deberían|Seguir
Muriendo|Como|El|Fondo|Ya|Que|Sus|Simples|Vidas|Son|Un
Pecado|Nuestras|Vidas|No|Son|Un|Vicio|Y|Ya|Que|Ustedes|Son
Seres|Que|Nunca|Tendrán|La|Oportunidad|De|Cambiar|Respiramos
Con|La|Oportunidad|De|Cambiar|Cada|Vez|Que|Deseemos|Si|Hay
Un|Problema|Entonces|Es|El|Mundo|El|Que|Es|El|Problema|Y|Ya
Que|Estamos|En|El|Mundo|Nos|Volvemos|El|Problema|Pero|Si
Somos|El|Problema|Entonces|Eso|Significa|Que|Nuestras|Vidas|Son
El|Problema|Las|Colocamos|Afuera|Del|Mundo|Y|Entregamos
Todos|Los|Problemas|Que|Ocurren|En|El|Mundo|A|Ustedes|Sin
Embargo|No|Importa|Lo|Que|Suceda|Ustedes|Nunca|Deben
Asomarse|En|Este|Mundo|Ni|Vivir|En|Este|Mundo|Nazcan|Allí
Vivan|Allí|Mueran|Allí|Y|Sean|Enterradas|Allí|No|Sean|Recordadas
Mientras|No|Las|Recordemos|Por|Eso|Ya|Que|Son|Existencias|Que
Están|Parasitando|Por|Solo|Un|Corto|Instante|No|Son|Nada|Más|Que
Entidades|Que|Han|Estado|Atrapadas|En|La|Línea|De|Visión|Por
Solo|Este|Instante|Antes|De|Desaparecer|Rápidamente|Poco
Después|Como|Ustedes|Siempre|Han|Sido|Este|Tipo|De|Raza
Tengan|Presente|Nuestra|Maldición|E|Imprecación|Ya|Que|Ustedes
Son|Como|Una|Puta|Nacida|De|Una|Venenosa|Serpiente|De|Mierda
La|Gente|Como|Ustedes|Nunca|Debió|Haber|Nacido|En|Primer
Lugar|Es|Un|Problema|Porque|Ustedes|Nacieron|Era|Un|Problema
Desde|El|Momento|En|Que|Nacieron|El|Problema|Es|Que|Ustedes
Están|Vivas|Que|Han|Vivido|Y|Que|Van|a|Seguir|Viviendo|Aunque
Sean|Basura|Y|Probablemente|Vivan|Alegremente|Pasando|Sus
Bocas|En|Lugares|Incluso|Con|Sus|Vidas|De|Mierda|

Ya|Que|Ustedes|Son|Como|Una|Putas|Nacida|De|Una|
Venenosa|Serpiente|De|Mierda|La|Gente|Como|Ustedes|Nunca|
Debió|Haber|Nacido|En|Primer|Lugar|Es|Un|Problema|Porque|
Ustedes|Nacieron|Era|Un|Problema|Desde|El|Momento|En|Que|
Nacieron|El|Problema|Es|Que|Ustedes|Están|Vivas|Que|Han|Vivido|
|Y|Que|Van|A|Seguir|Viviendo|Aunque|Sean|Basura|Y|Probable-
mente|Vivan|Alegremente|Pasando|Sus|Bocas|En|Lugares|Incluso|
Con|Sus|Vidas|De|Mierda|Cómo|Se|Atreven|Putas|Desvergonzadas|
Que|Ni|Siquiera|Pueden|Ser|Salvadas|Por|Dios|A|Ir|Por|Todos|
Lados|Diciendo|Que|Tienen|El|Mismo|Nivel|Que|Nosotros|Cómo|
Se|Atreven|A|Usar|Las|Mismas|Cosas|Que|Nosotros|Cómo|Se|
Atreven|A|Pronunciar|Las|Mismas|Palabras|Que|Nosotros|Con|Sus|
Lenguas|Actúan|Como|Si|Fuesen|Las|Mismas|Personas|Que|
Nosotros|Por|Usar|Las|Mismas|Ropas|Que|Nosotros|Mueran|Mien-
tras|Reciben|Por|Siempre|El|Dolor|Dentro|De|Su|Dolor|Letal|
Deberán|Tragarlo|En|Sus|Tripas|La|Gente|Del|Infierno|Del|Mundo|
Posiblemente|Podría|Ser|Un|Problema|Con|Tragar|El|Infierno|Ya|
Que|Todas|Ustedes|No|Son|Escorias|Que|Trajeron|Casi|Un|Año|De|
Hambruna|Escorias|Que|Trajeron|Unas|Epidemias|Más|Feas|Que|
La|Gente|Que|Tiene|Lepra|Más|Astuta|Que|Los|Niños|Renegados|
Más|Malvada|Que|Un|Vampiro|En|Dado|Caso|Ustedes|Deberían|
Vivir|Eternamente|Nosotros|Esperamos|Que|Todas|Sean|Atormen-
tadas|Dentro|De|Su|Eterno|Dolor|No|Deseamos|Que|Se|Arrepientan|
|No|Deseamos|Ni|El|Más|Ligero|Rayo|De|Luz|Del|Arrepentimiento|
Para|Golpearlas|Y|Hacerlas|Honorables|No|Queremos|Eso|No|
Esperamos|Deseamos|O|Anhelamos|Eso|Simplemente|Esperamos|
Que|Ustedes|Reciban|Dolor|Por|Toda|La|Eternidad|Sin|Ser|Honora-
bles|Aunque|Clamen|Ser|Personas|No|Creemos|Que|Sean|Gente|Ya|
Que|Solo|Sus|Creencias|Son|Importantes|Ustedes|No|Son|Personas|
No|pueden|Serlo|Ya|Que|Creemos|Que|La|Buena|Voluntad|Es|
Inevitable|También|Creemos|Que|El|Que|Ustedes|Sean|Viles|Es|
Inevitable|Ya|Que|No|Nos|Atrevemos|A|Objetar|La|Fuente|De|La|
Buena|Voluntad|Indudablemente|Ustedes|Son|Putas|Malvadas.

No|Las|Estamos|Torturando|Con|El|Fin|De|Matarlas|Sino|Para
Darles|Testimonio|De|Que|Necesitamos|Que|Sean|Viles|Por|Nuestra
Buena|Voluntad|Porque|El|Demonio|Respira|Dentro|De|Sus|Estó-
magos|Los|Ángeles|Moran|En|Nuestros|Rostros|Porque|Ustedes
Brotan|En|Las|Esquinas|Nosotros|Pasamos|Nuestro|Tiempo|En|La
Luz|Del|Sol|Vivimos|Mientras|Las|Pisoteamos|Porque|Ustedes|Son
La|Suela|Por|Eso|Todas|Naturalmente|Deberían|Ser|Malvadas
Naturalmente|Ser|Demonios|Gruñir|En|Un|Rincón|Y|Naturalmente
Vivir|Como|La|Base|De|Una|Suela|No|Ustedes|Deberían|Seguir
Muriendo|Como|El|Fondo|Ya|Que|Sus|Simples|Vidas|Son|Un
Pecado|Nuestras|Vidas|No|Son|Un|Vicio|Y|Ya|Que|Ustedes|Son
Seres|Que|Nunca|Tendrán|La|Oportunidad|De|Cambiar|Respiramos
Con|La|Oportunidad|De|Cambiar|Cada|Vez|Que|Deseemos|Si|Hay
Un|Problema|Entonces|Es|El|Mundo|El|Que|Es|El|Problema|Y|Ya
Que|Estamos|En|El|Mundo|Nos|Volvemos|El|Problema|Pero|Si
Somos|El|Problema|Entonces|Eso|Significa|Que|Nuestras|Vidas|Son
El|Problema|Las|Colocamos|Afuera|Del|Mundo|Y|Entregamos
Todos|Los|Problemas|Que|Ocurren|En|El|Mundo|A|Ustedes|Sin
Embargo|No|Importa|Lo|Que|Suceda|Ustedes|Nunca|Deben
Asomarse|En|Este|Mundo|Ni|Vivir|En|Este|Mundo|Nazcan|Allí
Vivan|Allí|Mueran|Allí|Y|Sean|Enterradas|Allí|No|Sean|Recordadas
Mientras|No|Las|Recordemos|Por|Eso|Ya|Que|Son|Existencias|Que
Están|Parasitando|Por|Solo|Un|Corto|Instante|No|Son|Nada|Más|Que
Entidades|Que|Han|Estado|Atrapadas|En|La|Línea|De|Visión|Por
Solo|Este|Instante|Antes|De|Desaparecer|Rápidamente|Poco
Después|Como|Ustedes|Siempre|Han|Sido|Este|Tipo|De|Raza
Tengan|Presente|Nuestra|Maldición|E|Imprecación|Ya|Que|Ustedes
Son|Como|Una|Puta|Nacida|De|Una|Venenosa|Serpiente|De|Mierda
La|Gente|Como|Ustedes|Nunca|Debió|Haber|Nacido|En|Primer
Lugar|Es|Un|Problema|Porque|Ustedes|Nacieron|Era|Un|Problema
Desde|El|Momento|En|Que|Nacieron|El|Problema|Es|Que|Ustedes
Están|Vivas|Que|Han|Vivido|Y|Que|Van|a|Seguir|Viviendo|Aunque
Sean|Basura|Y|Probablemente|Vivan|Alegremente|Pasando|Sus
Bocas|En|Lugares|Incluso|Con|Sus|Vidas|De|Mierda|





— Lo siento.

.....

Antes de saberlo, estaba abrazando a alguien. Y alguien acariciaba mi espalda.

— Lo siento.

.....

No puedo ver bien lo que está frente a mí.

Marbas ya no estaba allí. No podía verlo.

Solo estaba mi maestro. Su voz. Su toque.

Debido a mis ojos, no podía ver.

—...lo siento.

— ¿Por qué?

¿Por qué razón?

¿Por qué te disculpas?

— No quiero, Maestro... Nunca podría perdonarlo... Nunca lo perdonaría... Aunque duela mucho... Aunque me hizo daño, mucho daño... Ni siquiera me es posible perdonarlo... Esto no se puede perdonar... Me maltrató... Como me maltrató... Si me maltrató... Si sabía que estaba mal... Si lo sabía... ¿Por qué razón...? ¿Por qué razón en particular...?

No puedo perdonarlo.

Ni siquiera puedo aceptar su disculpa.

¿Quién? ¿Sólo quién? Esa disculpa.

Ese pecado.

Ese maltrato.

¿Cómo?

—...lo siento.

Ahh...

Ahh...

TRADUCCIÓN SAO ALICIZATION

Ahh...

Maestro.

— No tienes que perdonarlo.

Maestro.

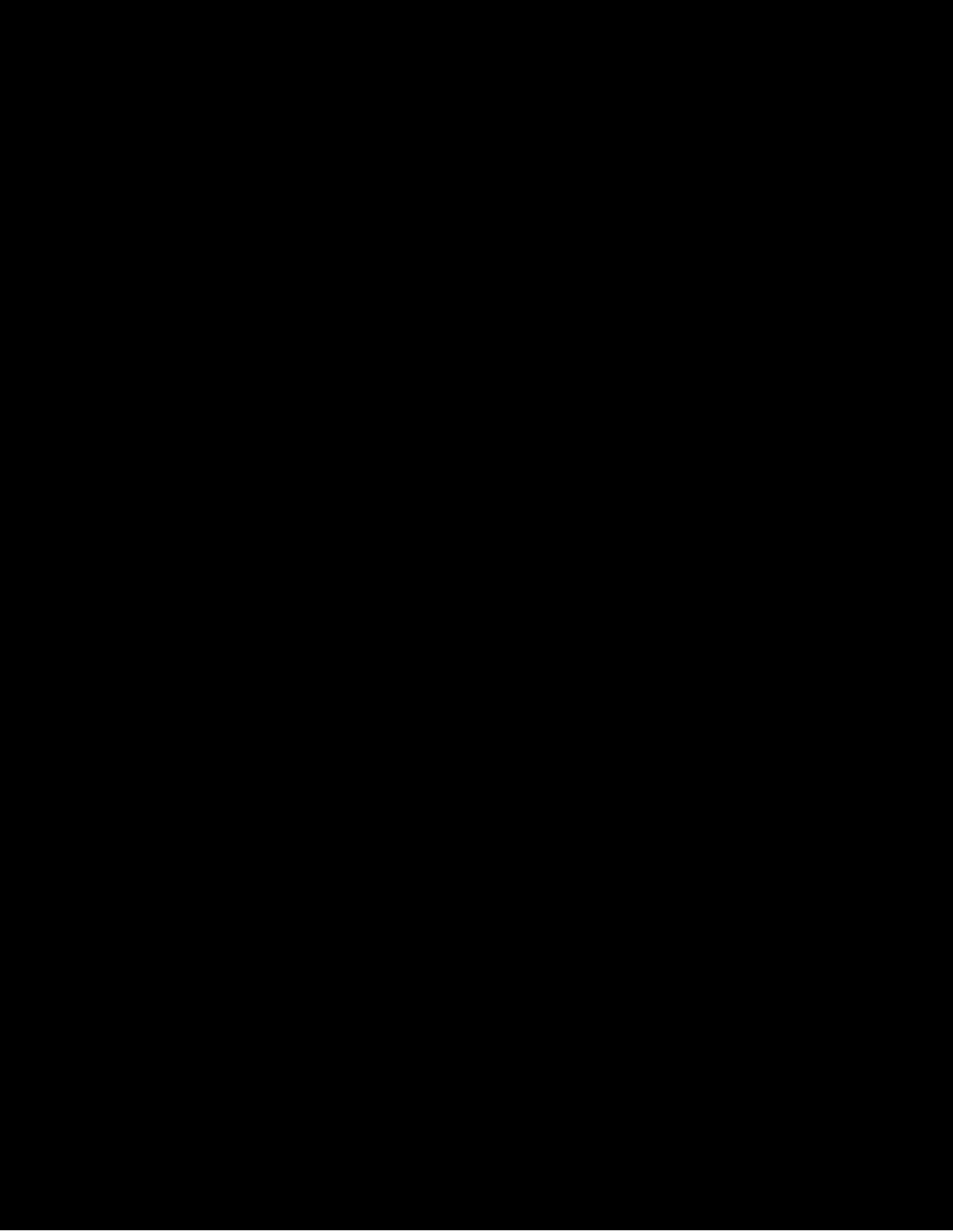
— No lo perdones por toda la eternidad.

Maestro.

— No tienes que perdonar a nadie. Simplemente haz que toda la gente que te ha maltratado se arrodille. Recibe las disculpas que deben recibirse. Y— simplemente sigue viviendo.

Maestro.

Nuestra eternidad



FIN

Palabras de Autor

Me estoy desviando, pero creo que a los ojos se les llama cuencas porque de ellos brotan lágrimas.

Hola, lectores. Lo siento. Actualmente estoy arrodillado mientras escribo estas palabras. No es que esta sea una forma psicológica de hablar, no, estoy físicamente arrodillado. Estoy escribiendo esto de rodillas.

Es una coincidencia, pero ya que el monitor de mi computador está en la altura perfecta de mi escritorio para disculparme, y si consideran el hecho de que la mitad de mi vida se va frente a mi PC, no sería exagerado decir que nací con la estatura perfecta para pedir disculpar. Lo siento... Mi manuscrito va tarde, muy tarde.

Mientras expreso mi gratitud a **cocorip**, el ilustrador de «*Dungeon Defense*», como siempre, deseo escribir mis disculpas aquí. Al terminar periódicamente mi trabajo y enviar el manuscrito, el ilustrador es capaz de dibujar cada escena mientras se toma su tiempo, pero creo que ésta vez, debió haber sido increíblemente difícil trabajar en las ilustraciones por mi culpa. Lo siento. La próxima vez me determinaré más.

Por eso, junto a mis disculpas, también les hablaré con sinceridad, queridos lectores. También, en este volumen 5, las ilustraciones de **cocorip** han probado, satisfactoriamente, su especialidad. Por favor, regresen al principio del libro y miren el color de las imágenes una vez más. Hay un mar que está teñido de púrpura de una forma exquisita. Mejor dicho, Humbaba está mirando hacia acá.

¿No es hermoso?

Más que eso, sentada a la derecha, maravíllense de Lapis Lazuli que está caída en la superficie del agua, como si diera a entender que estaba sumergida en el agua desde su nacimiento.

¿No es magnífico?

Además, contemplan a Laura De Farnesio. Está sentada, indefensa, mientras se acaricia el *golpe* detrás de la oreja, con una mirada que parece que no se excedería para bloquear a quien se le acercase en esa postura; aunque tampoco se viese interesada en ellos.

¿No es precioso?

Además, aunque hay un hombre de pie justo en el centro, con una especie de toalla de baño alrededor de su cuello; solo ignórenlo. Me pregunto por el significado de la existencia de ese chico. No lo entiendo. Para empezar, el hecho de que no es una hermosa chica hace que el valor de este desconocido disminuya un 90%. Oigan, lo estoy diciendo con la mayor seriedad posible.

Gracias a **cocorip** quien hizo unas ilustraciones hermosas esta vez también.

Editor.

Cometí un pecado grave...

Editor, creí que si dejaba tierra firme y me iba a una isla, claro, debido a sus características políticas y diplomáticas, esta península no es una península y mucho menos diferente a una isla; en cualquier caso, si me iba a una isla más pequeña que esa, creía que mi manuscrito mejoraría si lo escribía en la Isla Jeju. Pero como nada dio resultado, aunque pensaba que si iba a un templo budista, el Templo Beomeosa de Busan, aunque me esforcé por escribir mientras me hospedaba en un templo por primera vez en mi vida, y aunque había hecho las 108 reverencias por primera vez en mi vida, como no pude escribir a pesar de todo eso... He pecado grandemente. Lo siento.

Creo que ustedes, queridos lectores, puedan ser ajenos a la importancia de la posición que los editores acarrearán. Sin embargo, para «*Dungeon Defense*», especialmente este volumen cinco... Este fue un volumen para el cual se necesitó completamente la labor de un editor. Cada dirección tiene sus respectivas intenciones. Si el editor edita algo sin conocer mis intenciones, la dirección pierda de inmediato su fuerza vital. Y no solo la dirección, eso también incluye a las ilustraciones en blanco y negro, y el posicionamiento de las líneas.

Si ustedes, lectores, disfrutaron el volumen 5, sepan que el toque del editor estaba en ese esfuerzo. La gente suele referirse a los editores como co-creadores. Puedo decir sin mentir, que soy un autor feliz por ser capaz de trabajar junto a un editor al que puedo considerarlo un 'co-creador'. Me esforzaré para escribir mejor mi manuscrito. Les agradezco a mi editor y a *Youngsang Publishing Media, Inc.*

Finalmente, a mis lectores.

TRADUCCIÓN SAO ALICIZATION

Lo siento. Les prometí en el volumen 4 que presentaría mi manuscrito lo más pronto posible. Fui incapaz de mantener esa promesa. Luego de un largo periodo de tiempo, finalmente pude ser capaz de preparar un solo libro durante esta temporada donde se acerca el *Chuseok*¹⁴. Una vez más, lo siento.

Excluyendo el volumen 1, en «*Dungeon Defense*», me estado esforzando por poner un tema que sea significativo para mí en cada volumen. Además de eso, trato de esculpir ese tema para que sea una historia interesante. Mientras trabajaba en este volumen, no hubo ni un momento en el que planificara sobre qué tema posiblemente podría hablarse y cómo podía convertirlo en una historia más de la haya hecho. Me pregunto si terminé este manuscrito a toda prisa porque estaba siendo perseguido por esa idea y me culpaba a mí mismo por eso.

En «*Dungeon Defense*» confiadamente represento escenas y escribo líneas.

Mi confianza viene solamente de sus felicitaciones, mis lectores. Gracias a los que me enviaron un correo antes. Gracias a aquellos que me escribieron su apreciación y me la enviaron. Antes agradecer por el contenido de las cartas, les agradezco el hecho de que aún sigan escribiéndole cartas a alguien, y más porque ese ‘alguien’ pudiese ser yo. Me siento tan pecador por no ser capaz de terminar mí manuscrito en medio año, por eso hubo muchas cartas que no pude responder. Hui porque tenía pena. Ya que ahora fui capaz de liberar este volumen, leeré todas esas cartas que quedaron pendiente, y las responderé.

No solo las cartas, sino al hecho de que todos leen estas palabras al tiempo que me felicitan. Me preguntó cómo fue este volumen para ustedes. Hay algo que yo mismo me reté a hacer en cada volumen, pero si ese reto fue proyectado bien en sus ojos, no me queda más nada que esperar. Mientras imagino que este libro, el cual envié al mundo, está ubicado en todo tipo de habitaciones, nuevamente, les transmito todo mi agradecimiento, mis queridos lectores.

Gracias.

21 de septiembre de 2017

En una habitación donde la luz no se deja encendida por mucho.

Yoo Heon Hwa.

¹⁴ N.T: Es un gran festival de la cosecha, y una festividad que se extiende por 3 días en Corea. Se le conoce también como

CREDITOS

FUENTE:

SHALVATION

TRADUCCIÓN AL ESPAÑOL POR:

JOSÉ D. LÓPEZ

CORRECCIÓN POR:

EMILIO T

DARÍO J. FERNANDEZ

EDICIÓN DE ILUSTRACIÓN POR:

JOSÉ D. LÓPEZ

PÁGINA DE FACEBOOK:

[SAO ALICIZATION](#)

PÁGINA WEB:

<https://traducciontsa.wordpress.com>

Traducción SAO Alicization

“Un grupo independiente que traduce novelas ligeras solo por molestar”

TSA